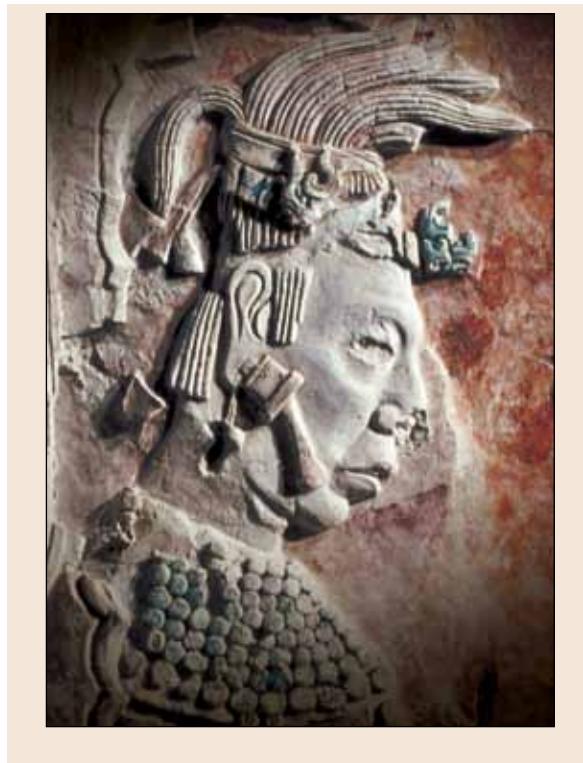


DAVID STUART
LAS INSCRIPCIONES
DEL TEMPLO XIX
DE PALENQUE

Comentarios sobre las inscripciones del Templo XIX de Palenque





Comentarios sobre las inscripciones del Templo XIX de Palenque

Por David Stuart

Fotografías de Jorge Pérez de Lara



The Pre-Columbian Art Research Institute
San Francisco

Publicado por primera vez en 2005 con el título *The Inscriptions from Temple XIX at Palenque*

© 2005 y 2010 The Pre-Columbian Art Research Institute

Derechos reservados

Versión en español 2010

Producido, diseñado y editado por Joel Skidmore, Chip Breitwieser y Dawn Glenn
para Precolumbia Mesoweb Press

Traducción de Jorge Pérez de Lara

Índice



Agradecimientos	6
Nota sobre ortografía y transcripción jeroglífica	8
Introducción	11
Capítulo 1. El tablero de la alfarda	17
Capítulo 2. La columna esculpida	21
Capítulo 3. La plataforma	59
Capítulo 4. Los personajes	113
Capítulo 5. K'inich Ahkal Mo' Nahb: sus glifos nominales y contexto histórico	148
Capítulo 6. Una nueva mirada a la mitología de Palenque	158
Capítulo 7. El peso del tiempo	186
Apéndice A. Transcripción de las inscripciones del Templo XIX	190
Apéndice B. Transliteración y traducción en prosa de la plataforma del Templo XIX	196
Bibliografía	201

Agradecimientos



Mi investigación sobre el Templo XIX y sus textos se benefició con la ayuda y las aportaciones de muchos amigos y colegas. Antes que nada, mi agradecimiento más sincero y afectuoso es para Merle Greene Robertson. Su invitación a que yo participara en los trabajos del Templo XIX me trajo de regreso a Palenque después de muchos años, al lugar en el que mucho de mi interés y entusiasmo por los mayas comenzó a desarrollarse de manera seria, hacia finales de la década de 1970. El constante aliento y ayuda de Merle en aquellos años me colocó al inicio del maravilloso sendero de los mayas, y por esa razón le guardo eterno cariño y agradecimiento. Quizás pueda yo expresar algo de ese agradecimiento dedicando este estudio tanto a ella como persona como a su gran contribución al estudio de Palenque y de los antiguos mayas.

Alfonso Morales, quien supervisó las excavaciones en el Templo XIX, ha sido también una constante fuente de aliento, y sin su generosidad y apoyo el presente trabajo sencillamente no habría sido posible. A lo largo de muchos meses, esperé con ansia sus “chocolates” en forma de correo electrónico: imágenes de las inscripciones y de los tableros, enviadas inmediatamente después de haberse excavado. Alfonso es un verdadero pionero de la “ciberarqueología.” De entre el excelente equipo que trabajó con Alfonso, me gustaría agradecer en particular a Ed Barnhard, Julie Miller, Christopher Powell y Kirk Straight. Jorge Pérez de Lara amablemente puso a mi disposición sus impresionantes fotografías de la plataforma del Templo XIX, sin las cuales este estudio no podría haberse llevado a cabo.

Ciertamente, las ideas y especulaciones que aparecen en este trabajo son mías, pero en los últimos años me he beneficiado de la retroalimentación y de las observaciones de muchos epigrafistas. En particular, me gustaría agradecer (en orden alfabético) a Karen Bassie-Sweet, Guillermo Bernal Romero, Stanley Guenter, Stephen Houston, Alfonso Lacadena, Simon Martin, Jorge Pérez de Lara, Werner Nahm, Christopher Powell, John Robertson, Joel Skidmore, Karl Taube, Alexander Tokovinine, Erik Velásquez García y Marc Zender por los muchos mensajes que a través del correo electrónico intercambiamos en relación con los detalles de las inscripciones del Templo XIX. Ciertamente resulta difícil agradecer de forma adecuada las fértiles contribuciones de todos los anteriores a mi propio pensamiento y a mis interpretaciones, y es indudable que muchas de sus aportaciones individuales acabarán por aparecer impresas en otros lugares. Christopher Powell, por ejemplo, ha detectado varios patrones astronómicos fascinantes en las fechas del Templo XIX (comunicación personal 1998) que espero pronto habrán de aparecer en alguna publicación. Es claro que los textos del Templo XIX habrán de discutirse por muchos años, y con este estudio sólo puedo aspirar a echar a rodar la pelota.

Gran parte de este trabajo se escribió en el curso de dos veranos en el Centro para las

Investigaciones Mayas (Center for Maya Research), en Barnardsville, Carolina del Norte, rodeado por la cantidad prácticamente ilimitada de libros que mi padre posee sobre temas mesoamericanos. Me resulta difícil imaginar un mejor sitio para disfrutar la serenidad de la vida que acunado entre esas montañas, y agradezco a mi papá, George Stuart, y a su esposa Melinda el tiempo que pasé ahí y la gran compañía y hospitalidad que recibí de ellos.

Varias personas del Museo Peabody de Cambridge compartieron conmigo sus puntos de vista y me ofrecieron su amable apoyo en el curso de estos últimos años. Estoy especialmente agradecido a William Fash, Barbara Fash, Evon Vogt e Ian Graham. Ian fue notablemente paciente cuando dedicaba yo tiempo al material de Palenque en lugar de ocuparlo en mi trabajo para el Proyecto del Corpus de Inscripciones Jeroglíficas Mayas. Tanto estudiantes como otros participantes en mis seminarios han sido fuentes de entendimiento e inspiración a lo largo de muchos años; entre éstos, debo destacar a Gerardo Aldana, James Fitzsimmons, Darcie Flannigan, Tom Garrison, Lucia Henderson, Sarah Jackson, Allan Maca, Laura O'Rourke, Shannon Plank, William Saturno y Alexander Tokovinine.

Más que a nadie, ofrezco mi agradecimiento y mi amor a mi esposa Bridget, quien me alentó a terminar este trabajo antes de que transcurriera aún más tiempo desde el descubrimiento de los materiales del Templo XIX.* Mis hijos Peter y Richard me alejaron de la redacción de textos y de mis dibujos en innumerables ocasiones, para mi gran beneficio. No me gustaría que hubiera sido de otra manera.

* Nota del Editor: El texto de este libro es, en lo esencial, el texto de un manuscrito entregado en febrero de 2004. El retraso en su publicación se debió a la mudanza del Dr. Stuart a la Universidad de Texas en Austin, lo que retrasó la terminación de dibujos y la redacción de pies de ilustración. Los pocos cambios que se practicaron al texto surgieron del proceso editorial y sólo se actualizaron las citas existentes.

Nota sobre ortografía y transcripción jeroglífica



Sin duda, muchos lectores están conscientes de que las publicaciones sobre epigrafía maya presentan un alto grado de incongruencia en su transcripción de los signos jeroglíficos. Los especialistas están igualmente conscientes de esta situación, y todos los estudiosos de los glifos mayas o aquellos que están interesados en el tema deben batallar con los constantes y aparentemente infinitos cambios y refinamientos que aparecen en la literatura. Ninguna ortografía individual, con sus características idiosincráticas, podrá ser jamás perfecta, dado que se forja a partir de una amplia gama de difíciles (y algunas veces incontestables) cuestiones que tienen que ver tanto con la lingüística como con la epigrafía. Por estas razones, estoy muy consciente de que el sistema que se ha adoptado en el presente libro, distinto de otros utilizados en años recientes, resultará frustrante para algunos lectores, confuso para otros y satisfactorio para muy pocos. Aún así, creo que el sistema utilizado en estas páginas, basado como está en convenciones anteriores y bien establecidas, resultará manejable para estudiantes y colegas, aún si no fuera adoptado ampliamente para uso futuro.

Hablando en términos generales, los cambios de ortografía que adoptan los epigrafistas reflejan los rápidos cambios y refinamientos que producen las investigaciones jeroglíficas. Hace casi dos décadas, Fox y Justeson (1984) esbozaron la base para el sistema de transcripción glífica que fue adoptado por la mayoría de los especialistas en publicaciones subsiguientes. George Stuart (1988) modificó ligeramente estos principios al establecer las convenciones que habrían de utilizarse en *Research Reports in Ancient Maya Writing*, y este sistema fue adoptado de manera muy amplia. Justeson (comunicación personal 1997) apuntó correctamente al hecho de que la escritura antigua diferenciaba entre los sonidos fricativos *h* y *j*, según se reconstruyó a partir del protocholano (Kaufman y Norman 1984). Muchos epigrafistas, incluyendo a este autor (ver D. Stuart 1987b) no tomaron esto en cuenta, influídos quizás por el añejo énfasis en las lenguas yucatecas en el campo de la investigación epigráfica (es importante decir que, en su historia temprana, las lenguas yucatecas perdieron esta distinción y en ellas los sonidos protomayas **j* y **h* se fundieron en *h*). La evidencia interna de una distinción entre los sonidos *j* y *h* en la escritura jeroglífica se ha visto fortalecida de manera considerable en años recientes, y ambas consonantes indudablemente estaban separadas en la fonología del “maya clásico” o ch’oltiano clásico, por citar el nombre que recientemente se ha dado a la lengua de las inscripciones (Houston *et al.* 2000).

Al ceñirme a la ortografía adoptada por los *Research Reports*, he escogido hacer uso de una ligera modificación a las convenciones anteriores, utilizando *tz* y *tz’* en lugar de *ts* y *ts’*. Asimismo,

existen buenas evidencias de que la lengua de las inscripciones distinguía entre el sonido de las vocales largas y el de las vocales cortas (Houston *et al.* 1998). En la transcripción de signos y en la transliteración de textos, he decidido marcar el sonido de las vocales largas duplicando la letra pertinente: por ejemplo, *aa* en lugar de *a*, que representa el sonido corto de esa vocal. La longitud vocálica puede marcarse en una de varias maneras, y en algunos trabajos anteriores tanto yo como otras personas hemos empleado una vocal seguida de dos puntos (*a:*, *u:*, etc.). Mi preferencia de usar vocales duplicadas proviene del deseo de favorecer la simplicidad visual, y se ve fortalecida por el reciente uso de esta convención que hacen Martin y Grube (2000) en su notable libro sobre la historia dinástica del período clásico maya.

Se sigue discutiendo si debieran representarse en la ortografía glífica los sonidos glotales asociados con vocales en posición inicial (por ejemplo, **'AJAW**) y sobre cual es la mejor manera de hacerlo, en caso de decidirse a hacerlo. Tradicionalmente, estos sonidos no se marcaban en la literatura epigráfica anterior, aunque es una práctica habitual en diversas ortografías lingüísticas y actualmente es una práctica frecuente en las transcripciones glíficas. He decidido omitir la representación de glotales prevocálicas, pues éstas no están marcadas en la escritura antigua (de la forma en que lo están las glotales postvocálicas, tales como **tz'i-i** para escribir *tz'i'*, "perro"). Esto presenta la ventaja adicional de simplificar las transliteraciones y las transcripciones, aunque me doy perfecta cuenta de que otros investigadores podrían preferir indicar estos sonidos. De igual forma, he decidido omitir el uso del apóstrofe para indicar el sonido implosivo *b'* que, aunque resulta más preciso fonéticamente, no tiene una contraparte de *b* no glotalizada en las lenguas mayas.

Las convenciones ortográficas subyacentes a la epigrafía maya ciertamente se han hallado en un estado de constante cambio en los últimos años, pero con la mejor comprensión de la escritura y de sus convenciones lingüísticas, estoy seguro de que el polvo habrá de terminar por asentarse. La buena comunicación entre los estudiosos será crucial para que esto ocurra. Asimismo, el reciente arranque del proyecto de un diccionario de glifos mayas, generosamente financiado por FAMSI, habrá de brindar una excelente oportunidad para que los epigrafistas y los lingüistas colaboren en un sistema congruente y, es de esperarse, satisfactorio.



Introducción



Hasta antes de 1998, no se había prestado gran atención al Templo XIX, que entonces era uno más de muchos montículos arropados por el oscuro bosque tropical que rodea el centro principal de Palenque. La ubicación del edificio en el contexto del complejo arquitectónico mayor del Grupo de las Cruces y su orientación aparente, mirando directamente hacia el Templo de la Cruz (Figura 1), indicaba su importancia a los pocos visitantes que le dedicaban alguna atención al Templo XIX, pero la ausencia de muros en pie y de decoración habían obstaculizado por largo tiempo que se le estudiara de forma importante. Esta anonimidad cambió rápidamente con las excavaciones llevadas a cabo en el Templo XIX bajo los auspicios del Proyecto Grupo de las Cruces, esfuerzo conjunto del Pre-Columbian Art Research Institute y el Instituto Nacional de Antropología e Historia (INAH) de México. Los resultados de la excavación muestran que el Templo XIX es una de las más importantes estructuras rituales de Palenque y una de las más ricas fuentes de inscripciones jeroglíficas de toda la ciudad. Este estudio ofrece una evaluación inicial de estos textos extraordinarios, que abren muchas puertas a la historia y la mitología de Palenque, así como a la religión de los antiguos mayas en general.

En las excavaciones practicadas en el Templo XIX se hallaron cuatro monumentos inscritos muy diferentes; su ubicación relativa en el edificio se muestra en la Figura 2.

- En el exterior del edificio, los fragmentos de un solo tablero de alfarda (o balaustrada) de la escalinata superior (Figura 3) llevan una inscripción de inauguración muy similar a otros monumentos conocidos de las subestructuras de los cercanos templos del Grupo de las Cruces. Presumiblemente, el templo alguna vez tuvo dos tableros de alfarda, como ocurre en otros ejemplos.
- Justo después de haber entrado por la puerta central, había una alta columna de piedra que originalmente ostentaba un tablero de piedra al frente, el cual retrataba al gobernante de Palenque K'inich Ahkal Mo' Nahb, flanqueado por dos nobles arrodillados (Figura 4). Este relieve, de extraordinaria belleza, que fue destruido y arrancado de su sitio en la antigüedad, alguna vez llevó un panel con texto por encima de las figuras, del cual sólo se ha hallado una pequeña porción.
- Decorando la cara de la izquierda de la misma columna hubo un relieve policromo más alto que el tablero de piedra; estaba hecho de estuco y también iba acompañado de un texto jeroglífico (Figura 5).
- Finalmente, el texto más extraordinario que nos ha revelado el Templo XIX se halló en una pequeña plataforma en forma de altar, construida en la esquina noreste del interior del templo (ver los pliegos desplegados al final de este volumen). Esta estructura, de planta

rectangular, llevaba dos tableros esculpidos sobre sus caras poniente y sur; cada una de ellas presenta una escena figurativa y un largo texto jeroglífico inciso en un estilo caligráfico similar al del célebre Tablero de los 96 Glifos. Los eventos míticos y dinásticos registrados en estos textos hacen que merezcan incluirse en el selecto grupo de los más importantes documentos religiosos e históricos de Palenque.

Poco después de que concluyeran las excavaciones en el Templo XIX (y al tiempo que comenzaban a circular los borradores iniciales de esta obra), Arnoldo González Cruz del proyecto Palenque del INAH llevó a cabo la excavación del vecino Templo XXI, obteniendo resultados

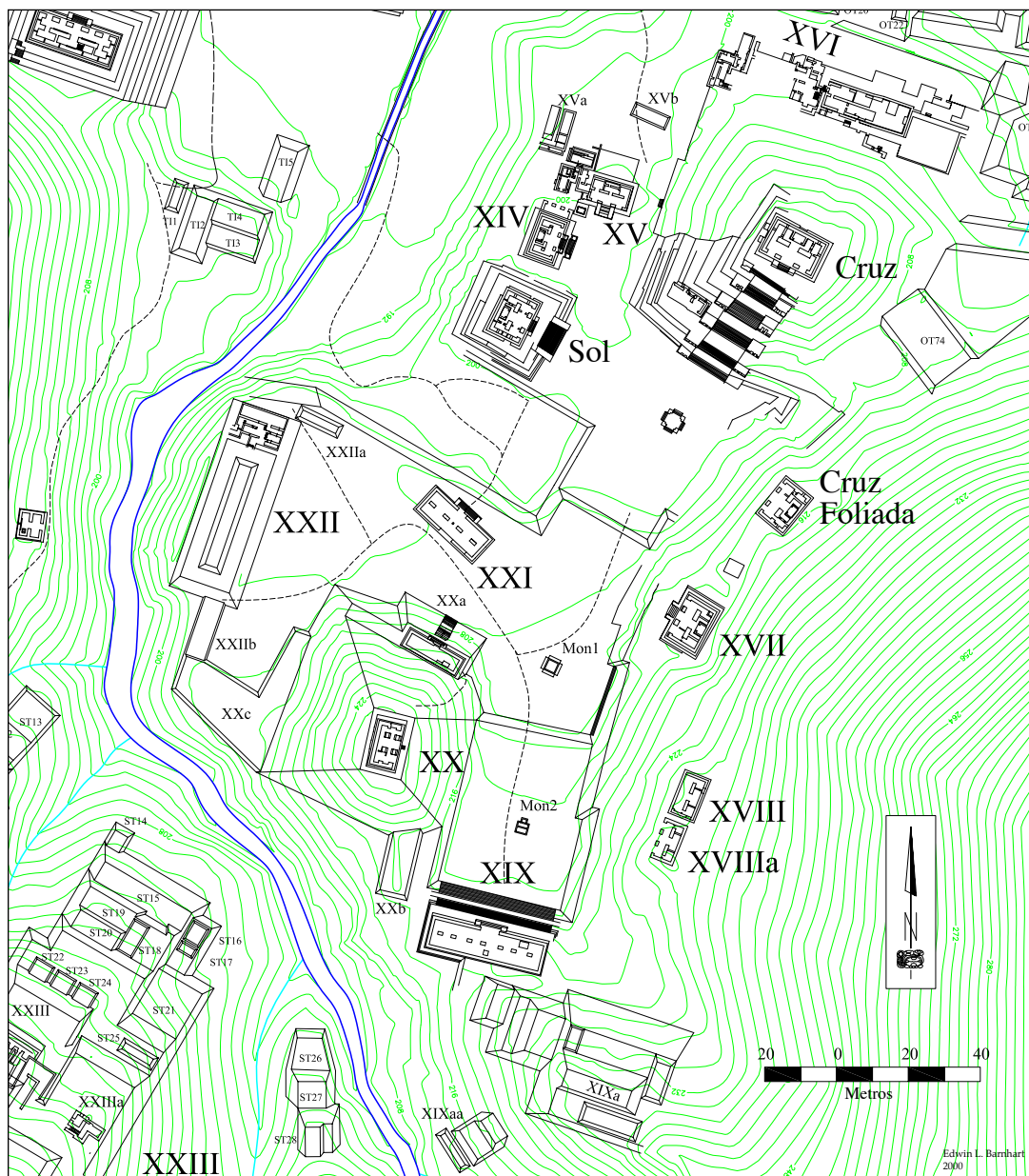
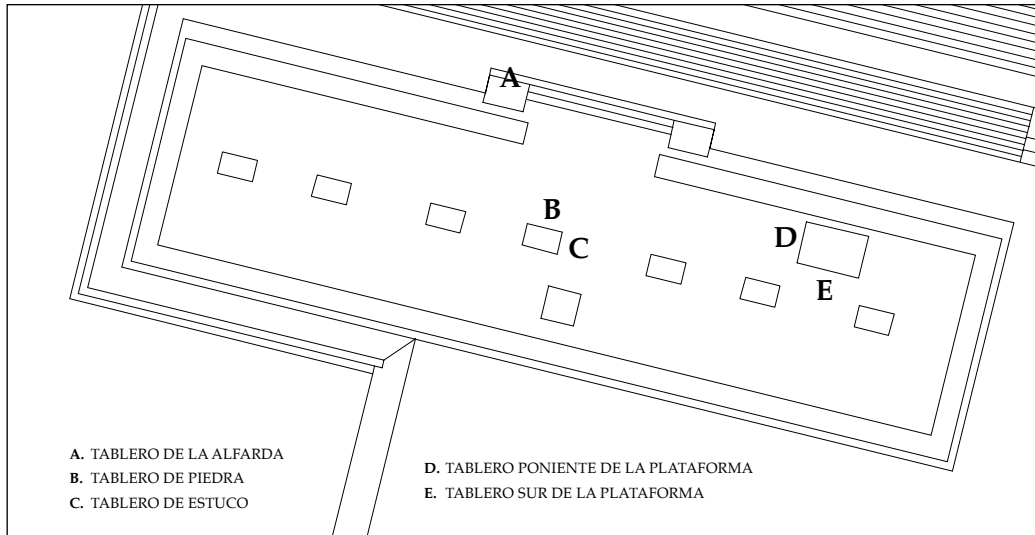


Figura 1. Mapa del área mayor del Grupo de las Cruces, en el que se muestra la orientación del Templo XIX hacia el Templo de la Cruz (detalle del mapa levantado *in situ* por Ed Barnhart del Proyecto de Mapeo de Palenque).



a



b



c

Figura 2. Templo XIX: (a) plano de la superestructura, en el que se indica la ubicación original de los cuatro monumentos con inscripciones, (b) estructura en las primeras etapas de exploración, (c) estructura en las etapas finales de restauración (fotografías de Joel Skidmore).



Figura 3. Alfarda parcial del Templo XIX (fotografía de Jorge Pérez de Lara).



Figura 4. Tablero de piedra de la columna del Templo XIX.
(No está a escala en relación con la Figura 5.)



Figura 5. Tablero de estuco de la columna del Templo XIX.
(No está a escala en relación con la Figura 4.)

extraordinarios. En el verano del año 2002, se hallaron varias nuevas inscripciones, incluyendo una plataforma con decoración notablemente similar a la del monumento del interior del Templo XIX. De hecho, como lo ha mostrado Guillermo Bernal en su excelente análisis preliminar (Bernal 2002), las inscripciones del Templo XXI muestran importantes paralelos con el *corpus* de textos provenientes del Templo XIX, tanto en términos de su contenido como en el de su estilo. Por esta razón, muchas de las observaciones y análisis que se manejan en el presente estudio necesariamente habrán de hacer referencia al Templo XXI.

Las inscripciones de los Templos XIX y XXI datan más o menos del mismo período, pues ambos edificios se inauguraron en un lapso que va de doce a quince años después de la entronización del décimocuarto rey de Palenque, K'inich Ahkal Mo' Nahb (también llamado "Chaacal III" o "Akul Anab III" en la literatura anterior). Este importante gobernante subió al trono en la fecha 9.14.10.4.2 9 Ik' 5 K'ayab (Berlin 1968; Mathews y Schele 1974), y parece haber reinado por espacio de casi dos décadas. Aún es muy poco lo que sabemos de la historia de este gobernante y de la de sus años de gobierno, pero los monumentos de los Templos XIX y XXI arrojan considerable luz sobre el papel desempeñado por este enigmático rey en la historia de Palenque. Los años finales de su reinado marcan el principio de un largo vacío de cincuenta años de duración en el registro histórico del período Clásico tardío de Palenque. Después de las inscripciones de los Templos XIX y XXI, el siguiente monumento fechado con certeza es el Tablero de los 96 Glifos, que se talló cuando el hijo de K'inich Ahkal Mo' Nahb, de nombre K'inich K'uk' Bahlam, cumplió veinte años en el trono.

En el presente estudio, habré de considerar cada uno de los cuatro monumentos del Templo XIX por separado, en el orden presentado arriba (este orden corresponde, por cierto, al orden en el que se descubrieron los monumentos). Naturalmente, habré de dedicar más espacio al análisis de las largas inscripciones de la plataforma, pero es importante entender desde el principio que los tres lugares en que se hallaron inscripciones —la alfarda, la columna con sus tableros de piedra y de estuco, y la plataforma— se hallan vinculados temáticamente, y parte de la información que comunican es redundante o complementaria. La interpretación de un texto conlleva referencias ocasionales a uno o más de los demás.

Escribir un largo tratado sobre glifos mayas no resulta fácil y leerlo puede ser una tarea aún más pesada. No hay muchas formas de evitar el tono árido de las descripciones técnicas y de los argumentos dados para apoyar una cierta lectura, y habrá quien se pregunte por qué es necesaria una glosa detallada glifo por glifo en estas épocas, que han visto tantos avances en la epigrafía maya. He escogido este enfoque para despejar algo de la percepción de misterio que suscitan los métodos del análisis epigráfico. Los no especialistas suelen ver en el trabajo de los epigrafistas un batidillo de ideas y desciframientos siempre cambiantes, y me ha parecido pertinente abordar el tema mediante ejemplos detallados de análisis de textos para combatir esta percepción. Esto no quiere decir que las propuestas que hayan de hacerse en los capítulos que siguen siempre habrán de llevar a resultados correctos e incuestionables, pero tengo la esperanza de que sirvan para ilustrar la mecánica del flujo de pensamiento aplicado al análisis epigráfico en el contexto del actual momento intelectual. Otra motivación subyacente al tratamiento detallado de los glifos consiste en eliminar una pequeña porción de la "literatura gris" de lecturas e ideas sin publicar, que circulan entre epigrafistas, fundamentalmente a través de mensajes de correo electrónico, que son un medio de notoria impermanencia. Algunas de estas ideas y observaciones que han estado circulando informalmente habrán de incorporarse en las discusiones que siguen y, con algo de suerte, algunas de ellas podrían incluso establecer las bases para ideas y desciframientos más desarrollados.

También debo hacer notar que el Capítulo 2 se ha modificado ligeramente en relación con lo ya publicado como artículo dedicado al texto de estuco del Templo XIX (D. Stuart 2000b). Asimismo, se ha ya publicado un panorama muy general sobre la inscripción de la plataforma (D. Stuart 2000c), aunque dicha versión contenía pocos comentarios específicamente epigráficos. La mayoría de las ideas principales reflejadas en esas publicaciones tempranas no ha sufrido cambios, pero en los años que han transcurrido desde su publicación, he podido refinar algunos aspectos del análisis epigráfico.



Capítulo 1.

El tablero de la alfarda



Entre las características distintivas de la arquitectura de Palenque destaca la frecuente presencia de tableros tallados y a menudo inscritos en las alfardas que flanquean los escalones superiores que llevan a las puertas de un templo. Contamos con ejemplos complejos de esto en cada uno de los tres templos principales del Grupo de las Cruces, en donde las inscripciones en estas alfardas resumen la relevancia y fecha de inauguración de cada templo. El tablero de la alfarda del Templo XIX, preservado parcialmente es, como habremos de ver, muy similar, y su inscripción hace referencia a varios de los acontecimientos registrados en otros textos más largos del interior del templo.

Sólo se halló uno de los tableros de alfarda de los escalones exteriores que llevan a la puerta central del Templo XIX, y éste está incompleto (Figura 6). Los tres fragmentos que constituyen la inscripción existente se hallaron a la derecha de la puerta, y es probable que sean parte del segundo tablero que originalmente flanqueaba los escalones. Los glifos se han erosionado en diferentes grados, a diferencia de las inscripciones del interior del templo, lo que sugiere una exposición prolongada a la lluvia y a los elementos.

Los glifos comienzan a mitad de una oración con el glifo del nombre de una persona y un título, en las posiciones pA1 y pB1, respectivamente. El nombre no se conoce de otras inscripciones de Palenque, y ciertamente no es el de ningún gobernante conocido. Los cuatro signos que componen

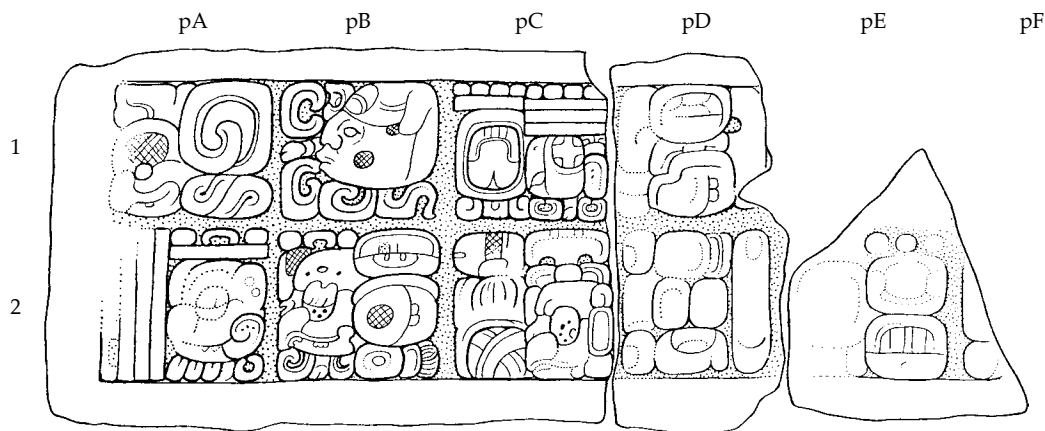


Figura 6. Alfarda parcial del Templo XIX.

(Esta y todas las ilustraciones son de David Stuart, a menos de que se indique otra cosa.)

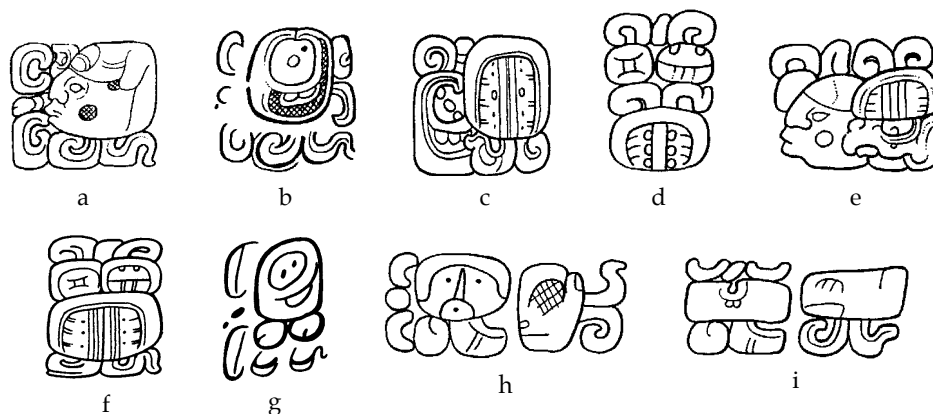


Figura 7. Ejemplos del título glífico *Yajaw K'ahk'*, “Señor del Fuego”: (a) Palenque, alfarda del T. XIX, (b) Palenque, plataforma del T. XIX, texto secundario correspondiente al Retrato E, (c) Palenque, tablero de piedra del T. XIX, texto secundario de la figura de la derecha, (d) Toniná, Mon. 140, pOb, (e) Toniná, base de estela sin número, (f) Palenque, Tablero de los Esclavos, E1b, (g) Comalcalco, Espina de Mantarraya 2 (dibujo de Marc Zender), (h) Chichén Itzá, Templo de los Cuatro Dinteles, Dintel 1, H2-G3, (i) Chichén Itzá, Templo de los Cuatro Dinteles, Dintel 4, H5-G6.

el nombre son **yo-OK-?-TAL**. El prominente signo en forma de gaza, que ocupa la tercera posición en el nombre, no ha podido descifrarse. El título que acompaña a este nombre se entiende mejor. Se escribe **ya-AJAW-K'AHK'** o *Yajaw K'ahk'*, “Señor del Fuego.” Se refiere a un importante puesto o rango en el contexto de las cortes de los gobernantes de Palenque y otros lugares, y aparece en inscripciones de muchos sitios (Figura 7). Según habremos de ver en el Capítulo 3, *yajaw k'ahk'* pudo haber sido un título militar específico o, como alternativa, pudo usarse para designar a una categoría de sacerdote o de funcionario religioso. El conocido noble palencano llamado Chak Suutz', a quien se celebra en el texto del Tablero de los Esclavos y que también llevaba el título *yajaw k'ahk'*, fue un personaje importante en la corte de K'inich Ahkal Mo' Nahb. En Palenque, parece ser que era posible que hubiera más de un funcionario que ostentara este título de manera contemporánea. El nombre escrito en el tablero de la alfarda (**yo-OK-?-TAL**) aparece de manera prominente en dos inscripciones adicionales de este templo, si bien su papel en el contexto de la dinastía y de la corte de Palenque, más allá de su asociación con el Templo XIX, sigue siendo un enigma.

Después del nombre y del título —que concluyen un pasaje cuya porción faltante no ha podido encontrarse—, el texto de la alfarda continúa con un Número de Distancia de 2.7.16 que conduce a la fecha 9 Kib 19 K'ayab de la Rueda Calendárica, fecha que aparece en la posición pC1. Desde luego, existen muchas posibles equivalencias para esta fecha en la Cuenta Larga, aunque el Número de Distancia específico sugiere con fuerza un conteo a partir de una fecha de Final de Período, misma que debió registrarse en el tablero de alfarda inicial que no ha podido hallarse.

$$\begin{array}{r}
 (9.15.0.0.0 \quad 4 \text{ Ajaw } 13 \text{ Yax}) \quad \text{ausente} \\
 \hline
 \quad \quad \quad 2.7.16 \\
 \hline
 9.15.2.7.16 \quad 9 \text{ Kib } 19 \text{ K'ayab}
 \end{array}$$

Es posible confirmar estas posiciones en la Cuenta Larga gracias a que estas mismas fechas —y una más que aparece en el tablero de la alfarda y que aún no hemos discutido— también se citan en el tablero de piedra del Templo XIX y en la plataforma inscrita del interior del templo (ver Pasajes W-2 y W-3), así como en una porción faltante del texto de la plataforma del Templo XXI.

El evento o acción asociado con la fecha 9 Kib 19 K'ayab es un glifo conocido en el *corpus* de textos de Palenque. Se trata de un verbo de inauguración asociado con construcciones cuya lectura probablemente sea **OCH-OTOT** para expresar *och otot* o “entra en la casa,” expresión que parece

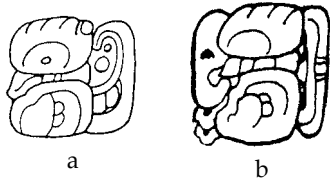


Figura 8. Ejemplos del verbo de inauguración en Palenque *och-otot(-naah)*: (a) alfarda del Templo de la Cruz Foliada, (b) Tablero de Dumbarton Oaks, A5 (dibujos de Linda Schele).

estrechamente relacionada con otras expresiones que se utilizan para la activación de templos o santuarios (Schele 1990; D. Stuart 1998a). En Palenque, *och otot* es una expresión que aparece con frecuencia en declaraciones de inauguración de edificios (Figura 8), incluyendo los asociados con las tres pirámides principales del Grupo de las Cruces: el Templo de la Cruz, el del Sol y el de la Cruz Foliada. Según lo he sugerido anteriormente (D. Stuart 1998a), esta expresión gráfica probablemente se relacione con la ceremonia de inauguración y purificación de casas descrita por Landa, conocida como *ok-naah* o “entrada en la casa” (ver Tozzer 1941:161). Cuando la misma fecha se presenta en la inscripción de la plataforma del Templo XIX, la hallamos asociada con una expresión verbal algo diferente: *och k’ahk’* o “entrada del fuego,” expresión que también se utiliza con frecuencia en los textos de inauguración de edificios (D. Stuart 1998a). Los verbos dejan en claro que esta prominente fecha fue la fecha inaugural del mismo Templo XIX.

Examinando pasajes similares del Grupo de las Cruces, es posible ver que los dos siguientes glifos del tablero de la alfarda, en las posiciones pC2 y pD2, respectivamente, probablemente corresponden al nombre propio de una “casa,” así como al término utilizado para describir un tipo arquitectónico específico. Por ejemplo, el texto del tablero de la alfarda del Templo de la Cruz Foliada presenta algunos importantes paralelos con el de la inscripción del Templo XIX (Figura 9). Aquí también hallamos el verbo **OCH-OTOT** (escrito en una forma ligeramente diferente), seguido directamente por el nombre propio del templo o santuario (en este caso, **?-?-K’AN-NAAH**) y luego por el sustantivo poseído *u-pibnaah-il*, “es su casa-horno” (Houston 1996). Los siguientes dos bloques se leen *u-k’uh-ul K’inich Kan Bahlam*, “el dios de K’inich Kan Bahlam,” en referencia indirecta a la deidad GII de la Tríada de Palenque, a quien se identifica como “propietario” de este santuario de la Cruz Foliada. Algo casi idéntico ocurre en el tablero de la alfarda del Templo XIX (Figura 9a), en donde el término **CHAK-?-NAAH-hi**, que se lee *chak...?..naah*, “(es) la Casa ... Roja,” especifica el sitio de la inauguración. Es frustrante que el signo central de este nombre de la casa siga siendo imposible de descifrar, aunque parece representar la aleta de un pez o quizás algún tipo de flor trilobulada (hay ejemplos más claros de este signo en la inscripción de la plataforma). El sustantivo poseído que aparece en la posición pD2 está muy erosionado, pero parece ser **U-?-pi?-ji-li**. No puedo ofrecer desciframiento alguno para esta expresión y no conozco ningún otro ejemplo de este glifo, si bien existen pocas dudas de que, al igual que la “casa horno” del Grupo de las Cruces, la frase *u-...?-pij?-il* se refiere a un tipo específico de espacio arquitectónico, quizás inclusive un área pequeña y específica del interior del Templo XIX.

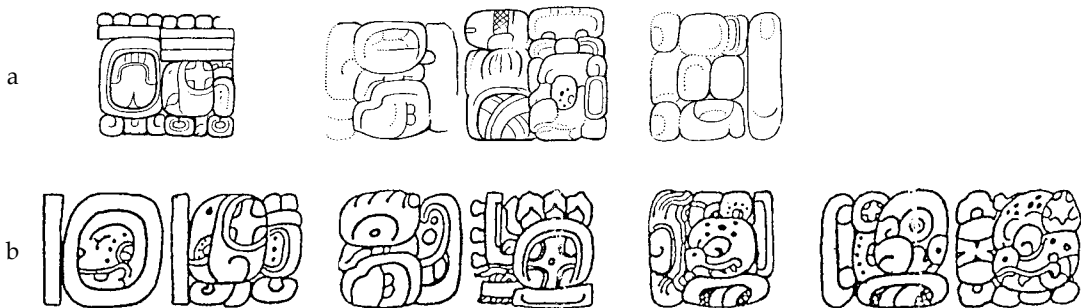


Figura 9. Pasajes paralelos de inauguración: (a) de la inscripción de la alfarda del Templo XIX, (b) de la alfarda del Templo de la Cruz Foliada (dibujo de Linda Schele).

En este punto, un vacío de dos glifos interrumpe abruptamente la inscripción de la alfarda y ésta continúa en la posición pE2, con una fecha que incluye el mes “3 Wayeb.” No obstante, si nos atenemos a los paralelismos con otros textos de alfarda del Grupo de las Cruces, podría ser posible reconstruir la porción faltante de las posiciones pE1 and pF1. Como hemos visto, en dichos textos es siempre el nombre de una deidad la que sigue al sustantivo poseído *u-pibnaah-il*, que da a conocer al “propietario” de la “casa-horno” que se halla dentro del templo. Considerando este patrón y especialmente la información que se da en la inscripción de la plataforma que habremos de discutir más adelante, no puede haber muchas dudas, a mi parecer, de que en el bloque pE1 alguna vez se daba el glifo nominal del dios GI de la Tríada de Palenque. Como habremos de ver, es esta deidad el protagonista sobrenatural de las inscripciones del Templo XIX, a quien se enfatiza como el miembro principal de la Tríada de dioses de Palenque.

El bloque pF1 quizás continuaba la frase nominal del dios GI o bien se trataba de un Número de Distancia que contaba hacia adelante, hasta llegar a la fecha sumamente erosionada que aparece en la posición pE2, asociada con el registro de mes 3 Wayeb. El signo de día está erosionado pero, también en este caso, existen fuertes razones para creer que se trata una vez más de la fecha 9.15.2.9.0 7 Ajaw 3 Wayeb, que ocurrió 24 días después de la fecha 9 Kib en que se inauguró la construcción. Esta fecha de Rueda Calendárica aparece escrita en la inscripción de la plataforma directamente después de la fecha 9 Kib 19 K’ayab hallada en el tablero de la alfarda, y parece muy probable que el bloque en la posición pF1 alguna vez contuviera el Número de Distancia 1.4 necesario. Por desgracia, el acontecimiento asociado con esta fecha no ha llegado hasta nosotros (originalmente se hallaba en la posición pF2 del tablero de la alfarda), si bien habremos de hallar un registro completo del mismo en la inscripción de la plataforma, en el Pasaje W-4.

Resumiendo el contenido de la inscripción del tablero de la alfarda hasta ahora, tenemos las siguientes tres fechas y acontecimientos: (1) El Final de Período 9.15.0.0.0, implícito y probablemente registrado en el tablero inicial de la alfarda. Puede ser que el gobernante K’inich Ahkal Mo’ Nahb haya sido nombrado como el celebrante del Final de Período, pero todo lo que ha llegado hasta nosotros es una referencia a cierto personaje secundario llamado **yo-OK-?-TAL**, a quien también se menciona en otras inscripciones del Templo XIX (ver Figura 21). Este personaje secundario lleva el título *Yajaw K’ahk’* o “Señor del Fuego,” que puede ser relativo a la guerra o a algún tipo de cargo sacerdotal. (2) La inauguración de una construcción en la fecha 9.15.2.7.16 9 Kib 19 K’ayab, probablemente la del mismo Templo XIX. El texto dice que la estructura es una *Chak-...?-Naah*, o “Casa ..?. Roja,” mencionada en otros textos del templo como un tipo de construcción asociada con la deidad GI de la Tríada de Palenque. (3) Finalmente, hay una referencia destruída a un ritual que tuvo lugar en la fecha 9.15.2.9.0 7 Ajaw 3 Wayeb, que se repite en la inscripción de la plataforma del templo y, como pronto habremos de ver, probablemente también en el tablero de piedra de la columna interna.

El fragmentado tablero de alfarda recuperado en el exterior del Templo XIX es muy parecido a otros tableros similares del Grupo de las Cruces, en tanto que presenta una sinopsis de los principales acontecimientos inaugurales y rituales que se registraron en los textos más extensos del interior del templo. Al considerar los demás textos del interior del templo, hallaremos que el tablero de la alfarda brinda importante información contextual que ayuda al entendimiento y la interpretación de estos importantes acontecimientos en la historia ritual de Palenque.

Capítulo 2.

La columna esculpida



I. El tablero de piedra

En el interior de la única puerta de acceso al Templo XIX hubo una alta columna de apoyo que originalmente estuvo adornada con lo que ciertamente debe considerarse una de las grandes obras maestras de la escultura maya en relieve (Figura 4). La delgada plancha de piedra caliza, de un grano extremadamente fino, está rota y se ha recuperado poco más de la mitad de su superficie en el curso de las excavaciones en el templo.

El personaje en pie en el centro del tablero es el gobernante K'inich Ahkal Mo' Nahb, a quien se nombra en un texto secundario y se le identifica mediante un tocado glífico. Dos figuras secundarias aparecen arrodilladas a cada uno de sus lados y a éstas también las identifican sus propios textos secundarios. El retrato del rey, con su fantástico traje, es una de las imágenes más notables del arte maya. Se le retrató dentro del enorme pico abierto de un ave mostrada de frente, figura que se construyó probablemente como un complejo "armazón de cuerpo completo" similar a los complejos elementos de vestido que suelen verse en las piezas de cerámica policroma, a menudo en asociación con danzas (el personaje que camina, retratado en el friso de estuco que adornó otra cara de la misma columna lleva un traje muy similar). La gran parte superior del pico del ave aparece por encima del rey, en tanto que la porción inferior del mismo se extiende hacia adelante, rodeando su cintura. El enorme traje es sostenido en parte desde abajo por los personajes arrodillados, uno de los cuales sostiene con delicadeza la parte inferior del pico con su mano extendida.

Las grandes "pestañas" y el peculiar pico dentado o serrado son elementos con un fuerte parecido a los del ave con cresta del signo **MAT** a la que es común hallar como signo principal del Glifo Emblema en las inscripciones de Palenque (Figura 10). La misma ave es también un componente importante de varios nombres personales de la historia de Palenque, incluyendo al padre y a la madre de K'inich Ahkal Mo' Nahb, según se registra en el Tablero de los Esclavos. El valor **MAT** pudo establecerse a partir de diversos contextos en los cuales las sílabas **ma-ta** reemplazan al logograma

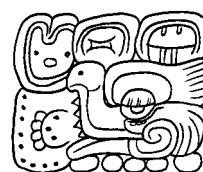


Figura 10. Ave que aparece en el Glifo Emblema de Palenque, Tablero del Palacio, N10.

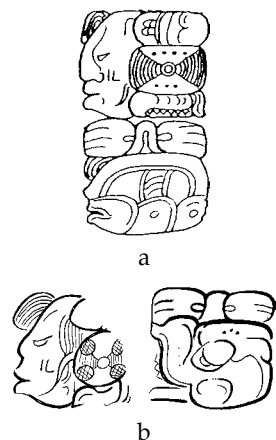


Figura 11. Sustitución de los signos **ma-ta** por el ave **MAT** que aparece en el Glifo Emblema (con complemento fonético **ma-**) en el nombre de la madre de K'inich Ahkal Mo' Nahb: (a) Tablero de los Esclavos, texto secundario (dibujo de Merle Greene Robertson), (b) plataforma del Templo XXI.

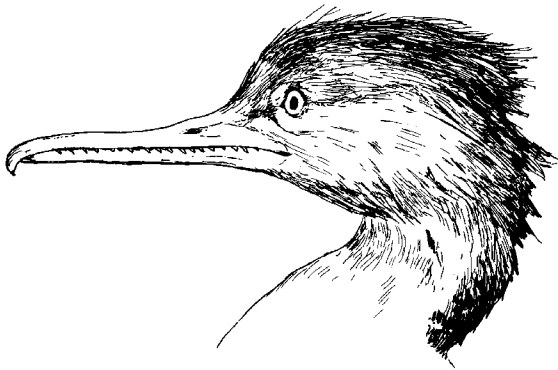


Figura 12. Cormorán de doble cresta.

de la cabeza de ave (D. Stuart 1979; Bowen y Anderson 1994) (Figura 11; ver también la figura 17). Resulta interesante que, en chontal moderno, *mat* es un término utilizado para referirse a “varios tipos de patos” (Keller y Luciano G. 1997:156) y que sin duda está relacionado con el mejor definido término yucateco *mach*, usado para “cormorán” (Hartig 1979). La cresta podría sugerir al cormorán de doble cresta (*Phalacrocorax auritus floridanus*) o bien al cormorán neotropical (*Phalacrocorax olivaceus mexicanus*) (Figura 12). Alternativamente, el ave podría ser una serrata capuchina (*Lophodytes cucullatus*), el cual también guarda un fuerte parecido con el signo y se distingue entre las aves acuáticas por tener un pico serrado o “dentado,” a diferencia del cormorán (ver O’Mack 1991). Aún estoy dubitativo en cuanto a decidir a cuál de las dos especies alude el signo que nos ocupa, si bien me parece que la serrata guarda una conexión visual más directa con el glifo **MAT**. La posible relación, propuesta por O’Mack, entre la serrata y la iconografía de Ehécatl-Quetzalcóatl en el centro de México quizás me acerca aún más a proponer esta identificación, pero es de esperarse que de una discusión entre más investigadores del tema surja una identificación mejor sustentada.

Como ya se ha apuntado, el signo **MAT** a menudo aparece como Glifo Emblema en Palenque, en donde es probable que ayude en la ortografía del importante topónimo de *Matawil* o *Matwil*, citado en múltiples ocasiones como el lugar en que ocurren eventos clave en la historia mitológica de Palenque, incluyendo el nacimiento de los Dioses de la Tríada (Stuart y Houston 1994).¹ La equivalencia entre el Glifo Emblema de **MAT** y el topónimo de *Matwil* quizás queda más de relieve en la comparación de las frases nominales de la llamada “diosa madre” de la mitología palencana, lo que habrá de discutirse en profundidad en el Capítulo 5. Estas asociaciones clave del ave *mat* le confieren una alta carga iconográfica, y soy de la opinión de que estas mismas asociaciones habrán de ser importantes para la comprensión del significado subyacente al peculiar traje que lleva el rey.

Un detalle digno de notar en el traje del rey es su tocado, que presenta una versión emblemática de su nombre personal (Figura 13). Una cabeza de guacamaya con gran detalle del plumaje

¹ Al ave **MAT** se le ha identificado a lo largo de los años con el águila arpía (Schele, comunicación personal), con la garza o con el cuervo (Ringle 1996), aunque la palabra yucateca *mach*, “cormorán” (Hartig 1979), tiene una conexión mucho más fuerte. El topónimo mítico se escribe de diversas maneras: **MAT-la**, **ma-ta-wi-la**, **ma-ta-wi** o **ma-MAT-wi-la** (esta última forma proviene del texto de la plataforma del Templo XIX). No sé aún como explicar la terminación *-wil*.

El Glifo Emblema de *Matwil* aparece asociado con el primer ancestro real de la historia mitológica de Palenque, al que aquí llamamos Progenitor de la Tríada. Como habremos de ver, *Matwil* se identifica en esa y en otras inscripciones de Palenque como lugar de nacimiento de los miembros individuales de la Tríada de Palenque. El más común emblema **BAAK-la** para Palenque ocurre por primera vez con el personaje conocido como UK’ix Chan, nombrado en el Tablero de la Cruz (E10-Q3), de quien se dice asumió el poder en 5.7.17.11.17 11 Kaban Asiento de Uo (corrección del erróneo “Asiento de Pop” escrito en la posición P3).

alrededor del ojo domina el complejo simbólico. De detrás del pico surge el hocico cuadrado del llamado "monstruo Zip," característica diagnóstica sutil pero inequívoca del dios solar, *K'inich Ajaw*. Este motivo angular se relaciona claramente con la entidad conocida como *Xiuhcóatl* en el Posclásico del México central y probablemente represente al calor del sol como el aliento del dios solar. No hay indicadores de "tortuga" (*ahk*) ni de lirio acuático (*nahb*) en el nombre del tocado, pero quizás se indicaban en un fragmento faltante bajo la parte superior del pico de la guacamaya. Usar glifos nominales en el tocado es muy común en el arte maya y mesoamericano (Kelley 1990), aunque debe decirse que aún se carece de un estudio detallado de las convenciones subyacentes a esta interesante forma de unir la iconografía artística con la escritura.

Los glifos

Sólo quedan unos cuantos glifos del texto principal del tablero, que alguna vez cubriera todo el borde superior del retrato del rey. El armado de los fragmentos que tenemos del tablero nos permite visualizar el probable formato de toda la inscripción, suponiendo que haya sido simétrica (Figura 14). Este arreglo contempla la existencia de setenta y dos bloques glíficos, lo que revela que la inscripción alguna vez fue bastante extensa. Aunque falta una gran parte, veremos que el texto que ha sobrevivido ofrece importantes claves para reconstruir segmentos del mismo que se han perdido completamente.

La inscripción comenzaba en un pequeño fragmento

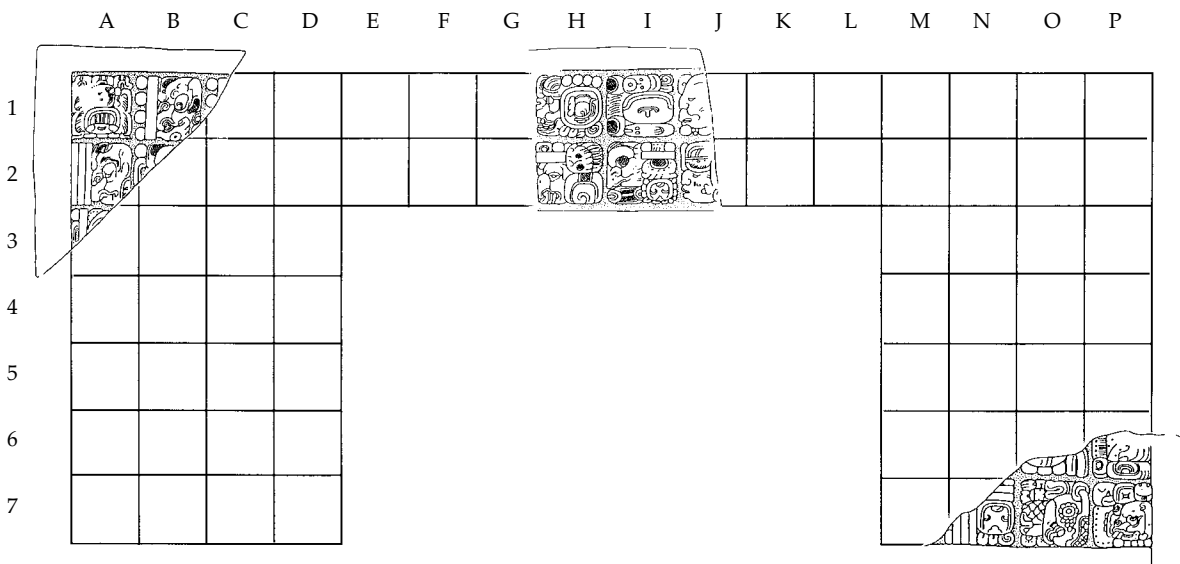


Figura 14. Propuesta de orden de la inscripción en la parte superior del tablero de piedra del Templo XIX.

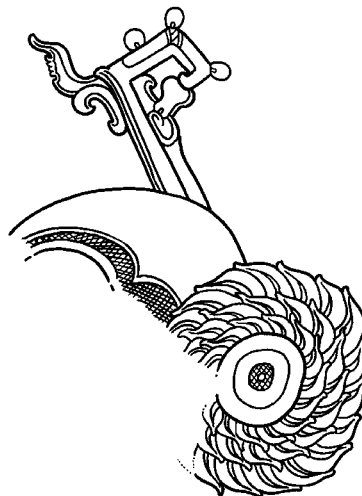


Figura 13. Tocado glífico de K'inich Ahkal Mo' Nahb en el tablero de piedra del Templo XIX.

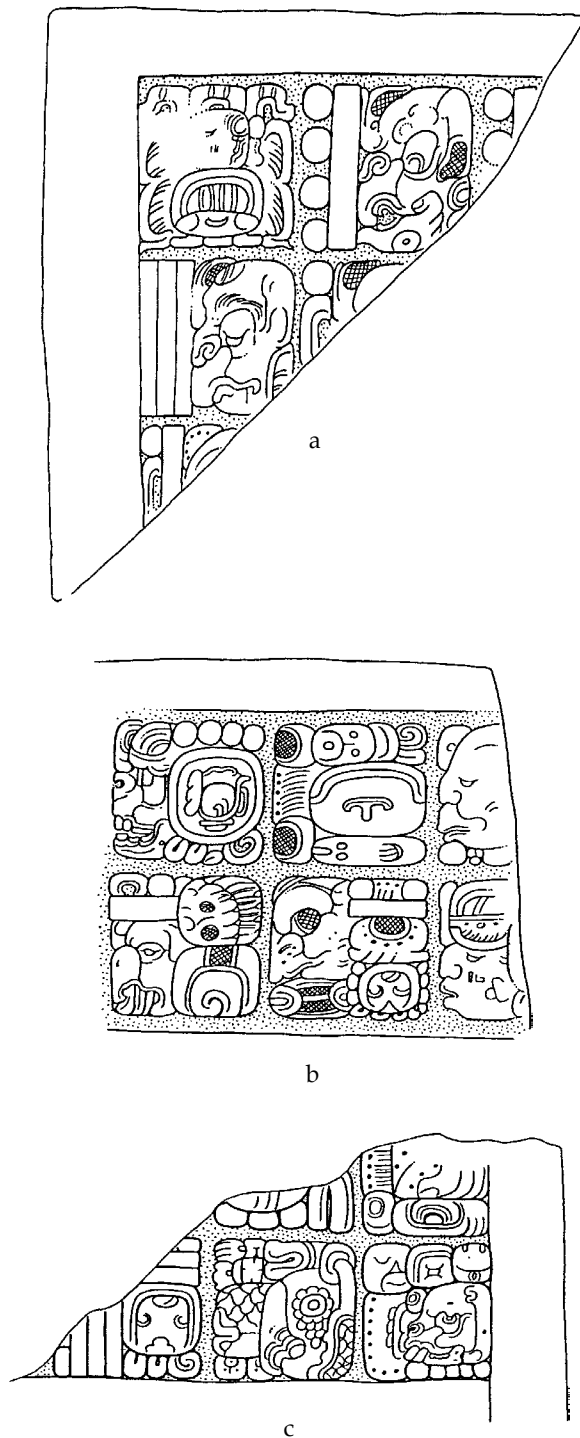


Figura 15. Ampliación de las tres porciones existentes de la inscripción del tablero de piedra del Templo XIX: (a) fragmento de la Serie Inicial de la porción superior izquierda, (b) porción central, (c) porción final.

de la esquina superior izquierda del tablero (Figura 15a), en donde hallamos una Serie Inicial parcial 9.15.2.7.?. El patrón del mes dentro del Glifo Introdutorio es un perfil del dios del maíz, lo que indica que la fecha caía en el mes de K'ayab. Por esto, no puede haber duda de que la fecha completa en la Cuenta Larga originalmente fue 9.15.2.7.16 9 Kib 19 K'ayab, la fecha inaugural que ya hemos hallado registrada en la alfarda del templo y que vuelve a aparecer en el largo texto de la plataforma interior (que habremos de discutir en el Capítulo 3, en el Pasaje W-3), así como en la plataforma "gemela" del Templo XXI. Además de la Serie Inicial incompleta, el fragmento de esquina conserva una pequeña porción del bloque C1 en su parte superior derecha, que muestra un coeficiente numérico de 9, 14 o 19; este número bien podría ser todo lo que resta de la posición del mes 19 K'ayab. Si bien el pasaje inicial posterior a la fecha falta completamente, la frase verbal debió registrar la inauguración de un edificio, ya fuera en la forma que aparece en la alfarda (*och otot*) o por medio de alguna otra frase de evento parecida, tal como *och k'ahk'*, "entrada del fuego."

Falta la mayor parte de la inscripción del tablero y el siguiente glifo sobreviviente proviene de la banda horizontal central, directamente por encima del retrato del gobernante (Figura 15b). El primer segmento legible, que corresponde al bloque H1 de la disposición original, forma parte de un Número de Distancia de cuatro Winales y diez días. La compleja forma del signo Winal es única hasta donde yo sé, pues muestra el ojo y la "trenza" del Dios Jaguar del Inframundo. Se sabe que el ojo de esta deidad en el Glifo C de la Serie Lunar y en otros contextos es una abreviatura de la cabeza completa de la misma —un ejemplo de *pars pro toto*— y por lo mismo probablemente se relacione con glifos de Winal inusuales que acusan características de jaguar,

Figure 16. Glifo de período Winal con características de jaguar, proveniente de la Estela D de Quiriguá (tomado de Thompson 1950:Fig. 29).



como los hallados en la Estela N de Copán y en la Estela D de Quiriguá (Figura 16). No se trata de imágenes del Dios Jaguar del Inframundo, sino de jaguares esqueléticos o parcialmente descarnados. Aunque se trata de variantes raras, podrían estar relacionadas con otras formas “extrañas” del glifo del período Winal, tales como las halladas en inscripciones de Toniná y de Sacchaná.

El siguiente bloque (G2) no se ha hallado. Pero es muy probable que fuera una pareja glífica compuesta por el elemento Haab del Número de Distancia y el signo del día que precedía a la fecha “6 Muwan” (H2a). El evento es la conocida expresión de muerte “ala-concha” leída **K’A’-yi U-?-SAK-IK’-li**, *k’a’-Vy u-? sak ik’-il*, “su ‘espíritu blanco?’ termina.”² Sigue el nombre del sujeto en el siguiente glifo, pero sólo ha sobrevivido la mitad, que muestra un prefijo en forma de un extraño perfil humano con largos labios. Se trata de un signo muy distintivo y reconocible y nos permite identificar con confianza el nombre completo como el del padre de K’inich Ahkal Mo’ Nahb (Ringle 1996). Tentativamente, he leído su nombre como *Tiwol Chan Mat*.³ Aparece como el personaje sentado a la izquierda en el Tablero de los Esclavos (Wald 1997) (Figura 17a), y su glifo nominal aparece en numerosas ocasiones en el texto de estuco del Templo XVIII (Figura 17b), que probablemente fue su estructura funeraria (Schele 1992). Un portaincensario del Templo XVIII

² Mi análisis de la frase verbal de “ala-concha” contradice otras propuestas recientes, como la ofrecida por Mora-Marín (2000). La larga expresión es ciertamente difícil de muchas maneras, pero vale la pena explicar algunos puntos relativos a su lectura. En primer lugar, sigo dudando de la validez del valor **NIK** (Grube 1992) para el signo “ajaw” sencillo T533 que a menudo se inserta dentro del signo **SAK**. El frecuente sufijo **-ki** claramente es importante para establecer su pronunciación, pero deben considerarse otras posibilidades, puesto que *nik* y su cognada *nich*, “flor,” aparecen abundantemente representadas en la escritura mediante el signo T646, que representa un capullo floral. Es posible este último signo se lea **NICH**, como parece indicarlo indirectamente la ortografía **ni-chi** hallada en Tortuguero y que alude al término tzeltalano relacionado *nichim*, “hijo de hombre,” que es un sustantivo derivado del término *nich*, “flor,” en gran tzeltalano.

Mi uso de la tradicional lectura **IK’** como “viento, aliento,” difiere de otros que prefieren leerlo como **NAL** (consultar Schele 1992:21; Mora-Marín 2000). Aquí también, mi preferencia se basa en el sencillo razonamiento de que **NAL** es la lectura bien establecida para el signo T89, que es un retoño de la planta de maíz y no veo traslape alguno entre estos signos. El valor **NAL** para el signo de “viento” se basaba en dos ejemplos de la Escalinata Jeroglífica de Copán, en donde se reducía a una forma idéntica a la sílaba **na** antes de **li**. El sufijo **-li** o **-il** aparece prácticamente en todas las expresiones de muerte, incluyendo la del tablero del Templo XIX que nos ocupa, como terminación **-VI** del sustantivo poseído y, por lo tanto, no puede analizarse como parte de una sustitución silábica de **IK’**. El supuesto **na** es, de hecho, un reemplazo de **IK’**, pero seguramente se trata de una simple abreviatura glífica del logograma de “viento.” Esto lo sugiere fuertemente la presencia de “**na**” sobre el signo **IK’** en muchos ejemplos, incluyendo los contextos del signo del segundo día, que seguramente se leía **IK’** durante el período Clásico.

³ Ringle se refiere al padre del rey como “Señor T231.” La lectura fonética de su nombre se basa sobre todo en la forma con que aparece en el Tablero de los Esclavos, en donde las sílabas **ti-wo** reemplazan con claridad al rostro de largos labios (**TIWOL?**) que aparece en otros ejemplos, según lo han notado Wald (1997) y otros. En el tablero del Templo XIX, el sufijo **-la** bajo la cabeza bien podría señalar una lectura completa del logograma, pero la semántica de esta forma reconstruida *tiwohl* no está clara. No parecería ser cognada de *chitwoj*, palabra extendida en las tierras bajas para designar a la tarántula.



Figura 17. Retrato y glifos nominales de Tiwol Chan Mat: (a) Tablero de los Esclavos, figura de la izquierda (dibujo de Merle Greene Robertson), (b) glifo de estuco del T. XVIII, (c) Tablero de los Esclavos, texto secundario, (d) jamba del T. XVIII (dibujo de Lucia Henderson).

ofrece un registro más completo de su muerte, ocurrida en 9.12.8.9.18 7 Etz' nab 6 Muwan, lo que resulta congruente con la porción sobreviviente de la fecha del tablero del Templo XIX (Ringle 1996).⁴ El glifo posterior está ocupado por títulos correspondientes a este personaje, incluyendo la designación de segundo nivel *Ch'ok*, "El que Emerge," así como un posible topónimo. El título *ch'ok* alude al hecho de que Tiwol Chan Mat no era gobernante de Palenque, y tanto Bassie-Sweet (1991:247-248) como Ringle (1996) presentan evidencias convincentes que sugieren que se trataba del tercer hijo de K'inich Janab Pakal, un hijo que nunca ascendió al trono. Para una discusión más detallada del padre del rey, consultar la parte de análisis histórico que se ofrece en el Capítulo 4.

Ahora que contamos con una fecha firme en mitad de este texto tan fragmentado, podemos ver cómo el anterior Número de Distancia de ?4.10 puede permitirnos reconstruir partes faltantes de la cronología. El intervalo puede o no haber incluido un período "Tun," pero queda suficiente para ver que las posiciones Winal y K'in de la fecha faltante anterior correspondían, respectivamente a cinco y a ocho. Si consideramos los posibles Números de Distancia a intervalos de un Tun, tenemos varios candidatos de Cuenta Larga a considerar:

⁴ Ringle (1996) reconstruyó correctamente las fechas del portaincensario del Templo de la Cruz (presentadas también en Ringle y Smith-Stark [1996:28]). Su cronología difiere considerablemente de la presentada en Schele y Mathews (1979).

4. 10	9. 12. 8. 5. 8	8 Lamat 16 Yax
1. 4. 10	9. 12. 7. 5. 8	12 Lamat 1 Sak
2. 4. 10	9. 12. 6. 5. 8	3 Lamat 6 Sak
3. 4. 10	9. 12. 5. 5. 8	7 Lamat 11 Sak
4. 4. 10	9. 12. 4. 5. 8	11 Lamat 16 Sak
etc.		

Desde luego, hay muchas otras posibilidades, pero de las anteriores ya hay una que se destaca como fecha importante: 9.12.6.5.8 3 Lamat 6 Sak es la fecha de nacimiento de K'inich Ahkal Mo' Nahb, según la Serie Inicial de las jambas del Templo XVIII. Es improbable que esto sea una coincidencia. Podemos, pues, estar bastante seguros de que es esta una de las fechas y eventos faltantes en el tablero, registrados en alguna parte en el intervalo comprendido entre la inauguración de la construcción, al principio de la inscripción, hasta la muerte del padre del gobernante. Esta secuencia de fechas implicaría un conteo inicial hacia atrás, a partir de la Serie Inicial y, como habremos de ver, un conteo hacia adelante a partir de ello.

El registro de la muerte del padre es seguido por otro Número de Distancia (bloque J2), del que sólo resta un coeficiente inicial de doce, presumiblemente referido a los K'ines. Es esta una clave extremadamente importante para determinar la siguiente fecha, pues doce días después de Etz'nab sigue el décimo día: Ok. Es significativo que la siguiente fecha importante en la historia de Palenque cae justamente en ese día: la entronización de K'inich Kan Bahlam, en 9.12.11.12.10 8 Ok 3 K'ayab, unos tres años después. En mi opinión es esta la fecha con mayores probabilidades de haber sido registrada en el tablero del Templo XIX.

Faltan dieciséis bloques glíficos hasta la parte inferior de la columna N (Figura 15c), en donde hay un Número de Distancia parcialmente conservado de >12 Winales y >17 días, al que bien podría faltarle un componente Tun en la parte superior de la columna O. Después de esto, la única porción del texto que sobrevivió son los cuatro glifos del final de la inscripción (O6-P7), en donde hallamos el nombre del gobernante K'inich Ahkal Mo' Nahb y el Glifo Emblema de Palenque. El nombre real adopta una forma muy inusual, con su prominente caparazón de tortuga frente a una cabeza de guacamaya. El caparazón es el logograma AHK ("tortuga"), que aquí reemplaza a la ortografía a-ku o a la cabeza de tortuga (que también se lee AHK) hallados en ejemplos mejor conocidos del nombre del rey. La guacamaya (MO') se abrevia en otros textos como un pico, que hasta ahora se había leído equivocadamente como una variante de a. La hoja de lirio acuático

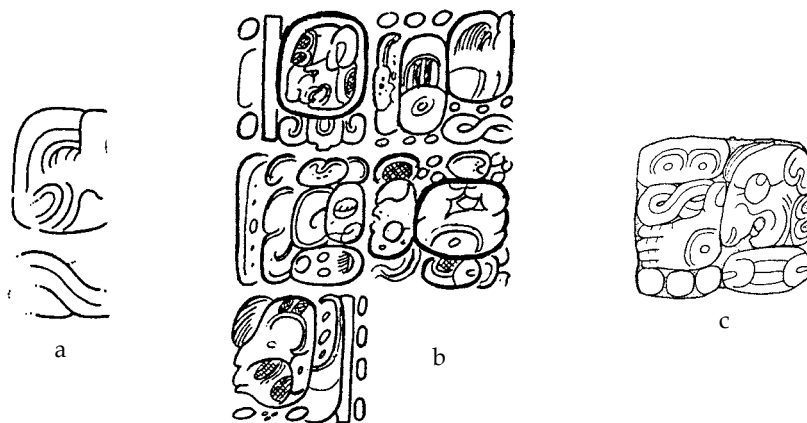


Figura 18. Ejemplos del verbo de "toma de sogá" de tres textos de Palenque: (a) *k'a-ma-¿SOGA?*, D2a en el tablero de estuco del Templo XIX, (b) glifo similar en un pasaje más largo, lado oeste de la plataforma del Templo XIX, (c) *u-k'am-ma-¿SOGA? ch'o-ko, u-k'am-"soga" ch'ok*, "toma de sogá(?) del joven," glifo de estuco del Templo XVIII (tomado de Schele y Mathews 1979:Nº 409, dibujo de Linda Schele).

en la parte posterior de la cabeza de guacamaya es el componente **NAHB**. El resultado final es **K'INICH AHKAL MO' NAHB**.

Justo antes del nombre del gobernante aparece un verbo de “esparcir” escrito **U-CHOK?-ji**, *u-chok-ij*, “él arroja (incienso) sobre ello (?)”, expresión que generalmente sigue a otros eventos o verbos para especificar el papel jugado por el rey en un contexto ritual mayor y previamente explicado. Tan sólo ha sobrevivido una porción del glifo anterior (en O6) que identifica al ritual en cuestión, pero es suficiente para discernir que se trata de la combinación **k'a-ma** sobre un elemento faltante el cual, con base en un evidente caso paralelo, podemos identificar con confianza como una sogá o cuerda torcida y en gaza. Este agrupamiento de signos (**k'a-ma**–“soga”) es una expresión verbal importante, hallada en tres ejemplos de inscripciones del Templo XIX, en donde aparece con las fechas 9.15.2.9.0 7 Ajaw 3 Wayeb y precisamente un K'atun antes, 9.14.2.9.0 9 Ajaw 18 Tzek (Figura 18a, b).

La expresión **k'a-ma**–“soga” muy probablemente incluye la raíz transitiva *k'am*, “tomar o recibir algo,” y el sufijo de sogá torcida o en gaza probablemente era el objeto del verbo.⁵ Un verbo tal, sin marcas de temporalidad o persona, es una forma nominalizada similar en estructura a otros eventos impersonales, tales como *chum tuun*, “asentamiento de piedra,” *och k'ahk'*, “entrada de fuego,” y *k'al tuun*, “amarre de piedra.”

Hay otro registro de un evento de *k'am*–“soga” en un bloque suelto de la inscripción de estuco del Templo XVIII, si bien su ortografía es algo diferente (Figura 18c). En este caso, *k'am* es el logograma familiar de “ajaw en mano” (**K'AM** o **CH'AM**) que reemplaza las sílabas **k'a-ma** de otros ejemplos. Valiéndose de una convención pictográfica, el escriba colocó el elemento de la sogá, que es el objeto directo, dentro de la mano, de manera muy similar a lo hallado en las ortografías convencionales del glifo de asunción al trono de “Dios K en mano” cuya lectura es *k'am k'awil* o “toma de K'awil.”

El signo de la sogá trenzada aparece en otros textos mayas, pero su lectura continúa siendo difícil de establecer. Quizás su uso mejor conocido hasta ahora se da en la escritura del nombre de un *way* (o coesencial animal) serpentino específico que aparece en algunas piezas de cerámica del período Clásico, en donde alude al collar trenzado de serpiente usado por un venado fantástico (Schele 1990; Grube y Nahm 1994:693) (Figura 19b). Dos personajes representados en la plataforma del Templo XIX (ver Figura 19c) también llevan un adorno de tela torcida similar, así como el joven Kan Bahlam II en sus retratos de los tableros principales del Grupo de las Cruces (Figura 19d). Sería dable considerar inclusive que el uso del signo en cuestión en el Templo XIX está relacionado con la usanza de este elemento de vestimenta. Como habremos de ver, sin embargo, la “toma de sogá” seguramente se refiere a la curiosa escena representada en el lado occidental de la plataforma, en la cual el personaje principal (un tal Salaj Bolon) lleva en sus brazos un enorme ovillo de sogá.

⁵ La ortografía **k'a-ma** apunta a un aspecto importante sobre la variación lingüística de las inscripciones del período Clásico. Se acostumbra leer este verbo de “recibir” en su forma esperada cholana *ch'am* que, por muchos años, ha sido el valor mejor establecido del signo “ajaw en mano.” Éste se basó originalmente en un ejemplo del Tablero 2 de Piedras Negras, en donde el logograma lleva el prefijo **ch'a-** y el sufijo **-ma** como complementos, lo que indica claramente una pronunciación cholana. *K'am*, sin embargo, es la cognada yucateca. Este ejemplo dista de ser único, pues Palenque se distingue por usar ocasionalmente ortografías yucatecas en lugar de las esperadas formas cholanas. Entre otros ejemplos, se cuentan **su-ku** para *sukun*, “hermano mayor” (que en otros lugares se escribe **sa-ku** para expresar el ch'olano *sakun*) y **ka-ba** para denotar *kab* “tierra” (en ch'olano sería *chab*). Estas palabras por sí solas no indican que Palenque fuera un sitio yucateco, pues la enorme mayoría de patrones fonológicos y morfológicos de las inscripciones de Palenque son decididamente ch'olanos (Houston, Robertson y Stuart 2000). Más bien, estas ortografías se explican mejor como indicaciones sutiles de contacto lingüístico próximo entre hablantes de ch'olano y de yucateco en las tierras bajas del Noroeste durante el período Clásico, si es que no antes. Se manifiesta la misma relación en chontal, lengua ch'olana, en la que “tierra” se dice *kab* y no *chab* (Kaufman y Norman 1984), tal y como aparece en los textos de Palenque.

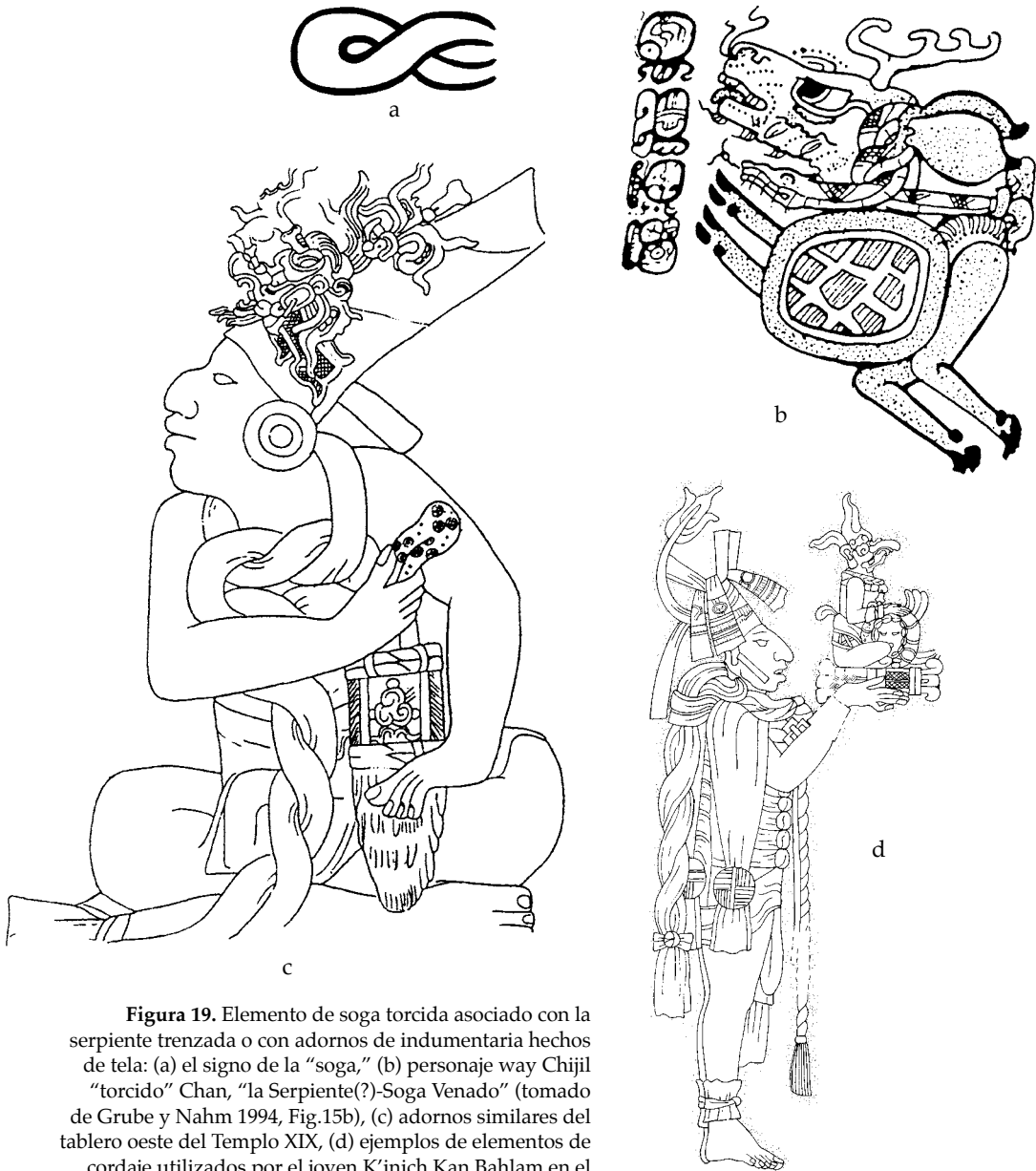


Figura 19. Elemento de sogá torcida asociado con la serpiente trenzada o con adornos de indumentaria hechos de tela: (a) el signo de la “soga,” (b) personaje way Chijil “torcido” Chan, “la Serpiente(?) -Soga Venado” (tomado de Grube y Nahm 1994, Fig.15b), (c) adornos similares del tablero oeste del Templo XIX, (d) ejemplos de elementos de cordaje utilizados por el joven K’inich Kan Bahlam en el Tablero del Sol (dibujo de Linda Schele).

En los otros dos ejemplos en que aparece en los textos del Templo XIX, el glifo *k’am-*“soga” pareciera marcar una importante fecha dentro del lapso comprendido en un K’atun. Como habremos de ver más adelante, las otras dos fechas asociadas con este verbo son 9.14.2.9.0 y 9.15.2.9.0, cada una de ellas a la mitad precisa del Hotun inicial del K’atun correspondiente (2.9.0, equivalente a un octavo de K’atun). En el tablero de piedra, hay buenas razones para suponer que una fecha 9.15.2.9.0 7 Ajaw 3 Wayeb que se ha perdido era la que precedía originalmente al glifo *k’a-ma-*“torcido.” El mismo verbo aparece con dicha fecha en el texto de la plataforma y podemos descartar la posibilidad calendárica inmediatamente anterior (9.14.2.9.0), pues esta corresponde a una fecha muy anterior al reinado de K’inich Ahkal Mo’ Nahb, a quien se menciona en los bloques glíficos que siguen. Esta fecha también tendría sentido si se considera que es una fecha próxima

a la de inauguración de casa que aparece en la Serie Inicial del tablero. Recordemos que estas dos fechas se registraron juntas en la alfarda, y asimismo habremos de hallarlas, estrechamente asociadas entre sí, en la inscripción de la plataforma. Por lo tanto, parece razonable suponer que esta importante fecha debió registrarse en la columna, y el final del texto principal pareciera ser un lugar muy probable para hacerlo.

Es notable que, aunque la porción sobreviviente de esta larga inscripción es apenas un pequeño porcentaje del texto completo, bien podría ser posible inferir todas las fechas y eventos registrados originalmente en él. Hemos visto que una fecha probablemente registrada en la inscripción es 9.12.11.12.10 8 Ok 3 K'ayab, que marca la entronización de K'inich Kan Bahlam, indicada por el Número de Distancia incompleto de "12 K'ines" en la posición J2. Resulta razonable suponer, por lo tanto, que en alguna parte de la porción posterior de la inscripción sería de esperarse el registro de la entronización de K'inich Ahkal Mo' Nahb, el gobernante contemporáneo con la inscripción, acaecida en la fecha 9.14.10.4.2 9 Ik' 5 K'ayab. Lo que es más, hay suficiente espacio en el texto para registrar otra fecha antes de la fecha final, razonablemente establecida como 9.15.2.9.0. Si se permite el uso de los textos de la alfarda y de la plataforma del Templo XIX como base de comparación, un candidato probable sería el final de K'atun de 9.15.0.0.0 4 Ajaw 13 Yax.

La presencia de estas fechas no sería más que una especulación, de no ser por el Número de Distancia que sobrevivió parcialmente en la columna N, en el que el valor de los K'ines parece ser de diecisiete o más y el de los Winales de doce o más. Ocurre que el intervalo entre la fecha de entronización 9.14.10.4.2 y el final de período 9.15.0.0.0 es de 9.13.18, cifra que encaja muy bien con lo que resta de la inscripción.

Considerando todas estas pistas y especulaciones en su conjunto, surge el siguiente esquema de fechas como probable reconstrucción (los elementos faltantes de Ruedas Calendáricas y Números de Distancia se muestran en cursivas; las fechas de Cuenta Larga implícitas se muestran en paréntesis):

9.15. 2. 7.16	9 Kib 19 K'ayab	inauguración de casa
<u>2.16. 2. 8</u>	restar	
(9.12. 6. 5. 8)	3 Lamat 6 Sak	nace K'inich Ahkal Mo' Nahb
<u>2. 4. 10</u>	agregar	
(9.12. 8. 9.18)	7 Etz'nab 6 Muwan	muere Tiwol Chan Mat
<u>3. 2.12</u>	agregar	
(9.12.11.12.10)	8 Ok 3 K'ayab	sube al trono K'inich Kan Bahlam
<u>1.18. 9.12</u>	agregar	
(9.14.10. 4. 2)	9 Ik' 5 K'ayab	sube al trono K'inich Ahkal Mo' Nahb
<u>9.13.18</u>	agregar	
(9.15. 0. 0. 0)	4 Ajaw 13 Yax	Final de Período
<u>2. 9.</u>	agregar	
(9.15.2.9.0)	7 Ajaw 3 Wayeb	Final de Período; "toma de sogá"

Sólo con el descubrimiento de los fragmentos faltantes del texto superior de este tablero podrá confirmarse o refutarse esta reconstrucción, pero por ahora ésta parece ser probable.

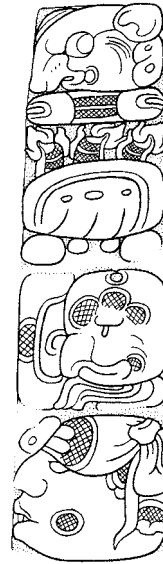
Los personajes y sus textos secundarios

Ahora, enfoquemos nuestra atención en los textos secundarios nominales relativos a las dos figuras arrodilladas. La de la derecha está vestida con un traje más complejo y sostiene una llamada "bolsa de incienso" en su mano izquierda, en tanto que con su derecha sostiene al rey. Su nombre se registra en dos bloques glíficos, en tanto que una frase nominal extendida sigue a éstos en cuatro bloques adicionales (Figura 20b). El nombre, escrito en el primer bloque, es **yo-ko-?-TAL**, lo que repite el nombre hallado en el fragmento del texto de la alfarda, si bien

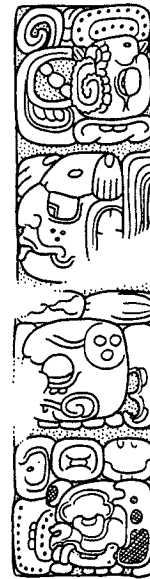
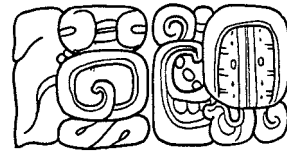
aquí se reemplaza la porción **yo-OK** con las sílabas **yo-ko** (Figura 21). Resulta interesante que el elemento principal, parecido a una espiral, del glifo nominal tiene dos pequeños puntos en su parte superior izquierda, lo que en otros contextos se usa para indicar la duplicación del sonido del signo (ver Stuart y Houston 1994: Fig. 57), si bien aquí es difícil saber cómo funciona la repetición. Otros ejemplos del signo de espiral oscurecida, incluyendo su uso como Glifo Emblema asociado al nombre de una mujer en Toniná, sugieren que se trata de un logograma, y Stone (2002) sugiere de manera convincente que se trata de la representación de una bola de hule. El título que sigue al nombre es, una vez más, el de *yajaw k'ahk'* que sigue a su nombre en el texto de la alfarda y que posiblemente sea un título militar. Aquí, aparece con una interesante variación ortográfica como **ya-ja-K'AHK'**. La ortografía de *yaja(w)* queda truncada en este caso, y vale la pena hacer notar que el logograma de **K'AHK'** en este caso lleva las volutas de humo abajo. La importancia de esta persona es enfatizada nuevamente en el tablero y habremos de verlo retratado una vez más en la plataforma decorada del templo (Retrato E). En el contexto de estas inscripciones e imágenes, el personaje en cuestión surge como un importante protagonista ligado específicamente con el Templo XIX, quizás como importante funcionario religioso a cargo del edificio mismo.

La frase nominal ampliada se lee entonces hacia abajo, llegando a una columna de cuatro glifos justo bajo el codo de la figura arrodillada de la derecha (ver Figura 20b). El primero de estos glifos es **ya-ja-K'UH-HUUN-na**, forma poseída del conocido título *ajk'uhuun*, usado en toda el área maya en relación con una cierta categoría de señores secundarios (Houston 1993; Lacadena 1996; Jackson y Stuart 2001). Aquí, la forma poseída, indicada por su prefijo pronominal ergativo (*u*)y-, manifiesta que la figura arrodillada es el “*ajk'uhuun* de” K'inich Ahkal Mo' Nahb, a quien se nombra en los siguientes tres bloques glíficos. El nombre del rey se escribió **K'INICH AHK-Ia-MO'-NAHB**, forma reconocible de otras inscripciones de Palenque, incluyendo otras del mismo Templo XIX. El título de “Señor Sagrado” del rey concluye la frase nominativa ampliada.

A pesar de estar tan extendido, es difícil comprender el significado literal del título *ajk'uhuun* mencionado aquí y en muchas otras inscripciones mayas. Lacadena (1996) ha ofrecido un importante análisis de este glifo, entendiéndolo como “mensajero” (*ahk'-huun*). Recientes investigaciones simultáneas de Houston y Grube, quienes trabajaron de manera independiente, sugieren que su significado es “Aquel/aquella de los Libros Sagrados,” en cuyo caso el glifo se analizaría morfológicamente como **AJ-K'UHUL-HUUN**. Coe y Kerr (1997) lo han interpretado como un título para escribas y guardanes de libros. Yo no estoy aún convencido de estos desciframientos con base en un significado de “libros,” pues generalmente el logograma de **HUUN** suele ser un elemento tardío y raro en el contexto de este título. Como alternativa, creo que el



a



b

Figura 20. Textos secundarios que identifican a los personajes del tablero de piedra del Templo XIX: (a) nombre y títulos del personaje de la parte inferior izquierda, (b) nombre y títulos del personaje de la derecha.

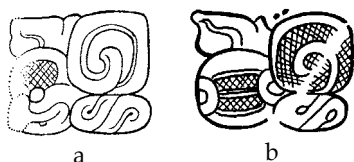


Figura 21. Nombres de un protagonista que aparece en el Templo XIX, según se registraron en: (a) el tablero de la alfarda, (b) la plataforma, (c) el tablero de piedra.

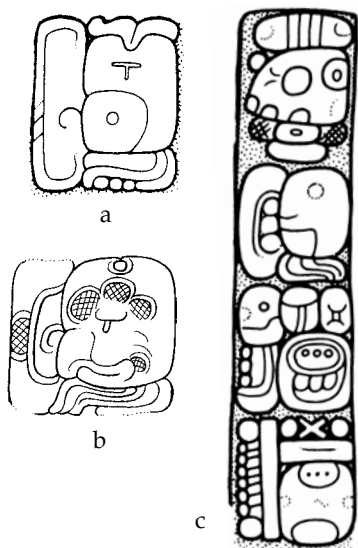


Figura 22. Ejemplos de *yichan ajaw*, "tío materno del señor": (a) Dintel 58 de Yaxchilán, C (tomado de Graham 1979:125), (b) texto secundario de identificación del tablero de piedra del Templo XIX, (c) Dintel 9 de Yaxchilán, C1-C4 (tomado de Graham y Von Euw 1977:29).

vocablo agentivo podría basarse en la raíz transitiva derivada *k'uh-Vn* que significa "cuidar algo" o "venerar." La semántica es algo compleja, pero el significado completo de *ajk'uhuun* podría ser el de "uno que cuida (objetos)" o bien "uno que obedece," quizás en referencia a los funcionarios de la corte encargados del cuidado de los bienes materiales del palacio (Jackson y Stuart 2001). Cualquiera que sea su sentido preciso, el título claramente alude a muchos de los nobles más importantes en diversos reinos mayas del período Clásico. Copán nos brinda un caso interesante para establecer la comparación, pues los señores *ajk'uhuun* claramente gozaban de una importancia social y política suficiente como para poseer sus propios palacios y espacios. El mejor ejemplo de esto es el Grupo 9N-8, ubicado a cierta distancia de la acrópolis principal de Copán (Webster 1989). La famosa banca jeroglífica tallada de la Estructura 9N-82 registra que el señor local era el "*ajk'uhuun* del" rey de Copán en esos momentos, expresando la misma relación que aparece en el texto secundario del tablero de piedra del Templo XIX.

Ahora, podemos ocuparnos de la figura arrodillada de la izquierda, el hombre con bigote vestido de forma sencilla con un taparrabo y quien sostiene la parte inferior del pico del traje de ave del rey. El texto secundario que da su nombre aparece en cuatro glifos dispuestos de manera vertical bajo sus brazos (Figura 20a), pero la simetría del tablero sugiere que probablemente esté incompleto y que dos o tres glifos del texto secundario, originalmente sobre la cabeza, aún estén por hallarse en un fragmento que no se ha hallado. El primer bloque que ha sobrevivido es la familiar designación *ch'o-ko* o *ch'ok*, que comunica que se trata de un señor joven o secundario o, de manera más literal, "el que emerge." El segundo glifo posiblemente sea el nombre propio del individuo, que actualmente es muy difícil de entender. El elemento mayor que se halla sobre el elemento *-la* parece basado en un logograma que termina en *-N*. La parte superior del glifo muestra tres plantas como retoños y bien podrían constituir un signo independiente.⁶ Finalmente, los últimos dos glifos se leen juntos como *yi-cha-ni AJAW* o *y-ichaan ajaw*, "tío (materno) del señor" (D. Stuart 1997). El elemento *cha* de *yi-cha-ni* lleva el elemento "*ik*" distintivo en el ojo, si bien muestra ciertas características animadas únicas que lo asemejan a una serpiente o *chan*. Uno se pregunta si el escriba se propuso modificar el signo *cha* de esta forma con el propósito de construir un "juego de palabras

⁶ Existe una variante temprana de este signo o combinación de signos en la Tumba 6 de Río Azul, Guatemala, en el nombre de un edificio o de una tumba, *YAX-?-la-NAAH* (ver Houston 1998:Fig. 15b).



Figura 23. Detalle del tablero de piedra del Templo XIX, mostrando el rostro y la mano del personaje arrodillado a la izquierda.

parcial,” basándose en la semejanza de las palabras *ichaan* y *chan*.

Es más fácil comprender esta referencia a un tío materno si consideramos las inscripciones de Yaxchilán, en donde tenemos dos ejemplos (Figura 22a, c). Éstos se escriben de forma similar como *y-ichan ajaw*, en referencia a un hombre llamado **CHAK-JOL-mi** (*Chak ¿Joloom?*). En ambos retratos aparece en compañía del joven Escudo Jaguar II, y la disposición de las declaraciones de parentesco parecerían sugerir que el “señor” es el futuro rey. En el tablero de Palenque, podemos llegar a la conclusión de que el hombre arrodillado es el tío materno de K'inich Ahkal Mo' Nahb, dado que no hay ningún otro miembro de la familia real en la escena. Esa fue mi interpretación inicial, pero Stanley Guenter me ha señalado (comunicación personal 2000) que el término *yichaan ajaw* en este caso podría también tener el significado específico que muestra el uso que se le da en Yaxchilán, en donde el “señor” es el heredero al trono (según se habrá de mostrar en discusiones posteriores en este capítulo, es posible que se haya retratado al sucesor del rey en el tablero de estuco que alguna vez decoraba esta misma columna). Por el momento, parece ser bastante probable que el personaje que nos ocupa sea el tío materno del rey, hermano de Ix Kinuw Mat (ver Figura 11).

El retrato del hombre en cuestión tiene una característica interesante, que quizás haga que valga la pena algo de especulación. Según me hizo notar Joel Skidmore una vez que inspeccionábamos el tablero, los dedos del personaje parecen acortados y carecen de uñas (Figura 23). En el Capítulo 3 habremos de ver que hay otro personaje con manos similares en el arte del Templo XIX: un asistente retratado en la escena de entronización de la plataforma (Retrato G) al que se identifica con el nombre de **MUWAAN-ni cha-nu-la a-AHN?**. Este personaje también lleva un bigote —lo cual resulta sumamente inusual en la retratística maya del período Clásico— y hay fuertes motivos para sugerir que los dos retratos podrían ser de la misma persona.

Para resumir los aspectos principales relativos al tablero de piedra, podemos decir que la inscripción lleva la fecha de inauguración del Templo XIX y, muy probablemente, alguna vez registró varias conocidas fechas de la historia de la realeza de Palenque. El ritual de Final de Período que se menciona en los últimos glifos quizás sea la “toma de sogá,” y algunas pistas relativas a la importancia de este rito habrán de surgir de nuestra consideración del cercano tablero de estuco y del texto de la plataforma del Templo XIX. En el retrato que acompaña al

texto, el rey “lleva” una gran cabeza de cormorán (*mat*) la cual, de alguna forma, probablemente sea una alusión al lugar sobrenatural llamado Matwil o Matawil, que se menciona en muchísimas inscripciones de Palenque como parte del Glifo Emblema de dioses y gobernantes históricos. Una vez más, el funcionario que lleva el título *yajaw k’ahk’* (Yok ? Tal) figura como un importante participante ritual. El otro personaje arrodillado bien podría ser el tío materno (*ichan*) de K’inich Ahkal Mo’ Nahb.

II. El tablero de estuco

La columna central del templo también estuvo decorada con un gran friso de estuco adosado sobre su lado izquierdo o poniente (Figura 5). El relieve policromado muestra a un único personaje que camina, retratado de perfil, que lleva un traje que representa una enorme cabeza de ave, similar en casi todo al traje que lleva el rey en el tablero de piedra que acompañaba a este friso. Doce jeroglíficos flanquean al retrato (Figura 24a), cada uno de ellos pintado en azul oscuro contra un fondo rojo. La inscripción resulta difícil de leer en ciertos lugares, pero es suficientemente comprensible como para permitir una nueva comprensión de diversos aspectos del ritualismo y la historia dinástica del Palenque del período Clásico tardío.

Las fechas

La inscripción cita tres fechas de la Rueda Calendárica, cada una de ellas acompañada de una breve expresión verbal (Figura 24b). Éstas no están ligadas entre sí por Número de Distancia, pero aún así resulta posible conocer con seguridad sus posiciones en la Cuenta Larga, que son las que se citan a continuación:

- A1: (9. 13. 17. 9. 0) 3 Ajaw 3 Yaxk’in
 B2: (9. 14. 0. 0. 0) 6 Ajaw 13 Muwan
 C2: (9. 14. 2. 9. 0) 9 Ajaw 18 Tzek

La segunda fecha de las anteriores sólo puede ser el final de K’atun 9.14.0.0.0, según queda confirmado por el glifo que sigue en la posición C1, **CHUM-TUUN-ni** o *chum tuun*, “asiento de piedra.” Estas expresiones se usan en muchísimos textos de Palenque, Pomoná y en algunos sitios vecinos para describir la iniciación de una serie de veinte piedras rituales que simbolizaban las veinte unidades del período conocido como K’atun (D. Stuart 1996). El final de K’atun de la segunda fecha, por lo tanto, funge como una útil ancla cronológica para ubicar las otras dos fechas en la Cuenta Larga, según aparece arriba. Es importante señalar que las tres fechas son más tempranas que la mayoría de las fechas citadas en las inscripciones del Templo XIX. La ceremonia de inauguración del edificio —a la cual los mayas llamaban *och k’ahk’* o “entrada del fuego”— ocurrió en la fecha 9.15.2.7.16 9 Kib 19 K’ayab, fecha registrada de manera prominente en los otros textos del templo (el tablero de la alfarda, el tablero de piedra y la plataforma), así como en el Templo XXI. La inauguración de ambos edificios ocurrió casi veinte años después de la última de las tres fechas que aparecen en la inscripción de estuco, lo que indica que el tablero de estuco conmemora fechas y eventos que ocurrieron considerablemente antes de que el tablero se hiciera. Persiste la posibilidad de que la escultura de estuco sea aún más tardía que la fecha de inauguración del edificio, habiéndose creado después de los demás monumentos de la galería.

Un patrón numerológico sencillo pero interesante une a las tres fechas de la inscripción. Tomadas en secuencia, cada fecha está separada de la siguiente por el mismo intervalo de 2.9.0 o 900 días. Aunque nunca antes se había notado como una subdivisión importante en los conteos temporales de los mayas, 2.9.0 es “medio Hotun,” el punto medio exacto del período ritualmente importante de cinco Tunes (5.0.0). Luego entonces, la primera fecha y la fecha final están separadas exactamente cinco Tunes. Habremos de discutir la importancia de este patrón cuando pasemos a

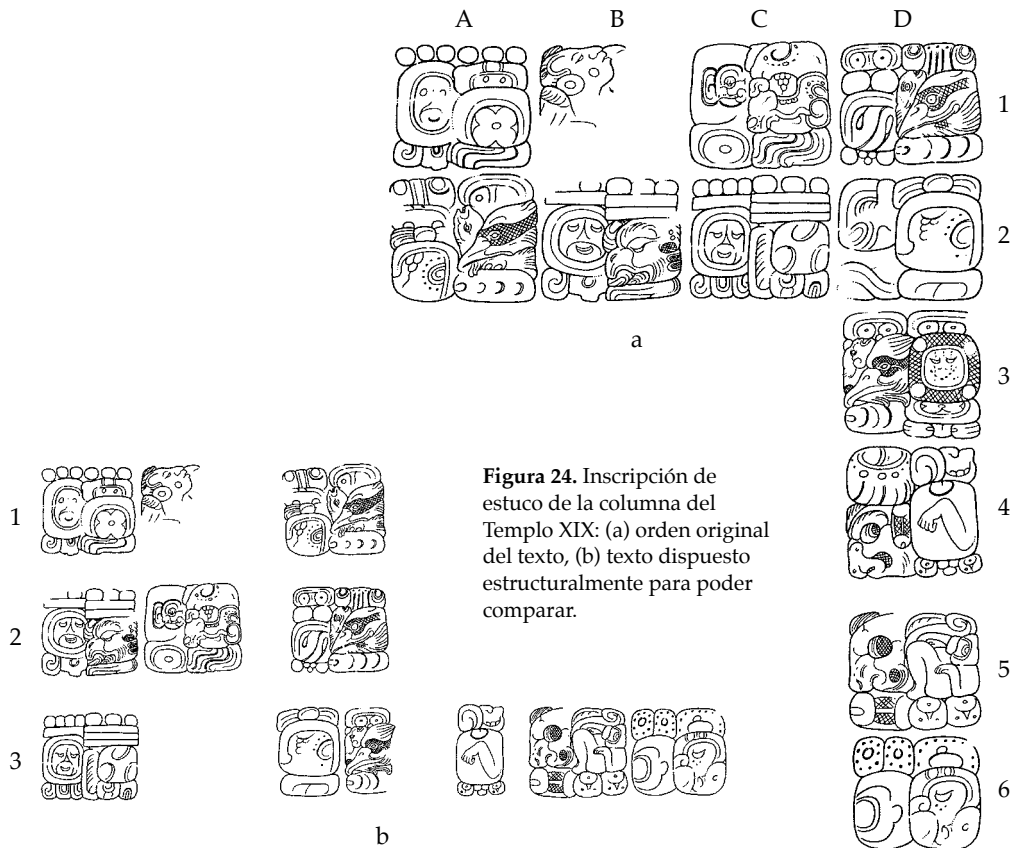


Figura 24. Inscripción de estuco de la columna del Templo XIX: (a) orden original del texto, (b) texto dispuesto estructuralmente para poder comparar.

considerar los detalles de la narrativa y de los glifos dentro del texto.

Los Eventos

Un verbo o predicado inusual sigue a la fecha inicial 3 Ajaw 3 Yaxk'in. El bloque glífico en B1 está parcialmente perdido, pero su esquina superior izquierda muestra una cabeza de hombre vuelta hacia arriba, justo por encima de un ala con plumas. Queda suficiente para indicar que se trata de un ejemplo del signo de "hombre-ave" registrado en otras inscripciones de Palenque, Toniná y, posiblemente, Tikal. El único otro ejemplo que yo conozco de Palenque proviene de la plataforma del Templo XXI (Figura 25a), en donde acompaña a la misma fecha 9.13.17.9.0 (D. Stuart 2000b). La forma del glifo indica que no se trata de un verbo en un sentido estricto; su presencia después de la fecha más bien sugiere que es un término o sustantivo descriptivo de la fecha misma.

Aunque no está clara la lectura del glifo de hombre-ave, algunos ejemplos de Toniná (en donde es especialmente común) a veces llevan un sufijo *-ti* y sugieren fuertemente que el ave de cuerpo completo es el logograma del "ave" **MUT**, que se conoce por otros textos. La cabeza humana que recuerda al logograma **XIB** podría ser un signo independiente, leído antes de **MUT**, lo que sugiere la combinación **XIB-MUT** ("¿ave macho?") como posible desciframiento.⁷ Cualquiera que sea el

⁷ La justificación de esta lectura tentativa **XIB-MUT** proviene, en parte, de un tablero más de Toniná, en el que la misma ave **MUT** con el sufijo *-ti* muestra la cabeza del Dios D, de lectura **ITZAMNAAJ**. La combinación, casi con total certeza, se debió leer **ITZAMNAAJ-MUT** lo que sugiero, con base en otras inscripciones, probablemente era el nombre de la llamada Deidad Ave Principal.

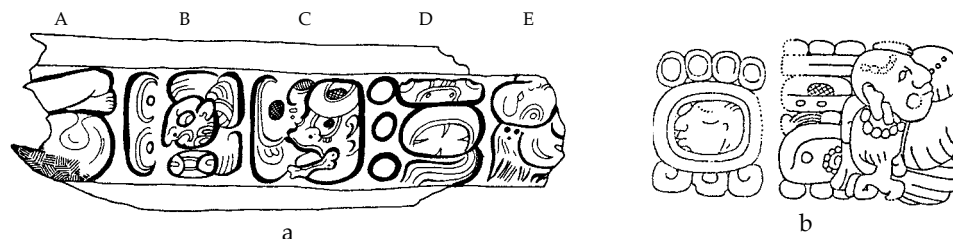


Figura 25. Ejemplos del glifo del “hombre-ave” en Palenque y en Toniná: (a) plancha del Templo XXI de Palenque (de Schele y Mathews 1979:N°553), (b) Toniná, Mon. 141, C3b (de Graham y Mathews 1999:173).

caso, es importante que el glifo de hombre-ave se halla siempre asociada con fechas de medio Hotun (2.9.0), tales como las que hemos considerado en la columna del Templo XIX.

En el Monumento 141 del sitio de Toniná, se alude al hombre-ave en relación con la fecha 9.13.7.9.0 4 Ajaw 13 Ch'en (Figura 25b). En él aparece sólo, sin otro verbo y sin protagonista, lo que sugiere que, de algún modo, describe una característica general de la fecha, más que una acción de tipo alguno. Otra estela de Toniná (que aún no recibe número en la serie de monumentos), lleva la fecha 9.14.12.9.0 8 Ajaw 8 Zip tallada en la base del monumento y aquí aparece una vez más con el glifo del hombre-ave.⁸ En este ejemplo, aparece después de un glifo convencional de “medio período” (*u-tanlam-il*), lo que indica que los mismos mayas consideraban estas fechas como el punto medio del período de cinco Tunes.

Agrupando los ejemplos conocidos del glifo hombre-ave provenientes de Palenque y Toniná, hallamos que sus fechas caen en un patrón claramente relacionado con lo ya descrito en el caso de las tres fechas del texto de estuco del Templo XIX:

9.13.	7.9.0	4 Ajaw 13 Ch'en	Toniná: Monumento 141
9.13.17.	9.0	3 Ajaw 3 Yaxk'in	Palenque: estuco del T. XIX; plancha del T. XXI
9.14.12.	9.0	8 Ajaw 8 Zip	Toniná: base de estela aún sin designar
9.18.	7.9.0	7 Ajaw 18 Wo	Toniná: Monumento 1 ⁹
9.18.12.	9.0	13 Ajaw 13 Pop	Toniná: base de estela aún sin designar

Precisamente diez Tunes (10.0.0) separan a la primera de la segunda fecha y hay quince Tunes (15.0.0) entre la segunda y la tercera. Cinco Tunes (denominador común de todos los intervalos) separan a las dos fechas finales, y todas las fechas caen, una vez más, en los puntos medios de las habituales cuatro subdivisiones en Hotunes del K'atun (2.9.0, 7.9.0, 12.9.0 y 17.9.0). Parecería, entonces, que el hombre-ave de alguna forma marca un ritual o ciclo calendárico desconocido hasta ahora. Pero resulta interesante que la última fecha del texto de estuco del Templo XIX, 9.14.2.9.0, aún siendo del mismo tipo, no esté acompañada del glifo del hombre-ave.¹⁰

⁸ Este pequeño monumento se exhibió en el Museo Arqueológico de Palenque en Junio de 1999, como parte de una exposición especial organizada con motivo de la Tercera Mesa Redonda de Palenque. Las fechas e interpretaciones dadas se basan en mi inspección del monumento en esos momentos. El monumento habrá de recibir una designación de número al prepararla para su publicación en el Corpus de Inscripciones Jeroglíficas Mayas.

⁹ El dibujo publicado del Monumento 1 de Toniná (Mathews 1983:14) no muestra el glifo del hombre-ave con mucha claridad, pero es evidente en la fotografía que lo acompaña, incluyendo un sufijo -ti.

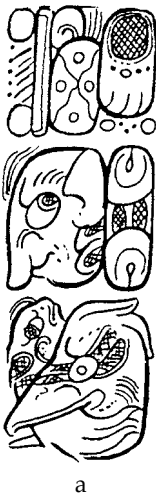
¹⁰ Varias inscripciones de Toniná enfatizan estaciones similares del período “de medio Hotun,” pero sin asociarlas con el jeroglífico del hombre-ave. Entre estos textos se cuenta la llamada “Estela de Pestac,” fechada en 9.11.12.9.0 y el Monumento 104, que es la base de una estela que registra la fecha 10.0.7.9.0 3 Ajaw 3 Sak. Algunos monumentos aún sin numerar de Toniná también registran estos inusuales Fines de Período, incluyendo una base de estela que cita la fecha 9.13.7.9.0 4 Ajaw 13 Ch'en, otra base consagrada poco tiempo después de una entronización real, de fecha 9.13.17.9.0 3 Ajaw 3 Yaxk'in (que es la misma fecha que abre el texto del tablero de estuco del Templo XIX), así como una estela figurativa que celebra la fecha 9.14.12.9.0 8 Ajaw 8 Zip. El último ejemplo es de especial interés, pues se alude a la fecha como *u yax k'altuun*, “el primer atado de piedra,” del gobernante entonces en el poder, enfatizando su carácter de Fin de Período (Simon Martin, comunicación personal 2000).



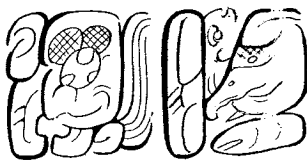
Figura 26. La gran garza azul (*Ardea herodias*), en comparación con el signo glífico del Templo XIX.

Después del signo del hombre-ave sigue el tercer glifo del texto de estuco (bloque A2), que parece brindar información más específica sobre la fecha inicial. Su primera parte es **U-NAAH-hi**, *u-naah*, “es su primer...” La segunda mitad del bloque A2 también lleva un prefijo U- (si bien se trata de una variante diferente del signo) que antecede a un enigmático signo principal que muestra a un pájaro con cresta que devora un pez. El signo del ave acuática no ha podido leerse hasta ahora, si bien la banda oscura que rodea al ojo sugiere que el ave que dio origen al signo podría ser una gran garza azul (*Ardea herodias*) (Figura 26) o bien una atahorma.¹¹ A este signo le sigue, a su vez, el sufijo **le-**.

Adelantándonos un poco, hallaremos otros dos ejemplos del mismo glifo U-“garza”-**le** en la inscripción de estuco (en las posiciones D1b y D3a) —lo que resulta notable si se considera que el texto completo es bastante corto. Cada uno de ellos aparece directamente asociado con una de las tres fechas, y probablemente no sea coincidencia que estas fechas estén todas conectadas numerológicamente. Dada su aparición con el modificador *u-naah* o “primero” antecediéndolo, sospecho que la expresión U-“garza”-**le** puede analizarse como un verbo nominalizado (por ejemplo, “el primer ‘x’-iento”) o quizás, más probablemente, como un puesto o rango de algún tipo. Independientemente de qué acción o término denote el glifo de la garza, se trata del asunto central de la inscripción. Por desgracia, su desciframiento es poco probable mientras no se hallen más ejemplos; sólo se



a



b

Figura 27. El signo de la garza en otros contextos: (a) texto nominal secundario de un personaje del lado oeste de la plataforma del Templo XIX, (b) inscripción del borde de la plataforma del Templo XXI.

¹¹ Las palabras que significan “garza” varían mucho de una lengua maya a otra y esto dificulta la obtención de pistas claras sobre la lectura del signo. Dada la forma del signo del ave en este texto, resulta interesante apuntar que, en tzeltal, a todos los tipos de garzas se les clasifica como *hiti'choy* o “comedoras de pescado” (Hunn 1977).

La identificación del ave del signo como una atahorma también es posible, dadas las marcas oscuras alrededor del ojo, según lo han sugerido de manera independiente Guillermo Bernal Romero (2002) y Geoffrey Heal (comunicación personal 2003). La forma elongada del pico quizás hace pensar más en una garza pero, por ahora, la cuestión permanece abierta.

conocen otras dos instancias del glifo, uno de ellos de la plataforma del Templo XIX y el otro de un curioso pasaje del Templo XXI. En el primer caso, el glifo de la garza aparece en el texto nominal secundario de un noble sedente, aparentemente como título o referencia personal, pero sin ninguno de los afijos con que aparece en la inscripción de estuco (Figura 27a). La naturaleza titular del glifo se ve reforzada por su importante aparición en el Templo XXI como parte de la frase *wa'-wan ta ?-el*, “él se pone de pie como ?” (Figura 27b). En este caso, el sujeto es *Upakal K'inich*, a quien pronto habremos de encontrar como protagonista del estuco del Templo XIX, y resulta importante que el evento registrado tenga lugar en la misma fecha registrada aquí —9.13.17.9.0 3 Ajaw 3 Yax. Es sumamente probable que el Templo XXI registre una información más completa que la sucinta fraseología que ofrece el texto de estuco, especificando que *Upakal K'inich* “se puso de pie” adoptando el puesto o función especificada por el signo del ave.

El Bloque C2 es el tercero de las fechas espaciadas uniformemente, 9 Ajaw 18 Tzek o 9.14.2.9.0. La frase verbal que lo acompaña en la posición D2a consta de un glifo ligeramente dañado, que incluye el signo *k'a*, un segundo elemento faltante y la sogá torcida o en gaza. Se trata seguramente de la misma expresión *k'am*- “soga” que ya hemos hallado cerca del final de la inscripción principal del tablero de piedra (ver Figura 18). Hay un ejemplo completo de este glifo en el texto del lado poniente de la plataforma del Templo XXI, relacionado con la fecha 9.15.2.9.0 7 Ajaw 3 Wayeb (Figura 18b). Como ya he dicho, sospecho que esta expresión describa algún ritual asociado con el punto medio (2.9.0) del primer Hotun de un K'atun, si bien es probable que esto sea un poco más complejo, como habremos de intentar establecer al final de este capítulo.

Volviendo al texto de estuco, la segunda porción del bloque D2 es **hi-li**, que antecede al tercer y postrero ejemplo del glifo de la garza, con sus familiares afijos, en la posición D3. Los pasajes anteriores ya han hablado de la “primera” y la “segunda” instancia de este evento o acción de garza, y pareciera que el componente **hi-li** en este caso es, de alguna forma, paralelo a estos números ordinales (ver Figura 24b). Es importante decir que *hil* es una raíz intransitiva en las lenguas mayas ch'olanas, cuyo significado es “finalizar, descansar, terminar” (Kaufman y Norman 1984), y en este contexto probablemente se refiera al “fin” o al “descanso” del ritual de tres partes que involucraba a la acción de la “garza.” Además de una aparición en el pasaje W-8 de la plataforma del Templo XIX, los únicos otros ejemplos conocidos de la palabra *hil* provienen de dos instancias en la expresión *hil ok* (literalmente “pierna de descanso”) que aparecen en sitios de Copán y Tortuguero, tan alejados entre sí; ambos parecen estar relacionados con el punto final de un trayecto o viaje (ver D. Stuart 2004) (Figura 28). En la inscripción de estuco de Palenque, parecería entonces que el acto de “tomar la sogá” también implicaba el “descanso” del ciclo ceremonial ligado al intervalo de 2.9.0 del medio Hotun.

Tras el último de los glifos de garza, llegamos al primer nombre personal que aparece en la inscripción de estuco y que se escribe **U-PAKAL-K'INICH** o *Upakal K'inich*, “El Escudo del Dios Solar.” El nombre va acompañado del título **ba-ch'o-ko** o *Ba(ah) Ch'ok*, cuyo significado es el de “Herederó Principal.” Aunque este personaje no es todavía uno de los personajes familiares de la historia de Palenque, recientes sugerencias hechas por Guillermo Bernal Romero (1999, 2002) han demostrado de manera convincente que *Upakal K'inich* es el nombre de un señor que gobernó en Palenque después de *K'inich Ahkal Mo' Nahb*. Dado que se trata del único nombre que aparece en el texto de estuco, debemos llegar a la conclusión de que el retrato que aparece en el friso de estuco de la columna es *Upakal K'inich* en su papel de herederó al trono, mostrado antes de ascender al mismo.

Upakal K'inich aparece mencionado y retratado asimismo en la plataforma del Templo XXI

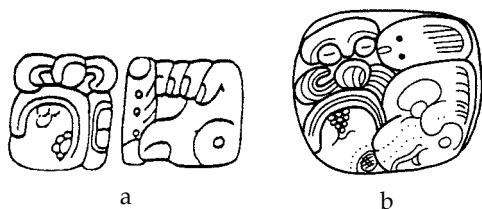
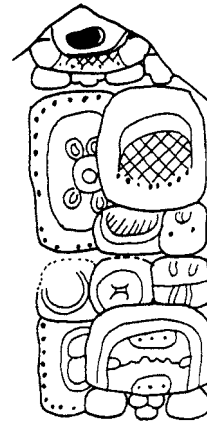


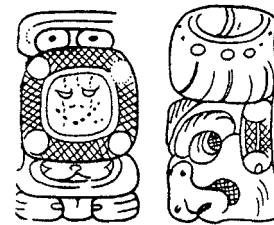
Figura 28. Ejemplos de la expresión *hil ok*, “pata-descanso,” en Copán y en Tortuguero: (a) Altar Q de Copán (**hi-li o-ke**) (dibujo de Linda Schele), (b) Mon. 8 de Tortuguero (**U-hi-li-OK**) (dibujo de Lucia Henderson).



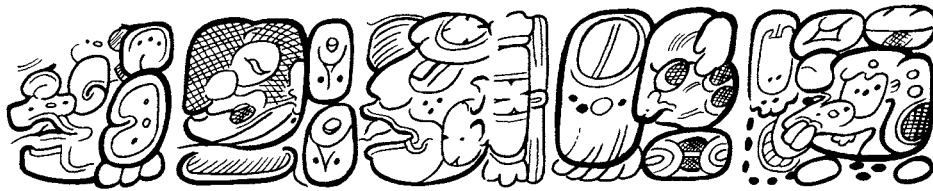
a



b



c



d



e

Figura 29. Upakal K'inch: (a) retrato de la plataforma del Templo XXI, (b) fragmentos de tablero recuperados del Templo de la Cruz Foliada y del Palacio (dibujo de Linda Schele), (c) glifos nominales del tablero de estuco del Templo XIX, (d) texto secundario de la plataforma del Templo XXI, (e) glifos nominales del texto horizontal de la plataforma del Templo XXI.

(Figura 29a) y en sus registros posteriores lleva el nombre real, algo más complejo, de Upakal K'inich Janab Pakal (Figura 29b), lo que claramente evoca el recuerdo de su ilustre antecesor (posiblemente su propio abuelo). Sigue sabiéndose muy poco de este gobernante y no se conoce su fecha de entronización. No obstante, se hallaba ya en el trono para la fecha 9.15.10.10.13 8 Ben 16 Kumk'u, fecha citada en el Tablero de K'an Tok como la fecha en que tomó su puesto un señor secundario bajo los auspicios del rey de Palenque (Bernal Romero 1999).¹² Esta fecha es apenas unos cuantos años más tarde de la última fecha conocida del Templo XIX, 9.15.5.0.0, Final de Período celebrada por K'inich Ahkal Mo' Nahb. Resulta evidente que Upakal K'inich Janab Pakal sucedió a K'inich Ahkal Mo' Nahb como rey en algún momento entre estas dos fechas.

El título *baah ch'ok* nos demuestra que Upakal K'inich se consideraba heredero al trono de Palenque, pero resulta difícil reconciliar esto con la fecha final que aparece en la inscripción de estuco. 9.14.2.9.0 9 Ajaw 18 Tzek es una fecha que cae dentro del reinado de K'inich K'an Joy Chitam, cuando éste tenía casi setenta años de edad. En ese momento, el hombre que ocho años después habría de asumir el nombre de K'inich Ahkal Mo' Nahb se hallaba a mediados de su cuarta década de vida. Resulta, por lo tanto, difícil considerar de qué forma Upakal K'inich pudiera nombrarse *baah ch'ok* en momentos en los cuales su propio antecesor en el trono aún no había sido declarado rey. Parece probable, en contraste, que Upakal K'inich haya sido el "Heredero Principal" durante el reinado de K'inich Ahkal Mo' Nahb, cuando el texto se escribió y ejecutó. Sabemos que las tres fechas del tablero de estuco registran historia retrospectiva, pero el título de *baah ch'ok* probablemente deba considerarse contemporáneo con la composición tardía del tablero de estuco.

Por algún tiempo, consideré la posibilidad de que Upakal K'inich fuera hijo de K'inich Ahkal Mo' Nahb, interpretación que coincidía con la perspectiva que de la historia de Palenque ofrecía Bernal Romero (2003). Esta interpretación bien puede ser válida, pero con el descubrimiento de la plataforma del Templo XXI parecería posible que se tratara de un hermano menor del rey. No se menciona jamás una relación directa entre estas figuras históricas, pero resulta importante que en la escena del Templo XXI ambos señores aparezcan retratados como adultos, flanqueando al venerado ancestro K'inich Janab Pakal. Si la escena corresponde a la fecha inicial del monumento del Templo XXI (9.13.17.9.0) —y esto no es de ninguna manera obvio— entonces el futuro rey K'inich Ahkal Mo' Nahb tenía poco más de treinta años: demasiado joven para tener hijos adultos. En los textos del Templo XXI que acompañan la escena, Upakal K'inich es llamado no sólo *Baah Ch'ok*, sino *Baah Ch'ok K'uhul Baakal Ajaw* (Figura 29d), título curioso que combina el término "heredero" y "Sagrado Señor" en un momento en el cual aún no había ocurrido su entronización (la plataforma del Templo XXI se inauguró antes de la entronización de Upakal K'inich). Habremos de analizar más estos complejos asuntos históricos en el Capítulo 4.

Regresando a la inscripción de estuco, en la segunda mitad del bloque D4 se halla un glifo familiar, cuyo signo principal representa un brazo izquierdo y que termina con **-NAL-la**. Hay un prefijo **-yi** en otros ejemplos de este glifo "de brazo" que en algunas veces está infijo en el área del cuello del signo principal, tal y como podría ser aquí. El glifo habitualmente se interpone entre dos nombres, siendo el segundo con frecuencia el de una deidad, y parecería ser algún tipo de sustantivo poseído o glifo de relación (Figura 30). El contexto del glifo de brazo, junto con su prefijo **yi-** y su final **-NAL** han hecho surgir la posibilidad de que se trate de una variante de *y-ichnal*, "junto con, en compañía de" (Orejel 1996) pero, al considerarlo con mayor detenimiento, la equivalencia propuesta no está exenta de problemas. El brazo parece estar más restringido temáticamente que la expresión *y-ichnal*, de amplia difusión, pues a menudo aparece frente a los nombres de niños o de gente joven. Por ejemplo, en la inscripción de la jamba del Templo XVIII (Figura 30c), este signo se halla después del nombre infantil, previo a la entronización, de

¹² El llamado Tablero de K'an Tok registra una serie de tomas de poder en puestos secundarios, supervisadas por los reyes de Palenque a lo largo de varios siglos. Bernal Romero (1999) sugiere que los protagonistas son gobernantes de un sitio secundario dentro del reino de Palenque. Si bien esto puede ser así, parece igualmente posible, cuando no más probable, que se trate de un puesto religioso o secundario en el contexto de la corte local de Palenque.

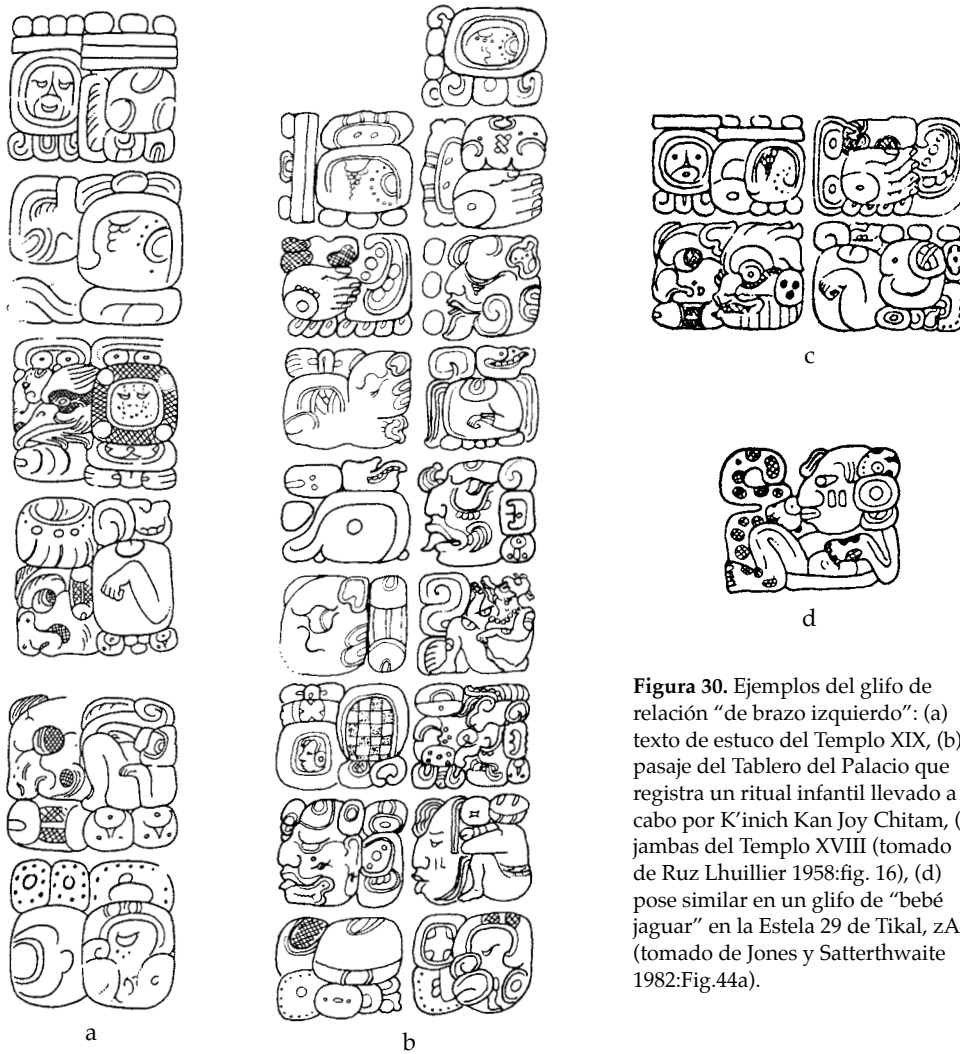


Figura 30. Ejemplos del glifo de relación “de brazo izquierdo”: (a) texto de estuco del Templo XIX, (b) pasaje del Tablero del Palacio que registra un ritual infantil llevado a cabo por K’inich Kan Joy Chitam, (c) jambas del Templo XVIII (tomado de Ruz Lhuillier 1958:fig. 16), (d) pose similar en un glifo de “bebé jaguar” en la Estela 29 de Tikal, zA8 (tomado de Jones y Satterthwaite 1982:Fig.44a).

K’inich Ahkal Mo’ Nahb, y en el Tablero del Palacio se le halla después del nombre juvenil del rey anterior, K’inich K’an Joy Chitam (Figura 30b). En ambos casos, el evento es una ceremonia juvenil cuya lectura propongo como *k’al mayij*, “sacrificio o atado de regalo.” El ejemplo del Templo XIX ofrece un tercer caso proveniente de Palenque en el cual el glifo de relación de brazo aparece en asociación con ritos juveniles o previos a la entronización. Quizás no sea coincidencia que el signo del brazo sea visualmente similar a la pose que asumen los infantes en el arte y en la iconografía mayas (Figura 30d), tal y como vemos en el nombre-retrato de GII de la Tríada de Palenque, que aparece más adelante, en el bloque D5.¹³

A pesar de estas pistas contextuales y visuales, resulta difícil establecer una lectura viable del glifo de relación “de brazo izquierdo,” si es que, de hecho, resulta ser diferente de la expresión

¹³ En Piedras Negras, dos ejemplos adicionales del glifo de relación “de brazo izquierdo” parecen aludir a jóvenes. En el Tablero 3, un ejemplo aparece en el texto principal, en un pasaje que describe un ritual del período Clásico temprano, mismo que probablemente se ilustra en la escena contigua. Al menos un personaje, al que se muestra de pie detrás del gobernante, es un niño. En las conchas halladas en la Tumba 5, se nombra a la “Señora K’atun,” de doce años de edad, junto a otro ejemplo del glifo de relación “de brazo” (en este caso, pareciera tratarse de un brazo derecho), aparentemente estableciendo algún tipo de relación entre la niña y la mujer que se menciona en el bloque siguiente.

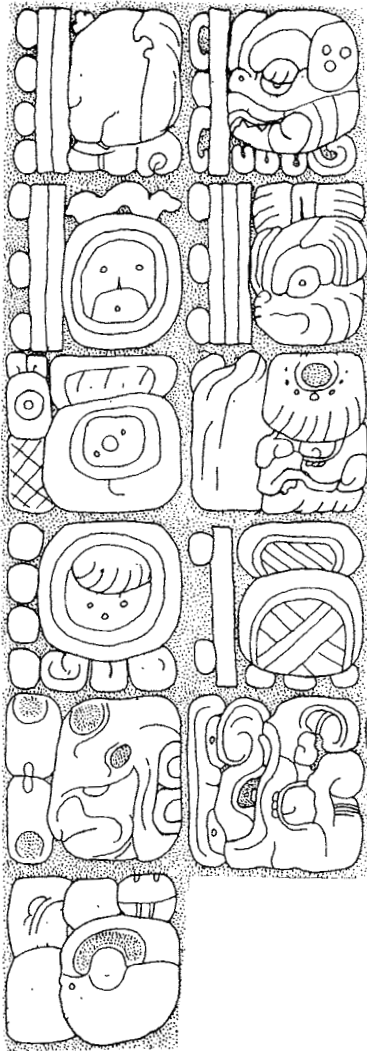


Figura 31. Fecha de "medio Hotun" utilizada como ancla calendárica en el Templo de las Inscripciones de Palenque, tablero este (dibujo de Linda Schele).

y-ichnal. En casos ubicados en Palenque y en otros lugares, el nombre escrito después de la expresión de brazo suele ser un dios o un señor de mayor rango que el del juvenil protagonista, lo que sugiere que, al igual que *y-ichnal*, el glifo de brazo ayuda a especificar quién supervisó o asistió al ritual mencionado.

El nombre que sigue al glifo de brazo en la inscripción de estuco es, como ya se ha dicho, el dios GII de la Tríada de Palenque (D5). Al igual que Upakal K'inich, GII lleva la designación *ch'o-ko*, *ch'ok* o "joven," presumiblemente por su aspecto de infante. La inscripción llega a su fin en la posición D6, con un "título" o designación de GII que se basa en el signo *K'UH*, "dios," y dos signos con prefijos de valor desconocido. El segundo de estos prefijos, que es el mayor de los dos, se asemeja a la representación maya de un ojo, así que quizás el título pudo designar a GII como "dios de ojos ?." La selección de GII como participante divino o supervisor del final de los eventos "de garza" resulta extremadamente interesante si bien, una vez más, no resulta fácil de explicar.

Así pues, la inscripción de estuco narra tres rituales uniformemente espaciados entre sí; el "primero," el "segundo" y el "último" de una serie que se llevó a cabo a lo largo de cinco años. Los tres eventos se describen mediante un signo de garza aún no descifrado y que en alguna forma podría estar conceptualmente relacionado con el traje de ave acuática que lleva el protagonista Upakal K'inich. El uso del verbo *wa'*, "ponerse de pie," en conjunción con el signo de garza de la inscripción del Templo XXI podría ser una clave importante para interpretar el extraño traje que tanto él como el rey llevan en sus retratos de la columna del Templo XIX. Ciertamente, la imagen transmitida por el glifo —un ave que toma un pez en su pico— se repite en una escala mucho mayor a través de los mismos trajes, aun cuando la especie de ave de los trajes ciertamente no es una garza (es de esperarse que la expresión glífica fuera más convencionalizada, desde luego). Vale la pena recordar que, en el Templo XXI, el evento se halla "como" o "en" lo que quiera que sea que el signo de la garza signifique; partiendo de esto, resulta tentador considerar que el significado pudiera ser el traje mismo o bien el status que el traje comunica. Es importante subrayar que el acto de ponerse de pie o pararse (*wa'*) también esté sugerido visualmente mediante el recurso de usar a los asistentes del rey al que se retrata en la columna, quienes claramente aparecen sosteniendo el inestable traje.

Volviendo a las fechas del texto de estuco, hemos visto que los tres rituales están espaciados entre sí por un intervalo de 2.9.0 (900 días), así como que dichas fechas corresponden a más de dos décadas antes de

la fecha de inauguración del Templo XIX. Por lo tanto, se trata de registros retrospectivos de un ciclo ritual específico que involucra al futuro heredero al trono y posiblemente primogénito o hermano de K'inich Ahkal Mo' Nahb, a quien sucedió tras su muerte y quien fue antecesor de K'inich K'uk' Bahlam, quien quizás fue su hermano menor o quizás su primo. La deidad GII tuvo participación en estos rituales, si bien resulta difícil saber de qué manera. El último de los eventos de garza también involucró un curioso rito descrito algo así como "toma de la sogá," evento mencionado en otro texto del Templo XIX en relación con la fecha 9.15.2.9.0 7 Ajaw 3 Wayeb, precisamente un K'atun después.

Me inclino por considerar que los glifos que siguen inmediatamente a la primera y última fechas de esta inscripción —el verbo del hombre-ave y la "toma de sogá" — son socios estructurales del glifo de "asiento de piedra" que se utiliza sencillamente para describir la importancia calendárica de la fecha de en medio. Todos tienen papeles similares como descripciones de estaciones dentro del período del K'atun, al igual que el más común y familiar marcador de "Hotun," utilizado para nombrar los cuartos del K'atun. El glifo del hombre-ave se halla en varios casos en Palenque y en Toniná, y su función es marcar las fechas divisibles entre octavos de K'atun. Los dos ejemplos de eventos de "toma de sogá" (si es que es este el sentido que debe dársele a su lectura) ocurren en fechas que caen en 2.9.0, es decir, en la fecha que marca el octavo inicial de un K'atun. Es posible que la "toma de sogá," por lo tanto, describa un rito asociado con los primeros 900 días de un K'atun, pero esto aún debe establecerse con firmeza.

Sea como sea, hay ahora buenas razones para creer que los mayas reconocían las subdivisiones de un octavo de K'atun como ritualmente importantes, aún si éstas parecen no haberse conmemorado de manera común en el *corpus* total de las inscripciones mayas. Joel Skidmore (comunicación personal 2000) me ha señalado un ejemplo que refuerza este punto de manera muy atinente. El tablero oriental del Templo de las Inscripciones cita la fecha de Rueda Calendárica 13 Ajaw 18 Mak (M7, N7), que corresponde a la fecha 9.8.17.9.0 en la Cuenta Larga, que es una fecha que marca el transcurso de siete octavos de K'atun (Figura 31). El texto no menciona evento alguno para esta fecha; en lugar de ello, es un tipo de Final de Período autoevidente que brinda un ancla cronológica para el evento que se registra en los bloques siguientes: la conquista de Palenque a manos de Calakmul, ocurrida en la fecha 9.8.17.15.14.

La Estela J de la distante Copán resulta relevante para la discusión de estos curiosos patrones. Esta estela presenta una lista de Tunes individuales dentro del

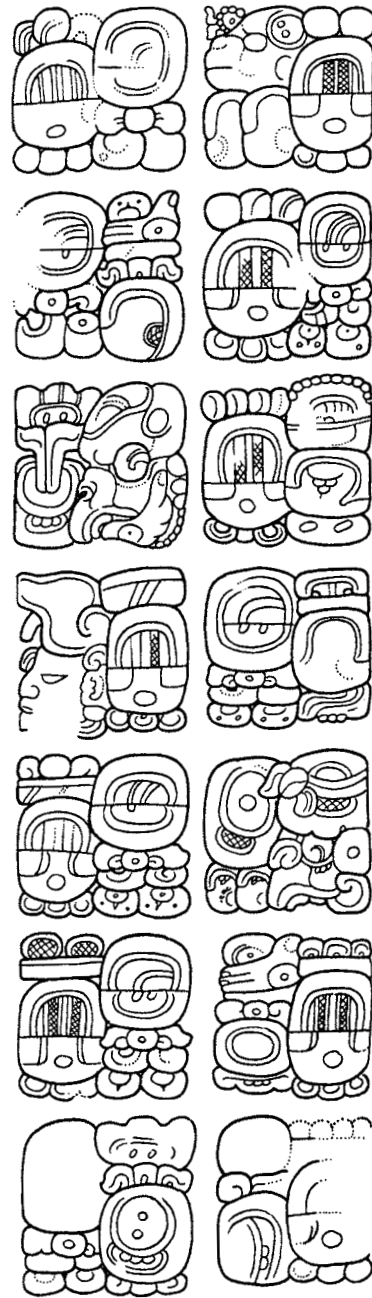


Figura 32. Inscripción del lado sur de la Estela J de Copán.



Figura 33. Mención de ritual "de toma de sogá" en un Fin de Período, en el Tablero del Palacio, G10-17 (dibujo de Linda Schele).

período de un K'atun, cada uno de ellos acompañado de su designación glífica apropiada (Figura 32). Algunos de éstos son los familiares "primeros Cinco Tunes," el *tanlam* o "medio período," etc. No obstante, tres de los términos describen acciones o rituales que involucran la palabra *k'am* o *ch'am*, "tomar, recibir," lo que quizás fortalece la noción de que el evento de "toma de sogá" es un término similar, utilizado para designar o describir un período o subdivisión específico del K'atun.

El tablero de estuco debe considerarse en el contexto de los rituales previos a la entronización y que involucran a jóvenes futuros reyes, pues el evento de "toma de sogá" registrado en el estuco del Templo XIX parece relacionarse con jóvenes o con futuros gobernantes. No sabemos la edad que Upakal K'inich tenía en la fecha del ciclo ritual conmemorado (no se conoce su fecha de nacimiento); sin embargo, existen importantes relaciones que pueden establecerse entre las fechas y eventos registrados en el estuco de la columna y otros rituales conocidos en los que participan jóvenes.

En el Tablero del Palacio, puede leerse sobre un rito de "toma de sogá" que involucró a K'inich K'an Joy Chitam cuando era joven, en la fecha 9.11.13.0.0 12 Ajaw 3 Ch'en, muchos años antes de su entronización (Figura 33). En este caso, sin embargo, el evento es algo distinto, pues se escribe **U-K'AM-wa CHAN-?** o *u-k'am-aw chan...?*, "él toma la 'soga' de serpiente." (Nótese la ilustración naturalista de las fibras torcidas en el elemento de la sogá.) La combinación de **CHAN** y la "soga" hace pensar en las imágenes relacionadas con la entidad *way* del "venado serpiente" que mencionamos más arriba, y quizás podamos imaginar que el objeto que se toma en esta ceremonia era una serpiente o bien la efigie de una serpiente que el heredero usaba alrededor del cuello, tal y como ocurre en el caso de la figura del venado.

En las jambas jeroglíficas del Templo XVIII, podemos leer que el joven K'inich Ahkal Mo' Nahb participó en un evento previo a su entronización, en la fecha 9.13.2.9.0 11 Ajaw 18 Yax, cuando tenía quince años de edad, casi tres décadas antes de su propia entronización. Desafortunadamente, falta la mayoría del texto asociado de la porción superior de la jamba sur, pero la fecha vuelve a ser significativa, ya que termina en 2.9.0. La fecha final del texto de estuco del Templo XIX (9.14.2.9.0) cae un K'atun después. Por esto, tenemos dos registros independientes de herederos reales participando en rituales en esta estación cronológicamente importante. Uno se pregunta si, quizás, estas estaciones temporales del K'atun, de importancia aparentemente menor, se consideraban como responsabilidades rituales para el aprendizaje de los futuros gobernantes.

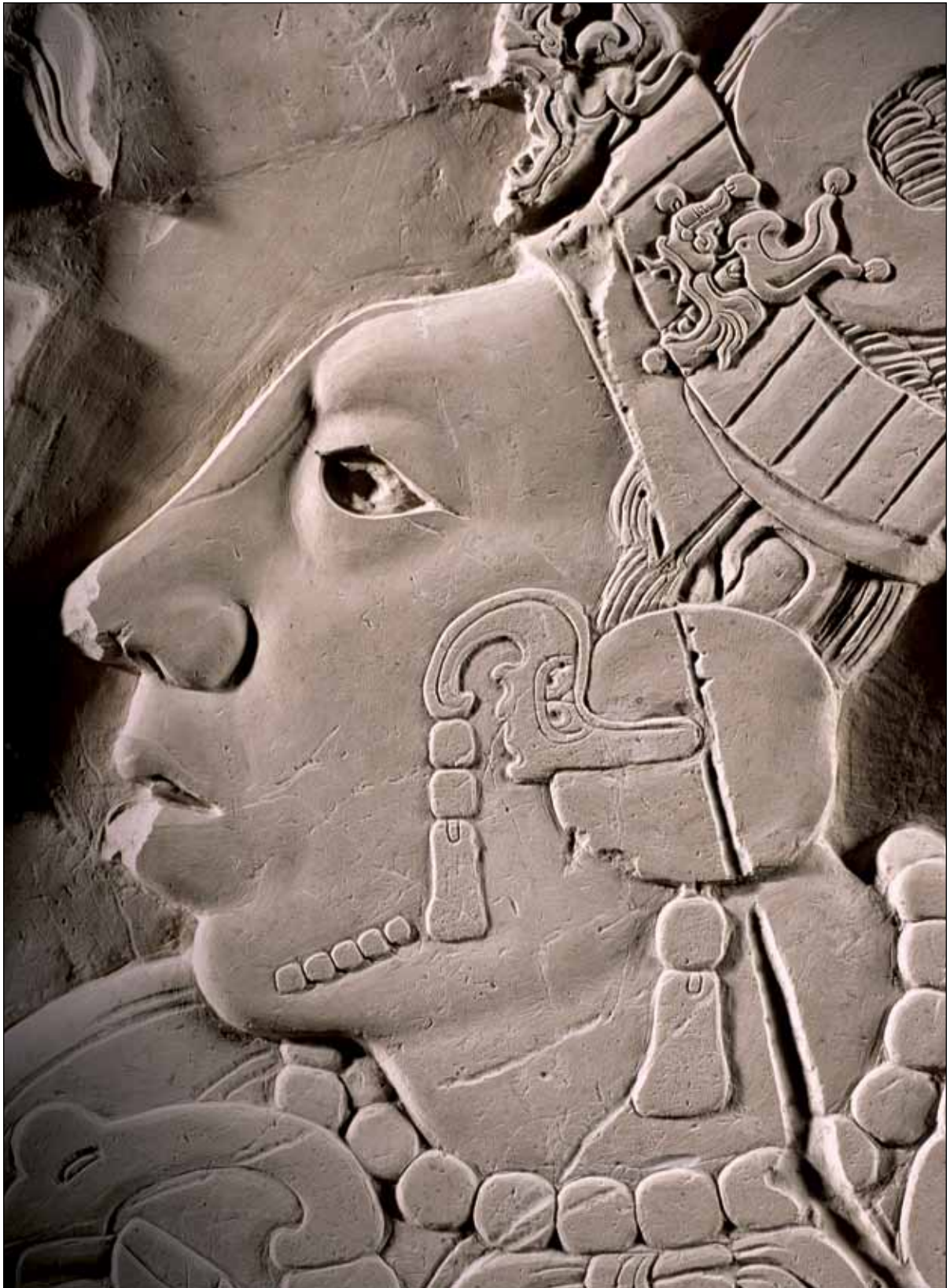






Detalle del personaje arrodillado a la izquierda del tablero de piedra de la columna del Templo XIX.

Detalle del personaje arrodillado a la izquierda del tablero de piedra.



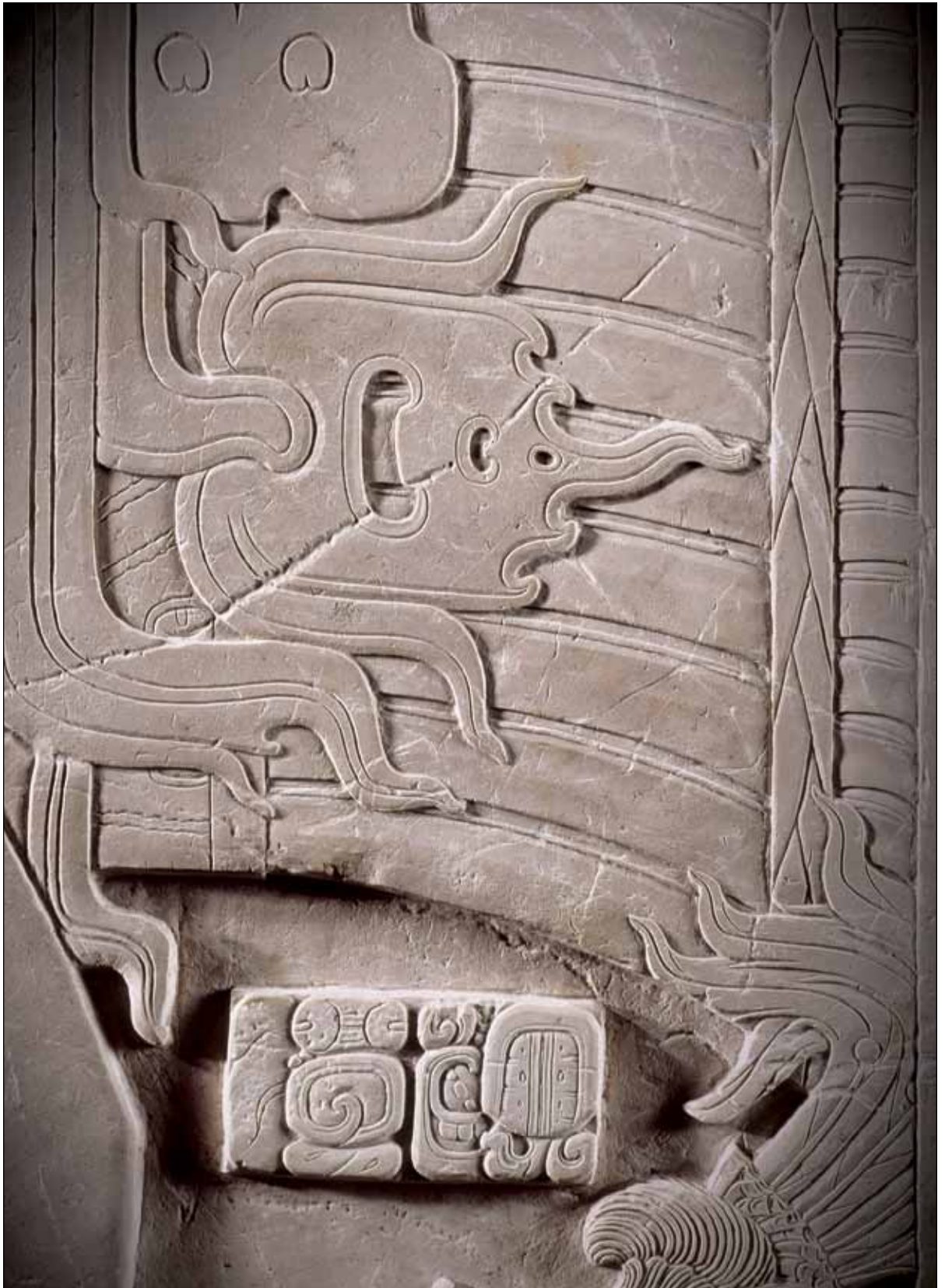
Detalle del personaje arrodillado a la derecha del tablero de piedra de la columna del Templo XIX.

Detalle del personaje arrodillado a la derecha del tablero de piedra.





Detalle del tablero de piedra de la columna del Templo XIX.



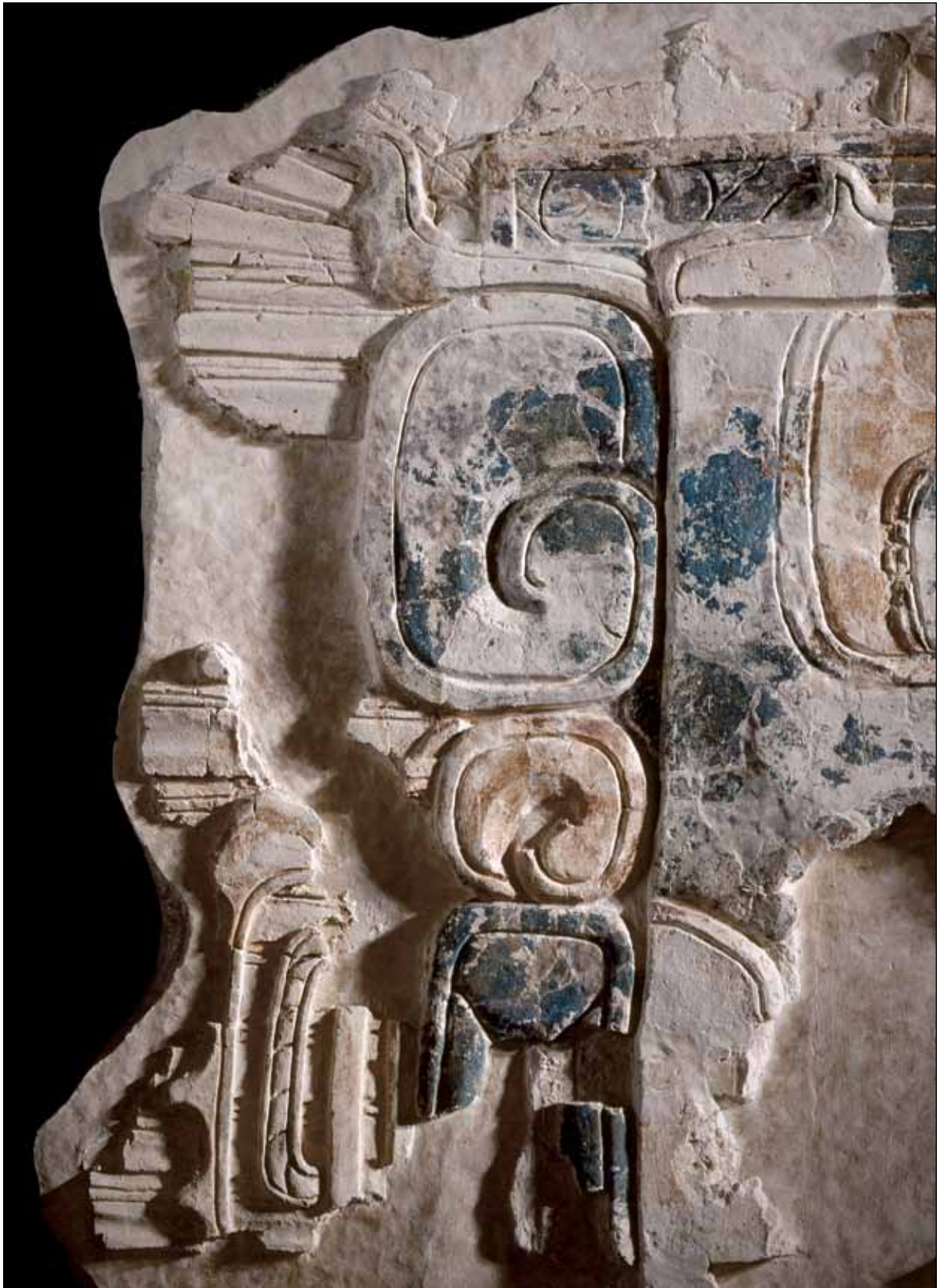
Detalle del tablero de piedra de la columna del Templo XIX.



Detalle del tablero de piedra de la columna del Templo XIX.

Detalle de Upakal K'inich del tablero de estuco de la columna del Templo XIX.

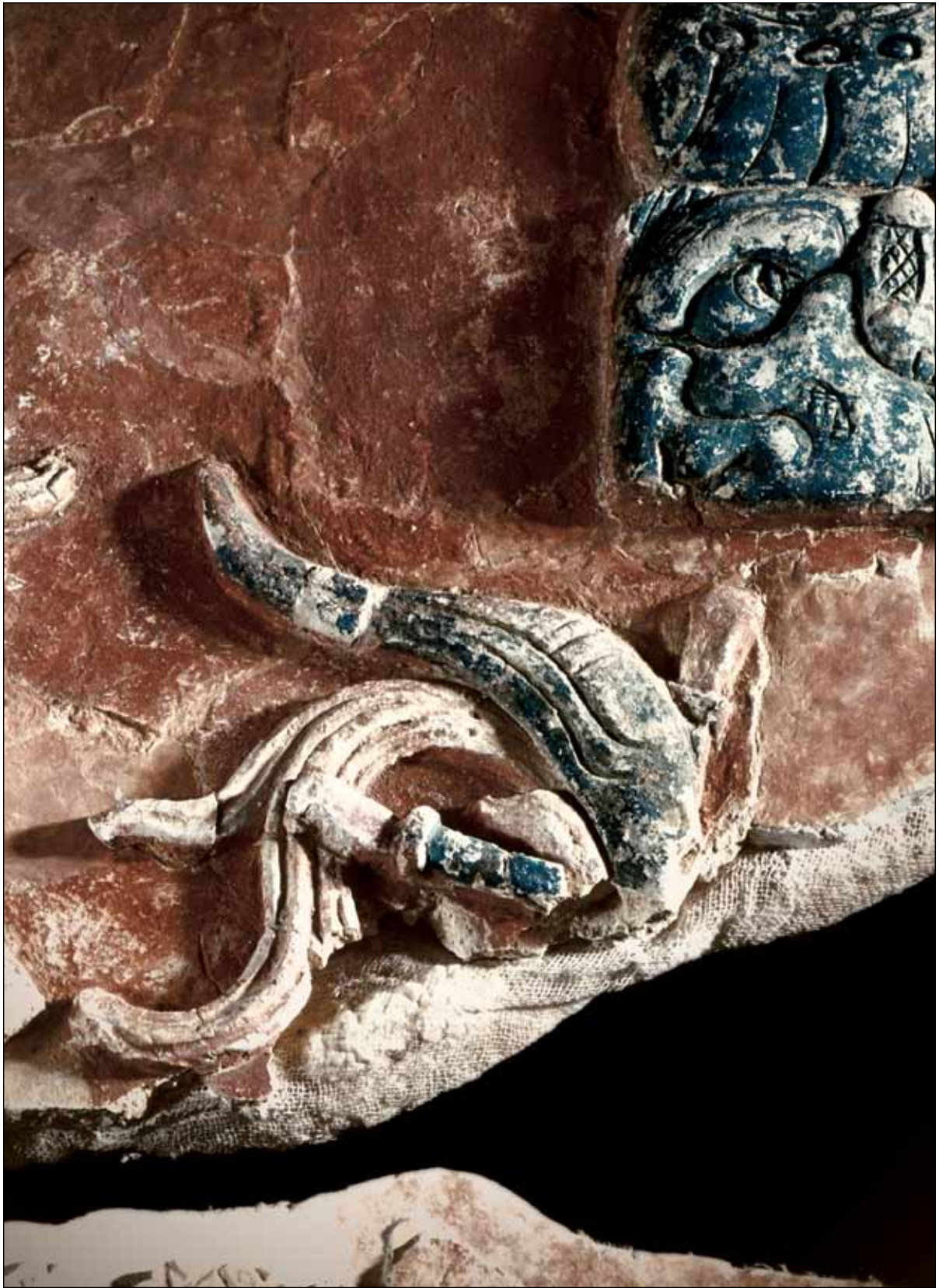




Detalle del tablero de estuco de la columna del Templo XIX.



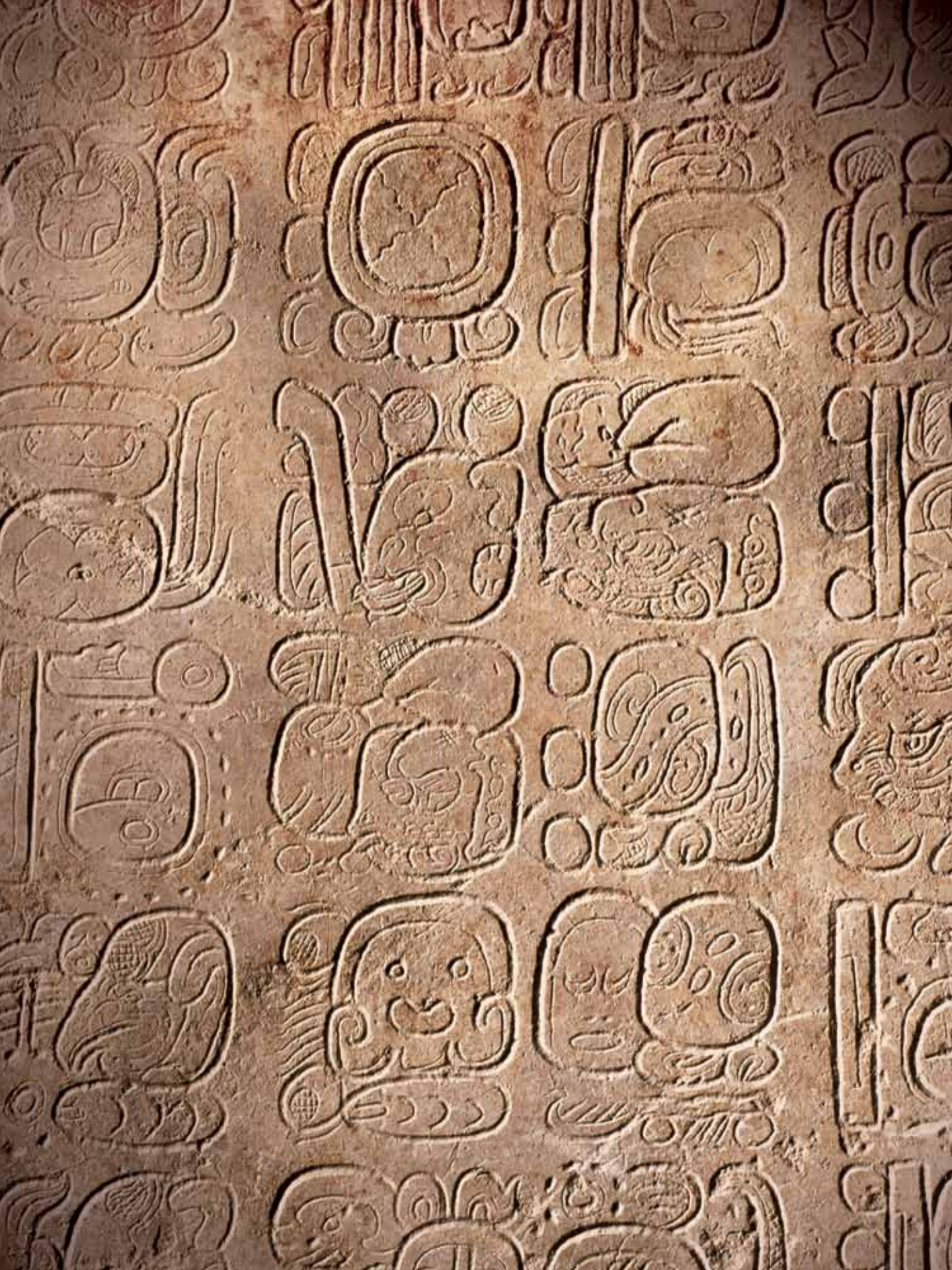
Detalle del tablero de estuco de la columna del Templo XIX.



Detalle del tablero de estuco de la columna del Templo XIX.



Detalle del tablero de estuco de la columna del Templo XIX.



Capítulo 3.

La plataforma



De los extraordinarios monumentos descubiertos en el Templo XIX, el más importante de todos es la inusual plataforma decorada que se construyó cerca de la esquina nororiental de la galería interior de la estructura. Esta construcción rectangular llevaba dos tableros esculpidos en sus caras oeste y sur, cada una con una escena figurativa magistralmente tallada en bajorrelieve y un largo texto jeroglífico ejecutado en un estilo caligráfico inciso similar al del celebrado Tablero de los 96 Glifos (ver los pliegos desplegados al final del volumen). En el año 2001, un tablero tallado muy similar se descubrió en el cercano Templo XXI, y es muy probable que ambos monumentos se hayan inaugurado en la misma fecha, como habremos de ver.

Ningún otro monumento maya puede compararse fácilmente con las plataformas de los Templos XIX y XXI. Sus superficies esculpidas son pequeñas, de no más de cincuenta centímetros de altura, y se colocaron a nivel de piso, funcionando como lados verticales de una plataforma rectangular. Los lados este y norte de la plataforma del Templo XIX no fueron tallados, probablemente por su proximidad con el muro que marcaba el final de la galería. Indudablemente, la plataforma fungía como una superficie de apoyo, pero más allá de esto su función no resulta obvia. Probablemente se pueda descartar su uso como “trono” o, al menos, la función de esta plataforma fue distinta de otros tipos de bancas y tronos habitualmente colocados en el centro y contra el muro posterior de una estructura. Como habrá de verse, puede ser que la inscripción brinde algunas claves importantes sobre el fin que se dio a este extraño monumento.

Los tableros esculpidos se hallaron en condiciones casi prístinas, habiendo sufrido daños sólo en forma de fracturas muy finas y algo de pérdidas de detalle en una sola columna glífica en el lado oeste. Cuando se excavó, era fácil advertir restos de pigmento rojo sobre su cara sur. Parece ser que se aplicó un recubrimiento de estuco al piso del templo poco tiempo después de la inauguración de la plataforma y éste cubría algo de la base del tallado, tapando muchos glifos de las filas inferiores. La eliminación del estuco reveló más glifos en buenas condiciones de conservación, incluyendo varios al final del texto principal en el tablero del sur que parece se ejecutaron con prisa y sin esmero. Estos glifos contrastan de manera notable con el bellissimo y detallado tallado de la mayoría de los demás glifos. Quizás la diferencia se deba a que estos glifos se hallan justamente a nivel del piso; si el escultor tuvo que trabajar con el monumento ya situado en su posición final, ésta habría dificultado grandemente su talla.

La cara sur de la plataforma, que es la más larga, puede considerarse el frente del monumento y es claro que se trata del más importante de los dos tableros esculpidos. Sobre ella, una hermosa escena, tallada en bajo relieve, muestra a siete personajes sentados o arrodillados, y el personaje central es identificado como el gobernante de Palenque K'inich Ahkal Mo' Nahb, sentado en su

trono. Los seis personajes restantes parecen ser funcionarios de alto rango de la corte, que participan (como el texto aclara) en una “coronación” ceremonial del rey el día de su entronización, ocurrida en 9.14.10.4.2.9 9 Ik’ 5 K’ayab. Los retratos de ambos lados son altamente individualizados y sin duda califican entre los tallados de figuras más finos de todo el arte maya. Cada personaje lleva un texto glífico secundario, cuya longitud varía entre dos y cinco bloques de glifos (los nombres e identidades de todos estos personajes se discuten en el Capítulo 4).

La inscripción del tablero sur principal se divide en dos secciones que flanquean a la escena, cada una de ellas con cincuenta y seis glifos, para un total de 112. El lado oeste de la plataforma es bastante más corto que el sur, pero su diseño general es similar. Tres personajes aparecen sentados en posiciones algo menos formales que las del lado sur, y el énfasis una vez más se hace en el hombre sentado en el centro, quien sostiene un gran cono de sogas enrollada, en lo que resulta una imagen sin paralelos en el arte maya. Los paneles glíficos de cada lado de la composición tienen, cada uno, treinta y dos glifos, para un total de sesenta y cuatro en todo el texto. Considerados juntos, los textos principales de los dos tableros laterales de la plataforma tienen 176 glifos, lo que los convierte en una de las inscripciones más largas de Palenque.

Cada uno de los tableros laterales es una composición autónoma. Sus textos jeroglíficos respectivos no son continuos y las escenas e inscripciones que aparecen sobre ellos son temáticamente distintos de muchas formas. Por este motivo, los consideraré por separado en el texto que sigue, comenzando por ocuparme del lado sur, que es más largo y luego pasando a una discusión del tablero lateral oeste. Por razones de claridad, mi análisis del texto seguirá las divisiones naturales de la inscripción, considerando éstas como “pasajes” o “episodios.” En este contexto, un “pasaje” se refiere a la subdivisión básica de un texto narrativo asociado con una fecha específica e incluirá cuando menos algún tipo de expresión verbal o de predicado (Fecha-Verbo). Típicamente, un Número de Distancia, o intervalo de tiempo, conecta a los pasajes individuales, mismos que en la discusión que habrá de seguir se numerarán de manera consecutiva, colocándoseles una “S” (sur) o una “O” (oeste) como prefijos para marcar el lado de la plataforma al que pertenecen (Pasaje S-1, S-2, etc.). En esencia, los pasajes son lo mismo que algunos epigrafistas han llamado “cláusulas” (Kubler 1973; Mathews 1977). De manera más reciente, Josseland (1991, 1997) ha llevado a cabo estudios más refinados de estos componentes esenciales del discurso clásico maya —a los que ella llama “episodios”—, analizándolos en función de su jerarquía y de la yuxtaposición de información en ellos. Debido a la inusual longitud del documento, la inscripción de la banca del Templo XIX ofrece un fino caso de estudio que nos permite adentrarnos en las estructuras del discurso narrativo de los textos del período clásico maya.

Las discusiones de cada pasaje comenzarán con un párrafo que resume el contenido del pasaje, seguida de comentarios más específicos sobre los glifos individuales y sobre temas relativos a su interpretación.

I. El tablero sur

Pasaje S-1 (Figura 34)

Resumen: La inscripción comienza en el lado poniente del tablero, con la Serie Inicial 12.10.1.13.2 9 Ik’ 5 Mol, que corresponde al 10 de marzo del año 3309 antes de nuestra era. La información complementaria de la fecha incluye la edad de la luna y una referencia a la estación vigente del circuito de 819 días, ubicado en el este. La fecha inicial se define como la fecha de entronización de un personaje mítico familiar de Palenque, al cual se conoce como GI. Su entronización fue supervisada o auspiciada por la conocida deidad maya Itzamnaaj.

La fecha inicial de Cuenta Larga no presenta ambigüedad alguna, con un registro claro en los bloques glíficos B1-B3 de 12.10.1.13.2. El día y mes correspondientes son 9 Ik’ 5 Mol, con la posición del día en el bloque A4 y el mes un poco más adelante en el texto, en el bloque D4, cerrando una larga serie suplementaria. La fecha 12.10.1.13.2 9 Ik’ 5 Mol es una fecha “anterior a la era” y cae

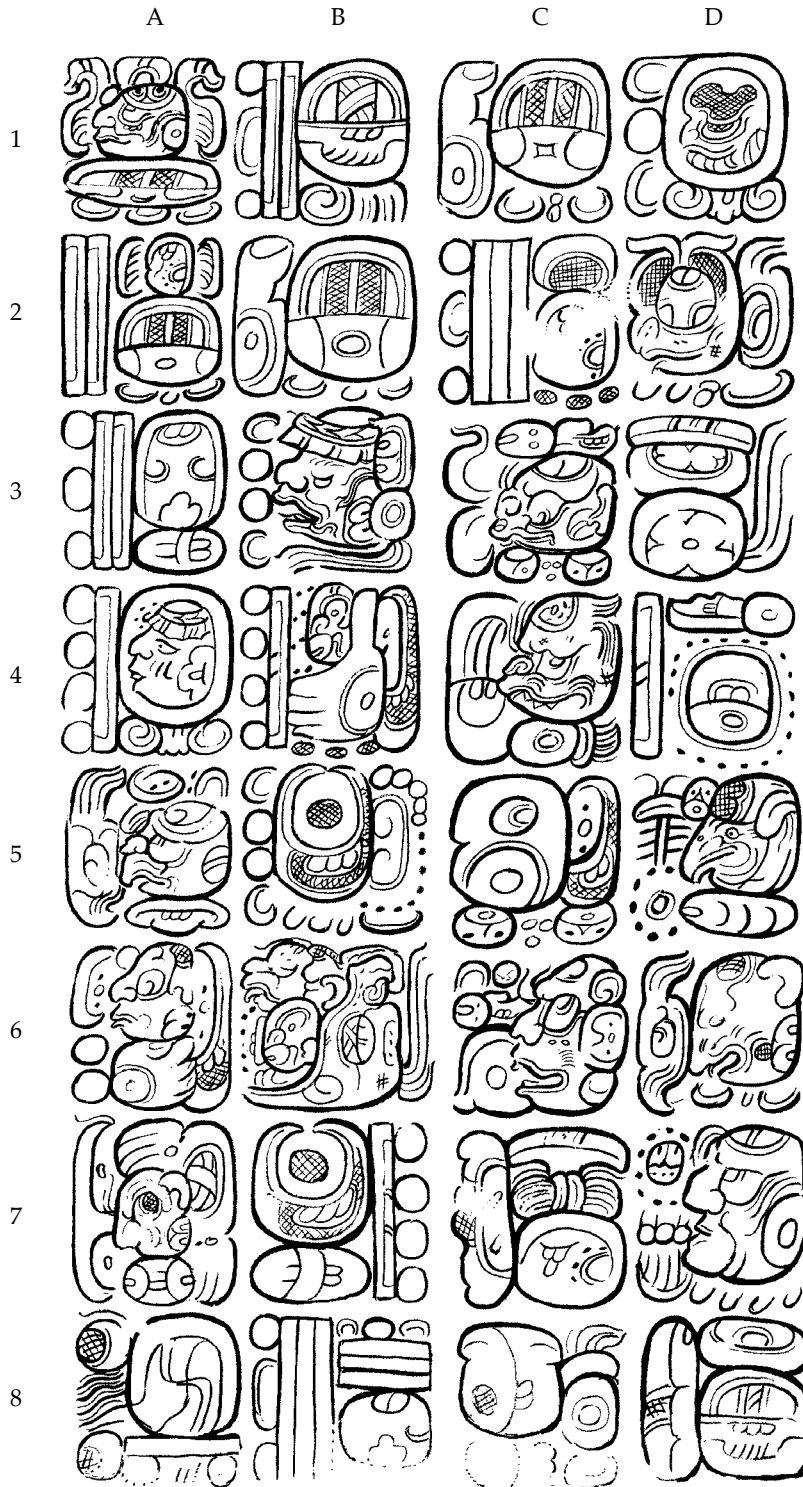


Figura 34. Plataforma del Templo XIX, Pasaje S-1.

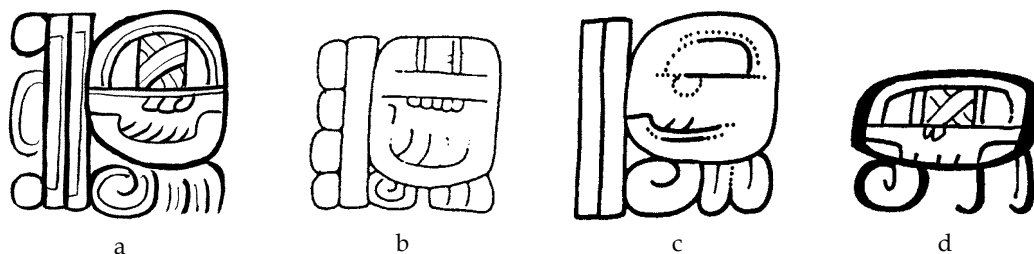


Figura 35. Una variante inusual del glifo para el período de Bak'tun: (a) plataforma del Templo XIX, (b) Tablero 1 de Lacanhá, (c) Estela 1 de Naranjo, E9 (redibujado por David Stuart, a partir de Graham y Von Eeuw 1975:12), (d) Códice de Dresde, p. 61, B4.

casi diez k'atunes (unos dos siglos) antes de la fecha convencional de inicio de la Cuenta Larga, en 13.0.0.0, 4 Ajaw 8 Kumk'u o 13 de agosto de 3114 antes de nuestra era, utilizando la correlación Goodman-Martínez-Thompson, con una constante de 584285. En nuestro propio sistema, la fecha equivale al 10 de marzo del año 3309 antes de nuestra era, lo que coloca el inicio de la narrativa claramente en el marco de un tiempo mítico. El comienzo de este texto recuerda las Series Iniciales, igualmente remotas, de los tres tableros del Grupo de las Cruces, si bien la fecha del Templo XIX es significativamente más temprana que cualquiera de aquellas. Como lo ha señalado Davoust (2001), esta fecha inicial también corresponde a la aparición de Venus como estrella vespertina y parece ser la primera de varias asociaciones con Venus que habremos de hallar en la inscripción.

Vale la pena hacer notar algunos aspectos gráficos de la Serie Inicial. El Glifo Introdutorio presenta el signo "ak'bal" correspondiente al signo del patrón del mes Mol, que aquí es una variante algo inusual, presentada de perfil y que representa a la deidad del sol nocturno.¹⁴ En otros contextos, este signo se lee simplemente **AK'AB**, "noche, oscuridad." Los períodos de la Cuenta Larga aparecen todos en sus formas estándar, con la conspicua excepción del signo para Bak'tun, que se encuentra en la posición B1. Se trata de una variante muy rara, compuesta de un signo **CHAN** o "cielo" y de un sufijo cuya lectura sigue siendo incierta. Se conoce tan sólo un puñado de otros ejemplos de este raro glifo de Bak'tun y, hasta donde sé, nunca se han tratado en investigación alguna sobre el calendario de la Cuenta Larga y su forma de representarlo. Hay dos ejemplos, uno en Lacanhá y otro en Naranjo, además de algunos más en el Códice de Dresde (Figura 35b-d). No puedo ofrecer un desciframiento para este extraño glifo, pero resulta interesante que los ejemplos de Palenque, Naranjo y Dresde aparecen todos en registros extensos de tiempo que se remontan a fechas anteriores al inicio de la "era" actual. El caso de Lacanhá es la excepción obvia, pues se le usa en forma más común para registrar el Fin de Período histórico 9.15.15.0.0 (ver Coe y Benson 1966).

Los glifos de K'atun y de Tun son de forma perfectamente regular, si bien ambos llevan el signo **-ya** como sufijo (T126 en el catálogo de Thompson [1962]). Este signo se utiliza habitualmente en glifos de período cuando ayudan a expresar Números de Distancia, pero es sumamente inusual hallar el sufijo **-ya** en la notación de la Cuenta Larga, como en este caso. En el contexto de Números de Distancia, el sufijo **-ya** sirve para representar la inflexión temporal **-iiy**, que marca el evento como ocurrido "hace tiempo" y que en la gramática maya se relaciona con el marcador de aspecto completivo de los verbos intransitivos tanto de raíz como derivados. Sospecho que su presencia aquí sirve para indicar *hun haab-iiy* "(pasado) un año" y se usa aquí debido a que la fecha en cuestión es muy antigua. Resulta difícil confirmar esta especulación, sin embargo, pues el sufijo

¹⁴ La iconografía de esta "deidad noche-sol" muestra una similitud esencial al dios solar K'inich Ajaw, siendo su única diferencia el uso de signos "ak'bal" en lugar de *k'in*, "sol," elementos que regularmente decoran la frente, los brazos y las piernas del dios solar. Este dios solar "oscuro," si es que podemos llamarlo así, no debe confundirse con el "dios jaguar del inframundo," que tiene sus propias características diagnósticas que incluyen, a veces, el símbolo *ak'bal*. Sospecho que la deidad jaguar era específicamente un dios nocturno del fuego, vinculado conceptualmente de manera estrecha con el sol nocturno (D. Stuart 1998).

–ya no aparece en otros períodos de la Cuenta Larga utilizados para escribir fechas antiguas como, por ejemplo, en los ejemplos del Grupo de las Cruces.

La serie suplementaria que sigue al glifo del día 9 Ik' consta de tres partes: (1) Los Glifos G y F (en B4 y A5), que expresan el día en un ciclo ritual de nueve días que probablemente se relacione con los “nueve señores de la noche” de los aztecas, (2) la edad lunar, registrada en los glifos D, C, X, B y A (en B5-B7, respectivamente) y (3) una cuenta hacia atrás, que lleva a la estación más próxima del ciclo de 819 días y al registro del “alzado” de una figura de Dios K o K'awil en una de los cuatro puntos cardinales (en las posiciones A8-D3). Estos registros, en este orden en particular, son comunes en los textos largos de Palenque y sirven para anclar la fecha registrada en el contexto de varios ciclos rituales y astronómicos de importancia.

La Cuenta Larga en cuestión requiere del uso del Glifo G1, fácilmente reconocible en la posición B4, aunque su forma es algo inusual. (En este caso, el “Glifo G1” no debe confundirse con la deidad “G1” sobre la que habremos de hablar con algo de detalle más adelante.) El prefijo “9” y la cabeza del Dios C (K'UH) dentro de la mano son la forma convencional de representar al Glifo G1, pero el postfijo –ja no se conoce de ningún otro ejemplo. Su presencia debe señalar una interpretación verbal del signo de la mano, que por otros ejemplos sabemos representaba a la palabra K'AM o CH'AM, “tomar, recibir algo” (el signo –ma bajo la mano brinda evidencia adicional en apoyo a esta lectura). Considero que la cabeza K'UH debe ser el objeto directo de la acción de “tomar.” Considerado en su totalidad, el Glifo G1 podría leerse como 9-K'AM-ma-ja-K'UH, *Bolon K'a(h)m-aj K'uh*, “Nueve (o Muchas) son las veces que se toman los dioses.” La anterior lectura la presente sólo como una solución tentativa, pero podría resultar importante para el posible desciframiento de otros Glifos G, que hasta ahora han sido muy difíciles.

La forma del Glifo F, que sigue en la posición A5, adopta la ortografía bastante común U-TI'-HUUN-na. La lectura del elemento superior como TI' para la lectura *ti'* o “boca, labios, borde” proviene de una propuesta reciente (D. Stuart 1998c) y creo que hay muchos elementos que la apoyan, a pesar de tener un papel poco claro en el contexto del Glifo F mismo. En los diccionarios, la frase *u-ti' huun* aparece como “margen de una página,” lo que resulta difícil de explicar en este contexto. Sin embargo, me recuerda la forma en que los glifos de los nueve señores de la noche —que corresponden a los nueve Glifos G de los mayas— del México central regularmente se pintan a lo largo de los márgenes de las páginas en el estilo Mixteca-Puebla. Los Glifos G1 y F pueden considerarse el nombre propio de un dios o de un ritual, seguido de una construcción posesiva que orienta dicho nombre a un “libro” o “página” (*huun*): *Bolon K'ahm-aj K'uh u-ti' huun*, “Nueve (o Muchas) son las veces que se toman los dioses’ es el margen de la página.” Debo admitir que esto suena muy confuso, pero es una lectura posible. Independientemente de lo anterior, el uso del pronombre ergativo *u-* como prefijo del Glifo F es algo inusual entre los escribas de Palenque, como lo es la variante de cabeza HUUN del llamado “dios bufón.”

La edad lunar correspondiente a la fecha está registrada en el Glifo D como veintidós días, en la posición B5. La declaración numérica misma no tiene nada de particular, pero el signo que aparece en la parte restante del bloque glífico ciertamente es inusual. En los registros de la edad lunar, el número de días transcurridos, que van del uno al veintiocho siempre, deberán ir antes de una declaración verbal que marca la “llegada” del mes lunar o punto inicial de la cuenta. En la gran mayoría de los casos, el verbo es *hul* “llegar,” según lo descifró Barbara MacLeod (1990) hace algunos años. El verbo siempre aparece escrito en su forma “pretérita” de *hul-i-iy*, con el sufijo –ya después de lo que MacLeod y otros, incluyendo a este autor, hemos tomado como la combinación silábica *hu-li*. Antes del descubrimiento de la inscripción del Templo XIX, yo consideraba que el signo *hu-* se había originado, de hecho, como una representación de la huella de un pie humano y señalaba algunos ejemplos, provenientes del período Clásico temprano, en los cuales la huella del pie en cuestión aparecía sin el sufijo –li. Esto sugería que la huella del pie —símbolo por excelencia de viajar en el arte mesoamericano— funcionaba no como *hu* sino como el logograma HUL. El ejemplo de Palenque confirma esta interpretación, pues también presenta un signo muy claro de

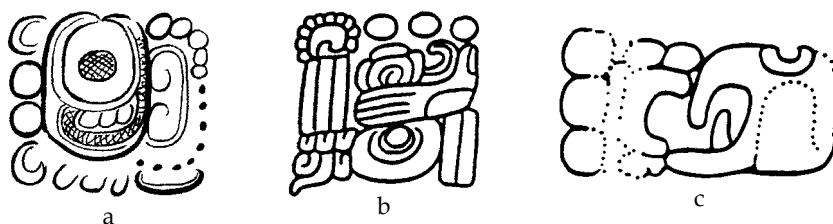


Figura 36. Formas logográficas de **HUL**, “llegar,” en forma de huella de pie: (a) plataforma del Templo XIX, (b) Estela 1 de Bejucal (entintado a partir de un dibujo de campo de Ian Graham), (c) Estela 1 de El Zapote (entintado a partir de un dibujo de campo de Ian Graham).

huella de pie seguida por el sufijo **-ya**, lo que da *hul-iiy*, “llegó” (Figura 36a). Existen paralelos muy claros de esto en algunos ejemplos tempranos del Glifo D (Figuras 36b y c). Considerándolo junto con el número, tenemos **22-ji-HUL-ya** o “veintidós días desde que llegó.” El sujeto de este verbo, como sabemos desde el trabajo de MacLeod, es el número del mes lunar, que en este caso se da como Glifo 2C en el bloque A6 que sigue. La cabeza variable sobre la mano extendida que aparece en el Glifo 2C es la del dios jaguar, que resulta congruente con el coeficiente numérico de dos (Schele, Grube y Fahsen 1992).

El Glifo X de la serie suplementaria, ubicado en la posición B6, generalmente funciona como nombre propio de la luna o de alguno de sus aspectos, y cambia en el curso de sus fases o de acuerdo con su posición en el cielo. A esto se le llamaba el *ch'ok k'aba'* o “nombre emergente” de la Luna, que es la probable lectura del Glifo B en el bloque que sigue.¹⁵ En este caso, la variante del nombre del Glifo X muestra la cabeza de un cocodrilo con las fauces abiertas, de las cuales surge un jaguar que, a su vez, regurgita la cabeza del Dios C. No es posible ofrecer ninguna lectura de este nombre de la Luna o de la lunación, si bien el elemento silábico final **-ni** es importante en este caso, pues sugiere la palabra *ahin* o “cocodrilo” como elemento final del glifo (*¿-¿-AHIN-ni*).¹⁶ A continuación, sigue el Glifo B en la posición A7, que se lee como **U-ch'o-ko-K'ABA**, *u-ch'ok-k'aba'* o “(es) su nombre juvenil,” y luego tenemos el Glifo 9A en la posición B7, en el que el grupo numérico especifica una lunación de veintinueve días de duración.

Y así terminan los datos de la serie lunar suplementaria. Los siguientes ocho bloques ofrecen un pasaje “entre paréntesis” que declara la posición calendárica 12.10.1.13.2 relativa al ciclo ritual de 819 días. Muchas otras inscripciones de Palenque siguen esta misma estructura general y los registros de la cuenta de 819 son muy consistentes en su redacción interna. En este caso, en las posiciones A8 a C1, hallamos un Número de Distancia de 1.16.17, que lleva hacia atrás en el tiempo, hasta la estación 1 Chikchan 18 Ch'en de la cuenta de 819 días, equivalente a 12.9.19.14.5 en la Cuenta Larga y registrada como fecha de rueda calendárica en las posiciones D1 y D2 (el coeficiente del mes está tallado como 17, pero resulta claro que la intención era 18 Ch'en). La explicación que acompaña a esta sección consta sólo de tres glifos y lleva el verbo habitual, de

¹⁵ La traducción de la palabra *ch'ok*, de frecuente aparición, como “emergente” fue sugerencia de Josserand (1999) y parece más correcta que simplemente “joven.” En este contexto, *u-ch'ok k'aba'*, “su nombre de emergente,” se refiere probablemente a algún aspecto de la luna en el curso de sus progresivos cambios a lo largo del ciclo lunar.

¹⁶ La mejor traducción de la palabra *ahin* es “cocodrilo,” si bien tanto este como otros autores se han referido equivocadamente a ella como “lagarto” (ver, por ejemplo, D. Stuart 2003b). Karen Bassie-Sweet (comunicación personal 2003) me hizo ver las importantes distinciones entre estos animales y notó que las imágenes de cocodrilos que generalmente se ven en el arte y la escritura mayas probablemente sean de *Crocodylus morleti*, mejor conocido como cocodrilo de Morlet, que es la especie más común en los lagos y ríos de las tierras bajas mayas (Schlesinger 2001:233-235). El valor **AHIN** del glifo de cocodrilo está indicado con fuerza por la sustitución silábica en el nombre de una mujer, *Ix Yok Ahin*, “Señora Pie de Cocodrilo.” En una vasija policroma (Freidel, Schele y Parker 1993:Lámina 40), el nombre se escribe **IX (Y)OK-ki AHIN-na**. En una vasija que probablemente fue compañera de ésta y que actualmente se halla en el Museo Popol Vuh de Guatemala, el mismo nombre se escribe **IX-(Y)OK a-hi**. El uso alterno de los sufijos **-ni** y **-na** bien podría ser indicativo de diferentes longitudes vocales en el término usado para denotar “cocodrilo” —*ahin* en Palenque, pero *ahiin* en la vasija de probable proveniencia del Petén.

posible lectura *wa'*, “estar de pie,” que aquí aparece como **WA'?**-**ji-ji**-*ya* o *wah-(a)j-iiy*, “fue puesto(a) en pie” (los elementos redundantes **ji** son signos diferentes y en mi opinión son una peculiaridad del escriba).¹⁷ El sujeto del verbo, que se halla en la posición C3, es el nombre de K'awil, conocido también como Dios K, pero en este contexto su nombre casi siempre lleva el superfixo vegetal del “maíz.” En última posición, el glifo de *elk'in*, “Este” (**EL-K'IN-ni**), especifica que el cuadrante oriental del mundo es la estación de K'awil.¹⁸ Todo el registro “entre paréntesis” dedicado a la cuenta de los 819 días manifiesta que “1.16.17 antes, K'awil fue (¿puesto de pie?) en el Este.”

Según la disposición convencional de una fecha de Cuenta Larga, el glifo del mes sigue a su Serie Suplementaria. En algunos textos, éste puede estar constituido sencillamente por los Glifos G y F, pero es más común, como en el presente caso, que se brinde la edad de la Luna y, algunas veces, también la cuenta de 819 días. De este modo, podrían pensarse en los dos componentes de la rueda calendárica como “corchetes” que ciñen los datos suplementarios, enfatizando la naturaleza “entre paréntesis” de la información dentro de la estructura discursiva mayor del texto. En esta inscripción en particular, el escriba ha escogido hacer algo un tanto inusual: colocó el glifo de mes “5 Mol,” esperado en la posición D4, seguido de la extraña inserción de la expresión **I-u-ti**, *i-uh-t-ø* o “entonces ocurre.” Esto resulta inesperado, pero quizás revela la verdadera estructura interna de estas complejas fechas iniciales. Dado que la serie suplementaria que nos ocupa contiene dos Números de Distancia que ligan fechas anteriores a la fecha de Cuenta Larga principal, el uso de *i-uh-t-ø* en este caso es una forma explícita de devolver al lector a la fecha principal, “5 Mol.” Si deseáramos una paráfrasis rápida, el pasaje podría leerse así: “12.10.1.13.2 9 Ik'; hace veintidós días que entró la segunda luna...; hace 1.16.17 que a K'awil se le puso de pie en el Este, y luego (9 Ik') 5 Mol ocurre.”

Ahora, tras considerar la fecha inicial, pasemos a la frase del evento en cuestión relacionado con este remoto tiempo mítico. La frase verbal comienza en la posición C5, con la expresión **CHUM-la-ja** o *chum-(u)l-aj-ø*, “él se sienta.” La frase preposicional del bloque siguiente es **TA-AJAW-le**, *ta ajaw-le(l)*, “en el gobierno,” y brinda la segunda parte de una declaración básica y muy frecuente relativa a entronizaciones reales. El protagonista o sujeto del verbo se nombra en el bloque inmediatamente siguiente y se le puede reconocer como el dios GI, miembro inicial de la Tríada de Palenque de deidades patronas, primeramente señalada por Berlin (1963) y también discutida por Kelley (1965) y por Schele (1976). En este caso, su glifo nominal se halla en forma “completa,” con el agregado de tres signos no bien comprendidos antes de su rostro-retrato. Podemos estar seguros, por lo tanto, de que el pasaje inicial de la inscripción conmemora la “consagración en el reinado” de esta deidad.

Los cinco glifos restantes del Pasaje S-1, hasta el fondo de la columna D, dan importante información de contexto sobre la entronización de GI. El glifo que se halla en la posición D6 es

¹⁷ El valor **WA'** del signo principal del verbo podría ser menos obvio de lo que se pensaba anteriormente y vale la pena considerar otra lectura. El signo muestra una similitud constante con el animal que se lee **OK**, “pierna, pie,” especialmente en los ejemplos tempranos, pero se distingue del primero por tener un elemento “de chuwen partido” dentro del ojo. Conocemos este infijo de otros contextos en los que opera como **se** o como **cha** (la distinción visual entre ambos valores es incierta). De los anteriores, el valor **se** es interesante, pues podría darnos la lectura **OK-se** u *ok-es*, “guardar algo.” En yucateco, se trata de un tronco transitivo y derivado causativo de la raíz *ok*, “entrar.” Sin embargo, sabemos que *och* (glíficamente **OCH** u **o-chi**) es el cognado maya clásico de “entrar,” y existen ejemplos de *och-es* como forma causativa en ch'olt'í y otras lenguas del gran tzeltalano. Si bien una lectura de este glifo verbal como *ok-es-(a)j-iiy*, “fue puesto adentro/guardado,” resulta atractiva semánticamente, ya que el evento parece referirse a la colocación de una efigie de K'awil en uno de los cuatro puntos cardinales, esta posibilidad puede considerarse sólo si aceptamos un proceso fonológico irregular, mediante el cual coexistieron el *och* del maya clásico y su derivado *ok-es*.

¹⁸ Stephen Houston (comunicación personal 1993) fue el primero en postular el valor **EL** en relación con el signo del “tazón *k'in*,” que corresponde a la raíz verbal *el*, “salir, emerger.” El término clásico para “oriente,” *elk'in*, tiene el significado descriptivo “emerge-el-sol” y representa un contraste con *ochk'in*, “poniente” o “entra-el-sol” (**OCH-K'IN**). En los códices más tardíos hallamos los términos yucatecos mejor conocidos *lak'in* y *chik'in*, escritos jeroglíficamente **la-K'IN** y **chi-K'IN**. Como lo han hecho notar Nicholas Hopkins y Terrence Kaufman (citados en Bassie-Sweet 1996:195), estas palabras son formas corruptas derivadas de **elab-k'in* y **ochi-k'in*.



a



b

Figura 37. Ejemplos de acontecimientos de toma de poder supervisadas por un señor de rango más alto: (a) plataforma del Templo

XIX, (b) tablero sin proveniencia de la región de Cancuén (dibujo de Sarah Jackson).

la expresión común **U-KAB-ji-ya** que muchos epigrafistas han reconocido como “verbo secundario,” un tipo especial de construcción transitiva que emplea un sufijo dístico para referirse a un objeto directo previamente especificado. En este caso, el sentido es “él lo supervisa,” que creo se relaciona con la raíz transitiva derivada de la expresión tzotzil *chabi*, “gobernar, supervisar, cuidar” (Laughlin 1988). Sintácticamente, el sujeto de este verbo secundario no puede ser GI, sino que debe ser otro personaje que debiera aparecer nombrado en los glifos subsiguientes. El personaje en cuestión es la importante deidad maya Itzamnaaj (o Dios D), cuyo nombre-retrato es el segundo de los dos bloques ubicados en C7 y D7. El nombre completo es inusual: **YAX-NAAH-hi ITZAMNAAJ-ji** o *Yax Naah Itzamnaaj*, interpretado quizás como “Primer Itzamnaaj” o como “Itzamnaaj de la Primera Casa.”¹⁹

Hay otras combinaciones del verbo de “sentarse” y la frase secundaria de “supervisar” en otras inscripciones mayas, pero las conocemos únicamente en contextos puramente históricos (Figura 37). Existe un paralelo general en un tablero de la región de Cancuén (Figura 37b), en el cual, después de la frase verbal *chum-wan-ø ti-ajaw-le(l)* se halla el nombre del gobernante local de Cancuén. Sigue el glifo *u-kab-j-iiy*, seguido del nombre de otro señor, que en este caso es el del gobernante contemporáneo de Calakmul. Por otros usos de la frase *u-kab-j-iiy*, podemos deducir que se trata de una relación jerárquica entre dos gobernantes. En este caso, en Cancuén el señor de Calakmul está “supervisando” o de algún otro modo es responsable de la entronización del gobernante de Cancuén. El reciente trabajo de Martin y Grube (1995), que esboza las estructuras del poder político de Calakmul en los años de su rivalidad con Tikal se basan, en gran medida, en este tipo de evidencias (ver también D. Stuart 1995).

El lugar del evento de entronización se presenta en los dos glifos finales de las columnas C y D, en donde hallamos el verbo completivo *ut-iiy* (**u-ti-ya**) u “ocurió,” seguido de un topónimo. Esta corta frase final es paralela a muchas otras halladas tanto en Palenque como en otros sitios, en los que a menudo se utiliza para especificar la ubicación de un evento ritual en particular. En este caso, la ubicación aparece en la posición D8, con la expresión **TA-?-CHAN** o “en el cielo ..?..,” en donde el signo desconocido es el llamado

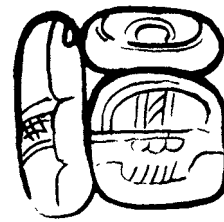
¹⁹ Este último puede parecer un epíteto extraño, pero vale la pena mencionar que en el Escalón 31 de la Escalinata Jeroglífica de Copán, hallamos el registro de la inauguración mítica de una casa en la que participa Itzamnaaj, en donde la frase inicial es *u-naah-tal el-naah y-otot u-mam...*, “(es) el primer sahumado, (en) la casa de su abuelo...” El nombre de Itzamnaaj aparece en el siguiente bloque de la escalinata. Considero que este pasaje del texto de la escalinata es parte de una narrativa “de creación,” que quizás especifica la inauguración del templo que fue la “primera casa” de Itzamnaaj en un pasado muy remoto.

prefijo “de espejo” que se halla en asociación con algunos nombres de deidades. No estoy seguro de la forma en que esta combinación de “espejo” y “cielo” sirva para indicar una locación, pero pienso que aún se trata de todos modos de una referencia general al “cielo.” En algunos otros textos mayas se da la combinación del espejo y el logograma **CHAN**, incluyendo la Estela 24 de Naranjo, en donde se refiere al sitio de la diosa lunar, personificada por la Señora de Dos Pilas (Figura 38b). Asimismo, algunas veces puede hallarse este glifo en estructura de copla con **KAB**, “tierra” (Figura 38c).²⁰ En el texto de Palenque, creo que su sentido general es que la entronización de GI tuvo lugar “en los cielos.”

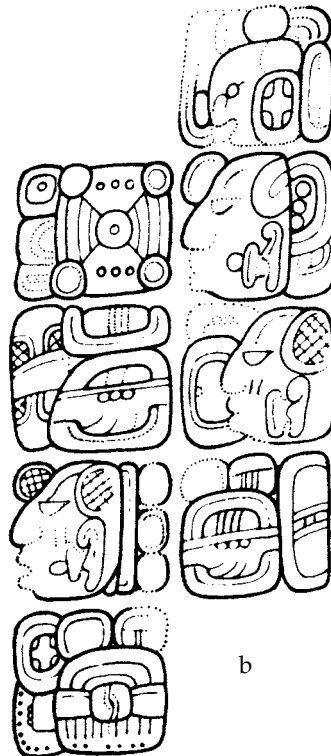
Por lo que podemos leer en el texto de Palenque, hay poca duda de la interpretación de que la entronización de GI fue “supervisada” o, de alguna manera, “llevada a cabo por” Itzamnaaj, quien posiblemente haya sido la deidad suprema en la religión maya del período Clásico. El acontecimiento inicial de la narrativa de la plataforma es, por lo tanto, uno de importancia épica y cosmológica. Da lugar inmediatamente a numerosas preguntas sobre la mitología de Palenque y sobre la mitología maya en general y una de las más importantes es: ¿cómo puede GI sentarse en trono alguno varios siglos antes de su “nacimiento,” ocurrido también en una fecha 9 Ik’ e identificado hace mucho tiempo por Kelley (1965) en las inscripciones del Templo de la Cruz? Se verá como el día 9 Ik’, equivalente a Nueve Viento en las fuentes del México central, es de importancia capital en esta inscripción y se cita un total

²⁰ El prefijo “de espejo” y su variante de cabeza han resultado muy difíciles de descifrar, a pesar de que han postulado varias propuestas. Grube y Schele (1991) leyeron el signo como **TZUK**, “división.” Este valor está muy en duda, sin embargo, pues se apoya en una confusión visual entre la variante de cabeza del espejo y una forma animada de la sílaba **tzu** que se utiliza en algunas grafías de **tzu-ku**.

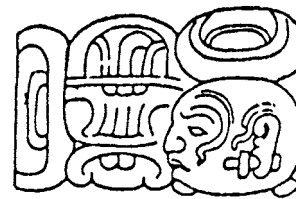
He considerado que una lectura más viable podría discernirse del uso frecuente de este signo como prefijo del logograma **BAAH** o **ba-hi**, aparentemente para escribir un término relacionado con “imagen.” Por ejemplo, en la Estela 4 de Copán, **U?-BAAH-hi-li** pareciera aludir al monumento o “imagen” (Houston y Stuart 1996). La expresión *winbah*, “máscara, imagen,” presente en otros textos, ha sugerido **WIN** como una posible lectura, pero no ha sido posible confirmarla. Como alternativa, he considerado que la combinación de este elemento de espejo con **CHAN** podría guardar alguna relación con el término tzeltalano usado para “cielo,” *sat chan*, que literalmente quiere decir “rostro-cielo.” El término que se usa para “rostro” es sumamente complejo entre las lenguas mayas (Kaufman y Norman 1984:120) y en protoch’olano era **(h)ut*, con el significado de “rostro, ojo, fruto” (los distintos términos mayas que se usan para rostro —*sat, hut* o *wut*, e *ich*— comparten todos estos significados). Es interesante que, en la vasija K1226, hallamos frutos que cuelgan de un árbol representado como el “espejo,” lo que fortalece el vínculo con *sat chan* o, quizás en ch’olano, con un término que ya no existe **wut chan*, “rostro-cielo.”



a



b



c

Figura 38. El glifo de “Espejo-Cielo”: (a) plataforma del Templo XIX, (b) Estela 24 de Naranjo, D5 (tomado de Graham y Von Euw 1975), (c) Estela A de Copán, lado izquierdo (dibujo de Linda Schele).

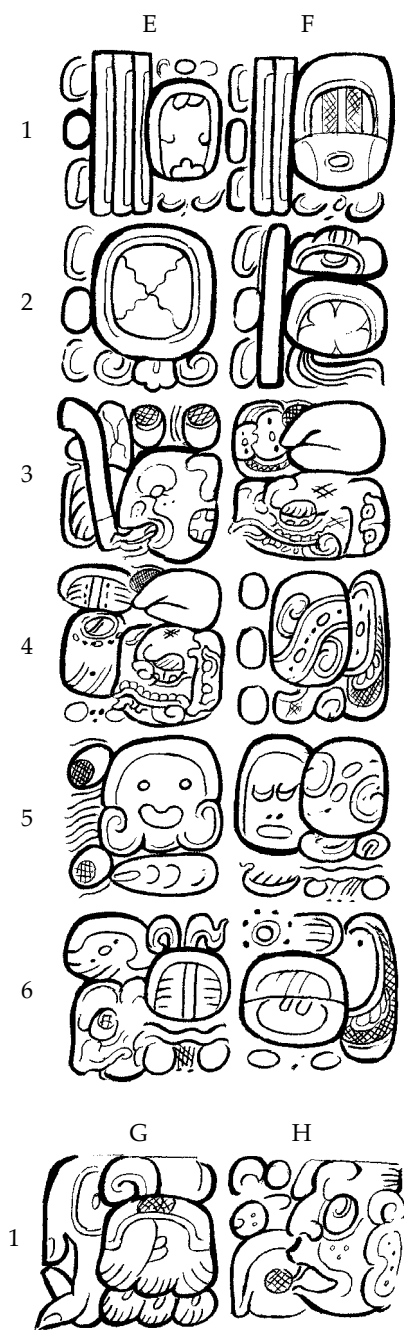


Figura 39. Plataforma del Templo XIX, Pasaje S-2.

de cuatro veces en la inscripción del tablero sur. Lo que implican estas referencias, incluyendo posibles relaciones con otras mitologías mesoamericanas, habrá de discutirse con mayor detalle en el Capítulo 6.

Pasaje S-2 (Figura 39)

Resumen: El día 12.10.12.14.18 1 Etz'nab 6 Yaxk'in, un "Cocodrilo-Venado Estrellado" (o posiblemente dos aspectos de esta entidad cósmica) es (o son) decapitado(s), quizás por GI. Hay varios glifos difíciles de descifrar, pero es posible identificar una referencia a una deidad descrita como "el que enciende fuego." El pasaje en cuestión cierra con una referencia a la formación o construcción de algún objeto asociado con GI. El tema parece ser la creación del mundo.

El desciframiento del Pasaje S-2 presenta dificultades considerables. Muchos glifos son únicos o usan signos que se entienden vagamente y la estructura interna del pasaje es compleja, pues contiene al menos tres verbos entre los diez bloques glíficos que lo constituyen. Sin embargo, puede entenderse lo suficiente como para saber que esta porción describe algún evento de gran importancia cosmológica que ocurre once años después de la entronización de GI.

El pasaje abre en las posiciones E1 y F1 con un Número de Distancia de 11.1.16 el cual, al añadirse a la Serie Inicial, llega a la fecha 12.10.12.14.18 1 Etz'nab 6 Yaxk'in, escrito como fecha de rueda calendárica en las posiciones E2 y F2. Pronto nos damos cuenta de que el evento mítico registrado en este pasaje es una decapitación ritual, lo que hace surgir la gran probabilidad de que su asociación con el día 1 Etz'nab ("1 Pedernal" según el calendario del México central) no es fortuita.

La frase verbal inicial, en la posición E3, es **CH'AK-ka-U-BAAH**, lectura que en parte sigue el importante desciframiento hecho por Orejel (1990) de la combinación "hacha/peine" como *ch'ak*, "cortar, golpear algo con un objeto cortante." El signo del hacha por sí solo es el logograma **CH'AK**, con el elemento **-ka** o "peine" como complemento fonético (**CH'AK-ka**). *Ch'ak* es una raíz verbal transitiva en protocholano que lleva el significado específico de "lesionar a alguien/algo" (Kaufman y Norman 1984). En otros casos conocidos, el mismo verbo de hacha antecede glifos toponímicos como registros de guerra y conquista, como en la declaración *ch'ahk'aj Lakamha'*, "Lakamha' (Palenque) fue conquistada" (Schele 1982:109; D. Stuart 1998b).²¹ La estructura de la

²¹ En k'iché, *ch'ak* es una raíz que significa "conquistar, derrotar" (Edmonson 1965) y creo que también en maya clásico es esta una extensión semántica de "hender, cortar."

frase de la plataforma del Templo XIX, sin embargo, es diferente y algo más compleja. Después de la secuencia **CH'AK-ka**, los dos signos remanentes del bloque glífico en E3 son **U-BAAH**, para *u-baah*, “su ser/cuerpo/cabeza” (D. Stuart 1996; Houston y Stuart 1998). Dada su posición después de la raíz transitiva, *u-baah* probablemente sea el objeto directo de la acción, y esto se confirma con la aparición de esta misma combinación “corta-su ser” en el nombre de un *way* o “*nagual*” pesadillesco, que aparece en varios vasos policromos (Grube y Nahm 1994:708; Houston y Stuart 1998) (Figura 40). El evento de Palenque puede interpretarse de manera similar como construcción reflexiva, pero dado el complejo rango de significados de la palabra *baah*, incluyendo el de “cuerpo, persona,” el significado más sencillo de “corta la cabeza” parece ser igualmente plausible.

En el texto de Palenque, la frase completa **CH'AK-ka-U-BAAH** probablemente sea una forma algo truncada de escribir una construcción pasiva, ya que no aparece ningún agente en la proximidad de la frase (una voz activa hubiera requerido la frase *u-ch'ak-aw*, “él lo/la corta”). Los pasivos se derivan de las raíces transitivas insertando una *-h-* posvocálica en la raíz CVC y agregando el sufijo *-aj* a la raíz derivada (CVC > CvhC-*aj*) (Lacadena 1997). Generalmente, el sufijo *-aj* se escribe mediante la afijación del signo **-ja**, pero aquí éste no está presente. No obstante, creo que es muy probable que se trate de una construcción pasiva, dada la alternancia de las escrituras **CH'AK-ka** y **CH'ak-ka-ja** en muchas otras inscripciones (de esto aparecen numerosos ejemplos en Naranjo). **CH'AK-ka** bien podría ser tan sólo una forma idiosincrática de escribir una voz pasiva conforme a una convención muy arraigada entre los escribas. El verbo completo, entonces, bien podría ser *ch'ahk-aj u-baah*, “su cabeza fue cortada.”

Conforme a las convenciones de la sintaxis maya, el referente del pronombre posesivo —el “propietario” de la cabeza— debería aparecer directamente después del objeto. Los glifos que se hallan en las posiciones F3 y E4 claramente operan como un par, refiriéndose quizás a dos entidades independientes o, como alternativa, a un mismo personaje, aludido mediante una copla descriptiva. Ambos glifos comparten dos signos distintivos e inusuales: la representación de un cuerpo humano “jorobado” y aparentemente sin cabeza y, abajo, la cabeza de una criatura a la que he llamado el “Cocodrilo-Venado Estrellado,” que parece ser un aspecto distintivo aunque poco comprendido del llamado “Monstruo Celestial” o “Serpiente Cósmica,” originalmente identificado y abordado por Spinden



Figura 40. *Way* que se autodecapita llamado *Ch'ak Ubaah Akan* (detalle de una fotografía “de desenrollado” tomada por Otis Imboden, de George Stuart 1975:774).

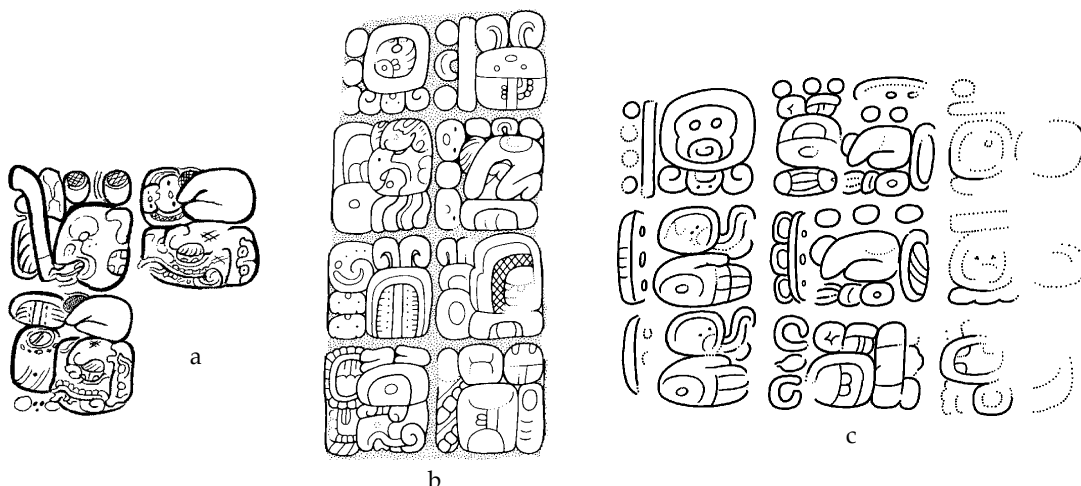


Figura 41. Ejemplos del signo "de espalda": (a) plataforma del Templo XIX, (b) Mon. 159 de Toniná, A1-B4 (dibujo de Lucia Henderson), (c) Estela 6 de Caracol, D7-F9.

(1913). Antes de estos elementos compartidos en las posiciones F3 y E4 aparecen diferentes prefijos que seguramente operan como modificadores del sustantivo de base. En la posición F3, el prefijo es el signo de "agujero" o "pozo," bien conocido por su aparición como elemento inicial del glifo del mes Wayeb. El siguiente glifo tiene un modificador más complejo, formado por los tres signos **tz'i-ba-la** o *tz'ib-al*, que probablemente sea una derivación en participio del verbo *tz'ib*, "pintar, escribir," y que aquí tiene el sentido más específico de "pintado, escrito."

Los signos de cuerpo jorobado que anteceden a las cabezas de cocodrilo son elementos raros, aunque existen evidencias circunstanciales de que se trata de logogramas de la palabra **PAAT** o "espalda." La imagen que constituye el signo ciertamente es muy sugerente, pero pueden citarse evidencias al menos circunstanciales, tanto fonéticas como iconográficas, en apoyo de esta lectura. El contexto más común para este mismo signo de "espalda" es un sufijo usado en asociación con números en construcciones que parecerían ser ordinales ("primero, segundo, tercero," etc.) que anteceden verbos. Como puede verse en la Figura 41, estos glifos se escriben ya sea como U-número-"espalda"-**li** o como U-número-"espalda"-**ti-li**, lo que sugiere con fuerza que el valor del signo de "espalda" termina en *-t*. Quizás resulte importante que **pa-ti** es una forma bien establecida de escribir fonéticamente la palabra *paat*, "espalda." En dos inscripciones de Dos Pilas y Aguateca, hallamos una frase bélica que comienza con **CH'AK-ka** (*ch'ahk-aj*), seguida de la curiosa oración **U-tz'i-ba-li pa-ti K'AWIL** (Figura 42). Esta oración es difícil de traducir, sin embargo la combinación del verbo *ch'ahk-aj* con un objeto directo que incluye las palabras *tz'ib* y *paat* ofrece un paralelo interesante al texto de Palenque que nos ocupa.

Las cabezas de cocodrilo que ocupan las posiciones F3 y E4 llevan ambas el ojo "de estrella" de largas pestañas, así como la larga oreja de venado, decorada también con una "estrella," que permiten identificarlas como representaciones del Cocodrilo-Venado Estrellado. Las estrellas

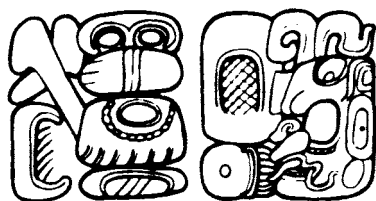


Figura 42. Acontecimiento "de hacha" registrado en Dos Pilas: Estela 16, D2-C4 (tomado de Graham 1967:Fig. 7).

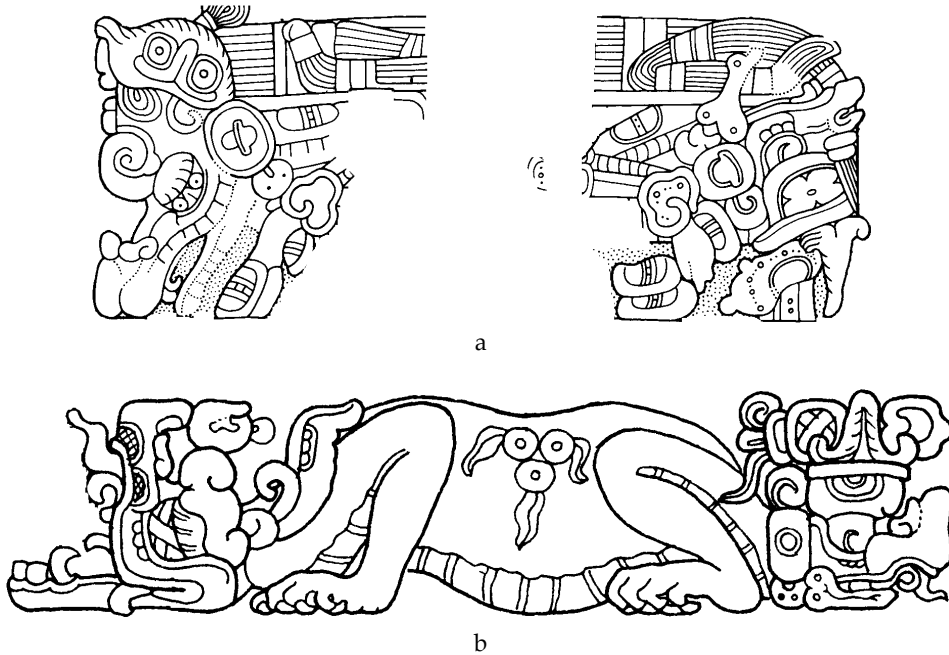


Figura 43. Las dos variedades de "cocodrilos cósmicos": (a) Estela 25 de Piedras Negras (tomado de Proskouriakoff 1993:48), (b) Altar D de Copán (CPN 82) (tomado de Schele y Miller 1986:45).

que aparecen en ojo y oreja la distinguen de otra cabeza de cocodrilo o caimán que a menudo se halla en las inscripciones mayas y que lleva una decoración "de bandas cruzadas" en el ojo (Figura 43b). El pasaje S-1 es un buen ejemplo de este signo, utilizado en este caso como parte del Glifo X de la serie lunar. Es importante que el Cocodrilo-Venado Estrellado funciona como variante de cabeza del signo del día Lamat y también como patrono del mes Yax y que, en sus formas más sencillas, son simplemente una "estrella," de lectura probable **EK'**, "estrella, planeta" (Figura 44). En la inscripción de Palenque, sin embargo, el contexto inusual en que aparecen hacen difícil saber si **EK'** es el valor que los escribas asignaron a este glifo de cocodrilo en particular.

Como ya se mencionó, el Cocodrilo-Venado Estrellado es una variación o aspecto del "Monstruo Celestial" del que muchos estudiosos se han ocupado en años recientes (entre ellos, Milbrath 1999; D. Stuart 1984, 1988; Schele y Miller 1986; Taube 1988, 1989). Como parte del discurso iconográfico, la imagen del Cocodrilo-Venado Estrellado, así como la de su pariente cercano, a menudo puede hallarse formando un arco por encima de algún espacio o escena,

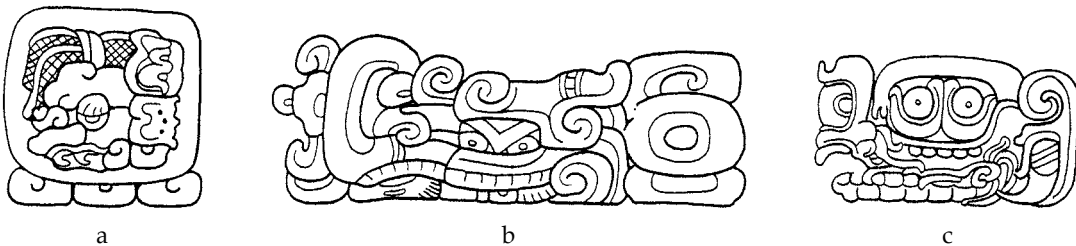


Figura 44. El Cocodrilo-Venado Estrellado como personificación de una estrella; (a) el signo del día Lamat, Escalinata Jeroglífica de Copán, (b) patrón del mes Yax en la Estela 31 de Tikal, (c) Estela K de Quiriguá (dibujos de Lucia Henderson).

como símbolo del cielo (Figura 45). Todos tienen la forma general y las marcas corporales de un cocodrilo, pero también muestran pezuñas de venado, la familiar oreja de venado y, algunas veces, llevan astas de venado en la frente (Taube 1988). Las llamadas estelas “de nicho” de Piedras Negras, que muestran a reyes recientemente entronizados de ese sitio, tienen representaciones del Cocodrilo-Venado Estrellado en sus registros bajos, en donde es claro que tienen alguna importancia celestial en oposición estructural a las bandas de “agua” y de “tierra” en la parte baja (Figuras 43a, 45b). Entre otras notables imágenes del Cocodrilo-Venado Estrellado se cuentan el retrato que aparece de esta criatura en el llamado “Plato Cósmico,” de estilo códice (Figura 45a), y desde luego, en el vano de puerta esculpido interno del Templo 22, en Copán.

Personalmente, creo que el Cocodrilo-Venado Estrellado es más que un mero símbolo animado del cielo. La iconografía que de manera consistente se asocia con esta criatura indica con fuerza que representa el aspecto estrellado y nocturno del Monstruo Celestial, de alusión más general, y que, en esencia, es un símbolo de la nubosa Vía Láctea (D. Stuart 1984; Milbrath 1999). El mejor ejemplo de esto es la imagen hallada dentro de la montaña sagrada que representa el Templo 22 de Copán, en la cual el cuerpo de la criatura está compuesto de siete grecas en forma de “S,” que

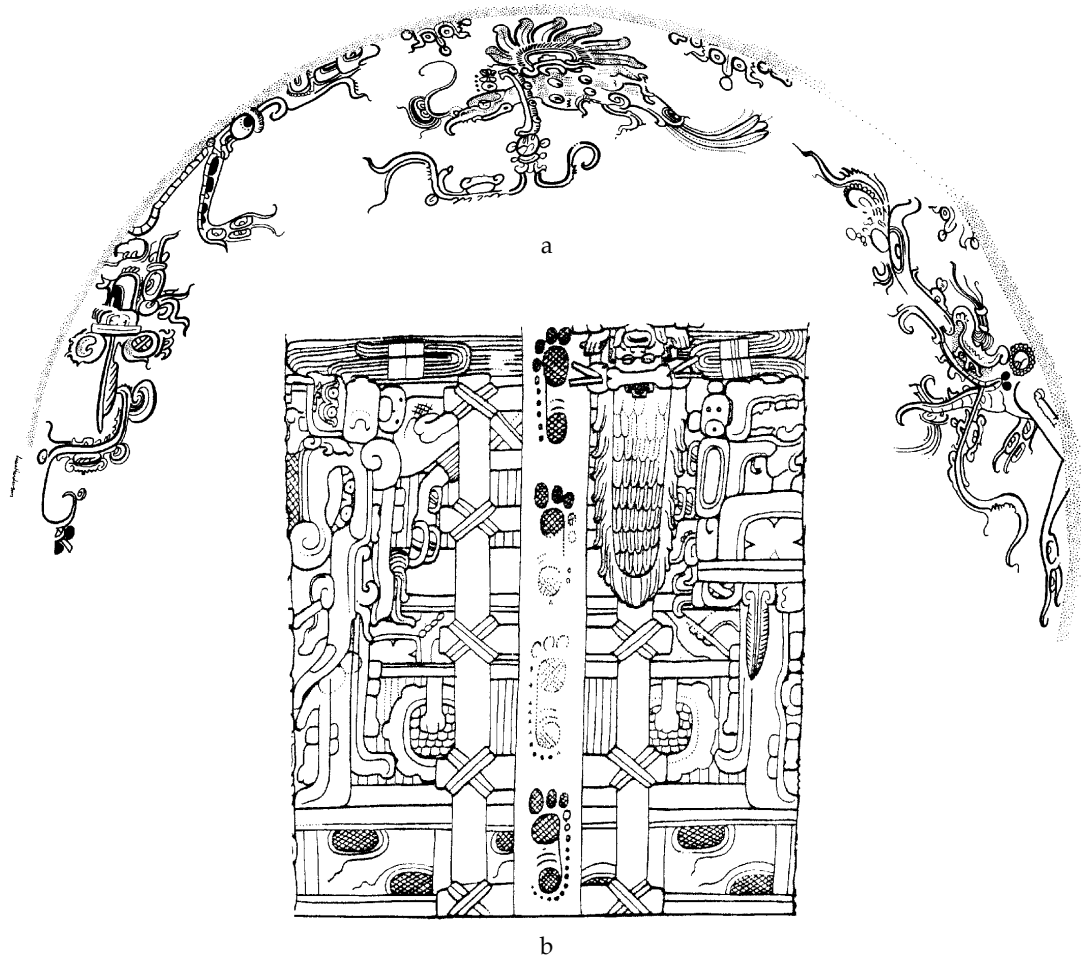
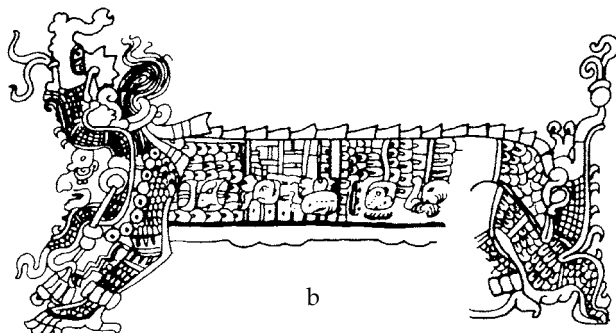


Figura 45. El Cocodrilo-Venado Estrellado como imagen celestial: (a) el “Plato Cósmico” (dibujo de Lucia Henderson con base en Schele y Miller 1986:315, Lámina 122), (b) Estela 6 de Piedras Negras (dibujo de David Stuart, tomado de Stuart y Graham 2003:36).



a



b

Figura 46. Cocodrilos con espaldas inscritas: (a) Palenque, "Trono Cósmico" de los subterráneos del Palacio (dibujo de Ian Graham), (b) Códice de Dresde, pp. 4-5 (tomado de Villacorta y Villacorta 1977).

son la forma convencional de representar nubes en el arte maya.²² Así pues, el Cocodrilo-Venado Estrellado bien podría fungir como representación del oscuro "cielo del inframundo" y como tal, su papel se traslapa parcialmente con el concepto más convencional del cocodrilo como símbolo de la tierra. Es decir, para un habitante del inframundo, la tierra que pisamos habría sido lo que el cielo es para nosotros. (La iconografía que rodea al Monstruo Celestial y sus imágenes asociadas es sumamente compleja y variada y podrá revisarse en el futuro.)

En el pasaje del Templo XIX, tenemos dos referencias en secuencia al Cocodrilo-Venado Estrellado, con tan sólo una alteración en cada una de ellas. El primer nombre, como hemos visto brevemente, hace uso del signo llamado "de agujero," antecedendo a la espalda jorobada y a la cabeza del Cocodrilo-Venado Estrellado. El siguiente nombre de cocodrilo se comprende con mayor facilidad y el signo "de agujero" es reemplazado por el modificador *tz'ib-al* (*tz'i-ba-la*), "pintado, escrito" o, quizás, simplemente "moteado." Si usamos la lectura **PAAT** para el signo de "espalda," quizás podamos leer la segunda referencia completa como **tz'i-ba-la-PAAT**—"Cocodrilo-Venado Estrellado," el "Cocodrilo-Venado Estrellado de Espalda Pintada" o "Cocodrilo-Venado Estrellado de Espalda Inscrita." Semejante nombre o designación, aunque en un primer momento suena extraño, pareciera tener relación con algunas de las representaciones conocidas del cocodrilo con glifos pintados a lo largo de su cuerpo (ver D. Stuart 2003b) (Figura 46). Taube (1989) asoció esta y otras imágenes con el concepto del "Caimán de la Tierra" del Yucatán del período Posclásico, al que algunas fuentes llaman Itzam Kab Ayin. El glifo que aparece en Palenque podría nombrar un aspecto específico de este aspecto animado más amplio de la Tierra, y me aventuro a decir que se encuentra relacionado de manera directa con estas imágenes tan difundidas de cocodrilos "inscritos," independientemente de la forma en que podamos interpretarlos.

El signo "de agujero" citado en estos mismos nombres merece algunos comentarios, dado que se trata de un elemento importante de la escritura y de un símbolo de importancia en el contexto de la iconografía maya. Varios estudiosos se han ocupado de este signo en forma de luna creciente y existe un consenso general en el sentido de que representa algún tipo de cavidad en la tierra, quizás una cueva o un cenote (Thompson 1972:150). En contextos iconográficos, el símbolo del agujero puede transformarse directamente en la boca o las fauces de una serpiente esquelética, y a menudo se le utiliza como el sitio del que emergen de la tierra o en el que se hunden en ella tanto dioses como personas (Freidel, Schele y Parker 1993:269). En un estudio reciente, Taube (2003) sugiere

²² Freidel, Schele, y Parker (1993:85-87) ofrecen una interpretación algo parecida de esa puerta del Templo 22, pero extienden excesivamente su interpretación para incluir al "Cocodrilo Pétreo" que, a mi parecer, es el símbolo de la tierra que todo lo consume.

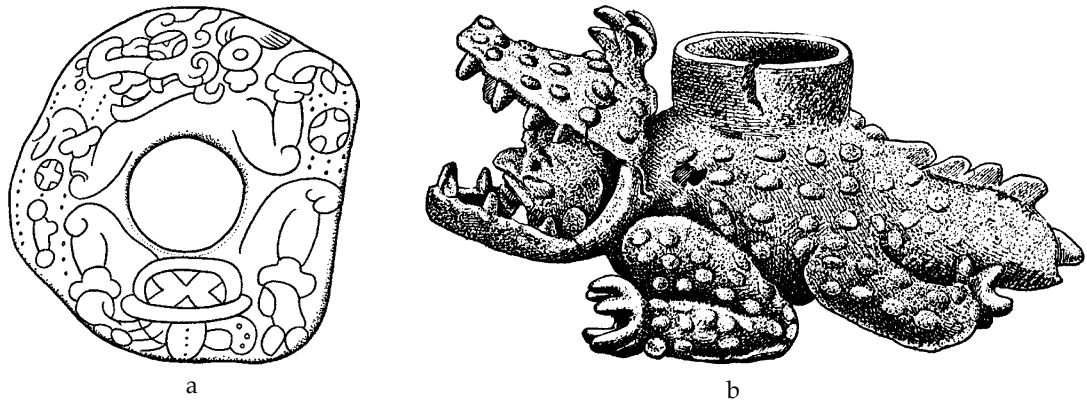


Figura 47. El "orificio" en la espalda del cocodrilo: (a) jade inciso, posiblemente de la región de Río Azul (dibujo de David Stuart basado en Townsend 1983:N° 56), (b) figurilla de incensario de barro procedente de Santa Rita, Belice (conforme a Gann 1918:Fig. 18).

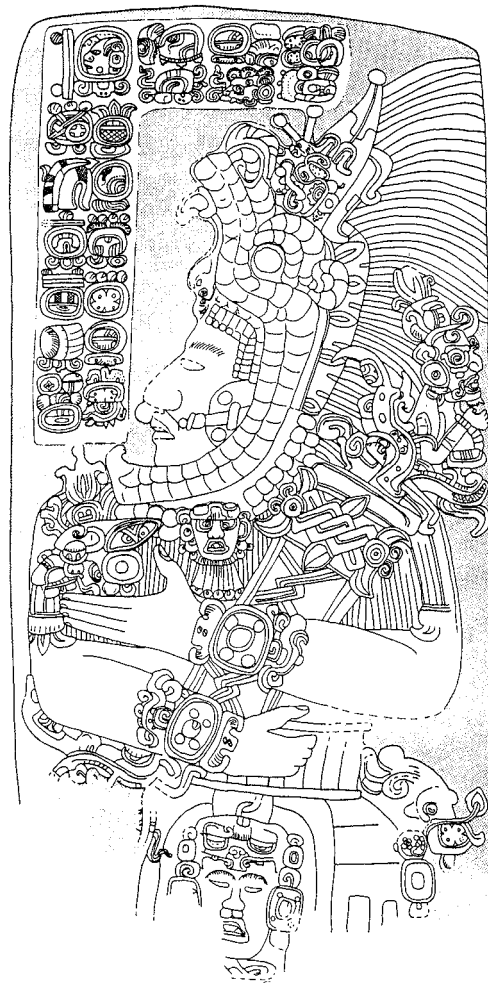


Figura 48. Estela 9 de Lamanai (dibujo de Stanley Loten).

que la serpiente esquelética es, de hecho, un ciempiés y que el signo y el motivo iconográfico del agujero son la representación de las pinzas de ese animal. Un ejemplo muy conocido de este uso iconográfico aparece en la tapa del sarcófago del rey Pakal de Palenque, que muestra el surgimiento del inframundo, como sol del Oriente, del fallecido rey. Resulta difícil proponer con confianza una lectura precisa del elemento glífico "de agujero," a pesar de contar con una comprensión semántica bastante buena del término como "agujero, cavidad, abertura," etc. El signo a menudo va acompañado del sufijo *-ya*, lo que sugiere un valor CVY o CAY. Schele optó por la lectura **WAY**, que significa "cisterna, habitación," si bien esta hipótesis requiere de ulterior comprobación antes de poder aplicarla de manera generalizada a la lectura del signo en cuestión.

En el glifo de Palenque, entonces, tenemos una referencia a algo llamado (en una paráfrasis algo tosca) el "'Cocodrilo-Venado Estrellado' de Espalda Agujerada," si una vez más consideramos el valor **PAAT** o "espalda" para el signo del cuerpo jorobado. Resulta notable que en el arte maya existen varias representaciones de cocodrilos o reptiles con agujeros en sus espaldas. Una posible representación de esta criatura la hallamos en una orejera del período Clásico temprano, en la que el agujero central de la pieza de jade aparece practicado en el cuerpo de dicha criatura (Figura 47a). Tenemos otro ejemplo en una figurilla de cerámica del período Posclásico tardío que Gann excavó

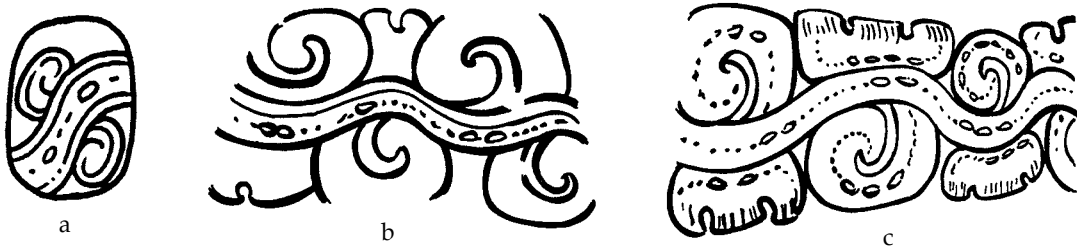


Figura 49. Franjas acuáticas: (a) plataforma del Templo XIX, (b-c) pinturas murales de la Tumba 1 de Río Azul.

hace muchos años en Santa Rita, Belice (Gann 1918) (Figura 47b). Hay pocos detalles iconográficos en esta figurilla, pero el cocodrilo en cuestión muestra claramente un asta de venado y su espalda es un gran agujero o receptáculo.

Existen representaciones del cocodrilo o reptil con un agujero en la espalda que se remontan hasta el arte del período Preclásico maya. En la Estela 8 de Izapa, hay un reptil de algún tipo que lleva un cartucho cuadrifoliado que acoge a un personaje entronizado. Hay paralelos más directos en representaciones de cocodrilos erguidos que forman árboles con sus colas, como puede verse en las Estelas 25 y 27 de Izapa. En el segundo de estos monumentos, el tronco del árbol muestra el “agujero” cuadrifoliado. Otra posible representación de esta criatura hallada en las tierras bajas mayas proviene de un friso de estuco recientemente excavado en Becán, Campeche y que data del período Clásico temprano (Campaña y Boucher 2002). Su diseño se basa en una forma humana invertida, con la cabeza de un gobernante en la base de un gran tronco de árbol que, como en algunas escenas similares (ver la vasija K6547 en la base fotográfica de datos de Justin Kerr, en www.famsi.org), parece ser el equivalente de su torso, así como el cuerpo de un cocodrilo. Las manos del gobernante forman las raíces del árbol y su espalda el tronco. La gran cavidad cuadrifoliada que hay sobre el tocado del friso de Becán puede interpretarse como el agujero que hay en la espalda del personaje.²³ Las relaciones específicas que puedan existir entre estos curiosos elementos iconográficos no están claras, pero hay bastante evidencia como para sugerir con fuerza que hay algún tipo de relación con el término jeroglífico empleado en Palenque.

Antes de abandonar la discusión de estos enigmáticos cocodrilos, resulta interesante establecer algunas relaciones adicionales acerca del sacrificio de un cocodrilo que se menciona en el Pasaje S-2. Por ejemplo, en la Estela 9 de Lamanai, resulta notable que un rey local aparezca sosteniendo la cabeza del Cocodrilo-Venado Estrellado en una mano (Figura 48); todas las demás imágenes que conozco muestran todo el cuerpo de esta criatura. Si bien que personajes aparezcan retratados sosteniendo cabezas de deidades es muy común en la iconografía del período Clásico temprano, tanto en Tikal como en otros sitios, el ejemplo de la Estela 9 bien podría estar relacionado con la decapitación del Cocodrilo-Venado Estrellado, ocurrida en la fecha 1 Etz'nab 6 Yaxk'in. Hay una fascinante asociación adicional, proveniente de Tikal, en donde la famosa Tumba 10 contenía, además de los probables restos del gobernante Nun Yax Ahin, el cuerpo sin cabeza de un cocodrilo (Coggins 1975:147; W. Coe 1990, II:484).

Volviendo al Pasaje S-2, la inscripción continúa en la posición F4, con el primero de varios glifos que resultan muy difíciles de leer. Sospecho que el glifo de la posición F4 es un nuevo verbo e inicia la segunda de tres cláusulas dentro de este pasaje. El signo principal es raro, pero icónicamente sus variantes parecen representar la “banda de agua” que algunas veces se halla en la iconografía maya en representaciones del inframundo (Hellmuth 1987) (Figura 49). Estas bandas bien podrían ser representaciones de ríos y arroyos. El prefijo numérico “tres” bien podría ser adverbial (“¿tres veces”) y el sufijo *-ja* podría señalar que se trata de la forma pasiva del verbo,

²³ Resulta tentador suponer que esta equivalencia visual entre un cocodrilo o una figura humana invertidos y un árbol se refleja de manera más general en los significados compartidos de la raíz *pat* como “espalda” y como “corteza” en la mayoría de las lenguas mayas de las tierras bajas (por ejemplo, *patil* en tzotzil).

aunque el significado del mismo resulta muy difícil de establecer.

Su sujeto, ubicado en la posición E5, es un sustantivo poseído, de probable lectura **U-CH'ICH-le** o **U-K'IK'-le**, leído *u-ch'ich'el*, “su sangre.” En un artículo reciente (D. Stuart 2002), se ha propuesto que el significado del signo trifoliado principal es “sangre” y ciertamente en este contexto este desciframiento parece ser adecuado. Junto con el verbo “de río” que aparece en el bloque anterior, me pregunto si la frase completa podría parafrasearse como “tres veces corrió la sangre” aunque, sin una lectura bien establecida del verbo, esta lectura sigue siendo de naturaleza especulativa.²⁴ Resulta interesante hacer notar, sin embargo, que una de las imágenes del reptil cósmico que aparece en una notable vasija del período Clásico temprano, excavada en Becán (Campaña y Boucher 2002), claramente la muestra sangrando de manera profusa y rodeada de tres seres humanos sacrificados (a los que les falta la mitad inferior de sus cuerpos). Esto bien podría relacionarse con el pasaje del Templo XIX que nos ha ocupado y podría ser una descripción de los resultados del sacrificio y decapitación míticos del (de los) cocodrilo(s).

Los siguientes dos glifos (en las posiciones F5 y E6) parecen ser una copla y podrían hacer alusión indirecta al cocodrilo o cocodrilos mencionado(s) en la frase anterior. Ambos tienen estructuras internas similares y muy interesantes, que consisten quizás de (1) una raíz verbal transitiva, (2) un objeto directo y (3) el signo del sufijo **-AJ**. Vemos esto con gran claridad en el segundo glifo del par, ubicado en la posición E6, en el que la combinación **jo-ch'o** se usa para escribir el verbo *joch'*, que significa “taladrar, perforar algo,” y **K'AHK'**, “fuego,” completa una combinación verbo-objeto (“perforado/encendido del fuego”) que conocemos de otros textos mayas (Houston 1988; D. Stuart 1997). El sufijo *-aj* (que no debe confundirse con la terminación verbal que denota una voz pasiva) aparece en otros contextos, en los que sugiere un significado de “persona, entidad” y sospecho que en este caso *joch'k'ahk'aj* bien podría analizarse como “entidad perforador/encendedor de fuego.” Sospecho que se trata de un término descriptivo del Cocodrilo-Venado Estrellado.²⁵ Si aplicamos un análisis estructural al glifo que aparece en la posición F5, podríamos hipotetizar la existencia de una raíz verbal transitiva *nak* (**na-ka**) y un objeto directo, escrito con la misma combinación del signo de “banda de agua”-**wa** presente en el bloque F4. No ha sido posible hallar de manera sistemática una raíz transitiva *nak* en las lenguas ch'olanas, pero en el ch'ol de Tumbalá existe *ñak* en diversas derivaciones para denotar “sentarse” (Aulie y Aulie 1978:84). Dudo que este sea el significado en este caso y sin duda una mayor investigación en los aspectos lingüísticos de este pasaje podrían resultar muy fructíferos.²⁶ En todo caso, ciertamente resulta interesante ver como en el pasaje se relaciona el encendido de fuego con la “sangre que fluye” descrita en los bloques anteriores, pues ha podido establecerse en toda Mesoamérica la relación existente entre el sacrificio y el encendido del fuego (por ejemplo, ver Miller y Taube 1993:87).

El Glifo 16 se lee **I-PAT-la-ja**, *i-pat-l-aj* o “se forma, construye.” Desafortunadamente, no se hace explícito exactamente qué es lo que se construye o se forma. El pasaje cierra con una mención

²⁴ En varias inscripciones, el signo de sangre se combina con otro verbo “acuoso,” de lectura *nahb-aj*, que probablemente significa “se encharcó, se formó un charco.” No me parece que el verbo “de corriente” que aparece en el Templo XIX sea el mismo, pero sospecho que existe un vínculo retórico similar entre la sangre y el agua.

²⁵ El vínculo con el fuego es interesante a la luz de la descripción que sigue, tomada de la *Relación de Mérida* y citada por Thompson (1970:217): “También tenían conocimiento... del diluvio y de que el mundo debe terminar con fuego, y para mostrar esto hacían una ceremonia y pintaban un lagarto que simbolizaba la inundación y la tierra. Y sobre él hacían un gran montón de leña y le prendían fuego.” La mención de pintar un cocodrilo también resulta fascinante, dada la presencia del elemento *tz'ib* en uno de los nombres pareados de cocodrilo en el pasaje que estamos considerando.

²⁶ *Nak* es un verbo transitivo existente en tzotzil del período colonia, que significaba “dar batalla” o “conquistar” (Laughlin 1988). La Escalinata Jeroglífica número 2 de Dos Pilas muestra el probable uso de esta misma raíz verbal para escribir la forma transitiva **U-na-ka-wa**, *u-nak-aw-ø*, “lucha contra él,” quizás en referencia a una guerra librada entre el Gobernante 1 de Dos Pilas y un señor de “Koban” (Houston 1993; Grube y Schele 1993). A pesar de las pocas instancias en que aparece la raíz *nak* en los diccionarios modernos, sus asociaciones bélicas pueden verse indirectamente en el término *nakomal*, que denota “enemigo” en tzeltal colonial (Humberto Ruz 1986) y *nakom*, “guerrero” en yucateco clásico.

del dios GI, seguida del curioso verbo **ye-TE'-je**, aún sin descifrar. Éste último aparece con especial frecuencia en las inscripciones de Palenque, generalmente como un verbo "secundario" que antecede al nombre de un rey o de algún otro protagonista. Parece estar relacionado con un glifo (**ye-je-TE'**) de aparición común en Yaxchilán entre los nombres de cautivos y los de sus captores. Schele (1992:99) propuso que se basa en la raíz ch'ol *e't*, que significa "trabajo, autoridad," que para mí sigue siendo una posibilidad razonable, aunque no confirmada. Sea cual sea su lectura, algunos ejemplos paralelos del verbo **ye-TE'-je** en Palenque y en otros sitios no dejan lugar a dudas de que GI es el protagonista detrás de los acontecimientos descritos en los bloques glíficos precedentes.

Resumiendo este complejo pasaje, podemos decir con confianza que registra el sacrificio de uno o dos cocodrilos, aparentemente por obra de la deidad GI, unos once años después de su entronización, registrada anteriormente.

Pasaje S-3 (Figura 50)

Resumen: Un intervalo de 2.8.3.8.0 conecta la entronización de GI con el día de su propio renacimiento probable, acaecido en la fecha 1.18.5.3.2, 9 Ik' 15 Keh, fecha que se registra de manera prominente en el Templo de la Cruz. El intervalo es múltiplo de 260 días (de ahí que las fechas compartan el día "9 Ik'") y es equivalente a veintinueve ciclos eclípticos del Código de Dresde (29 x 11,960 días). El acontecimiento de renacimiento tiene lugar en una ubicación sobrenatural conocida como Matwil, que se identificaba fuertemente con el reino de Palenque durante el período Clásico.

Continuando en las columnas G y H, hallamos que tras el nombre de GI hay un Número de Distancia de 2.8.3.8.0, que se expresa en los bloques G2-H3. En los siguientes tres bloques glíficos hallamos la expresión **u-ti-ya** (en la posición G4), seguida de la familiar fecha de Rueda Calendárica 9 Ik' 5 Mol (en las posiciones H4 y G5). El verbo completivo *uht-iiy*, "ocurrió," que aparece antes de la fecha 9 Ik' define que el Número de Distancia debe añadirse a esa base y no a la última fecha registrada en el Pasaje 2 (1 Etz'nab 6 Yaxk'in). Este cálculo, hecho a partir de la fecha de Serie Inicial 12.10.1.13.2 9 Ik' 5 Mol lleva a la fecha 1.18.5.3.2 9 Ik' 15 Keh, que se registra después del verbo **I-u-ti** en las posiciones G6-H6. La fecha, ciertamente, es conocida en la mitología de Palenque como la fecha de nacimiento de GI de la Tríada de Palenque, según se registró en dos lugares diferentes en el Templo de la Cruz (Kelley 1965; Lounsbury 1976).

La cita de la fecha de nacimiento de GI resulta

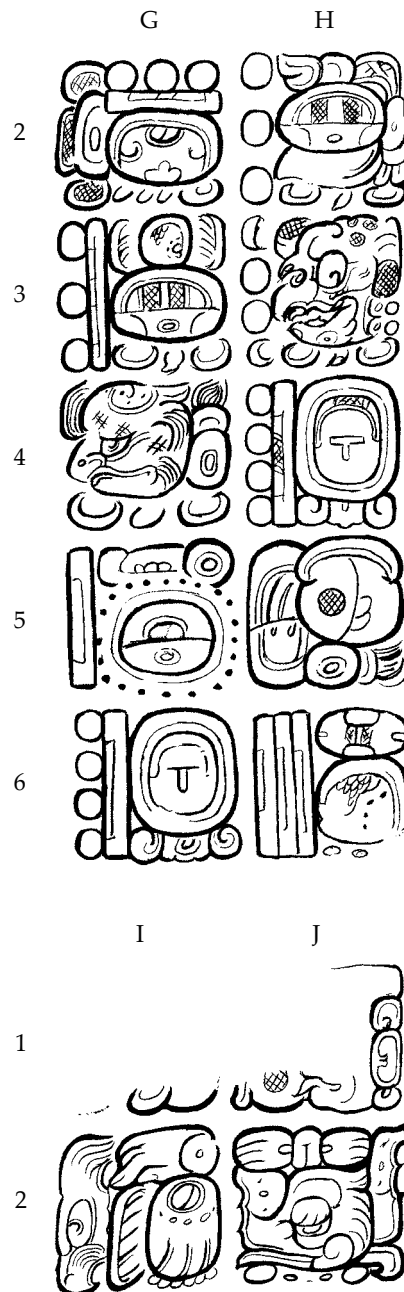


Figura 50. Plataforma del Templo XIX, Pasaje S-3.

especialmente interesante, pues en la inscripción ya han aparecido dos menciones de esta deidad en relación con dos acontecimientos anteriores: su entronización en el primer pasaje y su participación, de alguna forma, en el episodio de decapitación del Pasaje 2. ¿Cómo es posible que haya “nacido” siglos después de estos dos importantes eventos? Como ya hemos visto, el nacimiento de GI, ocurrido en la fecha 1.18.5.3.2 9 Ik' 15 Keh, también aparece en las inscripciones del Templo de la Cruz, en donde también hay una paradoja similar, ya que se le menciona como protagonista en una fecha anterior a la de su nacimiento (Lounsbury 1976). El problema se resolvía, a satisfacción de Lounsbury, mediante la reconstrucción de otra deidad GI, más vieja e indistinguible por nombre, quien habría sido el “Primer Padre” de las deidades de la Tríada (Lounsbury 1976; Freidel, Schele y Parker 1993:69). La información presentada en la inscripción recientemente descubierta de la plataforma del Templo XIX requiere que revisemos este problema, aunque resulta mejor abordar este complejo asunto de manera aislada en el Capítulo 6.

Antes de pasar al registro del nacimiento mismo, una breve consideración del Número de Distancia que vincula las fechas de entronización y de nacimiento revela varias propiedades numéricas y astronómicas interesantes. Desde luego, el intervalo 2.8.3.8.0 es un múltiplo de 260 días, como puede constatarse por el día compartido 9 Ik' en ambas fechas (habremos de ver que la repetición del día 9 Ik' es de gran importancia en todo el texto, pues habrá de aparecer dos veces más). El intervalo también es producto de la multiplicación 29 x 11,960 días, siendo esta última cifra la unidad del ciclo de eclipse que registran las páginas 51 a 58 del Códice de Dresde. El énfasis lunar de este intervalo, manipulado por los sacerdotes de la Palenque del período Clásico tardío, pone de relieve la gran importancia de la luna en las fechas y acontecimientos “equivalentes” que se mencionan en toda esta inscripción (Christopher Powell, comunicación personal 1998).

El Pasaje S-3 continúa con los glifos iniciales del panel de texto del lado derecho, haciendo que el lector pase de un lado al otro de la escena figurativa del centro para continuar leyendo la inscripción. Este diseño muy probablemente fue intencional por parte del artista y escriba, pues GI es el personaje central de la escena misma; esta disposición haría que el evento de su “nacimiento” flanquearía ambos lados de la representación en la que el gobernante aparece encarnando a esta deidad.

Desafortunadamente, el glifo que ocupa la posición I1 es el primer glifo completamente perdido de la inscripción; tan sólo son visibles algunos detalles de la esquina inferior izquierda del mismo. El contexto del glifo después de la fecha 9 Ik' 15 Keh sugiere con fuerza que debió tratarse de un glifo “de nacimiento” de algún tipo, y los restos del bloque ciertamente apuntan a que debió tratarse de la variante llamada “de rana virada,” posiblemente **SIH?-ya-ja** o *siy-aj*, “él nace.” Los sufijos **-ya-ja** apenas alcanzan a discernirse en la porción del glifo que ha sobrevivido. El glifo que sigue (en la posición J1) también se ha perdido parcialmente, pero no hay duda de que se trata del nombre completo de GI. Por lo tanto, el pasaje simplemente dice “nace GI.”

Los siguientes dos bloques también nos son familiares, pues existen declaraciones paralelas en el Grupo de las Cruces. El primero de ellos, en la posición I2, es el sustantivo poseído **U-“mano”-ka-ba** que probablemente se deriva de una construcción de verbo transitivo, en la que la mano con la palma hacia abajo es una raíz verbal y el objeto directo es **ka-ba** o *kab*, “tierra.” Lounsbury

Figura 51. Expresión de nacimiento de “mano sobre tierra” (U-TAL?-KAB) de la alfarda del Templo de la Cruz Foliada (dibujo de Linda Schele).

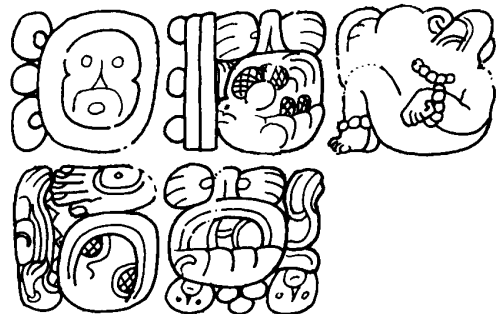
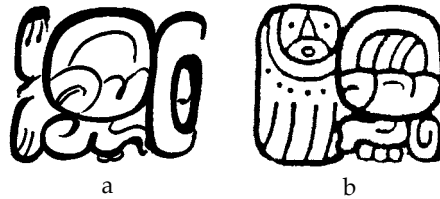


Figura 52. Menciones de Matwil en textos de fuera de Palenque: (a) en un vaso policromo, K792, (b) dintel del área de Yaxchilán (¿La Pasadita?) (dibujo de Peter Mathews).



(1980:112-113) notó la presencia del mismo glifo en los templos del Grupo de las Cruces (a menudo con el logograma individual **KAB** en reemplazo de los elementos **ka-ba**), así como que siempre se asociaba con una fecha o evento de nacimiento de alguna deidad (Figura 51). Hizo la brillante suposición de que se trataba de una metáfora de “nacimiento” y lo relacionó con varias expresiones en ch’ol, como *ilan panimil*, “ver el mundo” y, quizás la más relevante para el glifo que nos ocupa, *täl lum*, “tocar la tierra.”

Partiendo del descubrimiento de Lounsbury, existe la posibilidad de que el signo de la mano vuelta hacia abajo del glifo sea un logograma de lectura **TAL**, que es una raíz transitiva tanto en ch’ol como en ch’ortí y que significa “tocar algo,” lo que nos daría una lectura completa **U-TAL-KAB**, o *u-tal-kab*, “es su toque de tierra.” En sus otras apariciones, esta expresión siempre es seguida directa o indirectamente por el familiar topónimo **ma-ta-wi-la** (Figura 51) o *Matwil*. El pasaje del Templo XIX, igualmente, muestra este glifo topónimo, pero escrito de la inusual forma **ma-MAT-wi-la**, en la cual la conocida ave **MAT** sustituye a la estructura **ma-ta** de otros ejemplos. En el Pasaje S-5 habremos de hallar nuevamente este topónimo en el contexto paralelo de la expresión de nacimiento “tocar la tierra.” En mi opinión, la referencia toponímica especifica el sitio en el que se lleva a cabo la acción de “tocar,” dando un nombre preciso al lugar de la “tierra” del glifo anterior. Tomados en conjunto, los glifos que forman la expresión subordinada del Pasaje S-3 dicen (utilizando el posible valor **TAL** para la mano) *u-tal-kab Matwil* “(es) su toque de tierra (en) Matwil.”

Queda una importante pregunta: ¿qué —o, mejor aún, dónde— es Matwil? Su función como sitio mitológico parece fuera de toda duda (Stuart y Houston 1994:75-77) y actualmente se sabe de varios textos en los que se cita como el lugar en el que nacieron los dioses de la Triada. Matwil, topónimo aparentemente basado en *mat*, “cormorán,” aparece citado en tres inscripciones de sitios fuera de Palenque (Figura 52), indicando que pudo tener importancia general como sitio cosmológico más allá de la narrativa mitológica propia de Palenque. Al mismo tiempo, la prominencia única que recibe Matwil en las inscripciones de Palenque —a veces, los reyes y reinas locales lo utilizan como Glifo Emblema— pareciera sugerir que se hallaba ligado a la dinastía local de forma específica y ampliamente reconocida. La identidad del lugar probablemente continuará siendo un misterio por algún tiempo, aunque existen varios patrones enigmáticos asociados con los eventos e iconografía con los que se relaciona. Como habremos de ver en el Capítulo 5, Matwil está estrechamente asociado con la Triada de Palenque y especialmente con la deidad GI, quien claramente es una de las figuras principales de los templos del Grupo de la Cruz. Independientemente de cómo se interprete su importancia, el prominente papel de las imágenes de cormoranes u otras aves acuáticas en el Templo XIX subraya el hecho de que la identidad y significado de Matwil son claves en la presentación simbólica total del Templo XIX.

Pasaje S-4 (Figura 53)

Resumen: Un corto intervalo de apenas cuatro días nos lleva a una declaración sencilla del nacimiento del dios de la Triada GIII, segundo en nacer.

Esta sección consiste únicamente en cuatro glifos, todos los cuales pueden leerse. No hay Número de Distancia alguno que lleve la cronología hacia delante, sino que simplemente aparece la fecha de Rueda Calendárica 13 Kimi 19 Keh, fecha conocida en el Tablero del Sol como la de nacimiento

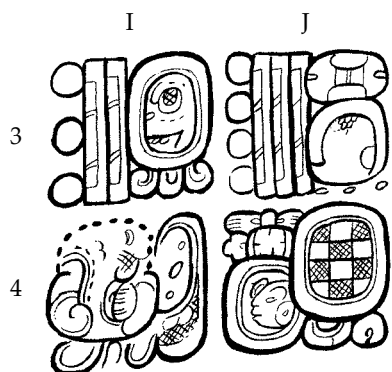


Figura 53. Plataforma del Templo XIX, Pasaje S-4.

del siguiente miembro de la Triada de Palenque, GIII. La ubicación de esta fecha en la Cuenta Larga es 1.18.5.36, apenas cuatro días después de la aparición de GI (Kelley 1965):

$$\begin{array}{r} 1. 18. 5. 3. 2 \quad 9 \text{ Ik' } 15 \text{ Keh} \\ \hline 4 \\ 1. 18. 5. 3. 6 \quad 13 \text{ Kimi } 19 \text{ Keh} \end{array}$$

El verbo que ocupa la posición I4 es un glifo convencional "denacimiento," cuya lectura probablemente es *sihy-aj*, "él nace," seguido del nombre del sujeto, GIII, en el bloque glífico que sigue. Las variantes y la lectura de este glifo nominal, al igual que el de los otros dioses de la Triada, habrán de tratarse en el Capítulo 5.

Pasaje S-5 (Figura 54)

Resumen: Un intervalo de catorce días lleva hacia delante, a la fecha 1.18.5.4.0 1 Ajaw 13 Mak, fecha de nacimiento de GII de la Triada de Palenque. En un registro paralelo del nacimiento de GI, la expresión declara que GII "tocó la tierra" en Matwil. Los nacimientos de GII y sus dos hermanos son "las creaciones de" una importante figura mitológica (el "Progenitor de la Triada") quien, quizás, fue un aspecto del dios del maíz.

Hallamos luego un Número de Distancia de catorce días, escrito con la frase especializada **U-14-ta-la, u-chanlajun-tal**. Este intervalo se cuenta a partir de la fecha de nacimiento de GIII, citada en el pasaje anterior. En el siguiente bloque (en la posición J5 y adoptando un formato más comprimido que las otras fechas del texto) aparece la fecha de Rueda Calendárica 1 Ajaw 13 Mak, que corresponde a 1.18.5.4.0, fecha que aparece en los textos del Templo de la Cruz Foliada. Como es de esperarse, el evento nuevamente es un nacimiento (en la posición I6), asociado en este caso con la deidad GII (en la posición J6). Esta deidad es el infante K'awil, el último en nacer de los dioses de la Triada. Como en el Pasaje S-3, el registro de nacimiento del miembro de la Triada es seguido por la expresión *u-tal?-kab Matwil*, "él tocó (?) la tierra en Matwil," escrita en los dos glifos que ocupan las posiciones K1 y L1.

Los Pasajes S-3, S-4 y S-5 claramente forman una unidad dentro de la narrativa de la inscripción y registran los nacimientos muy próximos entre sí de los dioses de la Triada. Los glifos finales del Pasaje S-5 parecen remontarse a estos eventos para expresar una relación clave entre estas tres deidades y otro importante protagonista de la mitología de Palenque, la figura llamada "Primera Madre," a quien se celebra en los textos del Templo de la Cruz. En la literatura sobre el tema, se han dado varios nombres a este personaje, entre ellos "Señora Matusalén"

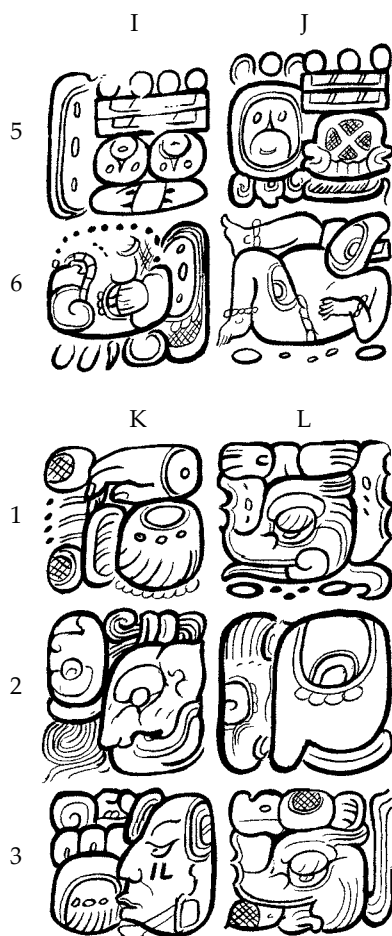


Figura 54. Plataforma del Templo XIX, Pasaje S-5.

(debido a su avanzada edad) por parte de Lounsbury y “Señora Bestia-con-el-hocico-hacia-arriba.” Este último apodo rápidamente se acortó como “Señora Bestezuela,” nombre con el cual esta deidad es más ampliamente conocida en la actualidad.

El glifo que ocupa la posición K2 es **U-BAAH-hi** y el de la posición L2 es **U-CH’AB**, que son dos glifos que componen un par común en muchas inscripciones mayas. De hecho, en un pasaje muy similar al del Templo XIX, hallamos la misma combinación *u-baah u-ch’ab* en el contexto de la inscripción principal del Tablero del Sol, en donde liga los nombres de GIII con la “Primera Madre” (Figura 55). Durante años, estos glifos de relación se han interpretado generalmente como variación de una “expresión materno-filial” común, identificada primeramente por Schele, Mathews y Lounsbury (1977). Por esta razón, Lounsbury, Schele y otros interpretaron el nombre que aparece después de la expresión *u-baah u-ch’ab* como el de una “diosa madre” que dio a luz a las deidades de la Triada. Desde entonces, la importante identificación funcional de la frase glífica, su lectura y su significado literal se han llegado a comprender mejor. La frase *u-baah u-ch’ab* no contiene referencia directa alguna a una relación hijo-padre/madre; en lugar de ello, puede parafrasearse como “su persona (o cuerpo) es la creación de...” Es decir, se trata de una declaración general que vincula a una persona o entidad con su “creador.”

En el Capítulo 5 también habremos de abordar el nombre y la identidad del “creador” con mayor profundidad, pero para resumir algunos cuantos puntos importantes, debo decir que el género del “Progenitor de la Triada,” como prefiero llamar a esta deidad, ciertamente puede cuestionarse. En mi opinión, hay buenas evidencias que apuntan al hecho de que se trata de una figura masculina y no una “diosa madre” como se había entendido anteriormente. Adicionalmente, me parece que este dios creador es una manifestación específica del dios del maíz joven quien, desde luego, se sabe jugó un papel vital en la mitología maya de la creación. Pero esto habremos de abordarlo más adelante.

Pasaje S-6 (Figura 56)

Resumen: La narrativa avanza treinta y cinco años, hasta la fecha de entronización del “Progenitor de la Triada,” en la fecha 2.0.0.10.2 9 Ik’ Asiento de Sak. Esta entronización es “la primera” de una serie, indicando el papel de la deidad como personaje fundador o creador en el marco de la historia política y mitológica de Palenque. El Progenitor de la Triada lleva el epíteto Sagrado Señor de Matwil, el “Lugar de Cormoranes.”

Los bloques K4-K5 introducen el Pasaje S-6 con el Número

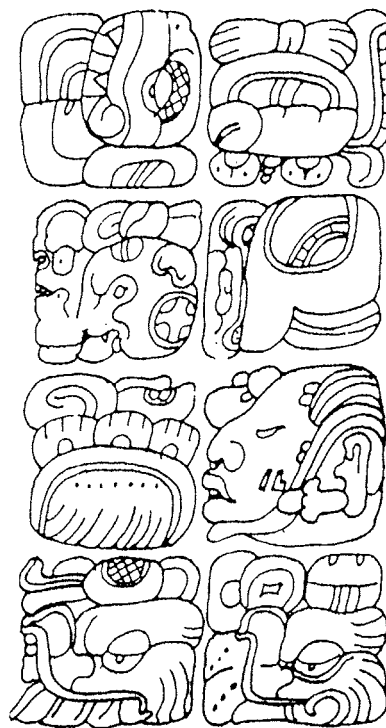


Figura 55. Porción de la inscripción principal del Tablero del Sol, C10-D13 (dibujo de Linda Schele).

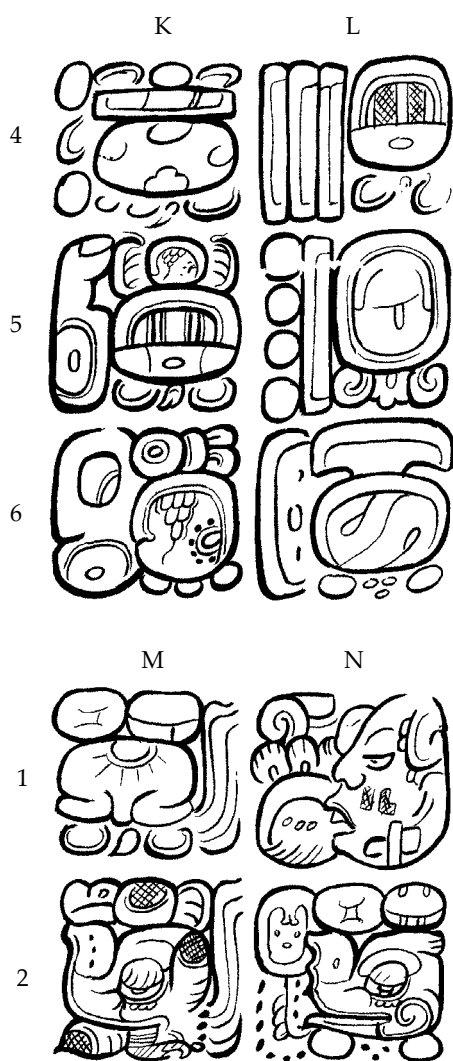


Figura 56. Plataforma del Templo XIX, Pasaje S-6.

de Distancia 1.15.6.2, que expresa un intervalo de unos treinta y cinco años. Este Número de Distancia parte de la fecha 1.18.5.4.0 1 Ajaw 13 Mac, fecha de nacimiento de GII, y lleva a 2.0.0.10.2 9 Ik' Asiento de Sak, escrito como fecha de Rueda Calendárica en las posiciones L5 y K6. El cálculo puede expresarse de la siguiente manera:

$$\begin{array}{r} 1. 18. 5. 4. 0 \quad 1 \text{ Ajaw } 13 \text{ Mak} \\ \underline{1. 15. 6. 2} \\ 2. 0. 0. 10. 2 \quad 9 \text{ Ik' Asiento de Sak} \end{array}$$

La fecha resultante también resulta familiar a los estudiosos de los textos mitológicos de Palenque, pues aparece en otras tres inscripciones como fecha de entronización del mismo "Progenitor de la Triada" ancestral cuyo nombre vimos en el pasaje anterior.

La expresión verbal que aparece en las posiciones L6 y M1 incluye, en el segundo de estos bloques, una declaración de entronización que podemos hallar en otras partes de Palenque, con su signo principal de distintiva apariencia y que consiste de lo que parecen ser dos piernas en el acto de sentarse. Mathews y Schele (1974) demostraron que este verbo debe ser un verbo de entronización, pues aparece en el registro de la entronización de K'inich Kan Bahlam en el Tablero del Palacio, además del de otros reyes en el Trono Del Río en el Palacio (ver Schele y Mathews 1979). Extrañamente, esta forma del verbo de entronización sólo puede hallarse en las inscripciones de Palenque, por razones que desconocemos.²⁷ El glifo que lo precede en este pasaje, que ocupa la posición L6, es un modificador

²⁷ La forma completa de este verbo específico de entronización siempre lleva un signo **AJAW** encima de las piernas, así como los sufijos **-ya-ni**. No se requiere mucha imaginación para suponer que esto representa poco más que una versión local de Palenque de la expresión más extendida **AJAW-ya-ni** o *ajaw-yan-ø*, "(él/ella) se convierte en señor(a)." Aunque en sí misma no es una forma muy común de registrar la entronización, se le halla en muchos sitios, incluyendo Naranja y Tamarindito. Una característica que llama la atención de los eventos *ajaw-yan-ø*, es su ubicación en el tiempo: se le asocia de manera constante con dioses y eventos muy antiguos y raras veces con reyes históricos. Si bien necesitamos ponderar la cuestión aún más, es mi parecer que el uso frecuente de la forma incoativa *ajaw-yan-ø* es apropiada para estas deidades fundadoras, pues no se "colocan" o instalan de manera "pasiva" en el trono, de la forma en que parecen haberlo hecho los reyes históricos. Es decir, sencillamente "se convertían en señores" como parte de un proceso *sui generis*. En el siguiente pasaje de la plataforma del Templo XIX hallaremos una excepción a este patrón, si bien es una excepción que, de hecho, podría comprobar la regla.



Figura 57. Dintel 11 de Yaxchilán.

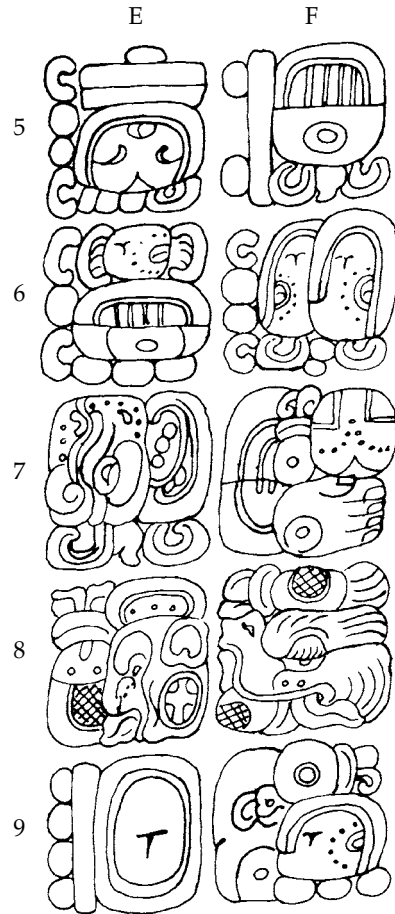


Figura 58. Pasaje del Tablero de la Cruz, E5-F9 (dibujo de Linda Schele).

adverbial **U-NAAH-TAL-la**, o *u-naah-tal*, “el primero/a.” Estos dos bloques juntos resultan muy similares a los glifos que abren la inscripción en la conocida lista de reyes de Yaxchilán de la Estructura 12 de dicho sitio (Figura 57), en donde antes del nombre del primer rey de la secuencia hallamos la expresión **U-NAAH-TAL-la**, seguida de un glifo con piernas en el acto de sentarse (esta vez, mostradas de perfil) y un superfixo de **AJAW**. No puede haber grandes dudas de que el texto de Palenque en este caso está registrando un tipo similar de “primera entronización,” si bien esta es de naturaleza mitológica.

A continuación, en las posiciones N1 y M2, sigue el nombre de la llamada Primera Madre o “Señora Bestezuela,” en forma en esencia idéntica a la hallada en el Pasaje S-5. Una diferencia que vale la pena señalar en este caso es que se agrega el Glifo Emblema de Matwil en la posición N2, que no se hallaba presente en la referencia anterior a esta deidad. Su aparición en este caso ciertamente está relacionada con el acontecimiento de la entronización, en el curso de la cual el Progenitor de la Triada presumiblemente asume el rango de “sagrado señor.” Resulta interesante que la deidad que es Progenitor de la Triada no se asocia jamás con la variante más común del “hueso” que hallamos para el emblema de Palenque y que se lee Baakal (**BAAK-la**), y en otros ejemplos del nombre del Progenitor de la Triada hallamos el título de Matwil escrito con logogramas, como en este caso, o con sílabas (ver Figura 11). Los casos paralelos son importantes,

pues establecen con firmeza que el emblema **MAT-la** es una forma abreviada de escribir el nombre completo **ma-ta-wi-la**.

Así concluye el Pasaje S-6, pero antes de que prosigamos, resulta importante hacer notar que el registro que aparece en el Templo XIX de la fecha 9 Ik' Asiento de Sak ayuda a resolver un añejo problema en la interpretación de la cronología del Tablero de la Cruz que ha sido abordado por diversos escritores (Berlin 1965; Lounsbury 1976; Schele y Miller 1986:59). Los Bloques F7 a F9 de esa inscripción aluden a la misma fecha y al mismo acontecimiento de entronización (Figura 58) y siguen a un Número de Distancia de 2.1.7.11.2, cuya intención es especificar el tiempo transcurrido desde el nacimiento del Progenitor de la Triada hasta su entronización. No obstante, si agregamos este intervalo a la fecha de nacimiento establecida, que aparece con la fecha de la Serie Inicial en el Tablero de la Cruz, el resultado es problemático (los elementos conflictivos de la fecha aparecen en letras cursivas):

$$\begin{array}{r} 12. 19. 13. 4. 0 \quad 8 \text{ Ajaw } 18 \text{ Tzek (Era Antigua)} \\ \underline{2. 1. 7. 11. 2} \quad \text{agregar} \\ (2. 1. 0. 15. 2) \quad 3 \text{ Ik' Asiento de Sak} \end{array}$$

El conflicto se centra en la fecha "9 Ik'," escrita en la posición E9, pues es 3 Ik' el resultado del cálculo expresado. A la luz de los ocasionales errores de escriba que es dable hallar en otras inscripciones, no deberíamos preocuparnos demasiado por una sola desviación del prefijo numérico del signo del día, aunque el problema que plantea este texto resulta algo más profundo. Como ya lo apuntó Berlin (1965) hace mucho, si se resta un Winal a la fecha resultante anterior, se llega a la fecha 2.1.0.14.2 9 Ik' Asiento de Yax, fecha que, de hecho, se utiliza como fecha base para los Números de Distancia registrados en posteriores pasajes del Tablero de la Cruz. Por este motivo, Berlin consideraba que la fecha 2.1.0.14.2 9 Ik' Asiento de Yax era la fecha verdadera a la que buscaba llegarse mediante el cálculo, lo que hace necesario ajustar un Winal en el largo Número de Distancia (2.1.7.10.2) para vincular el nacimiento con la entronización (ver también a Schele y Miller 1986:59). Tanto Berlin como Schele asumieron que el Número de Distancia podría haberse escrito correctamente, pero que se calculó erróneamente a partir de la estación de la cuenta de los 819 días registrado en el Tablero de la Cruz, que ocurre veinte días antes de la fecha del nacimiento. Según esto, el resultado sería:

$$\begin{array}{r} (12. 19. 13. 3. 0) \quad 1 \text{ Ajaw } 18 \text{ Sotz'} \\ \underline{2. 1. 7. 11. 2} \quad \text{agregar} \\ (2. 1. 0. 14. 2) \quad 9 \text{ Ik' Asiento de Yax} \end{array}$$

Con este nuevo cálculo, se corrige el 9 Ik', pero el mes es incorrecto por todo un mes. Aquí, deberemos asumir dos entornos de error: la fecha base del cálculo mismo y la escritura del mes Sak, en lugar de Yax, como debió ser la intención.

Al intentar resolver este problema, debemos recordar que el texto del Templo XIX claramente registra la fecha 2.0.0.10.2 9 Ik' Asiento de Sak, fecha bien establecida en la cronología interna de dicha inscripción. Si esto no fuera suficiente, hay otras dos inscripciones de Palenque que citan la fecha de entronización del Progenitor de la Triada. La más clara de estas aparece en las jambas del Templo XVIII (Berlin 1965), en las que la fecha 9 Ik' Asiento de Sak aparece vinculada con la fecha de entronización del gobernante K'inich Ahkal Mo' Nahb, tal y como habremos de hallar en el texto del Templo XIX:

$$\begin{array}{r} (2. 0. 0. 10. 2) \quad 9 \text{ Ik' Asiento de Sak} \\ \underline{7. 14. 9. 12. 0} \quad \text{agregar} \\ (9. 14. 10. 4. 2) \quad 9 \text{ Ik' } 5 \text{ K'ayab} \end{array}$$

Las mismas fechas y el mismo intervalo pueden hallarse en la inscripción pintada del arranque de la bóveda de la Casa E en el Palacio (Figura 59). Así pues, en presencia de otras citas

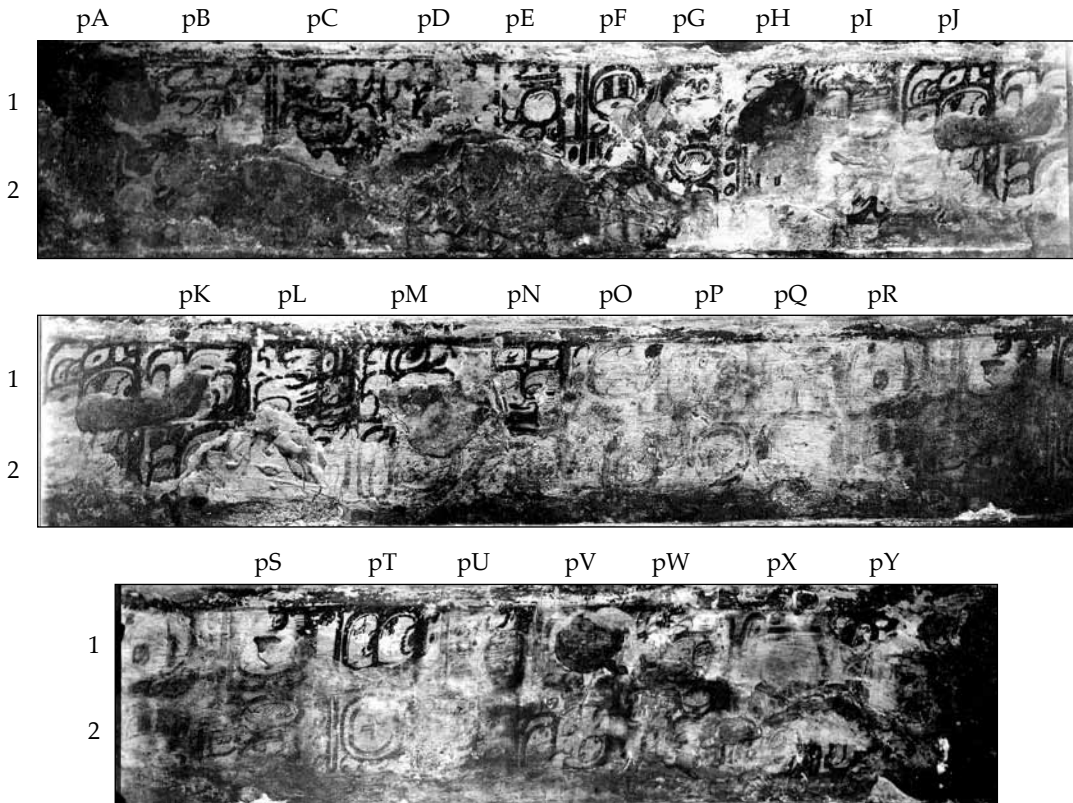


Figura 59. Sección de texto pintado bajo el arranque de bóveda de la Casa E en el Palacio (fotografía de Alfred P. Maudslay).

independientes de la fecha 2.0.0.10.2 9 Ik' Asiento de Sak, no es posible dudar de su veracidad. Además, en el texto de la Casa E hay un Glifo G4 con su referencia, que resulta correcta para la fecha 2.0.0.10.2; la fecha alternativa, 2.1.0.14.2, propuesta por Schele, haría necesario un Glifo G5.

No tenemos más opción que asumir que la fecha "9 Ik' Asiento de Sak," asentada en el Tablero de la Cruz, se escribió de manera correcta. El error del Tablero de la Cruz, por lo tanto, debe residir en el Número de Distancia que conecta a las dos fechas, firmemente establecidas, que marcan el nacimiento y la entronización del Progenitor de la Triada. El intervalo correcto, restando la fecha de nacimiento de la entronización, es el siguiente:

$$\begin{array}{r}
 2. \ 0. \ 0.10. \ 2 \quad 9 \text{ Ik' Asiento de Sak} \\
 - \ 12. \ 19. \ 13. \ 4. \ 0 \quad 8 \text{ Ajaw 18 Tzek (Era Antigua)} \\
 \hline
 2. \ 0. \ 7. \ 6. \ 2
 \end{array}$$

El resultado, a mi entender, es el Número de Distancia que debió escribirse en el Tablero de la Cruz y que equivocadamente se asentó como "2.1.7.11.2." El error queda ahora confinado tan sólo al Número de Distancia y es posible imaginar que el "cero" correspondiente al período de los k'atunes y el "6" correspondiente al de los Winales se tallaron equivocadamente como "1" y como "11," respectivamente.

La cronología así revisada ubica la entronización del Progenitor de la Triada más de un k'atun más temprano de lo que habían arrojado las reconstrucciones consideradas anteriormente. Este ajuste ciertamente no es de enorme importancia, dado que la edad de este ancestral personaje era de 2.0.7.6.2 al momento de su entronización; es decir, ligeramente más de ocho siglos (Lounsbury 1976).

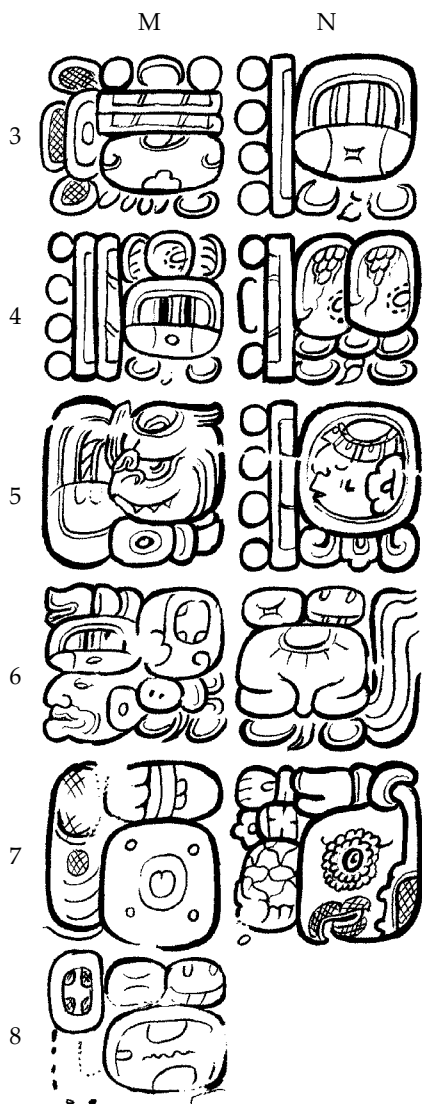


Figura 60. Plataforma del Templo XIX, Pasaje S-7.

Pasaje S-7 (Figura 60)

Resumen: A partir de este punto, la narrativa ocurre en tiempos históricos, pues un Número de Distancia de 7.14.9.12.0 llega a la fecha de Cuenta Larga 9.14.10.4.2, 9 Ik' 5 K'ayab, fecha de entronización del gobernante K'inich Ahkal Mo' Nahb. El acontecimiento se presenta en el texto de forma que evoca la entronización del Progenitor de la Triada, utilizando la misma peculiar expresión de "sentarse" en la fecha compartida "9 Ik'."

El pasaje siguiente nos lleva fuera del tiempo mítico y nos deja en el marco de la historia contemporánea de Palenque, mediante el recurso de vincular la entronización del Progenitor de la Triada y la del gobernante K'inich Ahkal Mo' Nahb. El largo Número de Distancia que aparece en las posiciones M3 a N4 es 7.14.9.12.0, que llega desde la fecha 2.0.0.10.2 9 Ik' Asiento de Sak a una nueva fecha de Rueda Calendárica 9 Ik' 5 K'ayab, escrita en las posiciones N5 y M6, que equivale a 9.14.10.4.2, fecha de entronización del rey, según se registró en varios textos adicionales de Palenque.²⁸ El cálculo es sencillo:

$$\begin{array}{r}
 2. 0. 0. 10. 2 \quad 9 \text{ Ik' Asiento de Sak} \\
 \underline{7. 14. 9. 12. 0} \\
 9. 14. 10. 4. 2 \quad 9 \text{ Ik' 5 K'ayab}
 \end{array}$$

El signo de día Ik' que aparece en la posición N5 es una variante de cabeza, idéntico al usado en la Serie Inicial que da inicio a la inscripción. Es esta la cuarta fecha "9 Ik'" del texto —repetición de la que habremos de ocuparnos en breve— y me parece probable que el uso de variantes de cabeza en estos dos ejemplos por parte del escriba no es una coincidencia. Debemos recordar que estas dos fechas son las entronizaciones del GI "previo a la Triada" y del gobernante de Palenque, respectivamente, y quizás algo tan sutil como la apariencia visual del signo del día de ambas fechas tenía la intención de fortalecer el vínculo entre estos dos episodios equiparables.

Tal y como Lounsbury (1976:220-221) determinó con gran perspicacia, el intervalo entre estas dos fechas (7.14.9.12.0) es un "número manipulado," que incorpora múltiplos de varios períodos astronómicos y calendáricos de importancia. Lo más obvio es que el Número de Distancia contiene precisamente 4,278 ciclos de 260 días, lo que continúa con el patrón recurrente de fechas "9 Ik'" que hay en esta inscripción. Además, Lounsbury también señaló que el intervalo corresponde al probable período de Marte, constituido por tres ciclos de 260 días (780 días), así como un múltiplo íntegro de los ciclos de

²⁸ Otros registros de la fecha 9 Ik' 5 K'ayab y de su evento de entronización asociado aparecen en el Tablero de los 96 Glifos, en el Tablero de los Esclavos, en el texto pintado de la Casa E del Palacio y en el texto de estuco y la jamba de la puerta del Templo XVIII.

eclipses de la tabla del Códice de Dresde, cada uno de 11,960 días.

Es significativo que la fecha de entronización de K'inich Ahkal Mo' Nahb corresponde a G1 en el ciclo de nueve días de los llamados "Señores de la Noche." Este no es el caso de la fecha de entronización del Progenitor de la Triada, que cae en G4, pero brinda un vínculo pequeño pero de importancia con la fecha de entronización 9 Ik' de GI, registrada al principio de la inscripción.

Como es de esperarse, el evento que acompaña a la fecha 9 Ik' 5 K'ayab es "entronización," escrito aquí con el mismo signo distintivo de las "piernas en el acto de sentarse" que se utilizó en el pasaje anterior. El vínculo con la entronización del Progenitor de la Triada, ocurrida también en una fecha 9 Ik' es reiterado mediante el uso de esta frase verbal (recordemos que de esta entronización se dice que es "la primera"), pero resulta interesante considerar que el registro de la entronización de GI al principio del texto se redactó de forma muy diferente: *chum-l-aj-ø ta-ajaw-le(l)*. Pienso que es probable que las diferencias en estas redacciones implican distintos tipos de acontecimientos y rituales en torno a la entronización de nuevos gobernantes. En términos de la presentación textual, la relación de eventos equiparables establecida entre las entronizaciones de ambos gobernantes de Palenque —uno mítico y el otro histórico— parece más fuerte que la establecida entre cualquiera de ellos y la entronización de GI, ocurrida en un pasado más distante y universal.

La parte más notable de este pasaje es el curioso glifo que sigue al verbo de entronización y que antecede al nombre del rey y que se escribe **o-ki-bi**, que evidentemente ha de leerse *okib*. En el lado poniente de la plataforma, como haremos de ver, hay una palabra similar, escrita como sustantivo poseído (**yo-ko-bi-li**, *y-ok(i)b-il*), que quizás haga referencia a un monumento o construcción. Resulta tentador considerar que la palabra *okib* después del verbo de entronización marcara un lugar, pero ocurre que hallamos esta misma palabra (sin marca de posesión) en relación con otros nombres personales. En el lado poniente de la plataforma, adelantándonos un poco, aparece en el texto secundario que nombra al personaje central, un noble llamado Salaj Bolon. También hallamos la palabra *okib* en el nombre de Upakal K'inich en la banda glífica horizontal de la plataforma del Templo XXI. Todos estos usos sugieren que se trata de algún tipo de título, asociado quizás con los futuros reyes. Esto habrá de discutirse con mayor detalle en el Capítulo 3, en relación con el personaje central del tablero poniente de la plataforma.

El pasaje concluye con el nombre y el Glifo Emblema de K'inich Ahkal Mo' Nahb. La forma del glifo nominal muestra la distintiva disposición de signos hallada al final del texto del tablero de piedra del Templo XIX, en donde un caparazón de tortuga (**AHK**) y una cabeza de guacamaya (**MO'**) se usan para escribir los dos elementos centrales del nombre. En este caso, el Glifo Emblema del rey aparece en su forma normal de Baakal, lo que establece una diferencia importante con el emblema de Matwil utilizado en relación con el Progenitor de la Triada en el pasaje anterior.

Pasaje S-8 (Figura 61)

Resumen: Desde la entronización del gobernante, pasamos al registro de su primera ceremonia importante de Fin de Período, ocurrida en 9.14.13.0.0 6 Ajaw 8 Keh. Este evento se describe como su "primer atado de piedra" y hace referencia a que en esa fecha el gobernante "tomó" ciertos objetos de importancia desconocida. El ritual de Final de Período tuvo lugar en presencia de las deidades de la Triada y, según reza el pasaje final, "ante el manantial de Lakamha'."

En las posiciones N8 y O1 hay un Número de Distancia de 2.13.18 el cual, al agregarse a la fecha de entronización del rey, lleva a la fecha de Final de Período 9.14.13.0.0 6 Ajaw 8 Keh.²⁹ Esta fecha de Rueda Calendárica aparece en las posiciones P1 y O2, con un registro de "trece piedras" (**13-TUUN-ni**) en la posición P2. En el siguiente bloque se ofrece el comentario de que esta acción

²⁹ El Final de Período 9.14.13.0.0 6 Ajaw 8 Keh también aparece en un fragmento de un portaincensario de piedra hallado en las excavaciones del Templo XVIII y publicado por Schele y Mathews (1979:Nº 119). En esa inscripción, parece ser una fecha aún por venir. No parece haber información histórica en los glifos que han llegado hasta nosotros.

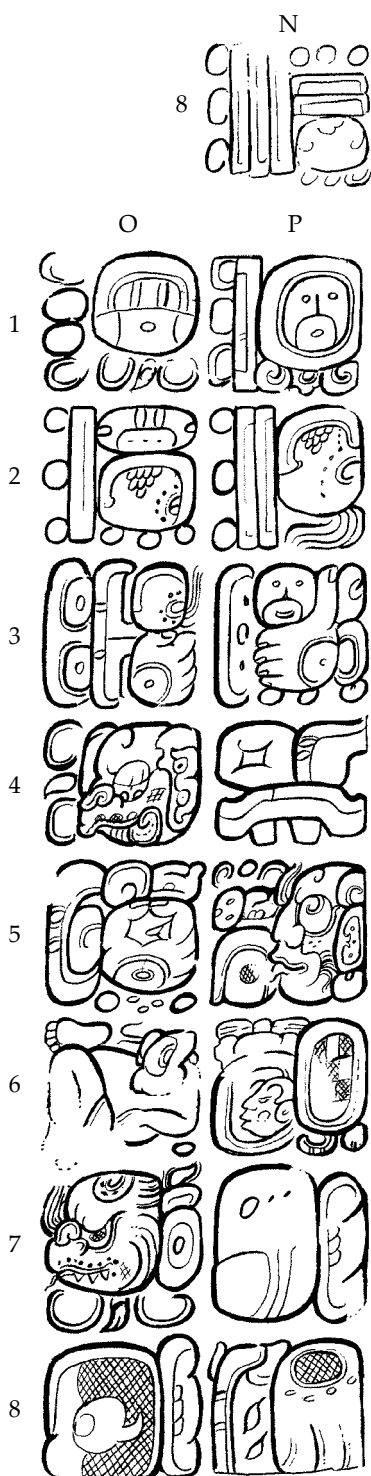


Figura 61. Plataforma del Templo XIX, Pasaje S-8.

fue “el primer atado de piedras.” Se sabe que el final de trece tunes era una subdivisión importante en un k’atun y aquí se señala como el “primer” rito calendárico importante del reinado de K’inich Ahkal Mo’ Nahb, ocurrido apenas tres años después de su entronización.

La frase de acontecimiento utilizada aparece en el glifo siguiente y posiblemente se lee **U-K’AM?-wa-OOB?**, *u-k’am-aw-oob*, “él las toma...” Está claro que el verbo es transitivo (pronombre ergativo – raíz CVC – Vw) y la lectura del signo principal como **K’AM** o **CH’AM** parece bien establecida a partir de otros ejemplos.³⁰ La única porción cuestionable de este verbo es el sufijo en forma de tres círculos pequeños y que yo analizo de manera tentativa como signo morfémico del sufijo plural absolutivo en tercera persona *-oob*, utilizado para marcar el objeto directo del verbo.³¹ Es muy posible, sin embargo, que este signo sea sencillamente la terminación silábica *-ma* (ver Grube 1987), utilizada como complemento del logograma **K’AM** o **CH’AM**. El objeto u objetos “tomados” en este episodio deberían aparecer inmediatamente después de este verbo, en las posiciones O4 y P4, pero resulta muy difícil entenderlos. El primero de éstos es el signo de la cabeza del “Cocodrilo-Venado Estrellado,” que lleva un prefijo *-ya*, lo que sugeriría una lectura **ya-AHIN** “su cocodrilo.” Sin embargo, como ya se dijo al considerar los Pasajes S-1 y S-2, la lectura **AHIN** pareciera más adecuada para otra cabeza de cocodrilo que muestra bandas cruzadas en su ojo; existe una clara distinción iconográfica entre ambas criaturas. El Cocodrilo-Venado Estrellado en otros contextos es una variante de cabeza de **EK’**, “estrella,” pero aquí su valor parece más dudoso, dado el prefijo.

El segundo glifo, que ocupa la posición P4, es un nuevo ejemplo de un glifo que se usa como referencia general a las literas o estructuras para cargar en andas que se retrataron en los dinteles de madera de Tikal (Martin 1996). A menudo es mucho más abstracto en apariencia pero, en varios ejemplos, incluyendo este de Palenque, está claro que el glifo representa un trono de piedra sobre el que descansa un elemento que recuerda al superfijo **AJAW**. No creo que este elemento superior sea **AJAW**, sin embargo, pues tiene una forma distintiva en sus ejemplos más tempranos, antes de

³⁰ Mis razones para proponer la lectura **K’AM** o **CH’AM** para este verbo no se ha presentado de manera completa en ninguna publicación. La propuse por primera vez en una carta a Stephen Houston el 2 de septiembre de 1988.

³¹ Mi análisis de este elemento, compuesto por tres círculos, como sufijo denotativo de plural *-OOB* se presentó en los Maya Meetings de Texas, en 1999, como parte de una presentación más amplia de la morfología verbal del maya clásico dada por Stephen Houston, John Robertson y el autor. En el cuaderno de trabajo de esa reunión hay otros posibles ejemplos, pero es importante subrayar que aún no se ha demostrado la interpretación de este signo como sufijo que denota plural y se requiere una comprobación definitiva de esta tesis.

que se le uniera gráficamente con el glifo T168. La porción superior izquierda de este superfixo recuerda al signo “po,” que a menudo hallamos como “almohada” en representaciones de tronos en el arte maya (Lounsbury 1989). Por lo tanto, el glifo de la posición P4 podría ser una representación completamente icónica de una banca-trono sobre el que descansa una almohada “po” y un elemento de cojín para la espalda (el elemento que aparece en la parte superior derecha). Resulta incierta la posible lectura de este complejo signo, pero no es probable que se trate del logograma de *tem*, palabra usada para describir “tronos” y “bancas” y que aparece en las formas silábicas **te-mu** y **te-ma** (Houston, comunicación personal 1990). Independientemente del valor que se asigne a este logograma de “trono,” su consonante final ciertamente es *-t*, según lo indica el habitual sufijo *-ta* que se halla en muchos otros ejemplos. Utilizando esta clave, Wagner (1995) ha propuesto el valor **PAT** para el glifo de la litera, pero creo que es más probable un valor diferente.

La referencia a un cocodrilo que hay en el bloque glífico anterior es curiosa, pero parece posible que estos dos glifos, hallados en las posiciones O4 y P4 en conjunto pudieran referirse a las imágenes de alusión cosmológica que se halla en tronos y andamios representados en algunos ejemplos del arte maya, incluyendo las llamadas “estelas de nicho” de Piedras Negras, entre otros (Figura 62). Como hemos visto, estas imágenes siempre representan a un gobernante sentado en un asiento acojinado dentro de un andamio decorado en parte con el Cocodrilo-Venado Estrellado, al que siempre se representa justo debajo del asiento del gobernante. Además, las estelas de nicho de Piedras Negras se erigieron para celebrar el primer Final de Período importante de los reinados de los gobernantes locales (Proskouriakoff 1960) y es precisamente este tipo de ocasión la que se celebra en este acontecimiento “de recepción” en Palenque. Resulta tentador suponer que los glifos en las posiciones P3 y P4 brinden una contraparte verbal a las escenas citadas de Piedras Negras, en las que los gobernantes “toman el trono del cocodrilo” en ocasión de su primera ceremonia de Final de Período. Debo subrayar, no obstante, que esta traducción es tentativa y que



Figura 62. “Trono de Cocodrilo” de la Estela 6 de Piedras Negras (dibujo de David Stuart de Stuart y Graham 2003:36).

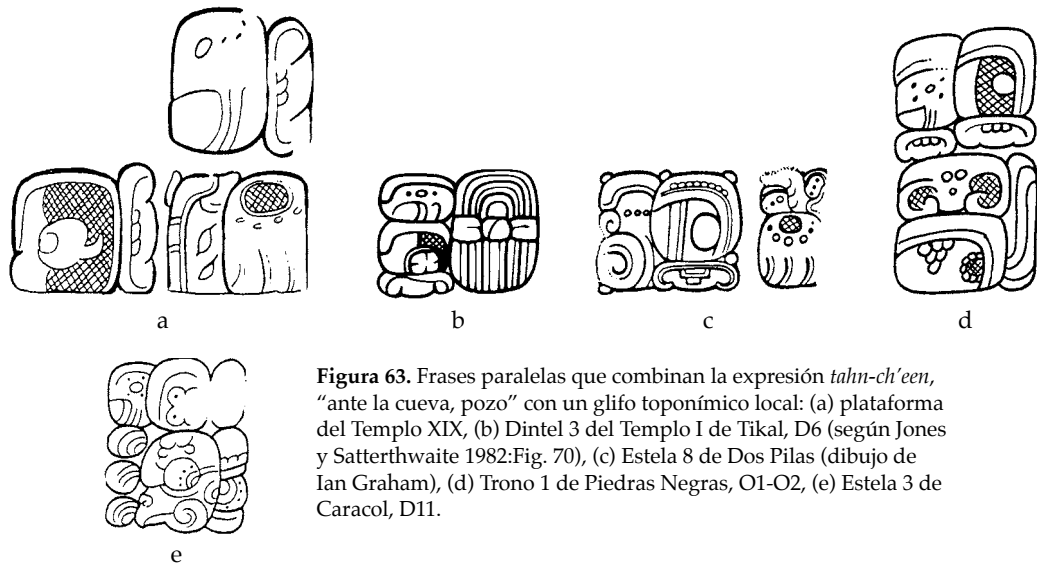


Figura 63. Frases paralelas que combinan la expresión *tahn-ch'een*, “ante la cueva, pozo” con un glifo toponímico local: (a) plataforma del Templo XIX, (b) Dintel 3 del Templo I de Tikal, D6 (según Jones y Satterthwaite 1982:Fig. 70), (c) Estela 8 de Dos Pilas (dibujo de Ian Graham), (d) Trono 1 de Piedras Negras, O1-O2, (e) Estela 3 de Caracol, D11.

el prefijo *ya-* bien podría indicar que esta declaración incluye una frase posesiva interna (¿“el/la ‘x’ del trono”?).

Los siguientes tres glifos del pasaje, hallados entre las posiciones O5 y P6, incluyen una frase subordinada, presentada por el familiar glifo *yi-chi-NAL-la*, de probable lectura *y-ich(V)n-al*, que se interpreta como “junto con” o “en presencia de” (D. Stuart 1997:10). Hallamos después los tres nombres de los tres miembros individuales de la Triada, GI, GII y GIII, los dioses que estuvieron “presentes” en la ceremonia apenas descrita en los glifos anteriores. La combinación de un acontecimiento “de toma” con alusiones a la “presencia” de los dioses, ya fuera en forma figurativa o en efigie, puede hallarse en muchos textos de Palenque y de otros sitios. En la inscripción del Tablero del Palacio, el joven K’inich K’an Joy Chitam “recibe la serpiente-soga en presencia de” los dioses de la Triada (ver Figura 33). El Tablero 2 de Piedras Negras contiene una referencia similar a la toma de un casco en presencia de varias deidades (Fitzsimmons 1998). Pareciera que la toma o recepción ritual de objetos rituales a menudo involucra la “presencia” de dioses que podían, de hecho, ser quienes “daban” estos importantes implementos ceremoniales. Sospecho que la plataforma del Templo XIX nos dice que K’inich Ahkal Mo’ Nahb recibió su trono de cocodrilo de los dioses de la Triada o, al menos, con la aprobación de éstos.

Los últimos glifos del Pasaje S-8 y de todo el tablero sur hacen una sencilla declaración, pero sus implicaciones en la comprensión del Templo XIX y su importancia son grandes. Los glifos, comenzando en la posición O7, se leen *u-ti-ya TAHN-na CH’EEN-na LAKAM-HA’* o *ut-i-iy tahn ch’een Lakamha’*, “ocurrió ante el manantial de Lakamha’.” El nombre Lakamha’ parece haber sido el antiguo topónimo de la ciudad de Palenque y se cita en numerosos textos en todo el sitio (Stuart y Houston 1994:30-31). Su significado literal es “grandes aguas” o “aguas amplias” y es probable que se trate de una alusión directa al Río Otolum que pasa a través del mismísimo centro de Palenque antes de formar grandes cascadas en las faldas de la colina bajo la ciudad. Inmediatamente antes de este topónimo en el texto se halla el signo del llamado “hueso invadido,” cuya lectura sugerí recientemente pudiera ser *CH’EEN*, “cueva, pozo” o “manantial” (Vogt y Stuart 2000). En este contexto y en combinación con la preposición *tahn-*, “dentro de” o “ante,” la expresión *ch’een* seguramente alude al manantial que es la fuente del Otolum, ubicado inmediatamente detrás del Templo XIX. En las inscripciones de otros sitios, las frases similares con diferentes topónimos asociados probablemente aluden a sitios de importancia ritual o incluso a cuerpos de agua (Figura 63b-d). Así pues, la frase *tahn-ch’een Lakamha’* es una declaración explícita de la ubicación del Templo XIX: “ante el manantial de Lakamha’.” En su contexto más amplio, esta última frase quizás describa el sitio en el que se llevó a cabo el ritual de Final de Período que

se describe en el Pasaje S-8 o, como alternativa, podría servir para orientar la narrativa religiosa más amplia de la plataforma hacia esta ubicación sagrada dentro de la antigua ciudad.

La colocación del Templo XIX ante el manantial del Otolum resulta claramente intencional. Por lo que sabemos de las cuevas y manantiales en el contexto de la religión y la cosmología mayas, es probable que el manantial fuera una formación natural de considerable importancia ritual en el marco de la antigua comunidad, misma que derivó su nombre mismo del manantial que manaba de ella (Vogt y Stuart 2000). Creo que todo el complejo de edificios construidos al norte del Templo XIX, incluyendo los tres templos del Grupo de las Cruces, se edificó cerca del manantial precisamente por este tipo de razones. En el Capítulo 4 habrá de abordarse con mayor detalle esta interpretación, cuando consideraremos la inscripción del Templo XIX en un contexto mitológico y ceremonial más amplio.

II. El tablero poniente

El lado poniente de la plataforma del Templo XIX, que es más corto, también ostenta un tablero esculpido y una escena figurativa más sencilla en relieve, así como un texto jeroglífico que la acompaña. No hay una continuidad directa entre las inscripciones del sur y del poniente, y ambos lados funcionan como monumentos por derecho propio que, sin embargo, se concibieron y diseñaron conjuntamente. La escena del lado poniente es, en cierto modo, complementaria de la del sur, centrándose en la Triada de Palenque, pero en un contexto más histórico y ritual. Aquí, el interés en la historia mítica da lugar a declaraciones de inauguración más directas que tratan sobre la plataforma misma y también aluden a ciertos espacios arquitectónicos asociados con cada uno de los miembros de la Triada, ubicando estos acontecimientos dentro del marco de la historia dinástica más contemporánea de Palenque.

Con sus tres personajes ataviados de manera sencilla, la escena del lado poniente es mucho menos compleja. Una vez más, la simetría es un componente clave, que muestra a las tres figuras dispuestas de forma que recuerda vagamente las composiciones “de tres personajes” utilizada en muchos tableros de Palenque. El retrato central quizás sea el más extraño del grupo, si es que no de todo el templo. Se trata de la figura de un hombre sentado ante un cojín de trono y que lleva en su brazo un enorme ovillo de sogá. Con su otra mano, hace un gesto hacia su izquierda, quizás hacia otro personaje sedente que lo mira, en tanto que el tercer personaje de la escena inexplicablemente mira en otra dirección.

La inscripción consiste en sesenta y cuatro bloques glíficos, divididos de manera simétrica en secciones de treinta y dos a ambos lados de la escena. El texto principal se compone de seis pasajes independientes, a los que habremos de llamar Pasajes W-1, W-2, etc., hasta llegar al W-6. Al igual que en el tablero sur, los personajes de la escena se identifican mediante textos secundarios de tres, cuatro y cinco glifos, respectivamente.

Pasaje W-1 (Figura 64)

Resumen: El tablero poniente de la plataforma comienza con la fecha temprana de Final de Período 9.6.7.0.0, en la que se construyó un edificio o se elaboró un monumento (*okib*) asociado con un tal Yax Itzam Aat, posiblemente el bisabuelo de K'inich Ahkal Mo' Nahb. La inauguración del monumento se consagró arrojando y quemando incienso a cargo del gobernante de ese entonces, K'an Joy Chitam.

La inscripción poniente comienza con la fecha de Rueda Calendárica 7 Ajaw 8 K'ayab, en las posiciones A1 y B1. La equivalencia de esta fecha en una fecha de Cuenta Larga sería algo difícil de establecer, de no ser por el siguiente glifo (en la posición A2), escrito **7-ku-lu-TUUN-ni**, que es una variante de una frase bien conocida que alude a Finales de Período en las inscripciones de Palenque y que se refiere al número de “piedras” (*tuun*, que corresponden a un período de 360 días) marcadas en el lapso de un k'atun (es decir, veinte *tuunes* o 7,200 días). Conforme al patrón que nos es familiar, el número especificado deberá corresponder con la tercera posición

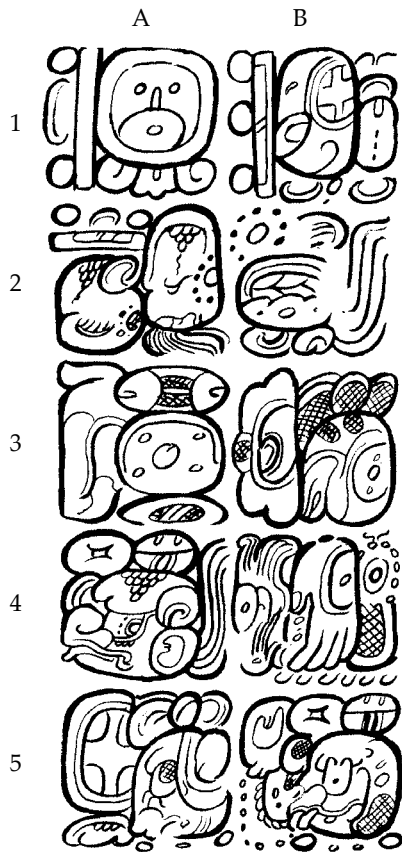


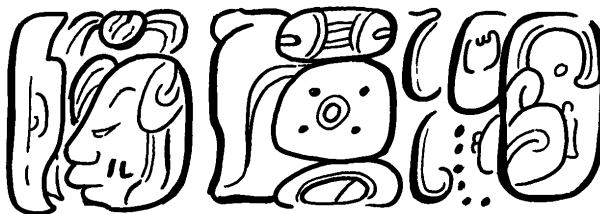
Figura 64. Plataforma del Templo XIX, Pasaje W-1.

de la fecha de Cuenta Larga, con las dos posiciones remanentes (Winal y K'in) marcando el cero. La única fecha de Cuenta Larga que encaja con la información provista en los primeros tres glifos es 9.6.7.0.0 7 Ajaw 8 K'ayab, que confirmamos con los cálculos calendáricos que se especifican más adelante en el texto.

Una característica curiosa de la referencia a las "siete piedras" que aparece en A2 es el signo que se inserta entre el prefijo numeral y **TUUN-ni**. Se trata de una confluencia de las sílabas **ku** y **lu** y su colocación en esa posición sugiere un papel de clasificador numérico. En la gramática ch'olt' de Morán se cita la existencia del clasificador *-kul*, utilizado para contar huevos, que podría relacionarse con el clasificador *-kul*, existente en yucateco clásico y que se utilizaba para contar "montones de piedra o tierra" (Barrera Vázquez *et al.* 1980:348). En este caso, el sentido parece ser el conteo de siete piedras individuales, sin embargo, que estaría más a tono con el uso dado en ch'olt' (los huevos y las piedras se relacionan conceptualmente en muchas lenguas mayas, como queda comprobado por la palabra ch'ol *tun*, "huevo"). El glifo que aparece en la posición A2, por lo tanto, se leería *wuk-kul-tuun*, "(han pasado) siete piedras," en alusión a las piedras rituales reunidas de alguna forma para simbolizar el séptimo año del k'atun en curso (9.6.7.0.0). Junto con la fecha inicial, podemos leer la oración como "(es) 7 Ajaw 8 K'ayab, (han pasado) las siete piedras."

El acontecimiento de este pasaje es **PAT-wa-ni**, escrito en la posición B2. Esto ha de leerse *pat-wan-o*, "se ha formado, construido," y el sujeto aparece en el siguiente glifo. En ejemplos paralelos de otros textos de Palenque y de otros sitios, el sujeto de este verbo a menudo es *y-otot*, "su casa," *y-ehb*, "sus escalones," o algún otro término arquitectónico (D. Stuart 1998a) y, de hecho, el glifo de la posición A3 parece ser un sustantivo poseído de algún tipo: **yo-ko-bi-li**, posiblemente leído *y-ok(i) b-il* o "su okib." Presumiblemente, esto alude al tipo de monumento o construcción y existe una buena posibilidad de que sea una referencia a la mismísima plataforma (es común hallar este tipo de aspectos de autorreferencia en los textos de inauguración). Es difícil saber cuál es el significado preciso de *okib*, pero el sustantivo pareciera ser un sustantivo instrumental, ya que el sufijo *ib* o *-Vb* se utiliza para derivar un sustantivo instrumental a partir de una raíz verbal transitiva o intransitiva. De ser así, el sustantivo sería, en efecto, "el instrumento para llevar a cabo el acto de *ok*." Resulta curioso que en las lenguas ch'olanas no existe semejante raíz verbal, ni siquiera en gran tzeltalano. La única posibilidad real es la raíz yucateca intransitiva *ok*, "entrar," que descende del protomaya **oq*. El sustantivo instrumental *okib* no se ha

Figura 65. Mención de un objeto *y-ok(i)b-il* en la plataforma del Templo XXI, del texto horizontal superior.



registrado en yucateco hasta donde yo sé, aunque hallamos *ochib* en gran tzeltalano como forma posiblemente relacionada, que tiene el significado de “entrada, puerta” (o, de manera más literal, “cosa utilizada para entrar”). El problema, sin embargo, consiste en que *och* aparece repetidamente como forma del maya clásico para referirse a “entrar” e inclusive más adelante en este mismo texto habremos de encontrarlos con dos ejemplos muy claros de esto (en los Pasajes W-3 y W-5). El sustantivo instrumental esperado sería entonces *ochib*, pero no es esto lo que aparece escrito en la posición A2.

Como ya hemos visto, otros glifos de los textos del Templo XIX muestran un similar uso inesperado de /k/ o /k'/ en lugar de /ch/ o /ch'/ . En algunos ejemplos, el verbo de “tomar” o “recibir” se escribe **k'a-ma** (*k'am*) (ver Figura 18), en tanto que hallamos la forma *ch'am* en las cercanas ciudades de Piedras Negras y Yaxchilán. De igual forma, los escribas de Palenque regularmente escogían escribir la palabra para designar “tierra” como **ka-ba** o *kab*, en lugar de la pronunciación ch'olana *chab*. Contamos con suficiente evidencia para sugerir que el cambio fonológico regular y esperado de /k/ y /k'/ a /ch/ y /ch'/ no se indica de manera congruente en la escritura jeroglífica. Esto podría reflejar una resistencia local en Palenque a aceptar este cambio de sonido, debido a su proximidad geográfica con hablantes de yucateco, de forma similar en que los chontales modernos han conservado el uso de *kab* para referirse a la “tierra” (ver Kaufman y Norman 1984). Podría suponerse que *okib*, si significa “entrada,” podría ser otro ejemplo de esto que, por algún motivo, se resistió al cambio fonológico que puede atestiguararse en su raíz original *och*.

La otra posible etimología de *okib* se deriva del sustantivo usado para “pie,” *ok*. Se trata de un lexema conocido en las inscripciones del período Clásico, pero parece un tanto extraño derivar un sustantivo instrumental como *okib* de otro sustantivo. Un uso ligeramente diferente de los sufijos *-Vb* en las lenguas mayas es el empleado para sustantivos que hacen referencia a lugares (un ejemplo sería *ocheb ha'*, que en tzotzil significa “lugar en el que entra el agua”) y que sugeriría que *ok-Vb* podría analizarse de manera más acertada como “lugar para el pie” o “pedestal.” Existe una fuerte probabilidad de que el sustantivo poseído *y-ok(i)b-il* que se menciona en este pasaje sea una referencia a una construcción pequeña, tipo plataforma, similar a la que se halla en el interior de los Templos XIX y XXI; en este último caso, el mismo término *y-ok(i)b-il* aparece en un contexto que pudiera ser de inauguración (Figura 65). Hallaremos, cuando volvamos a ocuparnos de este texto, que su fecha última, aparentemente su fecha de inauguración, también menciona el mismo tipo de objeto llamado *okib*, aunque asociado con un verbo diferente. Si la expresión *y-ok(i)b-il* en ese caso alude a la misma plataforma, entonces esta referencia en el Pasaje W-1 debe ser una mención a una plataforma similar más antigua, dada la fecha 9.6.7.0.0.

La frase nominal personal que aparece después de *y-ok(i)b-il* ocupa los siguientes dos bloques glíficos, en las posiciones A3 y B4. No es el nombre de un rey de Palenque, sino el de otro personaje de la historia temprana de Palenque. El primero de estos glifos nominales es **YAX-ITZAM?-AAT**, seguido del título **TUUN-ni-AJAW**.³² En el tablero de la jamba norte del santuario del Templo del Sol aparece un nombre muy similar y en ese contexto aparece después de una declaración de relación paterno-filial del gobernante K'inich Kan Bahlam (Figura 66). En ese caso, después del registro

³² El valor putativo **ITZAM** para la red de cabello que generalmente se asocia con el Dios N se basa en varias líneas de evidencia, según se describe en mi correspondencia con Linda Schele en 1992. No es una lectura completamente comprobada, pero sigue pareciendo prometedora.



Figura 66. Texto secundario del tablero norte del santuario del Templo del Sol, Palenque (dibujo de Lucia Henderson).

del nombre de la madre (Ix Tz'ak Ajaw,³³ esposa de K'inich Janaab Pakal), hallamos el glifo de parentesco cuya lectura he propuesto como **U-MAM-ma** o *u-mam*, "su abuelo materno." Después de esto, sigue el nombre **YAX-ITZAM?-ti TUUN-AJAW-wa**, que casi con certeza se refiere al mismo individuo que hallamos en la inscripción del Templo XIX. Sólo el signo de pene (**AAT**) parece omitido en este ejemplo, aunque su presencia, quizás conflada de alguna forma con la cabeza del Dios N, está indicada por el sufijo **-ti**. Dos glifos que acompañan el nombre del abuelo son **o-ki-bi** y **AJ-3-K'UH**, también presentes en el texto de la plataforma del Templo XIX, en el texto secundario asociado con el personaje central del lado poniente (glifos L y M). En el texto del Templo del Sol, la expresión *u-mam* sirve para extender el registro de las relaciones de parentesco de K'inich Kan Bahlam más allá de las citas sencillas y más comunes de padre y madre. Si la lectura *mam* es correcta, lo que implica es que Yax Itzam Aat es el abuelo materno de ese gobernante: padre de Ix Tz'ak Ajaw.

Esta identificación del abuelo encaja perfectamente con la fecha que abre el Episodio W-1: 9.6.7.0.0 7 Ajaw 8 K'ayab. Carecemos de fechas precisas sobre los años en que vivió Ix Tz'ak Ajaw, pero sabemos que debió ser una adulta joven al momento de nacer K'inich Kan Bahlam, en la fecha 9.10.2.6.6. Si, para efectos de estas consideraciones, tomamos veinte como una cifra aproximada a su edad mínima al momento de dar a luz, su propia fecha de nacimiento habría caído un k'atun antes: alrededor de 9.9.3.0.0. La fecha inicial del Pasaje W-1, a su vez, cae unas cuatro décadas antes de esto, pero es concebible que su padre habría sido suficientemente mayor para oficiar en esa época.

Si estoy en lo correcto al vincular el nombre que aparece en el Pasaje W-1 con el abuelo de K'inich Kan Bahlam (y, por lo tanto, quizás con el bisabuelo de K'inich Ahkal Mo' Nahb), seguimos sin saber cuál es su identidad histórica y su relación con el reino de Palenque. El título que acompaña ambas apariciones de su nombre es Tuun Ajaw, "Señor de la Piedra," y quizás sirva como Glifo Emblema para este individuo, aún en ausencia del habitual prefijo "sagrado." No obstante lo anterior, no conozco ningún otro nombre, ni en Palenque ni en ningún otro sitio, que lleve este emblema —pareciera ser exclusivo de este individuo. También resulta curioso que su hija, Ix Tz'ak Ajaw, parece estar asociada con su propio Glifo Emblema (Tz'ak Ajaw), totalmente diferente del primero.³⁴ Podemos al menos suponer, dado su título que, independientemente de su lugar de proveniencia, no fue un "señor sagrado." Presumiblemente, se trataba de un subordinado político dentro de la misma esfera de Palenque o quizás dentro del

³³ En muchos estudios tempranos, a la madre se le conocía con el nombre de "Señora Ahpo Hel." La lectura que aquí se presenta —Ix Tz'ak Ajaw— se basa en valores más aceptables para los signos que constituyen su nombre.

³⁴ La mayoría de las grafías de su nombre emblema simplemente dicen **IX-TZ'AK-AJAW**, si bien en el tablero de Dumbarton Oaks, proveniente de la región de Palenque, se agrega el signo **-bu**, en **IX-TZ'AK-bu-AJAW**. La combinación **TZ'AK-bu** nos es familiar debido a los títulos de sucesores numerados común en muchos sitios (Riese 1984) y es posible que aquí, como en otros contextos, el elemento **-bu** sirva como terminación de derivación causativa aplicada a una raíz posicional. No obstante, me resulta imposible explicar la forma en que un tronco verbal derivado funcionaría como Glifo Emblema.



Figura 67. Retrato de K'an Joy Chitam del sarcófago del Templo de las Inscripciones, Palenque (dibujo de Merle Greene Robertson).

área de influencia de este reino.

El Pasaje W-1 continúa en el bloque B4 con un verbo nuevo que da pie a una declaración “secundaria” o subordinada. Es común este tipo de redacciones en los textos mayas y generalmente sirven para agregar información sobre algún aspecto de la oración anterior, mediante la presentación de un nuevo acontecimiento y/o protagonista estrechamente ligado con la primera oración. En el otro lado de la plataforma, en el Pasaje S-1, vimos el uso del verbo *u-kab-j-iit* en un papel similar, especificando el personaje que “supervisó” la entronización de GI. En este caso, el evento es el ritual “de esparcir,” verbo transitivo quizás basado en la raíz *chok*, “arrojar.” El signo principal del verbo es la familiar “mano que esparce,” seguida del elemento **ch’a**, utilizado para escribir fonéticamente el objeto directo del verbo, *ch’aa* o “incienso.” No obstante, hay una cuestión relativa a este glifo y tiene que ver con el papel del signo final **-ji**. En muchos ejemplos del glifo de esparcir, se ha pensado que el sufijo **-ji** completaba la escritura fonética de *ch’aa* (**ch’a-ji**), pero el signo **-ji** también es un sufijo común asociado a verbos transitivos en posiciones secundarias como en este caso (por ejemplo, **U-KAB-ji**). El elemento **-ji** ocupa aquí un gran espacio bajo el agrupamiento de los signos de la mano que esparce y **ch’a**, lo que sugiere, aunque sutilmente, que se trata de algo más que una forma fonética de escribir **ch’a-ji** (si éste fuera el caso, el elemento **-ji** probablemente sería más pequeño y se colocaría sólo bajo el elemento **ch’a**). Por el momento, prefiero pensar que *ch’aa* se incorpora en un verbo para expresar el sentido de “esparce incienso” o “sahuma” y considerar este verbo de esparcir como miembro de la clase arriba citada de transitivos secundarios, en relación con los cuales el objeto directo se entiende como implícito por una cita previa. El papel preciso del sufijo **-ji** en el caso de ciertos verbos transitivos está actualmente sujeto a discusión, pero podría estar relacionado con el sufijo **-ej** que existe en tojolabal como marcador de verbos transitivos derivados. La lingüística histórica habrá de resolver este problema con el tiempo, pero me aventuraría a pensar que el sentido del texto en este caso es que “el esparce incienso (sobre) ello” o “él lo sahuma,” siendo el objeto el *okib* que aparece en la cláusula principal o bien el evento de construcción/fabricación (*pat-w-an*) mismo.

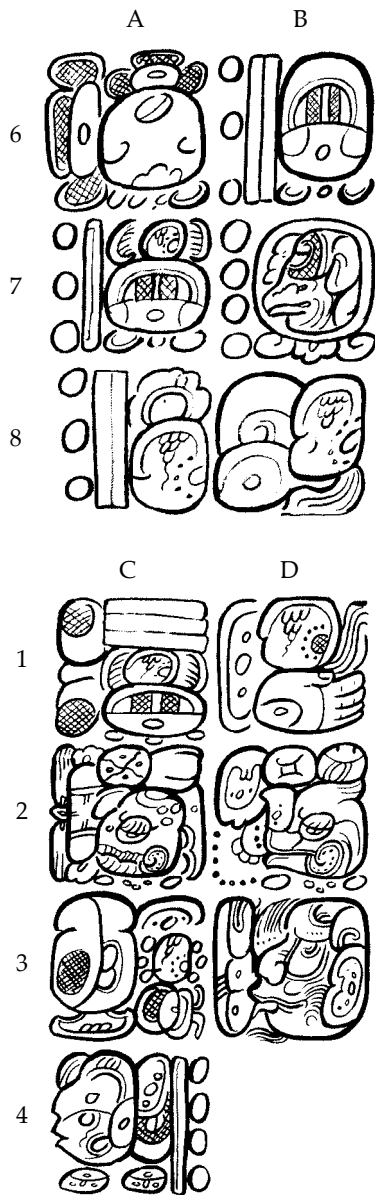


Figura 68. Plataforma del Templo XIX, Pasaje W-2.

Independientemente de cuál sea la naturaleza del ritual en el que se esparce, el protagonista se identifica como el temprano gobernante de Palenque K'an Joy Chitam, cuyo glifo nominal aparece en la posición A5. A este rey se le conoce por otras referencias en los Templos de la Cruz y de las Inscripciones, incluyendo un retrato ancestral en el sarcófago de Pakal (Figura 67). El Tablero de la Cruz registra su fecha de entronización en la fecha 9.4.14.10.4 5 K'an 12 K'ayab, y en el sarcófago del Templo de las Inscripciones se da su muerte en la fecha 9.6.11.0.16 7 Kib 4 K'ayab. El rito registrado en la plataforma del Templo XIX ocurrió, pues, hacia finales de su reinado, unos cuantos años antes de su fallecimiento. Interpreto esta oración final del Pasaje W-1 como registro de la participación activa del rey en la inauguración o consagración del *okib*, aún cuando el texto cita que el monumento pertenecía a otro individuo. Anticipándonos a nuestros hallazgos de más adelante, debo decir que el pasaje final del lado poniente repite estas primeras afirmaciones de muchas formas, abocándose a registrar otro ritual que involucró a un *okib* y la realización, una vez más, de un rito "de esparcir."

Pasaje W-2 (Figura 68)

Resumen: La narrativa llega a un momento histórico contemporáneo, citando el Final de Período 9.15.0.0.0 4 Ajaw 13 Yax, celebrado mediante el ritual del "atado de piedra" de K'inich Ahkal Mo' Nahb. Hay un segundo pasaje que resulta enigmático y se refiere a la "primera vez" que ocurre un evento en el que participa el dios GI y otro personaje de nombre Salaj Bolon.

Los bloques A6 a A7 incluyen un Número de Distancia 8.13.0.0 el cual, al agregarse a la fecha anterior de 9.6.7.0.0, lleva al final de k'atun 9.15.0.0.0 4 Ajaw 13 Yax. Esta fecha de Rueda Calendárica se escribió a continuación y aparece en los bloques B7 y A8, llevándonos de lleno a la historia contemporánea de la Palenque del período Clásico tardío y su gobernante, K'inich Ahkal Mo' Nahb. La habitual frase de final de k'atun **CHUM-TUUN-ni**, o *chum-tuun*, "(es) el asiento de la piedra," sigue en la posición B8, seguida a su vez, en la posición C1, por la expresión **U-15-WINIKHAAB?**, "(es) el décimo quinto 'k'atun'."

Los registros de Final de Período a menudo contienen secuencias descriptivas similares, pero el siguiente glifo (D1) registra un acontecimiento de naturaleza más personal: **U-K'AL-TUUN-ni**, *u-k'al-tuun*, "(es) su atado de piedra," en referencia a un muy común ritual calendárico llevado a cabo por los señores mayas en ocasión de los Finales de Período más importantes y que muy probablemente se relacionaba conceptualmente con la conocida ceremonia mexicana del *xiuhmohpilli* o "atado de los años (o de las piedras preciosas)" (D. Stuart 1996). En este caso, el actor es el rey que entonces

governaba Palenque, K'inich Ahkal Mo' Nahb, cuyo nombre aparece en la posición C2. Su título real, que aparece en la posición D2, es **K'UHUL-MAT-la-AJAW**, *K'uhul Matwil Ajaw*, "sagrado señor de Matwil." Este uso aislado del Glifo Emblema de Matwil en asociación con el rey es importante, pues ofrece un contraste interesante con el título emblema más convencional de Baakal que lleva K'an Joy Chitam en el pasaje precedente, así como el mismo Ahkal Mo' Nahb hacia el final de la inscripción en la cara sur de la plataforma.

El registro del final de k'atun 9.15.0.0.0 4 Ajaw 13 Yax es la tercera mención conocida de este fecha en Palenque, siendo la más temprana la que aparece en el Tablero de los Esclavos, en las posiciones M3-N3. Dicha referencia, sin embargo, mira a futuro, pues el tablero fue inaugurado en una fecha anterior, 9.14.18.9.8 5 Lamat 6 Wo. La otra mención del final del k'atun proviene de la alfarda parcialmente preservada del Templo XIX y ahí tan sólo aparece de manera implícita a través de un Número de Distancia que vincula la fecha 9.15.0.0.0 con una fecha posterior (una que, de hecho, se repite en el Pasaje W-3 de la inscripción que ahora nos ocupa). Los dos registros de la fecha 9.15.0.0.0 del Templo XIX son los únicos recuentos contemporáneos del Final de Período y de los rituales con los que se celebró.

Los tres glifos remanentes del Pasaje W-2 son muy inusuales, pero bien podrían ofrecer información detallada sobre los ritos asociados con el final del k'atun. El glifo C3 consta de dos partes: **U-NAAH** y **U-?-tu**. La primera de ellas se identifica fácilmente como la construcción ordinal *u-naah...*, "su primer(a)," si bien la manera de escribirse aquí resulta inusual si se le compara con otros ejemplos hallados en Palenque y en otros sitios.³⁵ Este modificador adverbial antecede la curiosa escritura **U-?-tu**, siendo su desconocido signo central el glifo T174, cuya lectura ha sido difícil de determinar, a pesar de que se han postulado varias posibilidades en los últimos diez años. Un posible valor es **KUCH**, "cargar," considerado independientemente por MacLeod (comunicación personal 1993) y por el autor en 1993. Otra lectura que he considerado más recientemente es **HACH**, "levantar."³⁶ No obstante lo anterior, el sufijo **-tu** resulta difícil de explicar en combinación con las anteriores raíces verbales. Habremos de hallar una construcción muy similar más adelante en este texto del lado poniente de la plataforma.

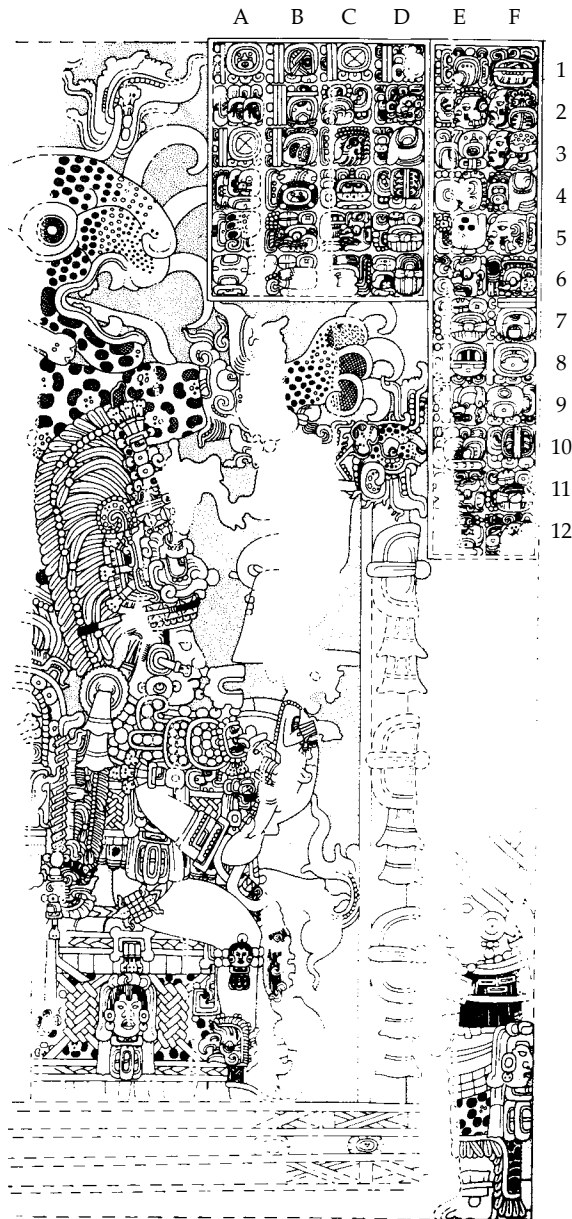
En combinación con *u-naah*, "el primero/a," el glifo **U-HACH?-tu** muy probablemente sea la forma nominalizada de un verbo hallado en varias inscripciones más allá de Palenque, escritas **HACH?-ta-ja**. Los casos más claros y reveladores de este glifo aparecen en el Dintel 3 del Templo I de Tikal (Figura 69), en donde parece aludir al desfile de gobernantes y efigies en complejas literas (Martin 1996). Hay otros ejemplos en Naranjo y en Caracol. La forma **HACH?-ta-ja** de escribirla podría interpretarse como *hach-t-aj*, "es cargado," que resulta una descripción apropiada del evento relacionado con la litera.³⁷

Volviendo al texto del Templo XIX, en la posición D3 hallamos un glifo con la preposición **TA-** que precede a la cabeza-retrato de la deidad GI. Esta instancia de *ta-* bien podría estar relacionada con la preposición hallada en los nombres de deidades que siguen a la expresión verbal similar de Tikal y que acabamos de abordar. Si bien se nombra a GI en la posición D3, la presentación

³⁵ Otros ejemplos de esta frase adverbial a menudo se escriben **U-NAAH-hi**, como hemos visto en el texto de estuco del Templo XIX (ver también un glifo de estuco del Templo XVIII [no. 430 en Schele y Mathews 1979]). El gran signo principal **U-** del ejemplo del Templo XIX le da una apariencia muy diferente, pero estructuralmente es idéntico.

³⁶ Lacadena (comunicación personal 1999) considera **MAY** o **K'ECH** como posibilidades. En un estudio aparte, actualmente en preparación, me propongo abordar la evidencia que apoya la lectura **HACH**, "alzar, levantar" para el glifo T174.

³⁷ Uno puede preguntarse cual es el papel del morfema *-t-* en la posible lectura *hach-t-aj*. La mayoría de los verbos con sufijo *-aj* se derivan de pasivos que provienen de raíces transitivas CVC, pero en este caso *hach-t-* podría ser un raro ejemplo de tronco transitivo derivado de una raíz posicional, *hach*. La terminación *-t* es un morfema transitivizante común en las lenguas mayas, que probablemente se relacione históricamente con la preposición *ti-* o *ta-*. Existe un paralelo cercano en ch'ol moderno (en el dialecto de Tumbalá), en el que *-tä* (sexta vocal) deriva troncos transitivos a partir de raíces posicionales como, por ejemplo, *buch*, "sentado" > *buch-tä*, "sentarse encima de algo" (Feldman 1986). Por lo tanto, analizo la forma pasiva *hach-t-aj-ø* (indicando aquí el marcador de persona) como "se le coloca encima de."



HACH?-ta-ja tu-?-BAHLAM-ma-NAL

Figura 69. Verbo *hach-t-aj* o *kuch-t-aj* asociado con una litera en el Dintel 3 del Templo I de Tikal (tomado de Jones y Satterthwaite 1982:Fig.70).

es notablemente diferente de las otras citas de GI que hemos hallado en el tablero del sur y en otras inscripciones de Palenque. Individualmente y como miembro de la Triada de Palenque, el nombre de GI generalmente se escribe con la cabeza-retrato de la deidad con el número "1" como prefijo y con otros dos signos que aún no podemos leer. Aquí, en el tablero poniente y más de una vez, como habremos de ver, el glifo inicial de antes de la cabeza-retrato está ausente. La razón por la cual sea diferente aquí la ignoro y sólo puedo especular que se trata de un "aspecto" de GI que es más específico que el de su nombre general "apropiado."

El siguiente bloque, en la posición C4, es un agrupamiento curioso de signos con un sufijo numérico: *sa-ja-la-9*. Con toda probabilidad, se trata del nombre propio de un personaje histórico que hasta ahora no había aparecido en las inscripciones de Palenque, pues lo hallamos identificado en el texto secundario correspondiente al personaje central que aparece en la escena del tablero del lado poniente (bloques J1 y K1). Habremos de ver el mismo nombre mencionado también un poco más adelante, en el Pasaje W-4, en la posición E4, así como en la plataforma del Templo XXI. Curiosamente, en los otros tres ejemplos de este nombre, aparece escrito *sa-la-ja-9*, lo que sugiere con fuerza que la lectura correcta de este nombre es *Salaj Bolon*. Habremos de abordar más el tema de su identidad en el Capítulo 3, pero baste por ahora decir que muy probablemente sea un pariente cercano de K'inich Ahkal Mo' Nahb.

Al considerarlos junto con la expresión verbal que aparece en la posición C3, los tres glifos finales del Pasaje W-2 bien podrían describir una ocasión ritual específica, asociada con el final de k'atun de la fecha 9.15.0.0.0, específicamente la "primera carga" o "levantamiento" del dios GI o de algún aspecto de dicha deidad, probablemente en forma de efigie. La relación que guarda

la porción de la frase nominal **sa-ja-la-9** con el personaje central que aparece en la escena podría sugerir que el dios fue encarnado por un actor humano, quizás el mismísimo gobernante, posibilidad que se ajustaría con el tema más explícito de encarnación de deidades que se presenta en la escena y en la inscripción del tablero sur.

Pasaje W-3 (Figura 70)

Resumen: El tercer pasaje registra un ritual de “entrada del fuego” (inauguración de un edificio) que tuvo lugar dos años más tarde, en la fecha 9.15.2.7.16 9 Kib 19 K’ayab. La fecha también aparece en otros textos del Templo XIX y tiene que ver con una estructura o santuario asociado con GI y que probablemente sea el Templo XIX mismo.

Un corto intervalo de 2.7.16 se cuenta a partir de la fecha de final del k’atun, llevándonos a la fecha 9.15.2.7.16 9 Kib 19 K’ayab, registrada como fecha de la Rueda Calendárica en las posiciones D6 y C7. Antes de abordar los eventos asociados con esta fecha, deberemos primeramente hacer una pausa para considerar la forma inusual que tiene el Glifo Introdutorio de Número de Distancia que hay en la posición D4. Éste muestra un reemplazo único del habitual signo principal **TZ’AK** (lectura que se aborda en Riese 1984): una pareja formada por los signos de color “verde/azul” (**YAX**) y “amarillo” (**K’AN**). Está claro que esta yuxtaposición de colores se relaciona con el uso de dos elementos contrastantes como forma ideográfica de comunicación del término **TZ’AK**, que se basa en el significado de “entero” o “completo” (Riese 1984; D. Stuart 2003a). Pueden hallarse otros ejemplos de variantes por pares del signo **TZ’AK** en los textos de muchos sitios (Figura 71) y varios de ellos pueden verse en el Tablero de los 96 Glifos de Palenque, inscripción que por tamaño, estilo y presentación es descendiente directa del arte de la plataforma del Templo XIX. En este texto, hallamos pares como “viento-agua,” “luna-estrella” y “día-noche.” En otras inscripciones mayas hallamos pares tales como “alimento-bebida” o “nube-agua.” A menudo, hemos considerado estos glifos inusuales como ejemplos paradigmáticos de “pares opuestos” según la idea de Levi-Strauss, pero creo que es más correcto interpretarlos como pares complementarios que comunican la idea o el concepto de algo entero. Así, sirven para representar la noción de *tz’ak*, “completo.” En el Glifo Introdutorio de Número de Distancia, *tz’ak* presumiblemente alude a la integridad del tiempo transcurrido entre una fecha y otra. De este modo, el par “viento-agua” comunica las características de las tormentas (quizás este par

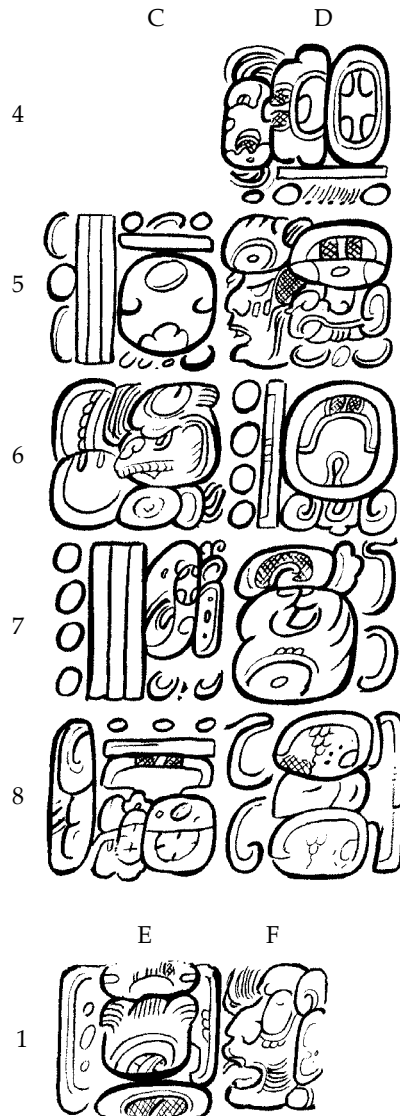


Figura 70. Plataforma del Templo XIX, Pasaje W-3.

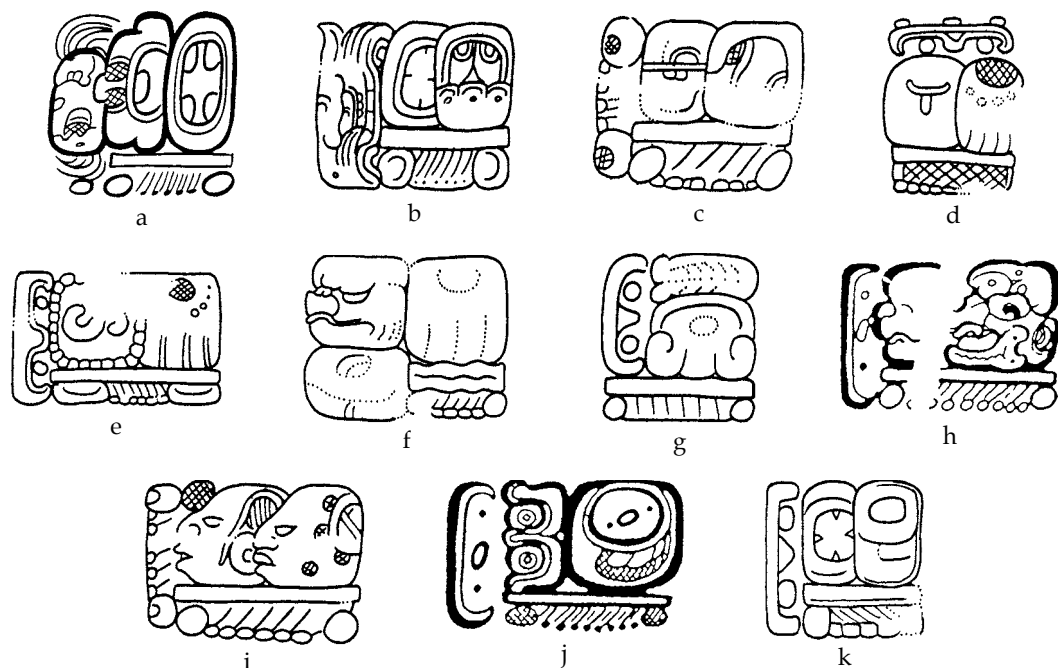
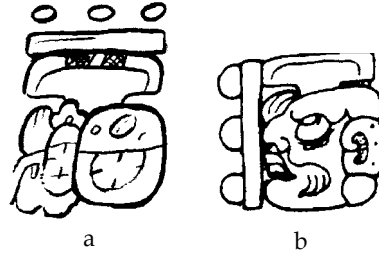


Figura 71. Diversos ejemplos de “opuestos pareados” utilizados como logogramas compuestos de TZ’AK en el Glifo Introductorio de Número de Distancia; (a) lado oeste de la plataforma del Templo XIX, D4, (b) N° 208 de la Bodega de Palenque, (c) puerta este, tablero sur del Templo XI de Copán, B4, (d) Escalón 53 de la Escalinata Jeroglífica 1 de Copán, (e) puerta este, tablero norte del Templo XI de Copán, C1, (f) Escalón 42, Escalinata Jeroglífica 1 de Copán, (h) Tablero de los 96 glifos de Palenque, D8 (dibujo de Linda Schele), (i) puerta este, tablero sur del Templo XI de Copán, A1, (j) Tablero de los 96 Glifos de Palenque, E7 (dibujo de Linda Schele), (k) Altar 1 de Zacpetén, A1.

debería interpretarse como “viento-lluvia”), el par “luna-estrella” los aspectos principales del cielo nocturno y “día-noche” las condiciones de dualidad del cielo “completo.” En la inscripción del Templo XIX, el par “verde-amarillo” casi con certeza se refiere al ciclo de vida de las plantas comestibles, con el significado más directo de “inmaduro-maduro.” *Yax* puede significar “inmaduro” en varias lenguas mayas, del mismo modo que el color verde tiene este significado en muchas otras lenguas y *k’an*, “amarillo,” es un término específico para denotar “maduro.” En q’eq’ché moderno, el término combinado *raxal-k’anal* significa “abundancia” (Haeserijn 1979:282). No obstante, es importante enfatizar que este par de signos, al igual que otros, no han de leerse de manera fonética conforme a sus partes constituyentes (*yax k’an*, etc.), sino como representaciones ideográficas del concepto de “integridad” y “terminación.” Por lo tanto, todos estos pares son formas de TZ’AK.

Volviendo al pasaje asociado con la fecha 9 Kib 19 K’ayab, hallamos el verbo en la posición D7, escrito **OCH-chi-K’AHK’** u *och k’ahk’*, “entra el fuego.” En otros estudios, he sugerido que es esta una forma importante de describir la inauguración o “activación” de espacios construidos, relacionados con algunos ritos de fuego mayas modernos asociados con la inauguración de casas (D. Stuart 1998a). En este tipo de expresiones jeroglíficas, el glifo que sigue muy a menudo suele ser el nombre propio del espacio arquitectónico que se inaugura y aquí aparece en el bloque C8. El primero de éstos comienza con la preposición **TA-**, que aquí ha de leerse como *ta-* “dentro de” y que marca la dirección del ritual de entrada del fuego. El resto del glifo en la posición C8 es la extraña combinación **8-NAAH-K’INICH-EL?**, en la que *naah* presumiblemente significa “casa” o “estructura.” A pesar de que aparentemente se colocó en mitad de la secuencia, existen amplios precedentes que sugieren que *-naah* debe leerse en posición final, debido a la superimposición gráfica de los signos. La frase verbal completa *och-k’ahk’ ta-waxak-k’inich-el-naah* alude a la entrada

Figura 72. Comparación de nombres arquitectónicos asociados con GI en Palenque: (a) Templo XIX, (b) Tablero de la Cruz (dibujo de Linda Schele).



del fuego en un edificio (o edificios) de posible nombre “Casa(s) de Surgimiento de Ocho Gran Sol.” El término es sumamente reminescente de otro nombre de casa que se cita en la inscripción principal del Templo de la Cruz y que se escribe 8-**NAAH**-“GI,” con el posible significado de “las ocho casas ‘GI’” (Figura 72). Dudo que se trate de los mismos nombres arquitectónicos, si bien es probable que estén estrechamente relacionados entre sí.

El glifo que aparece en la posición D8 también es el nombre propio de un edificio, pero no se trata de la continuación del nombre mencionado en el glifo anterior. Entre las posiciones C8 y D8 hay una ruptura discursiva, tras el registro general del ritual de entrada del fuego, en donde comienza una nueva oración que nombra, una vez más, un edificio específico y su relación con la deidad GI. El glifo que aparece en la posición D8 nombra este edificio o espacio, escrito como **K’AHK’-?-NAAH**, “la Casa ..?. del Fuego.” Resulta muy difícil discernir el signo (o signos) central(es), pero las porciones superior e inferior del elemento se asemejan a ciertas formas de “kawak”; no estoy seguro de la forma en que hayan de analizarse. El glifo de inicio de la sección de la derecha del monumento, en la posición E1, continúa con la declaración de inauguración del Pasaje W-2, vinculando el nombre de la estructura que aparece en la posición D8 con el dios. El glifo en cuestión es una frase sustantiva poseída **U-CHAK-?-NAAH-li** o *u-chak-...-naah-il*, “su estructura ..?. roja.” Habremos de hallar este glifo citado nuevamente en este texto, en cada caso antes del nombre de una de las deidades de la Triada (Figura 73). Ya lo habíamos hallado escrito anteriormente, en el texto incompleto de la alfarda del Templo XIX (ver Capítulo 1), en donde seguía un evento de inauguración ocurrido en la misma fecha de este pasaje, 9.15.2.7.16 9 Kib 19 K’ayab. En la inscripción de la alfarda, el glifo de “casa ? roja” no era un sustantivo poseído, sino aparecía simplemente como **CHAK-?-NAAH-hi**. El signo central de este sustantivo, aún sin descifrar, parece un elemento trilobulado “de aleta” con bandas cruzadas en su interior. Las bandas cruzadas y el diseño de borde hacen recordar cierta iconografía relacionada con peces cuyo

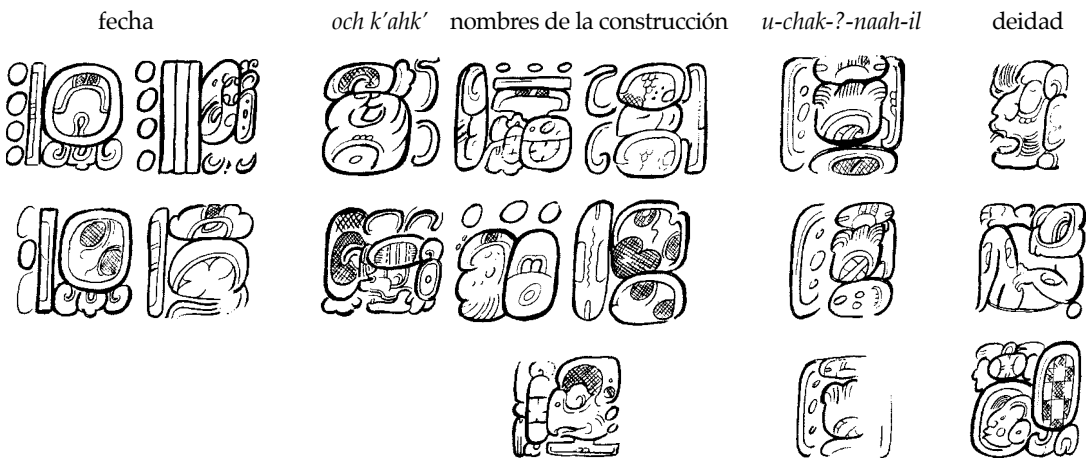


Figura 73. Comparación de las referencias a la “Casa ? Roja” en las inscripciones del Templo XIX.

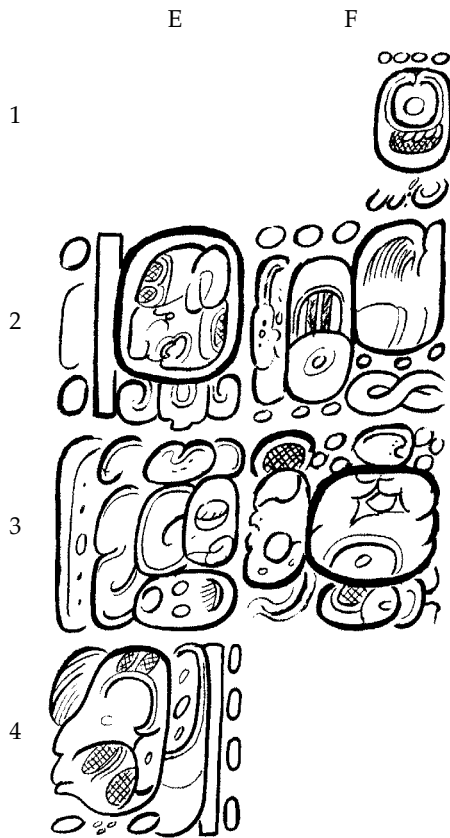


Figura 74. Plataforma del Templo XIX, Pasaje W-4.

naturaleza es acuática, si bien no aportan mucho a la lectura exacta del signo.

La posición de los glifos de “casa ? roja” en estas dos inscripciones sugieren que se trata de una alusión a una clase o tipo de construcción, posiblemente el espacio cerrado, interior de una estructura. Como se hizo notar en el Capítulo 1, si comparamos estos pasajes con declaraciones similares de otros edificios del Grupo de las Cruces, hallamos que **CHAK-?-NAAH** ocupa la misma posición que otro términos arquitectónico de importancia, *pib naah*, utilizado en los textos de los Templos de la Cruz, de la Cruz Foliada y del Sol. *Pib naah* o “estructura de horno enterrado” es un término utilizado para los santuarios interiores de estos tres templos y quizás originalmente fue un término para aludir a un baño de vapor (D. Stuart 1987b; Houston 1996). Considerando los evidentes paralelos entre *pib naah* y *chak ..?. naah*, parece razonable que el término que aparece en el Templo XIX, de alguna manera, nombra un área o espacio dentro de la superestructura, si es que no a todo el edificio. Habremos de volver a considerar esta cuestión en las conclusiones del presente estudio, cuando nos planteemos el significado de toda la inscripción en su contexto histórico y arquitectónico.

El propietario o protagonista de este espacio es el dios GI, nombrado en la posición F1a únicamente mediante su cabeza-retrato a la que, una vez más, le falta el glifo introductorio con el prefijo numérico “uno.” En el pasaje inmediatamente anterior, hallamos otra referencia simplificada similar a GI, que bien puede ser una alusión a la efigie de la deidad, y uno naturalmente se pregunta si la forma del nombre glífico en este caso indica algo similar —que la “casa” albergaba una efigie de GI, cuyo nombre jeroglífico de alguna forma se distinguía del actor GI nombrado de manera tan prominente en la narrativa mítica del lado sur de la plataforma. Como mínimo, podemos aseverar con seguridad que el Pasaje W-3 registra la inauguración de un edificio o de un espacio atribuido a GI de alguna manera. Pronto, habremos de hallar que otros pasajes de esta inscripción describen estructuras similares asociados con los otros dos miembros de la Triada de Palenque.

Pasaje W-4 (Figura 74)

Resumen: Veinticuatro días después del ritual de la casa de GI, en la fecha 9.15.2.9.0 7 Ajaw 3 Wayeb, hallamos

un evento “de toma de sogá” asociado con los períodos de medio hotun. Este pasaje podría ser una descripción de la escena figurativa asociada con el tablero poniente.

El Pasaje W-4 comienza en la segunda mitad del bloque F1, directamente encima del nombre-retrato de GI, con un Número de Distancia de 24 días. Éste se expresa de forma algo inusual, mediante el uso de un signo de “luna” para el único Winal (veinte días) transcurrido, al que se agrega como superfijo el número cuatro. Aunque es frecuente que se adscriba la lectura **K’AL**, “veinte” a este elemento lunar, su valor sigue siendo incierto; **UJ** “luna, mes” bien pudiera ser otra posibilidad que valiera la pena considerar (Bricker 1986:151-152).

Este plazo breve lleva la cronología hasta la fecha 9.15.2.9.0 7 Ajaw 3 Wayeb, que se registra en las posiciones E2 y F2a. Ya hemos hallado esta fecha anteriormente, en la alfarda del Templo XIX en donde, de forma similar, seguía al registro de inauguración ocurrido en la fecha 9.15.2.7.16 9 Kib 19 K’ayab. La misma fecha bien pudo aparecer en el tablero de piedra, en una sección que se ha perdido. Por esta repetida asociación de las fechas, podemos suponer que la inauguración del templo de alguna forma se hallaba estrechamente vinculada con este evento, ocurrido tan sólo veinticuatro días después.

Es imposible saber la naturaleza del evento partiendo de los maltratados restos del texto de la alfarda, pero en la posición F2b del texto que nos ocupa hallamos una declaración verbal completa, si bien es de lectura algo difícil. El verbo es de forma simple y consiste de los signos **k’am** o *k’am*, “tomar, recibir” y de un elemento “de sogá torcida” bajo este primer signo. Hallamos la misma combinación en los tableros de piedra y de estuco de la columna interior del Templo XIX (ver Figura 18) y pareciera ser una descripción directa de un ritual que comportaba la “toma” de un objeto importante. Es difícil saber cuál pudo ser el significado más amplio de la ceremonia pero, como ya se mencionó en el Capítulo 2, bien podría estar relacionada con la importancia de la fecha 9.15.2.9.0 como punto medio de un hotun o período de 5.0.0.

El glifo que aparece en la posición E3 es claramente un sustantivo poseído con sufijo *-il*, pero no conozco otros ejemplos de este inusual agrupamiento de signos. El elemento superior, orientado horizontalmente, es único y debajo de éste y a su izquierda vemos un signo en forma de gaza reminiscente de una porción de tela doblada o torcida. El penúltimo signo, antes del final del sustantivo, es más reconocible y representa la sílaba **mu**, que quizás sirva como complemento fonético del inusual signo que la antecede. La combinación me lleva a especular que el glifo bien puede contener la palabra *sum* o *suum*, “cuerda, sogá,” abundando de alguna forma sobre la sencilla referencia de “toma de sogá” que aparece en el glifo que lo antecede (“es la toma de sogá, su sogá ..?..”). No está claro quién o qué es el sujeto de esta frase; bien podría nombrársele más adelante, en la posición E4 o bien podría entenderse que es el protagonista del pasaje anterior, el dios GI.

El glifo de la posición F3 repite un glifo algo problemático que ya habíamos hallado en la inscripción, en el Pasaje W-2. Se trata de **U-HACH?-chi-tu**, que en este caso lleva un signo **chi** insertado después del signo T174, así como un sufijo **-tu**. Creo que el elemento **-chi** probablemente sea un complemento fonético del valor de T174, mismo que ya discutimos como posible raíz posicional **HACH**, “levantar, alzar,” pero que en este caso es un lexema derivado con la indicación de una vocal interna “compleja” (*haach* o *ha-h-chi*). El sufijo **-tu** me resulta muy difícil de explicar, pero bien podría usarse en este caso para representar, al menos parcialmente, el sufijo transitivizador *-t*. Todas estas son evaluaciones tentativas, ciertamente, pero parecería al menos razonable suponer que este glifo especifica algún tipo de verbo (¿“levantar”?) que da algo de contexto a la “toma de sogá” mencionada al principio.

El glifo que se halla en la posición E4 muy probablemente sea un nombre personal, escrito **sa-ja-la-9** y que repite un glifo hallado anteriormente, en el Pasaje W-2. En dicho pasaje, el glifo estaban en asociación directa con el dios GI y es probablemente importante que aquí, en el Pasaje W-4, el ritual descrito tenga lugar apenas unos días después de la inauguración de la casa de GI. Es evidente que Salaj Bolon fue alguien fuertemente vinculado con GI. El nombre también se halla

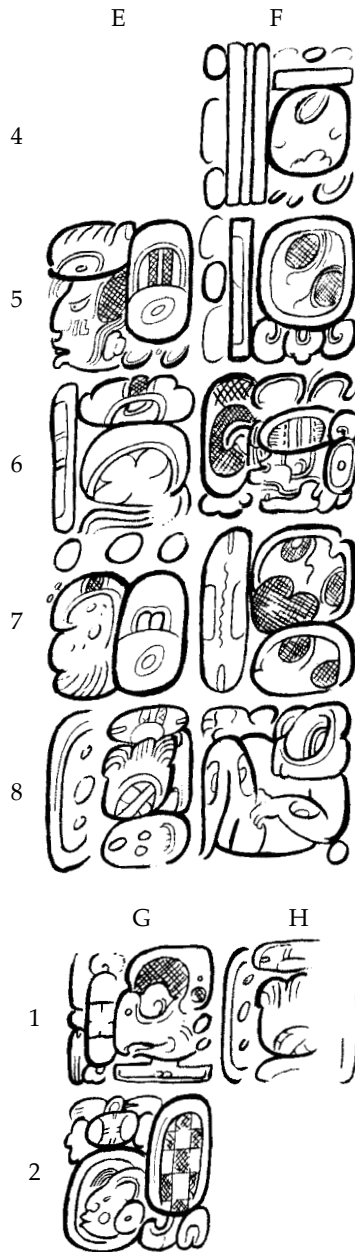


Figura 75. Plataforma del Templo XIX, Pasaje W-5.

en la identificación o designación del personaje central del lado poniente, que sostiene un ovillo muy grande e inusual de sogá.

Dadas las dudas que suscitan casi todos los glifos de este pasaje, resulta difícil intentar siquiera una paráfrasis amplia del mismo. El evento general es uno de “toma de sogá” y los tres glifos que van de la posición E3 a E4 simplemente podrían estar brindando información más específica sobre este ritual u ocasión general. Dada la aparente referencia a una “soga” y al nombre de Salaj Bolon, es probable que este pasaje esté vinculado más que ningún otro a la escena tallada en el lado poniente del trono.

Pasaje W-5 (Figura 75)

Resumen: Después de transcurridos dos años, en la fecha 9.15.4.15.17 6 Kaban 5 Yaxk'in, las “casas ? rojas” de GII y de GIII de la Triada se inauguran con un rito de *och-k'ahk'*, “entrada de fuego.” Al igual que en el caso del rito similar celebrado para GI y registrado en el Pasaje W-3, cada una de estas casas o espacios tiene su nombre propio.

El pasaje siguiente lleva la narrativa dos años hacia adelante, abriendo con el Número de Distancia 2.6.17 en las posiciones F4 y E5. Éste nos lleva a la fecha 9.15.4.15.17 6 Kaban 5 Yaxk'in, registrado como fecha de Rueda Calendárica en los siguientes dos bloques. Una vez más, el evento es **OCH-K'AHK'**, “entrada del fuego,” escrito aquí en forma algo diferente a la forma que ya habíamos encontrado en el Pasaje W-3 (**OCH-chi-K'AHK'**). En este caso, se ha omitido la mano **chi** y el logograma **K'AHK'** se ha expandido a su conocida forma variante de cabeza, pero la frase verbal es, en esencia, idéntica y alude a la inauguración de algún tipo de espacio arquitectónico. En ambos pasajes, la estructura es *och-k'ahk'* – NOMBRE PROPIO – *u-chak-...-naah-il* – NOMBRE DE UN DIOS o “entra el fuego a [nombre de edificio], (es) la casa ...?.. roja de [nombre de un dios].” De esta forma, el Pasaje W-5 abunda sobre la declaración anterior, aludiendo a la inauguración de dos otras “casas” asociadas con los miembros restantes de la Triada de Palenque, GII y GIII.

Los dos glifos que aparecen en las posiciones E7 y F7 componen el nombre propio de la casa o de algún tipo de espacio construido —una vez más, es imposible que estemos seguros de qué se trata— inaugurado en la fecha 6 Kaban 5 Yaxk'in. El nombre es estructuralmente similar al otro nombre de construcción que aparece en la posición D8. Juntos, los signos pueden leerse 3-²jo-lo **BAAK-?-KAB**. Al igual que en el caso de muchos nombres propios de estructuras, este nombre resulta extremadamente difícil de traducir con certeza. Los dos pequeños círculos que aparecen a la izquierda del elemento **jo** parecen ser la marca

de duplicación que indicaría una lectura de *jojol* o, posiblemente, *jolol* (el signo que debe leerse dos veces en ocasiones puede no ser el inmediatamente contiguo a la marca de los dos puntos). Resulta interesante que la raíz **jol* en protoch'olano es "garza" (Kaufman y Norman 1984), un ave que, según hemos visto, estaba estrechamente asociada con las inscripciones y el simbolismo del Templo XIX. En este caso, *joj* bien podría derivarse como forma adjetiva *joj-ol* (Houston *et al.* 2001), modificando los términos del bloque glífico que sigue, incluyendo el logograma inicial **BAAK**, "hueso." Un análisis alternativo consideraría la secuencia **jo-lo** sin duplicación, representando la palabra *jol*, "cabeza, cráneo," lo que sugeriría un vínculo con el frecuente término compuesto *baak jolil*, "huesos y cráneo" que es dable hallar en muchos otros contextos en relación con el uso ritual de restos óseos (Figura 76). El signo que sigue a **BAAK** en la posición F7 es un elemento muy raro, que hace aún más problemático el desciframiento del nombre. Puede hallarse un fuerte paralelo en una vasija enterrada del período Clásico temprano proveniente de la región del Petén central (Figura 77b), en donde también parece combinarse con **KAB**. Aunque el elemento superior es muy raro, comparte algunas características internas con el signo de "kaban" o "tierra," y el área oscurecida o achurada de su esquina inferior izquierda le imparte un parecido muy fuerte, por ejemplo, con la imagen de la cavidad subterránea representada en la mitad inferior de la Estela 40 de Piedras Negras. Es probable que se trate de una tumba ancestral (Hammond 1981). Parece posible que el signo represente un tipo similar de pozo funerario; de ser así, podría haber un vínculo temático con el posible agrupamiento "cráneo-huesos" citado anteriormente en el mismo nombre. Continuando al siguiente glifo, en la posición E8 leemos que este espacio o estructura es, una vez más, una *chak-...?-naah*, término utilizado para describir la "casa" de GI, inaugurada dos años antes. En este pasaje, sin embargo, el propietario es el dios GII, nombrado en la parte inferior de la columna F.

Una segunda parte del Pasaje W-5 comienza con el nombre propio de otra casa, en el bloque G1 (¡no confundir este bloque con el nombre del dios GI!). Este nombre se escribe **K'INICH?-NAAH** y su elemento central es la cabeza de un ave parecida a un búho y que se conoce en muchos otros contextos. El término inicial *K'inich*, "Gran Sol" es, desde luego, un prefijo titular común de los nombres de los gobernantes de Palenque, pero su uso no necesariamente debe restringirse a los nombres propios de personas; se le utiliza como prefijo de los nombres de edificios tanto en Palenque como en Yaxchilán (Stuart y Houston 1994). Una vez más, hallamos el sufijo *-naah*, "casa," lo que deja por explicar sólo el signo central de cabeza de ave. Este elemento es más comúnmente hallado en el Glifo Emblema de Toniná, en donde funciona como variante de cabeza de la sílaba **o** en el complejo **po-o** o *Po'*, término étnico que sobrevivió en Chiapas hasta tiempos históricos (Ayala Falcón 1997). En el texto de



Figura 76. Posibles combinaciones específicas de los términos *jol* ("cabeza, cráneo") y *baak* ("hueso"): (a) plataforma del Templo XIX, (b) caparazón de tortuga inciso, colección privada.

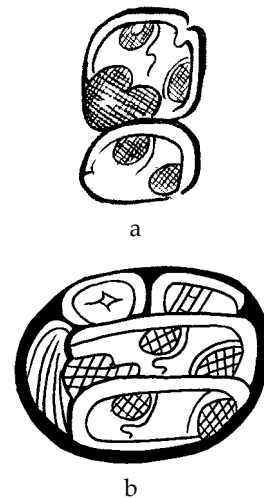


Figura 77. Ejemplos de un logograma o combinación de signos inusuales que incorporan "tierra": (a) plataforma del Templo XIX, (b) vasija "de escondite" de la región de Tikal.

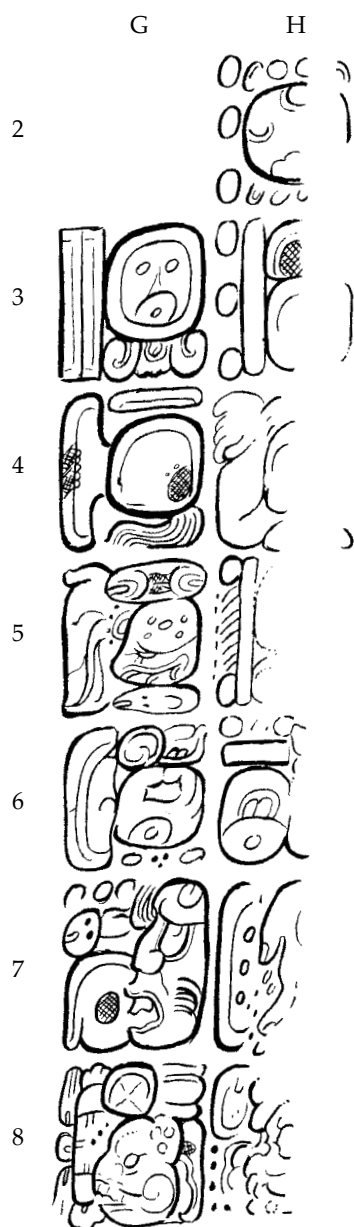


Figura 78. Plataforma del Templo XIX, Pasaje W-6.

Palenque, el ave es un logograma de algún tipo, lo que hace su lectura algo problemática.³⁸

Como resulta fácil adivinar en este punto, el “propietario” de esta tercera casa de tipo *chak-...?-naah* es la deidad GIII, nombrada en el bloque G2. El texto es claro en su mención de que las inauguraciones de las “casas” de GII y de GIII ocurrieron el mismo día, bastante tiempo después de que entrara fuego en la “casa” de GI. La razón de esto permanece desconocida, pero cabe poca duda de que esta discrepancia temporal refleja la mayor jerarquía de GI entre los tres miembros de la Triada, al menos en términos de la narrativa de la plataforma del Templo XIX. El Templo XIX, después de todo, parece ser la “casa ? roja” de GI. ¿En dónde, pues, se hallan las casas de los otros dos dioses? De hecho, los santuarios dedicados a GII y a GIII bien podrían haberse albergado en un mismo edificio y, dada su fuerte similitud con el Templo XIX, es muy probable que el Templo XXI haya sido la estructura aludida.

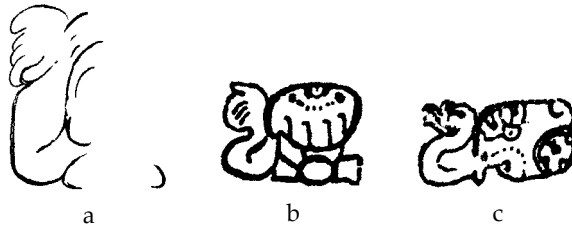
Pasaje W-6 (Figura 78)

Resumen: Cuarenta y tres días más tarde, al darse el Final de Período 9.15.5.0.0 10 Ajaw 8 Ch'en, ocurre otro evento que involucra un objeto o monumento *okib*. No está claro quien es su propietario ni tampoco está clara la naturaleza del evento, pero es posible que se trate de una referencia a la inauguración del monumento en forma de plataforma, ocurrida dos años después de la activación del Templo XIX. Entre los testigos divinos del acontecimiento se cuenta GI y la ceremonia se santifica mediante el rito de esparcir o arrojar que lleva a cabo K'inich Ahkal Mo' Nahb, gobernante de Palenque.

Nos hallamos al final de la inscripción del tablero poniente y, como habremos de ver, quizás también en el pasaje final de todo el programa de textos del monumento. La fecha subrayada aparece en las posiciones G3 y H3 como 10 Ajaw 8 Ch'en, que ocurrió 2.3 (cuarenta y tres días) después de los eventos inaugurales registrados en el Pasaje W-5. Este Número de Distancia puede verse en la posición H2, y la colocación de la fecha en la Cuenta Larga corresponde al Final

³⁸ El signo del ave y su posible lectura logográfica merece algunos comentarios adicionales. Su identificación como búho parece probable, con base en las representaciones iconográficas sobre vasijas de cerámica de un ave idéntica. El nombre jeroglífico de esta ave lleva su propia cabeza —el mismo signo que encontramos en Palenque—, aunque con un sufijo *-o* independiente. Dado asimismo el valor silábico establecido del signo como *o*, me he preguntado si este búho fantástico pudiera estar relacionado con el “ave *oo*” que se menciona en el *Ritual de los Bacabs* y que Roys aborda brevemente (1965). Arzápalo-Marín (1987), en su edición, también subraya que *oo* se refiere a una “especie de pájaro,” si bien se desconoce su especie. De ser así, el valor logográfico bien podría ser *O'* (que probablemente sea un nombre onomatopéyico) y el nombre propio se leería *K'inich O' Naah*, “la Casa del ‘Búho’ Gran Sol.”

Figura 79. Ejemplos del signo “de brazo doblado” en Palenque y en el Códice de Dresde: (a) plataforma del Templo XIX, (b) p. 10c del Códice de Dresde, (c) p. 3a del Códice de Dresde.



de Período 9.15.5.0.0, complementada por la expresión **NAAH-5-TUUN-ni**, *Naahho'tuun*, “Cinco Primeras Piedras,” que aparece en la posición G4. La fecha es la última que se registra en ambos tableros de la plataforma del Templo XIX y sospecho que se trata de la fecha de inauguración del monumento mismo.

El verbo principal de este pasaje se encuentra en la posición H4, pero se halla muy dañado (desgraciadamente, la unión entre las dos piedras de la plataforma corre directamente a través de los glifos de la columna H). La única porción visible del glifo es un prefijo en forma de brazo doblado, muy estrechamente relacionado con varios ejemplos similares en los códices posteriores pero desconocido en fuentes del período Clásico hasta donde yo sé (Figura 79). Su lectura es incierta, aunque en el Códice de Dresde, comúnmente se usa como prefijo de los signos **ba** y **la** en un glifo que Thompson (1972:35) alguna vez tradujo como “aflicción,” al notar que se asociaba con augurios negativos. Los dos signos que quedan parecen ser **hi** (el signo “kawak” con el nudo de cabello T60) y **li**, combinación que ya hemos visto en el tablero de estuco del Templo XIX. En esa inscripción, la combinación se lee *hil*, raíz intransitiva que significa “descansar, permanecer, finalizar.” En este caso, los glifos que la rodean son muy diferentes. Dada la mala preservación del glifo, sería necio intentar analizar con mayor profundidad este glifo verbal.

El sujeto del verbo aparece en el bloque G5. Se trata de la familiar secuencia **yo-ko-bi-li**, glifo ya hallado cerca del comienzo de esta inscripción, en la posición A3 (el uso de la variante de cabeza de la sílaba **bi** en el segundo ejemplo explica sus apariencia ligeramente diferente). En el primer ejemplo, vimos que probablemente se use para escribir el sustantivo poseído *y-ok(i)b-il* o “su *okib*,” en posible referencia a un “pedestal” o a la misma plataforma. El Pasaje W-1 manifiesta que se construyó o hizo un *okib* en la fecha 9.6.7.0.0 y que su propietario era un tal Yax Itzam Aat, personaje histórico prácticamente desconocido que quizás fue bisabuelo de K'inich Ahkal Mo' Nahb. En este caso, el propietario que se menciona en la posición H6 es una persona completamente distinta, pero la mala preservación de la inscripción en este punto hace imposible de leer su nombre. Tan sólo el prefijo **AJ-** resulta legible, colocado antes de los otros dos signos.

La posición simétrica de las alusiones a un elemento *okib* al principio y al final de la inscripción del tablero poniente no puede ser una coincidencia. De alguna forma, este pasaje final se hizo con la idea de yuxtaponerse con la “hechura” anterior del *okib*. ¿Podría ser que el más tardío de los dos eventos, con sus claras asociaciones con el “final,” la “muerte” y augurios negativos, señalar por lógica la finalización de un *okib* o el fin de una secuencia de este tipo de monumentos? La presencia de los elementos **hi-li**, “fin,” en el verbo principal del pasaje pareciera sugerir esto y ya hemos visto la forma en que la expresión *hil* se utiliza en la inscripción del tablero de estuco del Templo XIX para marcar el final de una serie de eventos o acciones relacionados. La ausencia de una lectura firme del signo del prefijo “de brazo doblado” obstaculiza cualquier desciframiento completo, pero el contexto parece sugerir con fuerza un “final” del *okib* o de una serie relacionada de este tipo de monumentos. De cualquier forma, la presencia del sustantivo *okib* ofrece un buen indicativo de que la inscripción de la plataforma en este punto termina con una declaración consagratoria de algún tipo.

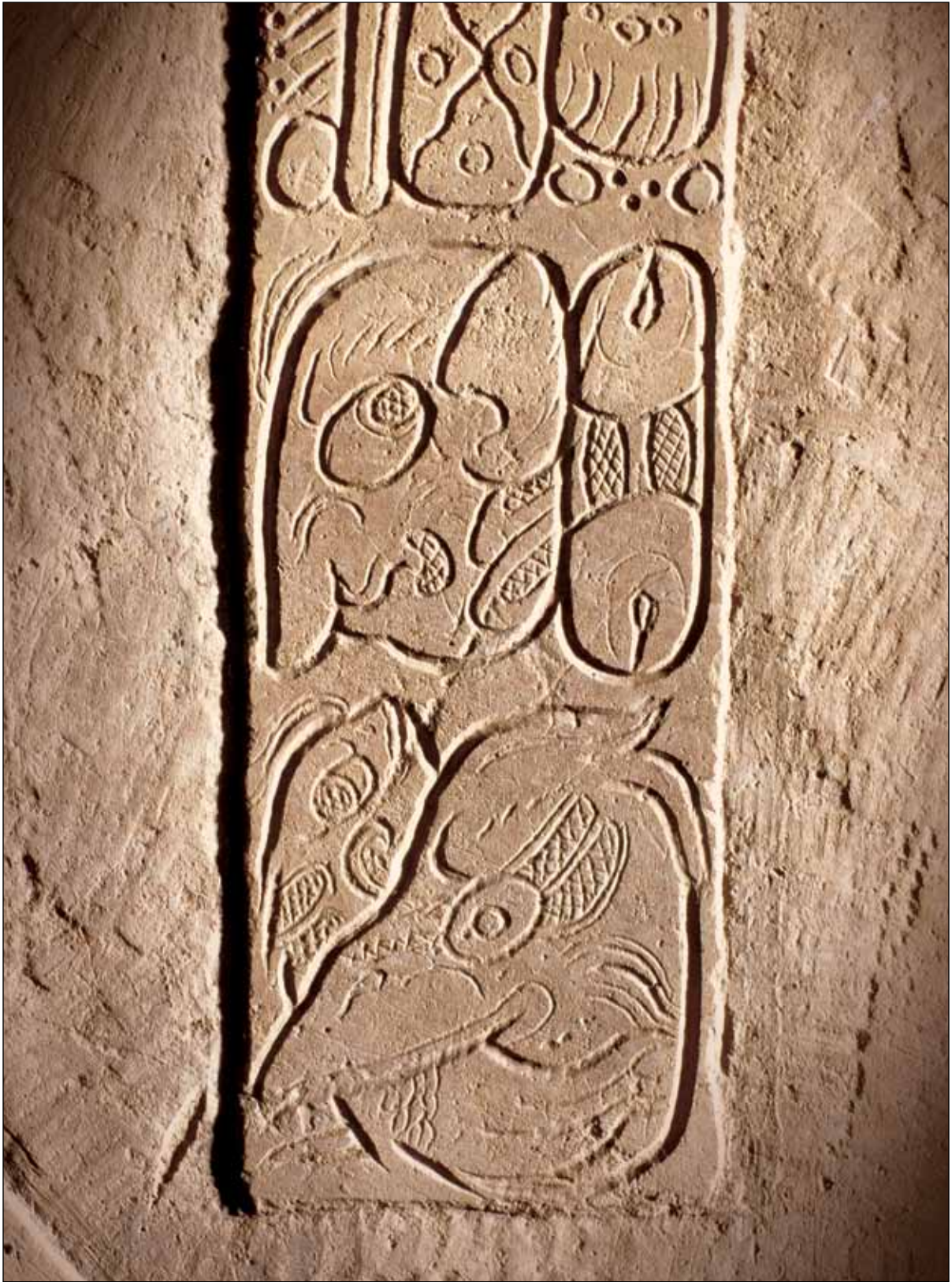
Según los glifos restantes del pasaje, el evento que se lleva a cabo en torno al *okib* o, quizás, a la plataforma, ocurrió en presencia de, al menos, una deidad. La frase *y-ich-n-al*, “(está) frente a él/ella/ello,” aparece en la posición G6, ante el nombre o título erosionado que ocupa la posición H6 (**AJ-CHIT?-...**), seguido por el nombre claramente escrito de G1 que, una vez más, parece

destacarse de entre los demás miembros de la Triada. Resulta difícil determinar si los glifos en las posiciones H6 y G7 constituyen dos nombres independientes o bien una secuencia nominal extendida de GI, pero no conozco ningún título relacionado con GI que se asemeje al glifo que antecede en este caso a su nombre personal; por lo tanto, es posible que se hable de dos diferentes entidades como testigos sobrenaturales del evento ritual.

El glifo que ocupa la posición H7 es claramente el glifo “de esparcir,” que continúa con los paralelismos entre este pasaje y la declaración que abre la inscripción del tablero poniente. Queda lo suficiente de este glifo para apreciar un sufijo *-ji* bajo el signo de la mano, y supongo que esta forma era idéntica a la que ya analizamos en la posición B4 (con la salvedad de las formas distintas del prefijo *U-*). En este caso, se nombra al sujeto en los dos bloques finales de la inscripción como **K’INICH AHK(-la)-MO’-NAHB** y se cierra con el título real **K’UHUL-BAAK-la-AJAW**. Al igual que en la ocasión anterior, creo que esta declaración final significa que el rey participó directamente en el evento y esparció incienso sobre el objeto *okib*.

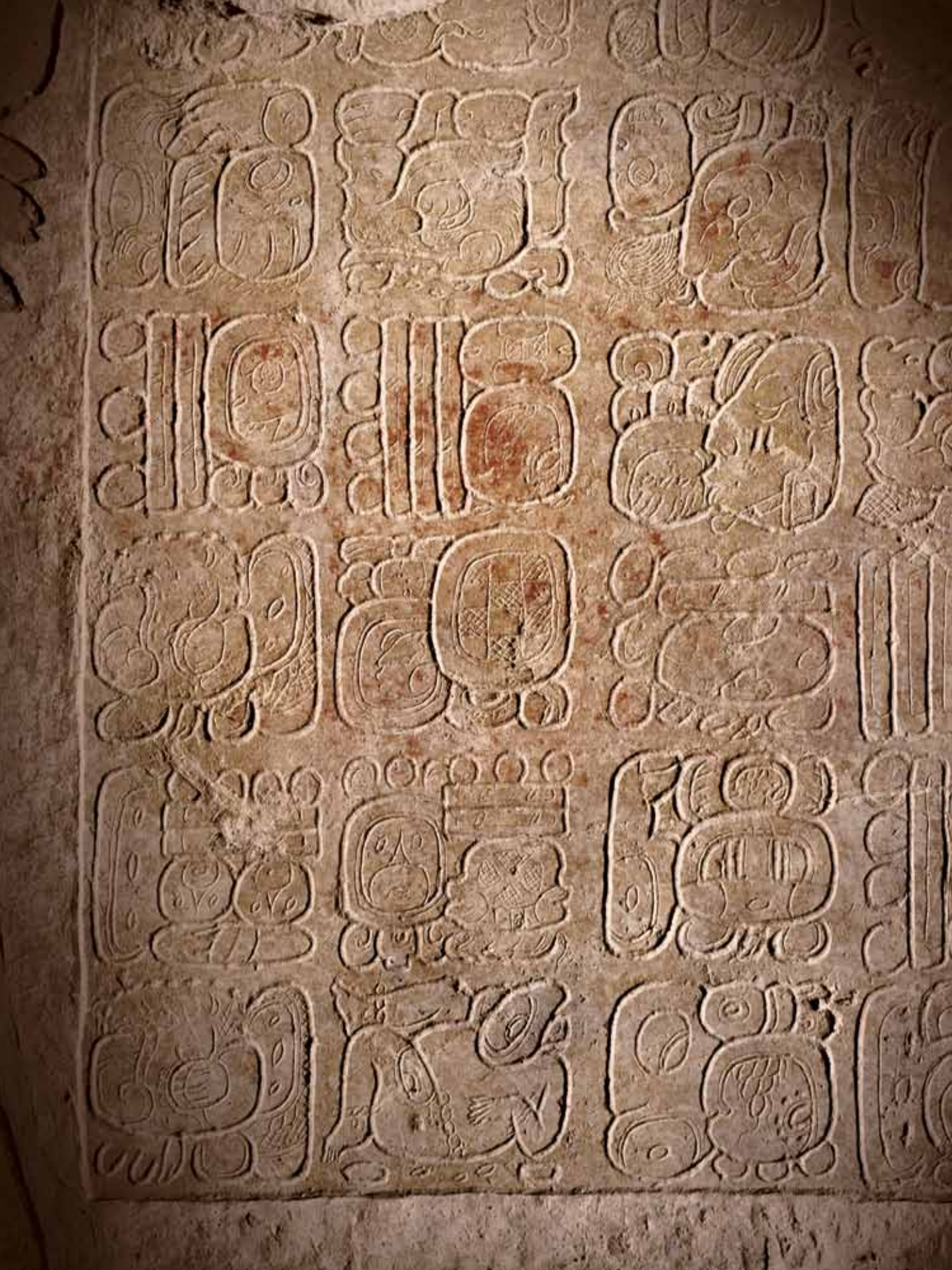
El pasaje final del tablero poniente trae a colación un último punto que debe considerarse sobre la secuencia de inauguraciones y construcciones de monumentos dentro del edificio. Como ya lo hemos visto registrado en varios lugares, la fecha de inauguración del Templo XIX fue 9.15.2.7.16 9 Kib 19 K’ayab, fecha en la que la estructura fue aparentemente activada como espacio ritual mediante una ceremonia *och k’ahk’*. Esta fecha ocurrió más de dos años antes de la fecha terminal de Final de Período que se registra en el Pasaje W-6, 9.15.5.0.0, en la que parece que la plataforma misma pudo haberse terminado. No queda sino pensar que la plataforma se agregó a un edificio que ya existía.





Detalle de los glifos de la plataforma del Templo XIX, cara poniente.

Detalle de los glifos de la plataforma del Templo XIX, cara sur.





Capítulo 4.

Los personajes



Las caras de la plataforma son sumamente inusuales dado el número de personas que retratan: siete en el lado sur y tres en el poniente. No hay ninguna otra escena en el *corpus* conocido de escultura de Palenque que tenga tantos personajes, si bien es posible que algunos restos mal conservados alguna vez hayan podido ser composiciones con muchos personajes. En Palenque, los tableros adosados a los muros son conocidos por su composición “tripartita,” como puede verse, por ejemplo, en el Tablero de los Esclavos o en el Tablero del Palacio (Schele 1976). La ubicación sin paralelos y las dimensiones que aparentemente apuntan a una “escena desarrollada” en el caso de las esculturas de la plataforma del Templo XIX son factores que contribuyen a percibir las como diferentes en relación con la norma observada de Palenque; no obstante, una consideración más a fondo de su diseño en realidad nos hace ver que encajan bien con las convenciones locales de representación de personajes humanos. Por ejemplo, si consideramos la escena del tablero sur, inmediatamente percibimos una composición equilibrada de personajes a cada lado del rey, que aparece sentado en el centro. En tanto que los tableros de composición “tripartita” muestran una figura a cada lado del personaje real que ocupa el centro, la cara sur de la plataforma exhibe tres personajes de cada lado. Además del número de personajes involucrado, la composición de la escena encaja muy bien con el modelo palencano, en el que se suele colocar al rey en el centro y a personajes secundarios flanqueándolo. Al mostrar a tres personajes a cada lado del rey, el artista ha respetado la convención tripartita y bien podría haberlo hecho así para evocar nuevamente los temas “triádicos” del texto que acompaña a la escena, en el que se hace referencia a la Triada de Palenque, así como la alusión que se hace a tres acontecimientos de inauguración registrados en el texto de la cara poniente.

En las escenas tripartitas que se han hallado en otras partes de Palenque, la pareja que flanquea al personaje central son los padres del rey, con el padre a la derecha del gobernante y la madre a su izquierda (el rey siempre se vuelve a su derecha, hacia el padre). Por lo tanto, podemos discernir una jerarquía espacial regular en estas composiciones figurativas. De forma similar, los personajes a la derecha del rey en la plataforma del Templo XIX (es decir, nuestra izquierda) son el centro de atención del mismo y no resulta sorprendente, entonces, que debemos considerarlos como de una jerarquía superior a la de los personajes que se hallan a la izquierda o detrás del rey. Resulta interesante notar que, en el tablero sur, todos los hombres que se hallan a la izquierda llevan grandes orejeras de jade, en tanto que los de la derecha llevan ornamentos colgantes y más sencillos en sus orejas.

Además de los asuntos relativos a la composición, la pregunta fundamental que debemos abordar es “¿Quiénes son estos personajes?” Afortunadamente para nosotros, cada personaje lleva su propia “etiqueta” o texto secundario que lo identifica si bien, como resulta previsible, muchos de los individuos nos resultan desconocidos en términos del registro histórico de Palenque, y los papeles que desempeñaron y sus relaciones con otros personajes plantean numerosas preguntas nuevas. En este capítulo, habré de considerar a cada personaje retratado de manera individual, designándolos de izquierda a derecha como “Retrato A,” “Retrato B,” etc.



Figura 80. Plataforma del Templo XIX, Retrato A y texto nominal secundario. Ver fotografía mayor al final del capítulo.

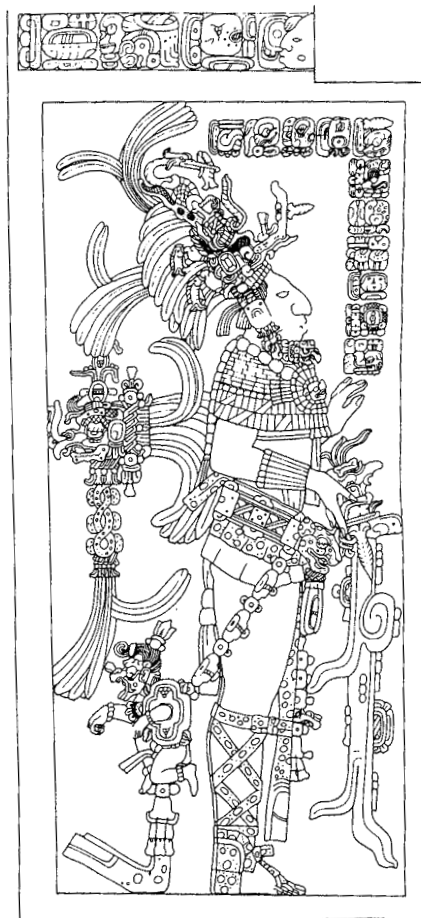


Figura 81. Tablero de jamba del santuario del Templo de la Cruz, Palenque (dibujo de Linda Schele).

Retrato A

En primera instancia, la relación visual entre los retratos y los textos glíficos que los identifican resulta algo confusa. A la izquierda y detrás del conjunto de tres hombres sedentes que miran al gobernante hallamos dos textos secundarios: uno de ellos cerca del nivel del piso y otro directamente a espaldas del personaje que aparece en la extrema izquierda de la escena. No puedo sino adivinar que el texto secundario más alejado hacia la izquierda corresponde precisamente al personaje de la extrema izquierda —“Retrato A”— y que el siguiente texto secundario que aparece a la derecha revela el nombre del personaje que se halla en medio. En este sentido, el diseño es un tanto impráctico, pero por el momento esta parece ser una evaluación razonable.

El texto secundario (Figura 80) consta de tres glifos, siendo los dos primeros el nombre propio **yo-OHL-la-ma-ta i-chi-BAAK ?**, en tanto que el glifo final representa un título no descifrado, constituido por la cabeza de un ave, el cual habremos de ponderar un poco más adelante. El nombre *Yohl Mat Ich Baak* resulta algo difícil de traducir, pero parece incluir en su primera parte una construcción posesiva *y-ohl mat*, que posiblemente signifique “el centro (o corazón) del ave *mat*.” La idea de hallarse de alguna forma dentro del ave *mat* de inmediato trae a la mente las ilustraciones iconográficas tanto del rey como de su sucesor, *Upakal K'inich*, que aparecen en la columna del Templo XIX, en la que ambos aparecen de pie dentro de la boca de inmensas cabezas de ave.

Ich (i-chi) es un término que también parece tener relación con las aves acuáticas. Volviendo

nuestra atención al tablero de la jamba del santuario del Templo de la Cruz (Figura 81), hallamos la expresión **i-chi-wa** en el texto secundario que acompaña al retrato de K'inich Kan Bahlam, en donde forma parte de una frase nominal extendida que alude a los elementos de su atuendo de manera directa. La frase nominal completa es **a-ku-la i-chi-wa U-K'IX-CHAN K'INICH-KAN-BAHLAM**, etc., en donde el nombre del ancestro palenquero UK'ix Chan se funde directamente con el del gobernante vivo. El retrato mismo también enfatiza una fusión de identidades, pues en su tocado K'inich Kan Bahlam claramente lleva el nombre emblemático de UK'ix Chan, adoptando el carácter de “encarnación” de su remoto ancestro. Además del nombre emblemático del antiguo gobernante, también vemos en el tocado una garza o garceta que sostiene un pez en su pico y “usa” un caparazón de tortuga. Esto debe relacionarse con los glifos **a-ku-la i-chi-wa**, que se leen *ahkal ichiw*. *Ahk-al* es un derivado adjetival de “tortuga” (como puede verse también en el nombre K'inich Ahkal Mo' Nahb), en tanto que *ichiw* bien podría relacionarse con un significado conocido de la palabra *ichil* como “garza” (Pineda 1986:393; ver también Hunn 1977:140). La forma escrita **i-chi** en el nombre que aparece en el Templo XIX bien podría significar asimismo “garza,” aunque debemos dejar abierta la posibilidad de otras lecturas (Hunn [1977:140], por ejemplo, vincula explícitamente este vocablo tzeltal, que significa “garza,” con el muy difuso significado de la raíz *ich*, “chile,” aunque no ofrece una explicación de su uso). Al igual que la mayoría de los demás nombres que aparecen en la plataforma, Yohl Mat Ich Baak no aparece en ningún otro texto hallado hasta ahora en Palenque.

Sólo el tercer y último glifo sigue siendo fonéticamente incierto. El signo único que aparece en este bloque representa la cabeza de un ave que lleva una especie de pañuelo distintivo que lo identifica como un título importante pero enigmático, hallado en muchas otras inscripciones del período Clásico tardío. De hecho, habremos de hallar el mismo título de “ave con banda en la cabeza” en relación con otros personajes que aparecen en la escena del tablero sur. El título sigue aún sin descifrarse, pero habremos de ocuparnos de él con más detalle hacia el final del presente capítulo.

Retrato B

El personaje que sigue tiene tres glifos en el texto nominal secundario que lo acompaña (Figura 82), empezando con 4 Ajaw o *Chan Ajaw*. En este caso no se trata de una fecha, sino de un raro ejemplo de nombre



Figura 82. Plataforma del Templo XIX, Retrato B y texto nominal secundario. Ver fotografía mayor al final del capítulo.

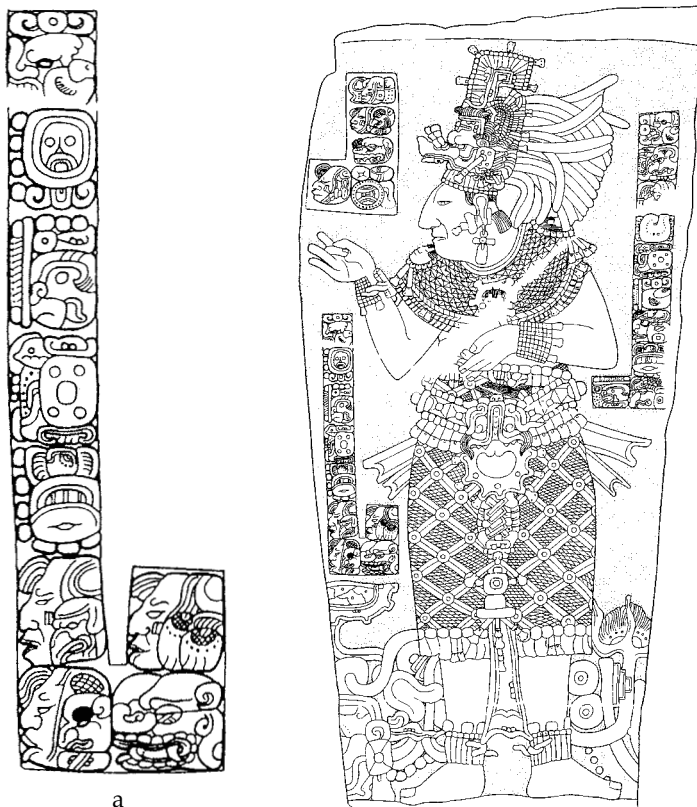


Figura 83. Tablero de "Yomop": (a) detalle de la firma del escultor, (b) vista general (dibujo de Nikolai Grube, a partir de Mayer 1995: Lámina 141).

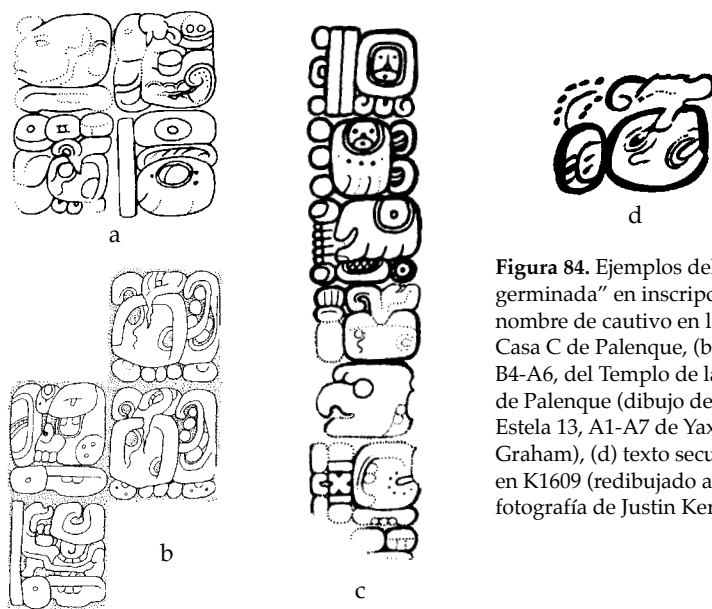


Figura 84. Ejemplos del signo de "tierra germinada" en inscripciones mayas: (a) nombre de cautivo en la terraza de la Casa C de Palenque, (b) tablero central, B4-A6, del Templo de las Inscripciones de Palenque (dibujo de Linda Schele), (c) Estela 13, A1-A7 de Yaxha' (dibujo de Ian Graham), (d) texto secundario principal en K1609 (redibujado a partir de una fotografía de Justin Kerr).

calendárico maya, que incorpora una fecha del ciclo de 260 días. Este tipo de nombres calendáricos son comunes en otras regiones de Mesoamérica, pero en la zona maya sólo se conocen unos cuantos ejemplos. En Palenque, el escultor del monumento conocido como “la Calavera” del Grupo de las Cruces se llamaba “5 K’an.” Resulta interesante que sea precisamente “4 Ajaw” el nombre del escultor registrado en la llamada “Estela de Yomop,” que posiblemente provenga de la región de Pomoná (Figura 83). Uno se pregunta si pudiera haber sido el mismo individuo retratado en Palenque, aunque la ausencia de una fecha firme para el monumento de Yomop imposibilita confirmar esto; por ahora, sólo podemos suponer que se trata de diferentes personas. Sospecho que los nombres calendáricos fueron más comunes que lo refleja la evidencia epigráfica, especialmente en las tierras bajas occidentales, que es en donde se han hallado todos los ejemplos de nombres calendáricos mayas del período Clásico tardío. Los nombres calendáricos, escritos con peculiares cartuchos cuadrados, son muy comunes en los textos más tardíos de Seibal, Ucanal y de otros sitios del Petén central y aparecen asociados a iconografía del período Clásico terminal que durante mucho tiempo se ha asociado con migraciones procedentes de lo que actualmente se conoce como el Estado de Tabasco y las regiones costeras adyacentes (J. Graham 1973).

El segundo glifo en el texto nominal secundario es **a-?-ji** y su signo principal parece representar una planta de maíz que surge de una abertura en la tierra. Se conocen algunos otros ejemplos de este signo, si bien su valor fonético continúa siendo un misterio (Figura 84). Existen muy buenas razones para pensar que se trata de un logograma, con base en su uso en varios contextos diferentes.³⁹ Se le halla en otros nombres o títulos personales y también asociado al sufijo **-ji** en algunos otros ejemplos. Por último, hallamos el mismo título de ave asociado con su compañero del Retrato A.

Retrato C

El tercer personaje del lado sur mira directamente al gobernante e interactúa con él y, dado el papel clave

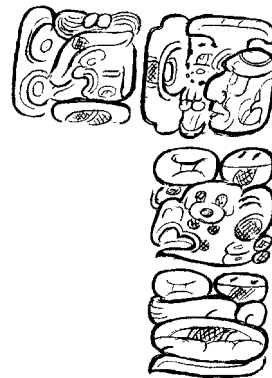


Figura 85. Plataforma del Templo XIX, Retrato C y texto nominal secundario. Ver fotografía mayor al final del capítulo.

³⁹ Por ejemplo, hallamos dos usos del signo de “germinado-tierra” en el tablero central del Templo de las Inscripciones en Palenque, en donde parece usarse para denotar algún tipo de raíz verbal. La terminación **-la-ja** parece sugerir que podría clasificarse como verbo posicional. Los sujetos de ambos verbos son tipos de árboles sobrenaturales o cosmológicamente importantes (llevan el sufijo **-TE'**, “planta, árbol”) y supongo que el pasaje registra algún tipo de “germinación” de estas plantas.

que desempeña en la escena y la importancia de sus títulos, debe considerársele el más importante de los miembros de la comitiva real. Salvo por su complejo tocado, su atuendo se asemeja mucho al de los dos señores que se hallan detrás de él. Lleva el mismo tocado cónico de tela y atados de plumas que llevan todos, pero el hombre del Retrato C lleva además un tocado muy adornado que muestra la cabeza de la Deidad Ave Principal, personaje familiar y fácil de reconocer en la iconografía religiosa maya. El gran ojo de pupila cuadrada y el largo pico constituyen importantes rasgos visuales de esta ave sobrenatural, aspecto ornitológico del Dios D o Itzamnaaj.

El texto secundario (Figura 85) que lo identifica, a diferencia de los primeros dos de los que ya nos hemos ocupado, comienza con una construcción posesiva peculiar, que se compone de la expresión *u-baah-il* y el “elemento del árbol de los números” (AHN?), que en este caso aparecen confluídos, como suele ocurrir. Esta combinación se ha hallado en otras inscripciones tanto de Palenque como de otros sitios y se trata de una frase especializada que sirve para presentar el nombre de un dios o de alguna otra entidad sobrenatural “encarnada” por algún personaje histórico (Houston y Stuart 1996). El nombre de la deidad o personaje sobrenatural aparece inmediatamente después de esta frase introductoria y éste, a su vez, es siempre seguido por el nombre personal del ser humano que “encarna” a la deidad o al personaje sobrenatural en cuestión. La evidencia fonética que existe en otras inscripciones sugiere que la frase inicial de este texto secundario, que aparece en el bloque inicial, debe leerse *u-baah-il ahn*, en donde *u-baah* seguramente es la introducción habitual en este tipo de textos secundarios y que significa “(es) la ‘persona, imagen’ de ...” (Houston y Stuart 1998). Resulta difícil explicar por qué se agrega el sufijo *-il*, pero siempre ocurre cuando esta frase va seguida del elemento del “árbol de los números.” Desafortunadamente, la lectura AHN (basada en sustituciones ocasionales del logograma por la secuencia **a-nu**) de este elemento sigue siendo poco clara desde un punto de vista semántico.

En este texto nominal secundario, por lo tanto, es de esperar que sigan dos nombres: en primer lugar, el nombre de la entidad “encarnada,” seguido del nombre personal de un personaje histórico. Esto, de hecho, se confirma en cuanto pasamos al segundo bloque del texto, en donde hallamos el nombre de una deidad conocida: **YAX-NAAH-ITZAMNAAJ**. Este nombre aparece en el texto principal del lado sur, en los bloques C7 a D7, en referencia al dios que “supervisó” el temprano rito de entronización de GI, ocurrido en la fecha 12.10.1.13.2 9 Ik’ 5 Mol. (En el texto principal, el nombre se escribe de forma ligeramente diferente —**YAX-NAAH-hi ITZAMNAAJ-ji**— dividido en dos bloques glíficos.) El segundo nombre del texto secundario siempre aparece directamente después del primero y en el tercer bloque hallamos el verdadero nombre del personaje sentado frente al gobernante, escrito **JANAB-AJAW**. El cuarto glifo, que también es el último de este texto secundario es, como habremos de ver, su título.

Conforme a lo que hemos visto en otros ejemplos de esta “frase de encarnación” *u-baah-il ahn*, sería de esperar que el retrato de Janab Ajaw lo mostrara utilizando algún tipo de máscara o atuendo de deidad. No obstante, algunas veces, los distintivos de deidad que lleva una persona son más sutiles y en este caso pareciera que el tocado del personaje tiene suficientes elementos como para identificarlo en calidad de *avatar* o representante de Itzamnaaj. Como ya lo hemos visto, el tocado de Janab Ajaw representa la cabeza de la Deidad Ave Principal, una de las figuras más importantes de la mitología maya, quien parece haber sido el equivalente del período Clásico de la usurpadora ave solar Vuqub Caquix en el *Popol Vuh*.⁴⁰ Cuando hayamos de considerar el retrato y atuendo del gobernante, veremos que la “encarnación” de Itzamnaaj por parte de Janab Ajaw se halla estrechamente vinculada con el pasaje inicial de la narrativa mitológica que se

⁴⁰ Desde hace muchos años se sabe que existe una relación entre la Deidad Ave Principal y el personaje llamado Vuqub Caquix del *Popol Vuh*, y ésta se estableció fundamentalmente a través de escenas artísticas que guardan una clara relación con la narración épica K’iche’, que es posterior. Una famosa vasija del período Clásico (K1226), que actualmente se halla en el Museo de Bellas Artes de Boston, muestra una escena que evidentemente forma parte de la narrativa del *Popol Vuh*, en la que la Deidad Ave Principal cae de un árbol, herida por una posta disparada por el joven cerbatanista Jun Ajaw (Hunahpu) (M. Coe 1990). El ave parece haber perdido la parte inferior de su pico, sugiriendo una vez más una relación con la descripción que en el *Popol Vuh* se hace del herido Vuqub Caquix. La imagen de una Deidad Ave Principal descendente y sin la parte inferior de su pico probablemente es la idea en la que se basan muchos tocados reales que encontramos en el arte del período Clásico maya.

presenta en el texto de la plataforma.

El glifo final del texto nominal secundario parece ser una variante del título de “ave con banda en la cabeza” que acompaña a los dos individuos de los Retratos A y B, pero que en este caso se matiza agregando **AJAW**, lo que probablemente indica que se trata del individuo de mayor rango dentro de esta clase o categoría. El ave no es visible en este caso, pero el característico signo del tocado aparece claramente en combinación con **-ta**, que es un sufijo que frecuentemente aparece asociado con la cabeza de ave.

Se nombra al mismo Janab Ajaw en el tablero jeroglífico fragmentado que se recuperó en la Estructura 16 y que es conocido como “Tablero de K’an Tok” (Bernal Romero 1999) (Figura 86). Esta importante y tardía inscripción ofrece una lista de asunciones de diversos individuos a lo que pudo haber sido el puesto subordinado relacionado con el signo del “ave con banda en la cabeza.” Varios gobernantes de Palenque supervisaron estas asunciones a lo largo de varios siglos de historia local y, durante el reinado de K’inich K’an Joy Chitam, antecesor inmediato de K’inich Ahkal Mo’ Nahb, leemos del “atado de la banda” en la cabeza de Janab Ajaw, ceremonia ocurrida el día 9.14.7.0.15 6 Men, 13 K’an k’in. Esta fecha ocurre poco más de tres años antes de la entronización de K’inich Ahkal Mo’ Nahb, cuyo retrato tenemos en la plataforma.

A Janab Ajaw se le nombra en el Tablero de K’an Tok con la fascinante frase titular **U-MAM K’INICH-JANAB-PAKAL** o *u-mam K’inich Janab Pakal*, “(él es) nieto de K’inich Janab Pakal.” De ser así, Janab Ajaw debió ser hijo de alguno de los dos hijos de Pakal que gobernaron antes de K’inich Ahkal Mo’ Nahb o de algún otro hijo (¿o hija?) de Pakal, cuyo nombre ha desaparecido del registro histórico. K’inich Ahkal Mo’ Nahb mismo muy probablemente fue nieto de Pakal, siendo su descendiente directo a través de Tiwol Chan Mat. De esta manera, Janab Ajaw habría sido, cuando menos, primo hermano del recién entronizado rey.

Retrato D

El cuarto personaje del lado sur, que también es la figura central de la composición, es el gobernante K’inich Ahkal Mo’ Nahb, al que se muestra inclinado hacia adelante para recibir la banda de cabeza que sostiene Janab Ajaw (Figura 87). Como ya se hizo notar al comienzo de este capítulo, a estos dos personajes, ubicados en el centro de la escena, se les muestra en una composición de presentación que es muy común en otros ejemplos del arte paleneco. Su papel medular en la escena también se ve reflejado en su uso compartido de la frase “de encarnación” *u baah-il ahn*, que se utiliza para presentar sus respectivos nombres.

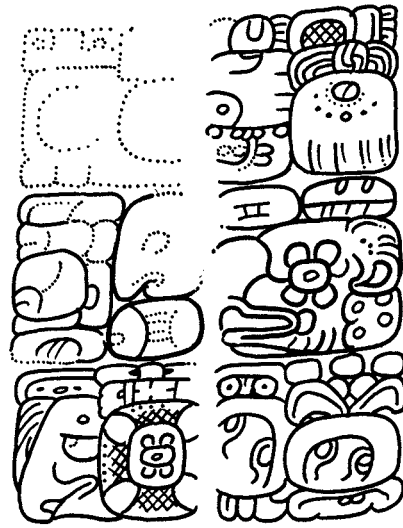


Figura 86. Pasaje del Tablero de K’an Tok (G6-H8) que registra la asunción de puesto de Janab Ajaw.

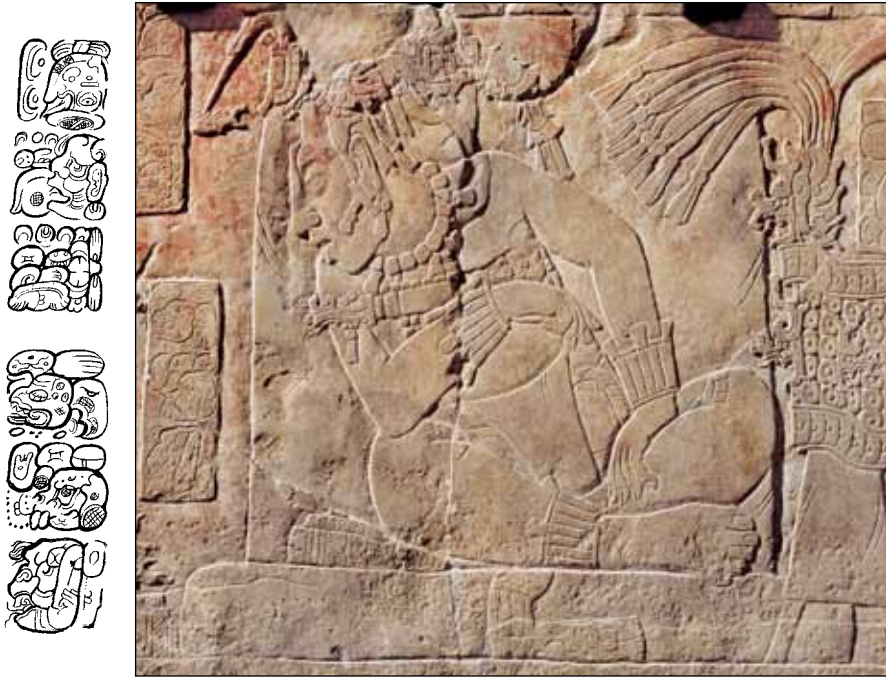
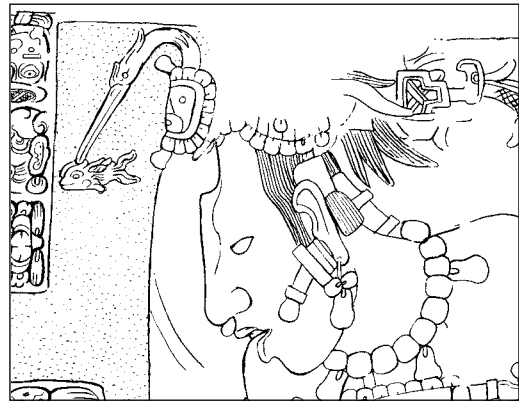
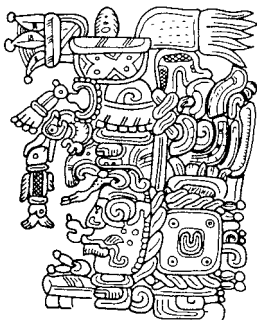


Figura 87. Plataforma del Templo XIX, Retrato D y texto nominal secundario.

Figura 88. La Garza con Pescado en la iconografía de GI: (a) plataforma del Templo XIX, (b-c) región de Tikal, vasijas "de escondite" del período Clásico temprano (de Hellmuth 1987:Ab. 76, 81), (d) talla en concha (ibid.:Ab. 361).



a



b



c



d

Tanto a Janab Ajaw como al rey, pareciera ser, se les presenta encarnando deidades.

Hemos visto en nuestra discusión del retrato anterior y del texto nominal secundario que Janab Ajaw asume el papel de Yax Naah Itzamnaaj, quien supervisó la entronización mítica de GI en la fecha 9 Ik' 5 Mol. No debe, pues, sorprendernos demasiado leer en la frase nominal correspondiente al rey una referencia a GI, inmediatamente después de la frase “de encarnación” y antes del nombre del rey. Recordemos que la escena representada en el lado sur es una recreación de la entronización de GI, ocurrida casi cuatro mil años antes y, desde luego, ya hemos visto en el Capítulo 3 que esta relación se hizo de forma explícita mediante numerosos paralelos de texto, calendáricos, astronómicos y numerológicos.

Dado el contenido del texto secundario que identifica al rey, esperaríamos que el tocado que lleva el retrato de éste presente algún tipo de conexión visual con GI y, a pesar de que hay algunos elementos faltantes en esta parte del monumento, es fácil constatar que entre los adornos del frente del tocado puede verse la cabeza de un ave acuática que sostiene un pez en el pico (Figura 88a). El cuello del ave, que quizás sea un cormorán o una garza, emerge de la parte superior del medallón de “ajaw” que pareciera haber formado parte de una banda para la cabeza, hecha de cuentas de jade. Esta imagen del ave acuática es, de hecho, un elemento clave de la iconografía asociada con GI a lo largo del período Clásico. En numerosos retratos de GI que aparecen en vasijas de escondite del período Clásico temprano, el ave y el pez surgen con frecuencia del tocado del dios (Figuras 88b-c). Puede hallarse un ejemplo tardío de esta misma relación en la Estela 2 de Seibal, en donde el ave descansa en la parte superior del retrato de cuerpo completo de GI (Figura 89). El medallón de “ajaw” con su orilla punteada también se asocia claramente con GI, como puede verse en las frases nominales del período Clásico temprano, en donde se le combina de manera rutinaria con el signo NAAH y una mano (¿K'AB?) (Figura 90). A K'inich Ahkal Mo' Nahb, por lo tanto, se le representa como una versión humana o una encarnación de la deidad GI.

El tercer glifo del texto secundario correspondiente al rey es poco usual, pero puede analizarse como una variante del título **ya-AJAW-TE'-K'INICH** o *Yajawte' K'inich*, combinación hallada en Palenque y en otros sitios, incluso a veces como nombre de algún rey. Dada su colocación en este caso, *Yajawte' K'inich* pareciera ser una forma de abundar sobre el simple término **K'INICH** que de manera constante forma parte del nombre real, pues en el bloque que sigue hallamos el nombre propio **AHK-la-MO'-NAHB** desprovisto de este prefijo habitual. En otras inscripciones de Palenque, como en el Tablero de los 96 Glifos, hallamos formas ligeramente diferentes de escribir *Yajawte' K'inich* antes de los nombres de los reyes, lo que nos brinda ejemplos adicionales de esta curiosa asociación de títulos (Figura 91).

El gobernante lleva dos títulos reales adicionales asociados con su nombre: “Sagrado Señor de Baakal” (el Glifo Emblema) y, lo que resulta de crucial importancia, la imagen de Chaak blandiendo un hacha en el último glifo, expresión que probablemente se

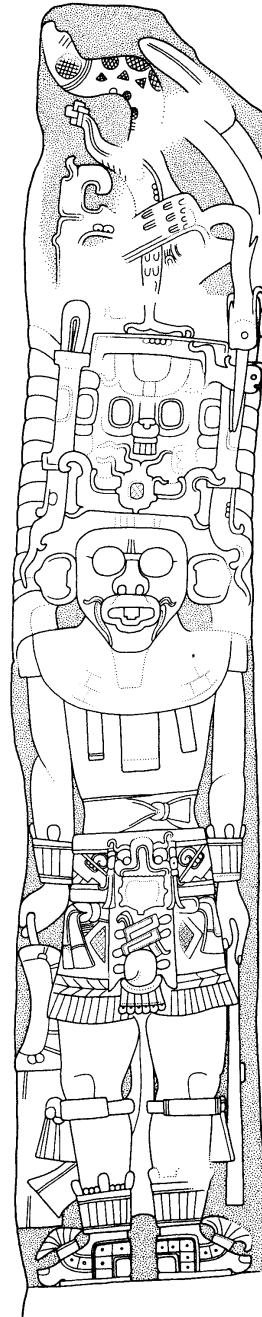


Figura 89. Estela 2 de Seibal (dibujo de Ian Graham, tomado de Graham 1996:15).

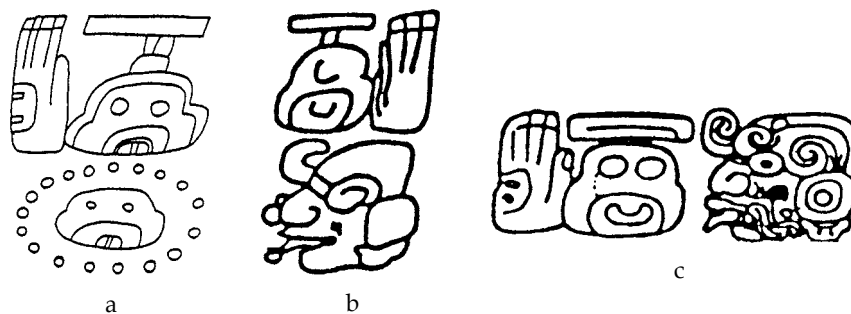


Figura 90. Frases nominales extendidas de GI, en las que se asocia con el signo del “ajaw punteado”: (a) Vasija “de escondite” de Uaxactún (dibujado conforme a Smith 1955, II:Fig. 71), (b) Colecciones, hachuela del período Clásico temprano (dibujo de Dorie Reents-Budet), (c) Estela 31 de Tikal, A24-B24 (de Jones y Satterthwaite 1982:Fig. 52b).

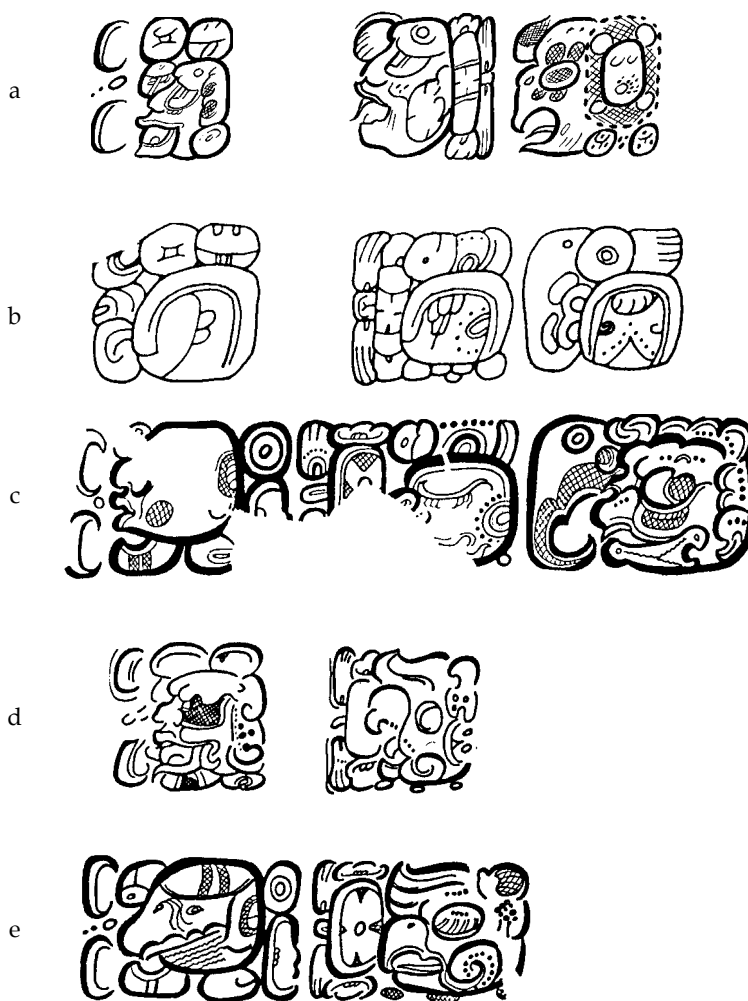


Figura 91. El título *Yajawte' K'inich* en nombres de la realeza de Palenque: (a) plataforma del Templo XXI, (b) Tablero del Orador, C1-D2 (dibujo de Linda Schele), (c) Tablero de los 96 Glifos, E4-E5, (d) laja del Palacio, pI-pJ (de Schele y Mathews 1979:Nº 37), (e) Tablero de los 96 Glifos, I3-J3 (dibujo de Linda Schele).

leía como **KALOM-TE'**. Era este uno de los más importantes títulos para los gobernantes supremos y se le ha hallado preponderantemente en Tikal, Copán, Calakmul y Yaxchilán, además de Palenque. No se conoce ningún otro ejemplo, sin embargo, asociado con el nombre de K'inich Ahkal Mo' Nahb.

Retrato E

Sentado detrás de K'inich Ahkal Mo' Nahb, hallamos a un hombre con el nombre familiar de **yo-ko-?-TAL** (Figura 92). Es esta la tercera vez que hallamos el nombre de este personaje en nuestra revisión de los textos del Templo XIX, ya que también aparece en el texto de la alfarda y en otro retrato ejecutado en el tablero de piedra de la columna del templo, en donde se le representa como el personaje arrodillado en la parte inferior derecha. En todas sus apariciones, este personaje lleva el título *yajaw k'ahk'*, es claramente un actor de gran importancia asociado con el Templo XIX y, en mi opinión, probablemente fungió como especialista ritual o funcionario en relación con este edificio en específico.

La manera de escribir el título, **ya-ja-wa-K'AHK'**, difiere ligeramente, una vez más (ver Figura 7). Como ya lo apuntamos anteriormente, las formas de escribir este título varían de forma sutil, difiriendo sobre todo en su uso de formas completas o incompletas del logograma **K'AHK'** y en la forma de alternar el logograma de cabeza de **AJAW** con su escritura silábica. Todas las versiones sirven para escribir el mismo título: *Yajaw K'ahk'*, "Señor del Fuego."

Para comprender el papel que esta persona jugó como funcionario de la corte y como miembro del cortejo real, debemos dar algo de marcha atrás para entender lo que podamos sobre este título especial de "Señor del Fuego," ya que aparece asociado con otros nombres tanto en Palenque como en otros sitios. En el curso del reinado de K'inich Ahkal Mo' Nahb, hubo al menos otro noble que llevó este título y que lleva el conocido nombre de Chak Suutz', personaje que aparece en el texto del Tablero de los Esclavos. Durante mucho tiempo, se pensó que el personaje central de este tablero era Chak Suutz', pues es el protagonista del texto que aparece arriba de la escena, pero actualmente disponemos de buenas evidencias que identifican a dicho personaje central como el rey K'inich Ahkal Mo' Nahb, flanqueado por su madre y por su padre (Wald 1997). Además de ser un *yajaw k'ahk'*, a Chak Suutz' se le nombra como *sajal*, otro título "subalterno" que se asocia con personajes militares y gobernantes de la periferia en el área maya occidental.

Parece probable que *yajaw k'ahk'* haya sido el nombre de otro puesto detentado por personajes de



Figura 92. Plataforma del Templo XIX, Retrato E y texto nominal secundario. Ver fotografía más grande al final del capítulo.



Figura 93. Asunción al puesto de un noble *yajaw k'ahk'*, del portaincensario del Grupo IV (dibujo de Linda Schele).

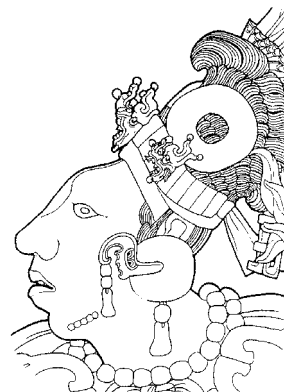


Figura 94. “Anteojos” en los tocados de señores *yajaw k'ahk'*: (a) portaincensario del Grupo IV de Palenque, (b) tablero de piedra del Templo XIX (dibujos de Mark Van Stone).

la élite de la corte real palencana. Una importante inscripción, hallada en un portaincensario de piedra excavado en el Grupo IV, cita retrospectivamente la asunción de un noble llamado Aj Sul (AJ-su-lu) a la jerarquía de *Yajaw K'ahk'*, acaecida en la fecha 9.8.17.10.14, bajo los auspicios de Janab Pakal (Figura 93).⁴¹ Resulta difícil saber si más de un individuo podía detentar el rango de *yajaw k'ahk'* al mismo tiempo, pero sigue siendo posible que este rango subalterno se reservara a un solo noble, como parece ser probable en el caso del rango de “señor de ave con banda en la cabeza.” Chak Suutz' también fue *yajaw k'ahk'* durante el reinado de K'inich Ahkal Mo' Nahb, pero las fechas asociadas con él son ligeramente más tempranas a las del protagonista del Templo XIX. Puede haberse tratado de funcionarios que se sucedieran en el cargo o bien de personajes más o menos contemporáneos, con el mismo rango.

El retrato de Aj Sul en el portaincensario del Grupo IV muestra un tocado peculiar, con dos grandes “anteojeras” muy similares a las de los atributos que llevan los retratos de guerreros en el arte maya y que muy probablemente tengan origen en los atuendos militares teotihuacanos (Figura 94). Yok-?-Tal, el *yajaw k'ahk'* del Templo XIX, lleva igualmente grandes anteojeras en la frente en sus dos retratos, lo que sugiere que se trata de atributos distintivos de dicho puesto.

Yajaw k'ahk' aparece en las inscripciones de varios sitios de las tierras bajas del norte y del occidente (ver Figura 7). La mayoría de los ejemplos que provienen de fuera de Palenque son

⁴¹ El Janab Pakal citado en el portaincensario del Grupo IV no es el famoso rey K'inich Janab Pakal, sino un personaje enigmático al que suele llamarse “Pacal I” en la literatura y quien aparece retratado como ancestro en la tapa del sarcófago del Templo de las Inscripciones. La fecha 9.8.17.10.14 cae casi cinco años antes de la entronización del célebre rey, acaecida cuando tenía doce años de edad y unos dos años antes de la entronización del “? Muwaan Mat” histórico quien, como habremos de ver más adelante, reinó brevemente a raíz de la derrota de Palenque a manos de Calakmul, ocurrida en la fecha 9.8.17.15.14. Janab Pakal no gobernó Palenque jamás, aunque debió tener un puesto de autoridad en alguna parte durante el reinado de Aj Neh Yohl Mat, quien era el “Señor Sagrado” de Palenque en esta época. Es importante recordar que K'inich Janab Pakal no fue hijo de ningún gobernante de Palenque y que su surgimiento en Palenque bien pudo haber representado algún tipo de intervención externa, ocurrida como resultado de una ruptura importante en la dinastía local tras el conflicto con Calakmul. Janab Pakal evidentemente fue un ancestro directo suyo, posiblemente padre de K'an Hix Mo' o de Ix Sak K'uk' (Schele 1992), pero no hay razón alguna para asumir que vivió en la ciudad de Palenque como miembro de la corte de Aj Neh Yohl Mat o como parte de su familia próxima.

En cuanto al personaje llamado Aj Sul, éste asumió el puesto de *yajaw k'ahk'* durante este período de inestabilidad en la historia de Palenque y poco tiempo antes de la entronización de K'inich Janab Pakal. Evidentemente, llegó a convertirse en un personaje importante en el ámbito político y militar de Palenque, pues se le registra como participante en un evento relativamente tardío, en la fecha 9.11.1.12.6, registrado en uno de los soportes del trono hallado en los “subterráneos.” Su nombre también aparece en un bloque reutilizado en el Grupo del Norte que formó parte de un friso que alguna vez ilustró un episodio militar del reinado de K'inich Janab Pakal.

de Chichén Itzá, lugar en el que este título tiene una importancia especial en el caso de algunos personajes locales. Las formas jeroglíficas del título varían ligeramente y generalmente aparecen ya sea como **ya-ja-wa-K'AHK'** o como **ya-AJAW-K'AHK'**, con el elemento **AJAW** escrito en formas diversas. La lectura **K'AHK'** del elemento final "humo" queda confirmada por la asociación ocasional de un complemento **k'a**.

Al igual que otros títulos de subalternos, *yajaw k'ahk'* aparece como sustantivo poseído, con el prefijo **U-** en la Estela 12 de Piedras Negras. En este caso, aparece interpuesto entre dos nombres, siendo el primero de ellos aparentemente el de un cautivo (después del verbo *chuk-(a)j-iiy*, "él fue capturado") y el segundo el de un gobernante extranjero. El individuo capturado, por lo tanto, era "el *yajaw k'ahk'* de" un señor de mayor rango, sugiriendo que el título conlleva una cierta connotación de rango político o social.

Es posible que a Yok-?-Tal se le haya retratado asimismo en el pequeño fragmento de tablero del Grupo XVI (Figura 95). Una porción de su nombre (**yo-OK-? ...**) quizás alcance a apenas discernirse en la parte inferior izquierda del fragmento, identificando al personaje que se halla de pie detrás del rey y que mira a la izquierda.



Figura 95. Tablero miniatura del Grupo XVI.



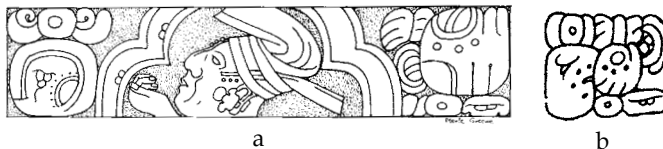
Figura 96. Plataforma del Templo XIX, Retrato F y texto nominal secundario. Ver fotografía mayor al final del capítulo.

Retrato F

Continuando a lo largo del lado sur de la plataforma, hallamos al segundo de tres personajes sentados que aparecen a la derecha o quizás detrás del gobernante entronizado. El nombre de este personaje se escribe con dos glifos ubicados en la parte superior izquierda de la escena, cerca del tablero derecho de la inscripción principal: **ya-YAX-sa-ja-la ma-k'a-ba-ja-TE'** (Figura 96). Semánticamente, el nombre resulta muy difícil de entender, aunque los elementos iniciales **ya-YAX-** quizás indican el adjetivo de color duplicado *yayax* que significa "verde" o "muy verde." El término *sajal* bien podría ser el conocido título subalterno pero, de ser así, en este caso adopta una forma inusual, dada su asociación con el adjetivo.

El segundo glifo muestra una disposición visualmente interesante de signos, pues **ma** y **k'a** aparecen conflados, en tanto que **ba** se reduce al interior de la parte redonda del elemento **TE'**. No puedo ofrecer traducción alguna de esta combinación (**mäk'* es una raíz protoch'olana que significa "comer cosas suaves"), aunque se parece a otro nombre conocido de la historia temprana de Palenque. Durante el reinado de K'inich Janab Pakal, un importante señor subordinado incorporaba la misma secuencia en su nombre, escrito en su totalidad como **yu-ku-ma-k'a-ba-TE'** en la tapa del sarcófago del Templo de las Inscripciones y citado asimismo en el incensario de piedra hallado en el Grupo IV (Figura 97). En el texto del incensario (Figura 97b), el nombre es ligeramente diferente, pues tiene el elemento adicional **-ja** antes del sufijo **TE'** final, lo que establece una conexión adicional con el nombre del personaje del Retrato F de la plataforma. Quizás la frase sea una forma verbal interna (*¿mak'-(a)ba-aj te'?*) utilizada como nombre pero, de ser así, resulta de difícil análisis morfológico. En todo caso, el nombre que aparece en la plataforma ciertamente es suficientemente distinto en su forma completa como para distinguirlo del nombre del personaje anterior de tiempos de Pakal, aunque resulta perfectamente concebible que pudieran haber sido parientes.

Figura 97. Comparación de dos nombres: (a) Sarcófago de Pakal (dibujo de Merle Greene Robertson), (b) Portaincensario del Grupo IV (dibujo de Mark Van Stone).



La ausencia de títulos reconocibles en el nombre de este individuo bien podría deberse a un rango menor que el de los nobles reunidos en la escena.

Retrato G

El último personaje que figura en la cara sur de la plataforma (Figura 98) lleva su nombre escrito en tres bloques: **MUWAAN-ni cha-nu-la a-AHN?**, que probablemente se lea como *Muwaan Chanul Ahn(?)*. Sólo la lectura del elemento final (el “árbol de los números”) presenta alguna duda, dada la carencia de una glosa semánticamente confiable para el término *an* o *ahn* (ver el texto secundario del Retrato C si se quiere consultar otro ejemplo de su uso). En cuanto a los demás componentes del nombre, *muwaan* quiere decir “halcón” y es también el nombre de un mes.⁴² *Chanul* es un lexema complejo, entre cuyos significados se encuentra “animal” tanto en tzeltal como en tzotzil y probablemente sea un término cognado de *kanul*, término yucateco que quiere decir “guardián.”

Muwaan Chanul Ahn parece constituir su nombre completo, pues no se sabe que ninguno de sus elementos funjan como título. Al igual que la persona frente a él, se le muestra sentado detrás del gobernante y parece ocupar la posición de menor rango dentro de la reunión de nobles retratada en el monumento. La falta de un título en su nombre presumiblemente reflejaría este menor rango social.

Las inusuales manos de Muwaan Chanul Ahn bien podrían indicar una deformidad física, quizás incluso una condición severa como la acromegalia, reconocida por primera vez por Robertson, Scandizzo y Scandizzo (1976) en los retratos naturalistas de Ix Sak K'uk' que aparecen a los lados del sarcófago de K'inich Janab Pakal (Figura 99). A este síndrome se le reconoce por diversos criterios diagnósticos, entre los que se incluyen una cabeza alargada con una quijada elongada y manos agrandadas y “en forma de pala.” Recordando nuestro análisis del tablero de piedra del Templo XIX, existe la interesante posibilidad de que el



Figura 98. Plataforma del Templo XIX, Retrato G y texto nominal secundario. Ver fotografía mayor al final del capítulo.

⁴² Es muy probable que la especie que representa el ave **MUWAAN** sea algún tipo de halcón. En maya yucateco, *moan* es un búho (Thompson 1950:114), pero la lista de palabras en *ch'olti'* que da Morán y en la que el vocablo *muhan* se glosa como “gabilán, milano,” así como el vocabulario *ch'orti'* de Wisdom (1950) parecerían indicar que más bien se trata de algún tipo de halcón. A pesar de la ambigüedad lingüística, la imagen del glifo es la de un ave de rapiña que posiblemente esté comiéndose a un ave más pequeña (aunque no puede descartarse que se trate de una cría consumiendo alimento del buche de su padre o de su madre).



Figura 99. Retrato de Ix Sak K'uk' del sarcófago del Templo de las Inscripciones, Palenque (dibujo de Merle Greene Robertson).

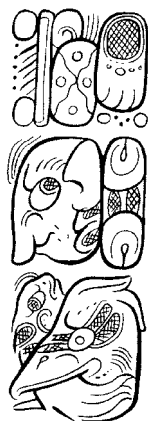
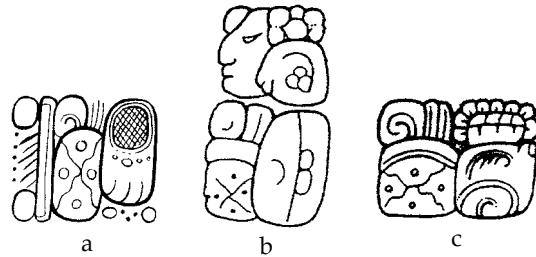


Figura 100. Plataforma del Templo XIX, Retrato H y texto nominal secundario. Ver fotografía mayor al final del capítulo.



Figura 101. Ejemplos de un signo “de lirio acuático” en varias inscripciones: (a) plataforma del Templo XIX, (b) nombre de mujer de la realeza en un dintel del área de Yaxchilán (dibujo de John Montgomery), (c) probable topónimo, Dintel 41 de Yaxchilán (de Graham 1979:91).



personaje arrodillado de la izquierda sea el mismo hombre, mostrado de manera mucho más elegante (ver Figura 23). Sus rasgos faciales resultan vagamente similares a los del hombre que aparece en la plataforma y, lo que resulta aún más notable, sus dedos parecen acortados y sin uñas.

Retrato H

Pasando al lado poniente de la plataforma, al personaje de la izquierda, que mira en dirección opuesta a donde se encuentran sus dos compañeros, se le identifica mediante tres jeroglíficos que se leen **AJ-?-HA'-la ch'o-ko ?** (Figura 100). No estoy seguro de que haya un nombre personal en alguno de estos tres bloques. El primer glifo lleva el prefijo agentivo **AJ-** precediendo a un posible topónimo que incluye el término *ha'* o “agua.” El elemento que hay entre uno y otro, que semeja la hoja de un lirio acuático no tiene un valor seguro, aunque se tengan algunos ejemplos de él, provenientes de otros textos (Figura 101). El glifo de en medio de la frase nominal es *ch'ok*, “joven, emergente” que, en otros contextos, a menudo sirve como título aplicado a miembros jóvenes de la familia real. Finalmente y de manera que nos deja perplejos, el tercer glifo es un solo signo que representa a una garza devorando un pescado —idéntico en todo respecto al glifo que aparece tres veces en el texto de estuco de la columna del Templo XIX. En dicho texto, el signo de la garza con el pescado parece fungir como logograma, quizás como raíz verbal; su presencia en este caso, como parte de un nombre personal o como título, ciertamente resulta extraña. No sabemos qué relación pueda haber habido entre este señor y la escena de la columna, en caso de haberla.

Retrato I

El personaje central y principal del tablero poniente sostiene un gran ovillo de sogas enrollada y hace un gesto hacia el hombre sentado a su izquierda (Figura 102). Su imagen seguramente corresponde al ritual llamado “toma de sogas” que se cita en las diferentes inscripciones del Templo XIX, incluyendo el cercano Pasaje W-4. El texto secundario de identificación, que se halla encima de su rostro, dice lo siguiente: **sa-ja-la 9-na o-ki-bi AJ-3-TE'-K'UH**, *Salaj Bolon Okib Aj Uxte'k'uh*, y el nombre personal que se halla dentro de esta frase, *Salaj Bolon*, también se registra dos veces en la inscripción principal del lado poniente.

Como hemos visto, el nombre aparece en las posiciones C4 y E4 del lado poniente, utilizando formas ligeramente distintas de escribirlo: **sa-ja-la-9** en un caso y **sa-la-ja-9** en otro. La forma del nombre en el texto secundario parece fuertemente indicativo de que *Salaj Bolon* es la lectura correcta, lo que quizás quede confirmado gracias a un ejemplo adicional del nombre, escrito **sa-la-ja-9** en la plataforma del Templo XXI. El nombre del texto secundario se expande un poco al usar una cabeza **-na** como sufijo del número 9, seguramente como complemento fonético de *bolon*.

Salaj Bolon —quien al parecer desempeñó un papel crucial en la historia de este edificio— estuvo involucrado en tres diferentes rituales mencionados en los textos de los Templos XIX y XXI: (1) en el final de *k'atun* 9.15.0.0.0, participó en alguna ceremonia que involucró al dios G1 de la Triada; (2) en la fecha 9.15.2.9.0, tomó parte en un rito de “toma de sogas,” quizás el que corresponde



Figura 102. Plataforma del Templo XIX, Retrato I y texto nominal secundario.

a la escena tallada en el tablero del lado poniente; y (3) tuvo un papel poco comprendido en las celebraciones del Final de Período 9.15.5.0.0, según se menciona en un registro incompleto en la plataforma del Templo XXI.

Su relación con el rey y con la corte de éste sigue estando poco clara, pero los dos últimos glifos del texto secundario, **o-ki-bi** (*okib*) y **AJ-3-TE'-K'UH** (*Aj Uxte'k'uh*) podrían brindar claves sobre su identidad. *Okib* es un término con el que nos hemos topado muchas veces, desde luego, como probable vocablo que signifique “pedestal,” en referencia a las plataformas de los Templos XIX y XXI. No obstante y como hemos afirmado anteriormente, *okib* en asociación con nombres personales podría tener un significado muy diferente, independientemente de qué tan confuso pueda parecer esto a primera vista. La manera de escribir los dos glifos (**yo-ko-bi-li** y **o-ki-bi**) difieren ligeramente por su uso de las sílabas **ko** y **ki**, lo cual posiblemente representa una distinción mayor a la que sería de esperar si una palabra fuera simplemente la forma poseída de la otra. Vacilo en sugerir que las palabras no tengan relación entre sí, pero por ahora prefiero tratarlas como términos independientes.

Okib se presenta, como ya lo hemos visto, como un posible título de K'inich Ahkal Mo' Nahb en el registro de entronización del Pasaje S-7. Del mismo modo, hallamos el término en relación con Upakal K'inich en uno de los textos de reciente descubrimiento en el Templo XXI, asociado con un evento temprano de su vida que ocurrió durante el reinado de K'inich K'an Joy Chitam.

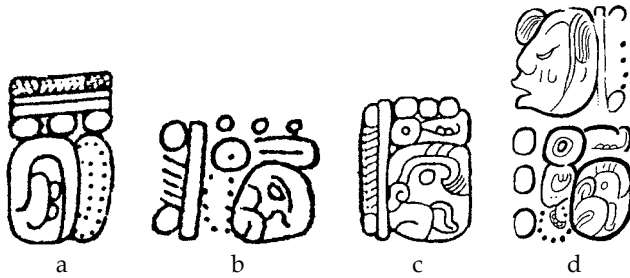


Figura 103. El título *Aj Uxte'k'uh* en Tortuguero y área vecina: (a) Mon. 6 de Tortuguero (dibujo de Ian Graham), (b) orejera grande de piedra, probablemente de Tortuguero (dibujo de Berthold Riese), (c) nombre de escultor del tablero de "Yomop" (dibujo de Nikolai Grube), (d) plataforma del Templo XXI.

Tomándolo junto con los dos casos en los que se alude a Salaj Bolon como *okib* (el segundo caso se encuentra también en el Templo XXI), tenemos un total de tres instancias de personajes que llevan ese título y en ninguno de los casos se trata de un gobernante en funciones al momento de ostentar dicho título.

Como lo ha señalado Bernal Romero, la nueva plataforma del Templo XXI tiene una pieza de evidencia clave para entender la naturaleza del título *okib*. En esta plataforma, el texto secundario que acompaña al retrato de K'inich Ahkal Mo' Nahb dice *Okib u ch'ok k'aba K'inich Ahkal Mo' Nahb*, que se lee "*Okib* es el nombre juvenil de K'inich Ahkal Mo' Nahb." Por si el patrón del uso de este título en asociación con "pregobernantes" no estuviera suficientemente claro, este solo ejemplo establece que *Okib* se consideraba una designación "previa a la entronización" de este futuro rey, a quien se retrata durante un ritual que ocurrió mucho antes de su propia entronización. (La escena retratada en el tablero de la plataforma del Templo XXI sin duda corresponde a la fecha inicial de Cuenta Larga 9.13.17.9.0 3 Ajaw 3 Yax, "primera" de la serie de tres fechas registradas en el tablero de estuco de la columna del Templo XIX.)

Uno no puede sino preguntarse si Salaj Bolon, quien era el *okib* al momento de inaugurarse los Templos XIX y XXI se hallaba en línea de sucesión al trono después de K'inich Ahkal Mo' Nahb y de su hijo o hermano Upakal K'inich. Podría tratarse, de hecho, del joven K'inich K'uk' Bahlam (quien subió al poder en la fecha 9.16.13.0.7 9 Manik' 15 Wo), aunque es esta una especulación demasiado radical como para sostenerla sin contar con evidencias adicionales aún por descubrir.

El otro importante título que lleva Salaj Bolon en su texto secundario es *Aj Uxte'k'uh*, "El de los Tres Dioses." Podemos hallar el mismo término en Palenque en asociación con el nombre de la Señora Ix Kinuw Mat, madre de K'inich Ahkal Mo' Nahb, así como en el nombre de Yax Itzam Aat, el personaje ancestral mencionado en el pasaje inicial del tablero poniente de la plataforma del Templo XIX. Resulta interesante que tanto el título de *Okib* como el de *Aj Uxte'k'uh* aparecen juntos en el caso de Yax Itzam Aat. Fuera de Palenque, hallamos el título *Aj Uxte'k'uh* asimismo en Tortuguero y en la estela "de Yomop" (Figura 103). Si bien resulta tentador relacionar este título con la Triada de Palenque, parece que "Tres Dioses" bien podría haber sido el topónimo de alguna localidad de la región general de Palenque, aunque su identidad no ha podido verificarse.

Retrato J

El tercer personaje del tablero occidental, que ocupa la extrema derecha de éste, tiene otra frase nominal fascinante y, una vez más, sin paralelos en otras inscripciones de Palenque (Figura 104). Los cuatro glifos que componen este texto secundario son **YAX-?-na²o-la-AJAW ch'o-ko SUUTZ'-AJAW**. Sospecho que los dos primeros son el nombre personal del personaje y que, después de ellos, se le nombra como *ch'ok ajaw* o "señor de rango juvenil" de un lugar o entidad designada sencillamente con el logograma del murciélago (**SUUTZ'**). El nombre mismo presenta algunas dificultades de lectura: después de **YAX-** el elemento principal del primer bloque se asemeja al signo que he sugerido se lee **TAK** (y que a menudo es un sufijo pluralizador), pero en este caso el uso parece ser muy diferente y el achurado oscurecido del interior del signo parece sugerir que se trata de un signo totalmente diferente. El sufijo **-na** también parece indicar que se trata de un logograma diferente, por lo que la lectura del nombre sigue siendo incompleta.

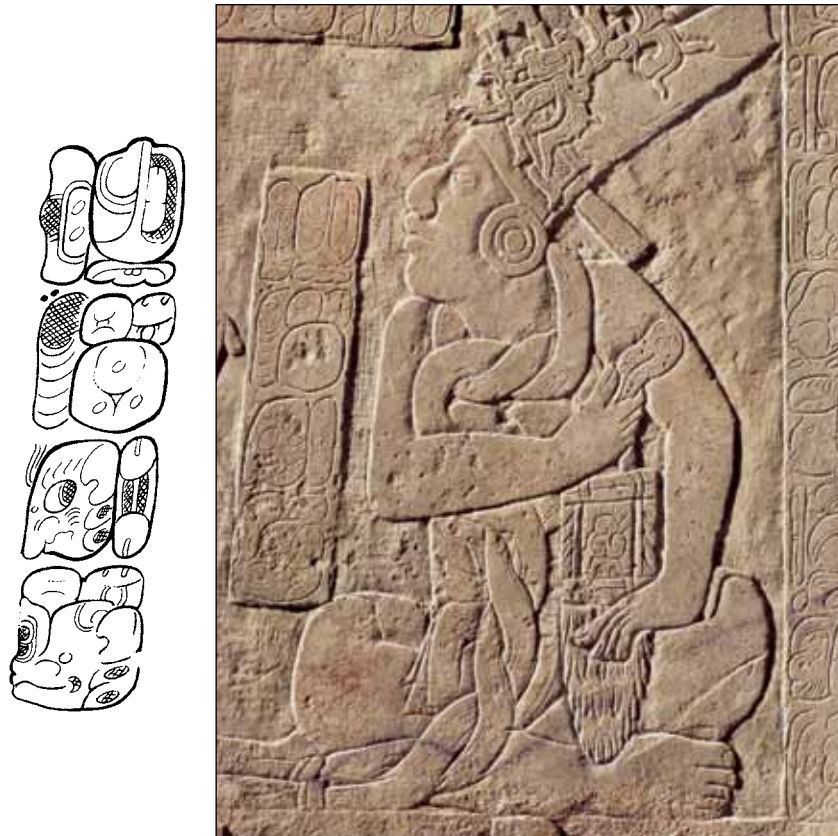


Figura 104. Plataforma del Templo XIX, Retrato J y texto nominal secundario.

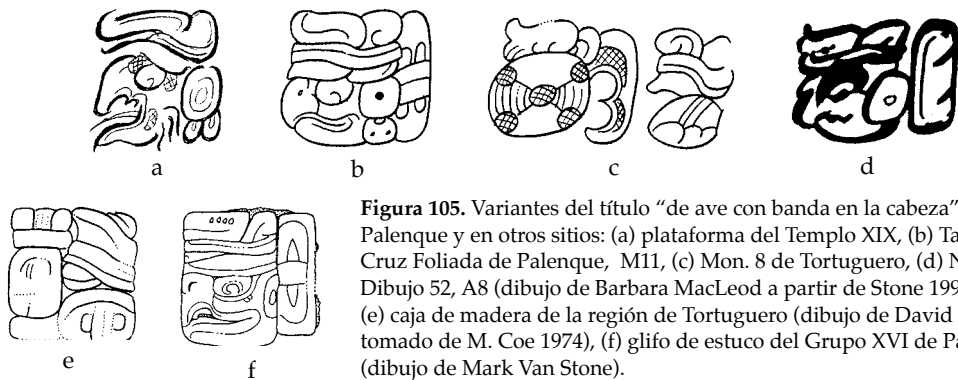


Figura 105. Variantes del título "de ave con banda en la cabeza" en Palenque y en otros sitios: (a) plataforma del Templo XIX, (b) Tablero de la Cruz Foliada de Palenque, M11, (c) Mon. 8 de Tortuguero, (d) Naj Tunich, Dibujo 52, A8 (dibujo de Barbara MacLeod a partir de Stone 1995:Fig. 7-2), (e) caja de madera de la región de Tortuguero (dibujo de David Stuart, tomado de M. Coe 1974), (f) glifo de estuco del Grupo XVI de Palenque (dibujo de Mark Van Stone).

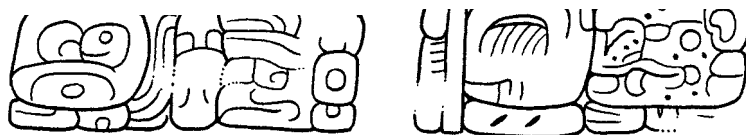


Figura 106. Asunción del puesto "de ave con banda en la cabeza" por parte de un noble de Tortuguero llamado Aj K'ax Bahlam, en una caja de madera con inscripciones de proveniencia desconocida (dibujo de David Stuart conforme a M. Coe 1974).

En el segundo bloque, vemos el raro uso del signo “duplicador,” que consiste en dos pequeños puntos que los escribas utilizaron para señalar la repetición de ciertos signos en los bloques con los que se asociaban (ver Stuart y Houston 1994:Fig. 57). En este caso, se hallan junto a la sílaba **o** y antes de la sílaba **la**, con la intención de señalar ya fuera una pronunciación **o-o-la** (*o’ol?*) o bien **o-la-la** (*olal*). No tengo preferencia alguna entre estas dos posibilidades, dado que no existen formas similares de este nombre o título en ninguna otra inscripción. La identidad de este personaje sigue siendo un misterio.

El título del “ave con banda en la cabeza”

El mismo glifo de “ave con banda en la cabeza” que hallamos asociado con varios de los nombres del Templo XIX aparece en varios otros textos, tanto en Palenque como en otros sitios (Figura 105). Según varios autores (Freidel, Schele y Parker 1993:94-95; M. Coe y Kerr 1997:135), se trata de una variante del glifo **ITZ’AT** que se utiliza para designar escribas y artesanos (D. Stuart 1989) que en otros casos es un retrato de un mono sobrenatural que es el patrón de los escribas originalmente identificado por Michael Coe (1977). La semejanza entre ambos, sin embargo, es muy leve. Ambos glifos llevan habitualmente los sufijos **-ti** o **-ta**, pero los signos de cabeza nunca aparecen como sustitutos verdaderos en ningún contexto conocido. Por lo mismo, prefiero considerar que el ave con la banda en la cabeza que aparece en Palenque y en otros sitios es un término independiente, que representa un título aún no descifrado que se aplica a sacerdotes o miembros importantes de la corte real.

Este título desconocido presenta ciertas similitudes estructurales vagas pero interesantes con el término *ajaw*, término genérico utilizado para referirse a un “señor” o a un “noble.” Por ejemplo, en algunos casos se trata del “puesto” que algunas veces asumen los nobles, tal y como se registra en la famosa caja de madera que proviene del área de Tortuguero (Figura 106). En dicho caso, la inscripción dice que un año después de entronizado el rey local de Tortuguero Ik’ Muy Muwaan, un hombre llamado Aj K’ax Bahlam asumió el puesto del ave con banda en la cabeza, presumiblemente en calidad de subordinado. En Seibal, por ejemplo, el ave aparece con el prefijo **K’UHUL-** en un glifo que, al menos estructuralmente, se asemeja a un Glifo Emblema (Figura 107). Se usa para nombrar al noble asociado con él como miembro “sagrado” de un algún estatus o condición mayor, como en el caso del común término *k’uhul ajaw*. La misma combinación de *k’uhul* con el ave con la banda en la cabeza puede hallarse en textos mucho más tempranos de Caracol y Copán. Además de lo anterior, las deidades pareadas conocidas como los Remeros también utilizan el título del ave en inscripciones provenientes de los sitios vecinos de Ixtutz y Sacul, en las que se les llama **NAAH-5-CHAN “Ave”-ti** en lugar del topónimo ciertamente más común de *Naahho’chan Ajaw*, “Señor(es) de Naahho’chan (¿’los Primeros Cinco Cielos?’)” (Stuart y Houston 1994:71) (Figura 108). Resulta evidente que, en ciertos sitios y en ciertos momentos, el ave con la banda en la cabeza llegó a utilizarse de forma similar al título *ajaw*, si bien debió tener una distinción importante de este último título, de uso amplio para el caso de personajes de la élite.

Aunque dudo que, como han sugerido algunos otros autores, este

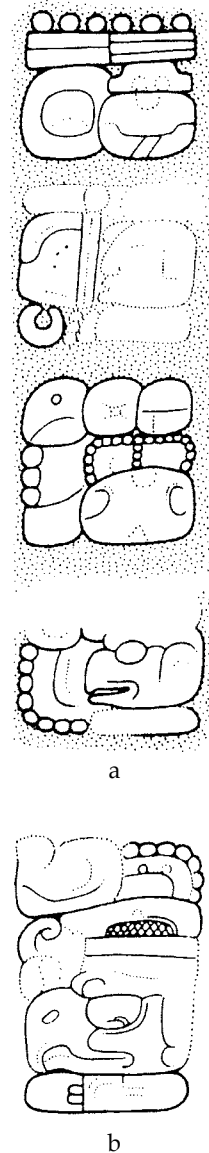


Figura 107. Título del ave con banda en la cabeza en Seibal, con prefijo *Ch’uhul*, “Sagrado”: (a) Estela 7, A1-A4 (dibujo de Ian Graham tomado de Graham 1996:25), (b) Estela 6, B6b (ibid.:23).

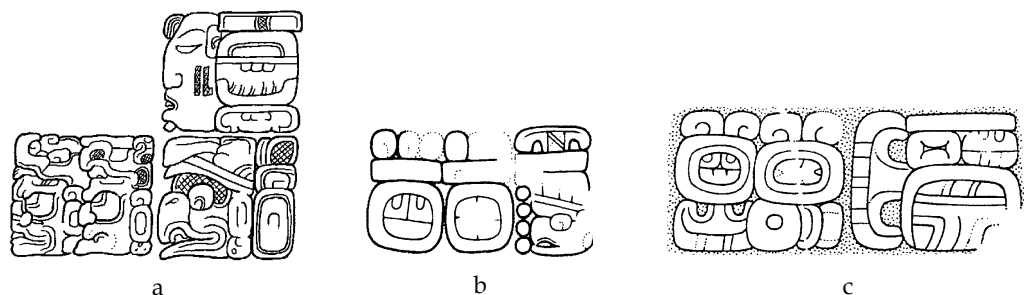


Figura 108. Uso paralelo del signo “de ave con banda en la cabeza” y del signo *ajaw* en títulos asociados con los Dioses Remeros: (a) Estela 1 de Sacul, B6-C6 (entintado a partir de un dibujo de campo de Ian Graham, CMHI), (b) Estela 2 de Ixkun, C12, D12 (tomado de Graham 1980:141), (c) Mon. 42 de Toniná, pD, pE (de Graham y Mathews 1996:90).

título sea simplemente una forma alternativa de escribir *itz’at*, debo admitir que no estoy en posición de ofrecer lectura alternativa alguna. Los sufijos comunes *-ti* o *-ta* claramente funcionan como complementos fonéticos del logograma, pero no parece haber otras pistas relativas al valor fonético del signo del ave con banda para la cabeza. Hay dos ejemplos provenientes de Tortuguero que representan por sí sola a la banda para la cabeza, sin asociarla con la cabeza del ave y ambos llevan el sufijo *-ta* (Figuras 105c, e). Este peculiar pañuelo se halla algunas veces en retratos de personajes humanos, si bien parece ser más común en representaciones del período Clásico temprano, como en el caso de los murales de Uaxactun, en donde podrían ser un elemento de atuendo diagnóstico de aquellos que detentaban este título (Figura 109).

Volviendo a Palenque, existen varios posibles títulos de ave con banda en la cabeza en el tablero conocido como Tablero de K’an Tok. Descubierta en el curso de las excavaciones practicadas en el Grupo XVI, detrás y al norte del Templo de la Cruz (González Cruz y Bernal Romero 2000), este tablero tardío registra una larga lista de asunciones del puesto y título del ave con la banda en la cabeza. La primera de ellas ocurrió en los remotos inicios de la dinastía de Palenque, durante el reinado de K’uk’ Bahlam I en el siglo quinto, y hay mención de al menos nueve personajes sucesivos que detentaron este título, llegando hasta la época en la que se hizo el tablero en cuestión. En cada caso, un rey de Palenque “supervisa” (*u-kab-j-iiy*) el evento de asunción.⁴³

⁴³ Mathews propone la siguiente reconstrucción de las fechas que aparecen en el Tablero de K’an Tok:

8.19.19.3.0	7 Ajaw 18 Muwan
9.0.9.5.9	3 Muluk 7 Muwan
9.1.5.5.11	6 Chuwen 19 Sak
9.3.13.15.7	10 Manik’ 15 Ch’en
9.8.10.5.8	8 Lamat 1 Keh
9.9.6.3.4	4 K’an 17 Sek
9.14.0.9.15	6 Men 3 Yaxk’in
9.15.10.10.13	8 Ben 16 Kumk’u
9.16.16.15.9	13 Muluk 2 K’ayab
9.16.17.15.4	4 K’an 12 Pax

Yo sugiero una reconstrucción de fechas ligeramente diferente (y menos completa):

?	
9.1.5.5.11	6 Chuwen 19 Sak
?	
9.3.13.15.7	10 Manik’ 15 Ch’en
?	? Lamat 1 Yax?
9.9.12.12.4	4 Kan 7 Mak
9.14.7.0.15	6 Men 13 K’ank’in
9.15.10.10.13	8 Ben 16 Kumk’u
9.16.16.15.9	13 Muluk 2 K’ayab



Figura 109. Ejemplos del pañuelo con borde en el arte maya del período Clásico temprano: (a) dibujo inciso en una vasija de Río Azul (dibujo de David Stuart, con base en una fotografía de George Stuart; ver Adams 1999:Fig. 3-26), (b) murales de la Estructura B-XIII de Uaxactún (de Morley 1946:Lámina 50).

El término utilizado para nombrar el rango o puesto asumido en todos estos registros de asunción es inusual, pero en mi opinión está relacionado y quizás sea incluso una variante gráfica del ave con la banda en la cabeza. El elemento del pañuelo o banda para la cabeza puede reconocerse con facilidad como superfijo. Además, el principal elemento que se halla bajo el superfijo se conoce de otros contextos y se sabe que se alterna con la misma cabeza de ave del título que nos ocupa. Esta relación parece reforzarse adicionalmente mediante los afijos que comparten ambos glifos (Figura 110), entre las que se incluye el término *ajaw*, utilizado de manera muy inusual antes del mismo (Figura 110c). Esta equivalencia tiene un fuerte apoyo en el Tablero de K'an Tok en la identificación de Janab Ajaw como el noble que asumió este rango o puesto en la fecha 9.14.7.0.15 6 Men 13 K'an'k'in, bajo los auspicios de K'inich K'an Joy Chitam. Se trata, como podemos recordar, del principal personaje que lleva una variante del título del ave con la banda

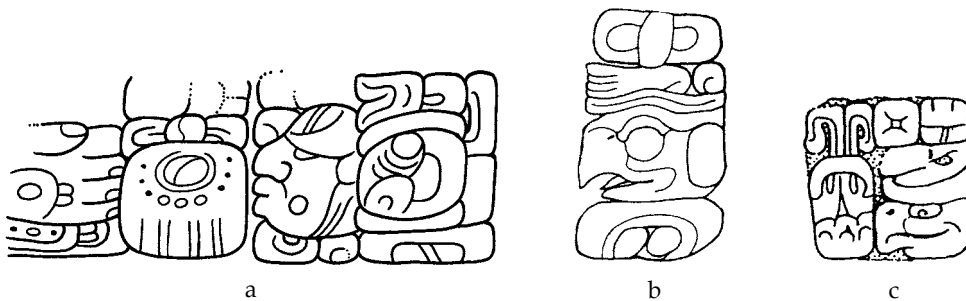


Figura 110. Comparación del puesto citado en el Tablero de K'an Tok con el título "de ave con banda en la cabeza": (a) Tablero de K'an Tok (C9-D9), (b) glifo de estuco del Templo XVIII (dibujo de Linda Schele), (c) glifo de estuco del Templo XVI (dibujo de Mark Van Stone).

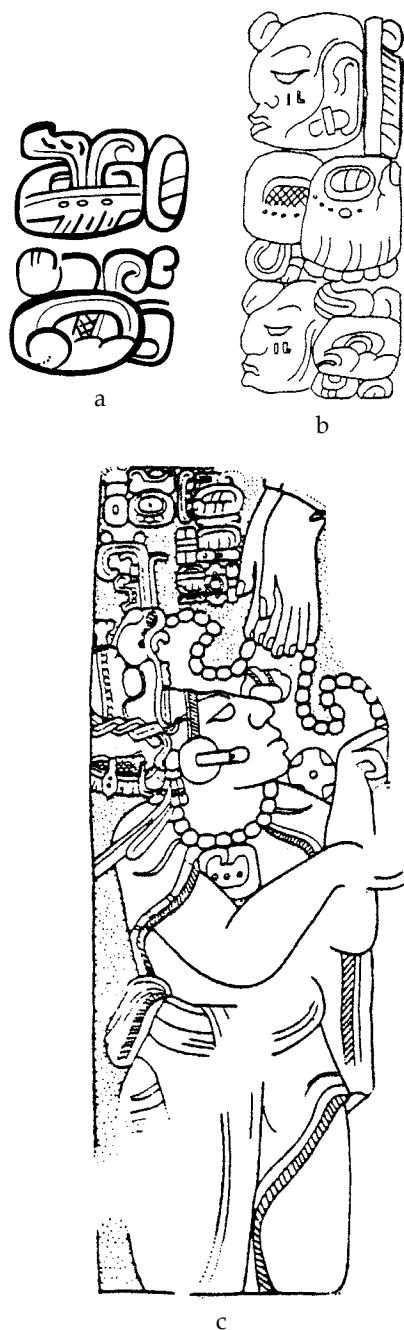


Figura 111. Puesto posiblemente relacionado de Palenque y de Yaxchilán: (a) glifos de una hoja de obsidiana con inscripción, Templo de la Cruz Foliada, Palenque (dibujo de Lucia Henderson conforme a Ruz Lhuillier 1958:Lámina LII), (b) nombre de mujer (*Ix Ajpayk'ab*) con título, de portaincensario de Palenque (de Schele y Mathews 1979), (c) señor arrodillado con título en el texto secundario superior, de la Estela 7 de Yaxchilán (dibujo de Ian Graham).

en la cabeza en la plataforma del Templo XIX y ahí el título se combina nuevamente con **AJAW**. Desafortunadamente, las complejas variantes y patrones de afijación (tanto **-ta** como **-wa** son comunes) no aportan mucho para sugerir una buena lectura fonética para el ave con la banda en la cabeza.

El papel preciso que comportaba este rango no está claro, si bien hallamos una posible variante del ave con la banda en la cabeza tanto en Palenque como en Yaxchilán en asociación con señores y nobles del cortejo real, de manera muy semejante a lo que vemos en el Templo XIX (Figura 111). Hay una escultura en Dos Pilas que también podría darnos una clave en este sentido. El tablero 19 (Figura 112) muestra la ceremonia de sangrado ritual de un niño que evidentemente es hijo del gobernante local, conocido simplemente como Gobernante 3 (Houston 1993:115). Arrodillado ante el niño y sosteniendo una espina de mantarraya se halla un hombre llamado *Sakjal Hix*, quien lleva en su frase nominal el título del ave con banda en la cabeza. Sostiene así el implemento ritual que es el elemento central de la ceremonia, de forma muy similar a la forma en que Janab Ajaw en Palenque sostiene la banda real ante el rey sentado. Mirado así, quizás sea importante que el Grupo XVI, en donde se descubrió el tablero, es adyacente al Templo de la Cruz, como si hubiera sido un edificio auxiliar o complementario de algún tipo. Con sus muchas cámaras y espacios aparentemente especializados, uno se pregunta si el complejo del Grupo XVI fungió como sitio en el cual se almacenaban y cuidaban los objetos e implementos rituales utilizados en las actividades ceremoniales del Grupo de las Cruces.

Los personajes históricos

Los numerosos individuos retratados en los dos costados de la plataforma del Templo XIX son la más detallada representación conocida de la corte real de Palenque. Es curioso que la mayoría de ellos siguen siendo personajes misteriosos y que sus papeles específicos dentro de la sociedad cortesana resultan difíciles, cuando no imposibles, de discernir. Obviamente, existe una importante jerarquía explícita entre los participantes de la escena de entronización en lo particular, en la que Janab Ajaw parece resaltarse como el funcionario más prominente de todos. Este personaje "corona" activamente a K'inich Ahkal Mo' Nahb

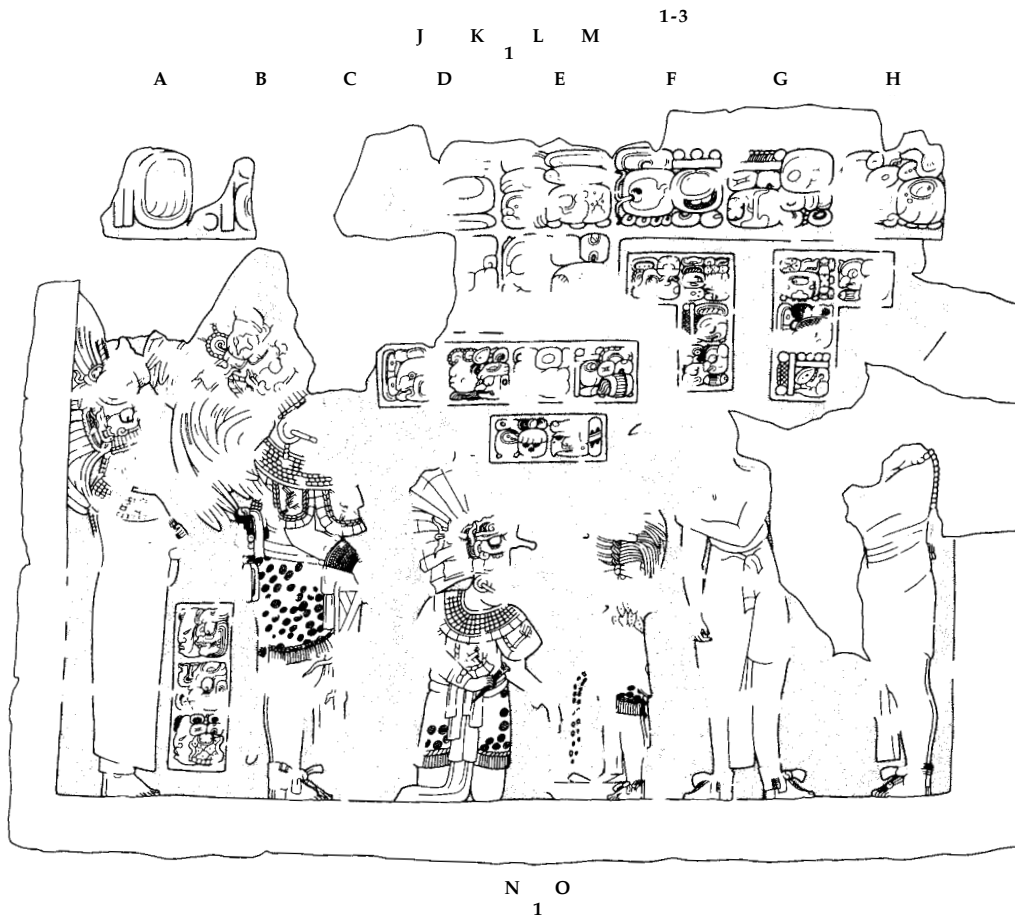
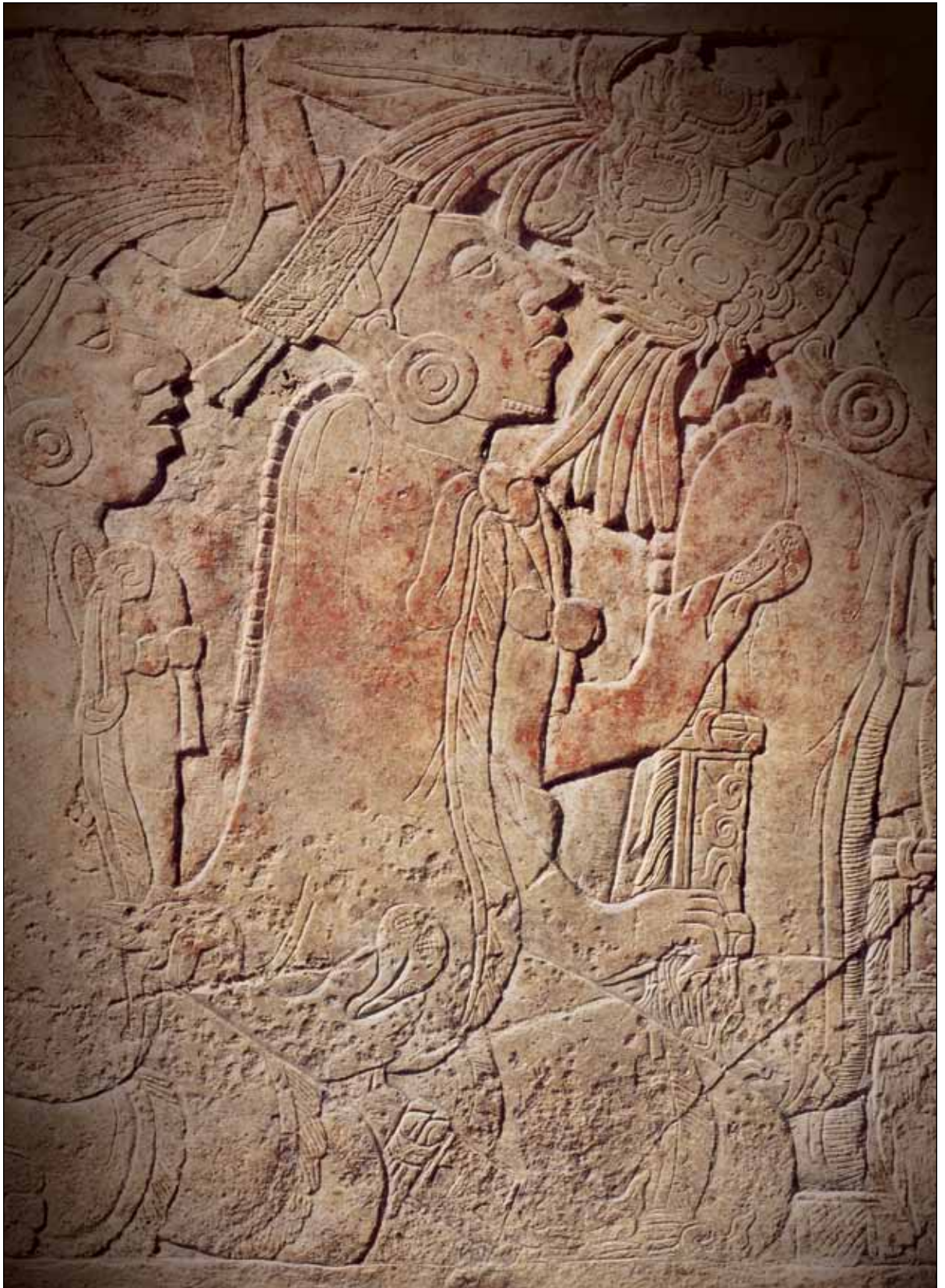


Figura 112. Tablero 19 de Dos Pilas (dibujo de David Stuart, de Houston 1993:Fig. 4-19).

como gobernante, en lo que constituye una pista rara e importante sobre el papel que jugaban los subordinados políticos en las ceremonias de entronización. También de importancia clave resulta el protagonista de muchas de las inscripciones del Templo XIX, Yok-?-Tal, aunque su relación con el rey como su *yajaw k'ahk'* sigue siendo un misterio. Quizás el personaje que más nos intriga es Salaj Bolon, el noble de rango menor que participó en varias de las ceremonias de inauguración de casas y a quien se retrata en el lado poniente de la plataforma "recibiendo la soga." Sospecho que Salaj Bolon habrá de resultar un personaje histórico de gran importancia en la historia futura del reino, quizás inclusive como sucesor de Upakal K'inich. Esto hace surgir la pregunta final de por qué motivo Upakal K'inich no aparece representado entre los cortesanos en torno al trono, dada su aparente proximidad con K'inich Ahkal Mo' Nahb, el hecho de que aparece en el tablero de estuco y dada también su prominente presencia en el cercano Templo XXI. No puedo postular una buena explicación de esto excepto señalar que, de los dos templos inaugurados de manera contemporánea, el XIX y el XXI, Upakal K'inich podría haber estado más próximamente afiliado con el último. Todas estas son cuestiones difíciles de resolver que espero puedan aclararse mediante el descubrimiento de nuevos textos y piezas de arte histórico.



Retrato A de la plataforma del Templo XIX, cara sur.



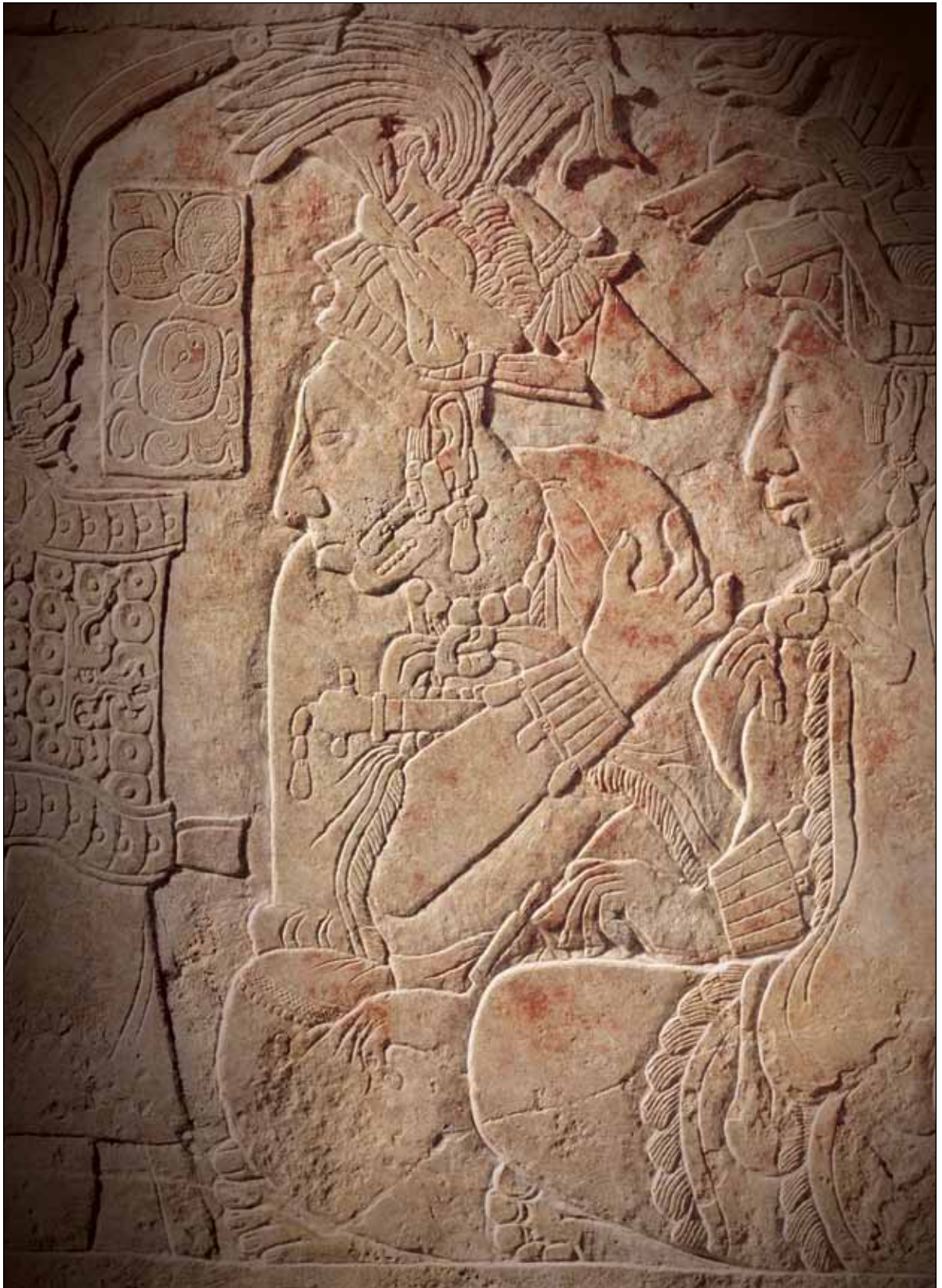
Retrato B de la plataforma del Templo XIX, cara sur.



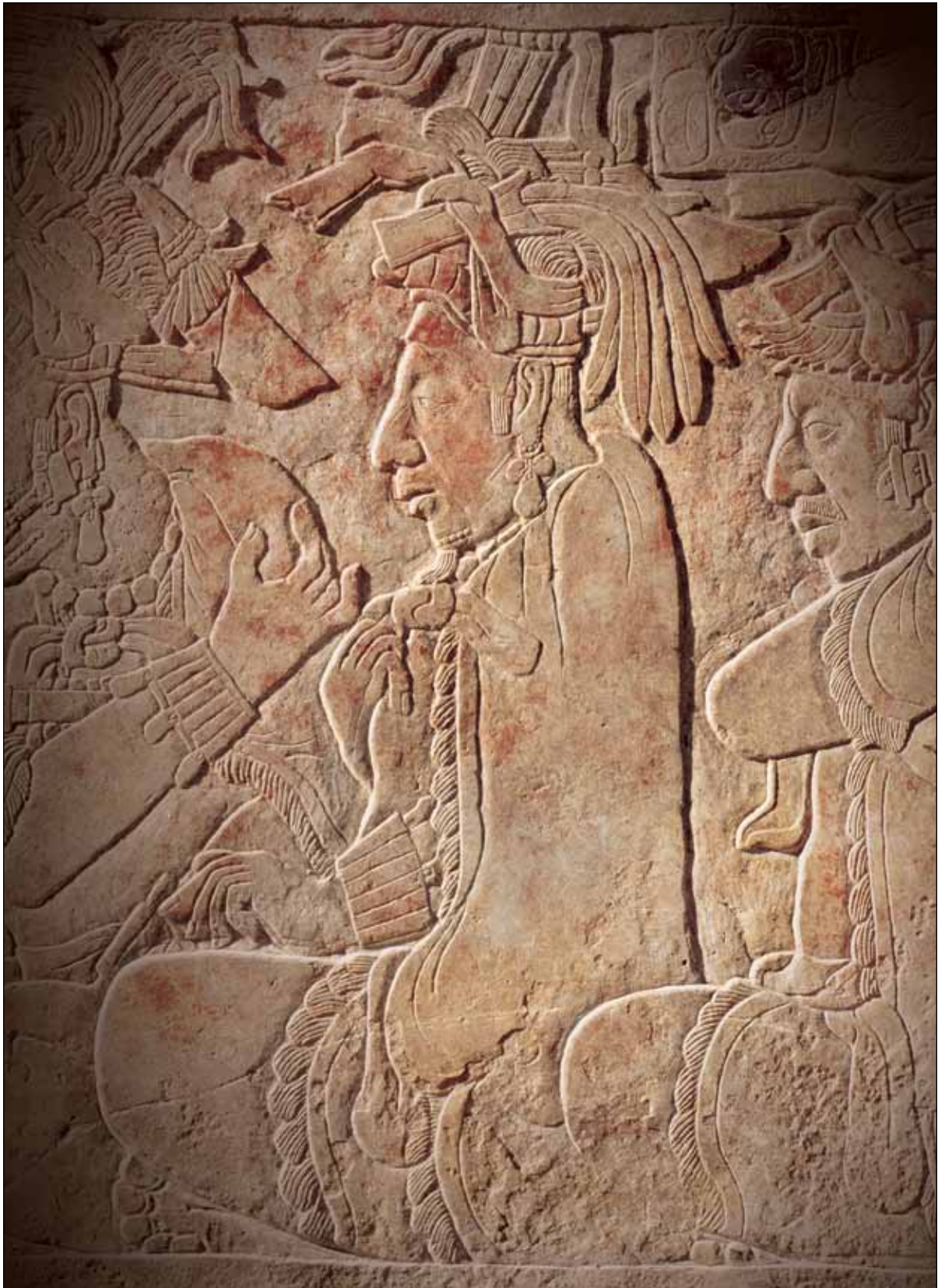
Retrato C de la plataforma del Templo XIX, cara sur.



Retrato D de la plataforma del Templo XIX, cara sur.



Retrato E de la plataforma del Templo XIX, cara sur.



Retrato F de la plataforma del Templo XIX, cara sur.



Retrato G de la plataforma del Templo XIX, cara sur.



Retrato H de la plataforma del Templo XIX, cara poniente.



Retrato I de la plataforma del Templo XIX, cara poniente.



Retrato J de la plataforma del Templo XIX, cara poniente.

Capítulo 5.

K'inich Ahkal Mo' Nahb: Sus glifos nominales y contexto histórico



El protagonista real de las inscripciones del Templo XIX es K'inich Ahkal Mo' Nahb, quien reinó a partir de la fecha 9.14.10.4.2 9 Ik' 5 K'ayab (30 de diciembre del año 721) y hasta algún tiempo después de la fecha 9.15.5.0.0 10 Ajaw 8 Ch'en (22 de julio del año 736), que es la fecha final que se registra en la plataforma y la última que se asocia con su reinado. Fue un importante gobernante de Palenque y, sin embargo, hasta ahora nos ha parecido algo menos prominente que sus antecesores, quienes construyeron muchos de los más importantes edificios que se han preservado bien en el centro de la antigua ciudad. Las excavaciones llevadas a cabo en los Templos XIX y XXI han hecho ganar relevancia a la figura de K'inich Ahkal Mo' Nahb, y hay buenas razones para creer que excavaciones futuras en algunas de las estructuras aún anónimas de Palenque habrán de revelar aún más información relativa a este rey y al poco conocido período en el cual vivió y reinó.

Antes de los descubrimientos del Templo XIX, nuestra principal fuente de información sobre este gobernante provenía de unos cuantos textos hallados en el Palacio, incluyendo el Tablero de los 96 Glifos, además de dos inscripciones del Templo XVIII. Desde hace ya mucho tiempo, Berlin (1968) había determinado su fecha de entronización. Anteriormente, su único retrato conocido era el del Tablero de los Esclavos (Wald 1997), en el que se le ve flanqueado por su madre y su padre (Figura 113). Como ya hemos visto, su padre, Tiwol Chan Mat, no llegó a ser rey, a pesar de haber sido hijo de K'inich Janab Pakal. Esto, desde luego, hace surgir varias preguntas relativas a los lazos de parentesco existentes entre K'inich Ahkal Mo' Nahb y los tres gobernantes anteriores a él que, si no nos equivocamos en nuestra reconstrucción de dichas relaciones, fueron su abuelo (K'inich Janab Pakal) y dos tíos (K'inich Kan Bahlam y K'inich K'an Joy Chitam). K'inich Ahkal Mo' Nahb es, por lo tanto, un rey enigmático de muchas maneras y los nuevos textos del Templo XIX han ayudado a resolver al menos algunas de las cuestiones sin respuesta que lo rodean. Uno de los resultados más importantes de las nuevas investigaciones consiste en haber logrado refinar la lectura de su glifo nominal, que aquí se presenta con ligeras modificaciones a la manera en que se había presentado en desciframientos anteriores.

El nombre real

Heinrich Berlin se refirió a este gobernante con el apelativo de "Sujeto C" en tres brillantes estudios (Berlin 1959, 1965, 1968) en los que estableció el esbozo básico de la dinastía de la Palenque durante



Figura 113. Tablero de los Esclavos (dibujo de Merle Greene Robertson).

el período Clásico tardío.⁴⁴ Berlin también sostuvo de manera correcta que se trataba del mismo señor o gobernante asociado con el Templo XVIII que asumió el poder en la fecha 9.14.10.4.2 9 Ik' 5 K' ayab. En su posterior estudio de la dinastía de Palenque, Mathews y Schele (1974) utilizaron el nombre de "Señor Chaacal" para referirse al mismo rey, con base en el elemento principal "cauac" (que aquí leemos como *ku*) y su supuesta relación con la deidad Chaak. Estudios posteriores revelaron que dos gobernantes de Palenque durante el período Clásico temprano llevaron el

⁴⁴ Mathews y Schele (1974) elaboraron una lista de los gobernantes de Palenque durante el período Clásico tardío, asignándoles nombres de trabajo en maya ch'olano, pero Berlin debe recibir el crédito que le corresponde por haber establecido previamente los esbozos esenciales de la historia dinástica, misma que publicó en tres importantes estudios a lo largo de una década (Berlin 1959, 1965, 1968). Resulta difícil explicar por qué las importantísimas aportaciones de Berlin han recibido tan poco reconocimiento, excepto quizás por el hecho de que sus presentaciones solían ser generalmente secas y poco espectaculares. Sin embargo, fue sumamente explícito en su identificación de los glifos nominales de los principales gobernantes de los períodos Clásico temprano y tardío, así como la de sus posibles fechas de entronización. También vale la pena hacer notar, quizás, que la copia personal que Proskouriakoff tenía del estudio de Berlin sobre el Tablero de los 96 Glifos (y que actualmente reside en la oficina del Proyecto del Corpus de Inscripciones Jeroglíficas Mayas en el Museo Peabody) revela que estaba de acuerdo con los postulados de Berlin. Entre sus anotaciones manuscritas, escribió "entronización" junto a las tres fechas de entronización que aparecen en esa inscripción.

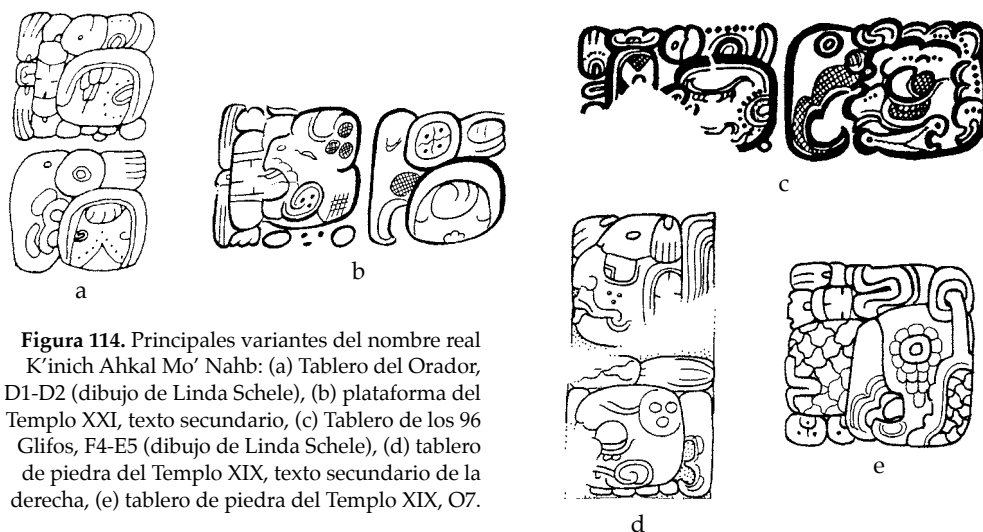


Figura 114. Principales variantes del nombre real K'inich Ahkal Mo' Nahb: (a) Tablero del Orador, D1-D2 (dibujo de Linda Schele), (b) plataforma del Templo XXI, texto secundario, (c) Tablero de los 96 Glifos, F4-E5 (dibujo de Linda Schele), (d) tablero de piedra del Templo XIX, texto secundario de la derecha, (e) tablero de piedra del Templo XIX, O7.

mismo nombre (sin el prefijo honorífico de K'inich), lo que dio como resultado un conjunto de tres gobernantes de Palenque que a menudo se mencionan en la literatura con los nombres de "Chaacal I," "Chaacal II" y "Chaacal III."

El nombre del rey del período Clásico tardío consta de cuatro componentes esenciales, cada uno de los cuales puede presentar ciertas variantes (Figura 114):

(1) El prefijo honorífico inicial *K'inich* que utilizaron todos los reyes de Palenque durante el período Clásico tardío después de K'inich Janab Pakal. Este prefijo puede ser sencillo o, a veces, representarse mediante la cabeza del dios solar con el afijo *K'inich* agregado a su parte posterior. Como ya hemos visto, este título también puede ampliarse un poco y asumir la forma *Yajawte' K'inich*.

(2) Habitualmente, la secuencia **a-ku-la**, que puede sustituirse con **AHK-la** utilizando el logograma de la cabeza de tortuga o, en los ejemplos hallados más recientemente, el caparazón de una tortuga que represente el vocablo **AHK**. Los logogramas alternativos han aportado una bienvenida confirmación del desciframiento de **a-ku** como "tortuga," lectura que propuso este autor por primera vez hace algunos años (D. Stuart 1987a), al sustituir la escritura silábica de *ahk*, "tortuga," según puede verse en varios otros nombres reales del período Clásico. La escritura disarmónica **a-ku** se utiliza quizás para indicar la naturaleza inusual de la vocal interna de la raíz *ahk* (Houston, Robertson y Stuart 1998). En el nombre de Palenque, la presencia del sufijo **-la** probablemente apunte a la pronunciación *ahk-al* en lugar de *ahk-ul*, pues la sílaba **ku** parece intrínseca a la forma fonética de escribir la raíz de la palabra "tortuga" (si bien debe decirse aquí que esto está siendo discutido por varios epigrafistas). Por este motivo, podemos transcribir la porción del nombre como **AHK-la**, "invirtiendo" la lectura del signo **-la** para representar el sonido **-l** que es uno de los sufijos comunes en vocablos derivados.

(3) En la mayoría de los ejemplos, el signo que sigue representa el pico de un loro y algunas veces aparece como sufijo de **AHK-la**. A este elemento de pico curvo se le dio durante mucho tiempo el valor fonético **a**, con base en algunos ejemplos similares del conocido signo T229, pero ahora existen fuertes evidencias de que se trata de un signo distinto. Como hemos visto, el signo T229 **a** es de aparición común en el nombre de este gobernante cuando su nombre se escribe **a-ku**, pero su forma se diferencia de manera regular de la forma del signo en forma de gancho. Es interesante que, en las inscripciones de Copán, el signo del pico ganchudo se utiliza como forma abreviada de escribir **MO'**, "guacamaya" como, por ejemplo, en el topónimo *Mo' Witz*, "Montaña de la(s) Guacamaya(s)." Este autor había considerado que quizás fuera **MO'** la forma correcta de leer este elemento de pico en el nombre que aparece en Palenque, pero no había confirmación de esta idea sino hasta que fueron descubiertos los textos del Templo XIX, en los que una evidente

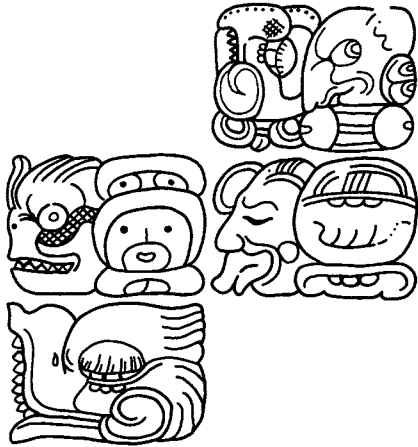
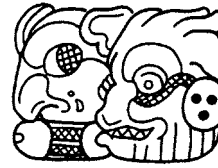
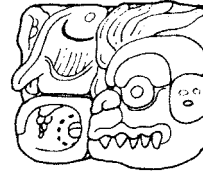


Figura 115. Nacimiento de K'inich Ahkal Mo' Nahb, tomado de los tableros de jamba del santuario del Templo XVIII (dibujo de Lucia Henderson).



a



b

Figura 116. Nombre previo a la entronización de K'inich Ahkal Mo' Nahb del Templo XVIII de Palenque: (a) jamba del santuario, (b) texto de estuco (dibujos de Lucia Henderson).

cabeza de guacamaya aparece como versión completa del signo de pico. Gracias a esta nueva evidencia, las dos primeras partes del nombre pueden leerse *Ahkal* y *Mo'*.

(4) Por último, hallamos el grupo **na-bi**, que es muy común, generalmente justo después del pico **MO'**. Estos elementos en otros contextos son reemplazados por un logograma que se lee **NAHB**, “estanque, lago.” Las formas logográficas de **NAHB** enfatizan todas la imagen del lirio acuático, generalmente como componente de una forma mayor del “winal moteado,” y la flor de dicho lirio, que generalmente aparece como superfijo (y que se lee siempre al final) por sí sola puede leerse como **NAHB**. En los ejemplos del Templo XIX en los que aparece el elemento **AHK** en forma del caparazón de tortuga hallamos la cabeza de guacamaya envuelta en las guías de una hoja de lirio acuático en lo que constituye una imagen más iconográfica del signo en cuestión.

Considerado en su totalidad, entonces, tenemos una versión razonablemente exacta del nombre *K'inich Ahkal Mo' Nahb*, que tiene un significado literal de “Gran Sol Estanque de la Guacamaya-Tortuga,” cuyo sentido resulta muy difícil de entender.

Notas históricas sobre K'inich Ahkal Mo' Nahb

La fecha de nacimiento de K'inich Ahkal Mo' Nahb aparece prominentemente en el Templo XVIII, en donde esta fecha abre la inscripción de los tableros adosados a las jambas del santuario, en el lado norte (Figura 115). La fecha es 9.12.6.5.8 3 Lamat 6 Sak, identificada por primera vez por Mathews y Schele (1974). El nombre del gobernante aparece en su forma “previa a la entronización” y en la inscripción del Templo XVIII aparece simplemente como la cabeza de un reptil con cresta (Figura 116a). Este nombre también aparece entre los glifos desprendidos del texto de estuco del Templo XVIII (Schele y Mathews 1979) con el interesante agregado de las sílabas **chu-lu-ku** (Figura 116b) como prefijo, con el propósito aparente de escribir *chuluk*. En ch'orti', esta palabra (*churuk*) es un sustantivo o adjetivo que quiere decir “arruga(do/a).” Tanto esta palabra como la escritura glífica quizás se relacionen con la palabra maya yucateca *tolok*, que significa “lagartija.” Si bien *tolok* y *chuluk* no parecen tener una fonética parecida, estas dos palabras muestran correspondencias de sonido bien estudiadas entre las fonologías yucateca y ch'olana (*t/ch* y *o/u*). Debo enfatizar que este análisis es tentativo, pero me gustaría considerar la posibilidad de que el nombre del joven futuro rey contenía, en parte, la palabra *Chuluk* “Lagartija (Arrugada).”

El pasaje de nacimiento de las jambas del Templo XVIII incluye una importante referencia al padre de K'inich Ahkal Mo' Nahb (Ringle 1996), Tiwol Chan Mat (o una ligera variación de este nombre), de quien ya nos hemos ocupado en el Capítulo 2, dada la aparición de su nombre en

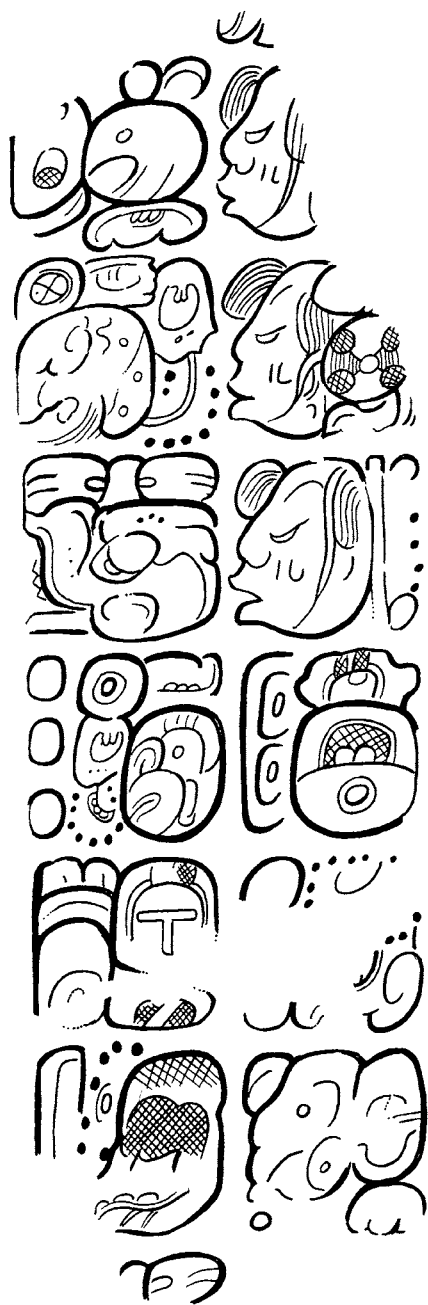


Figura 117. Declaración de relación paterno/materno-filial de la plataforma del Templo XXI.

el tablero de piedra de la columna del Templo XIX. El pasaje de nacimiento de las jambas del Templo XVIII no menciona a la madre del rey (aunque ésta sí aparece más adelante), pero su glifo nominal se incluyó en la inscripción de estuco que alguna vez formó parte de un texto en este edificio. También encontramos su nombre en una declaración completa de relación paterno/materno-filial relativa a K'inich Ahkal Mo' Nahb que recientemente se descubrió en la inscripción de la plataforma del Templo XXI (Bernal Romero 2002) (Figura 117). También se le identifica como el personaje de la derecha en el Tablero de los Esclavos, en donde aparece en compañía de su hijo, que ocupa el centro de la composición, y de Tiwol Chan Mat, quien aparece a la izquierda (Wald 1997).

Tiwol Chan Mat no fue nunca gobernante de Palenque, aunque existe evidencia circunstancial muy fuerte de que se trató del tercer hijo de K'inich Janab Pakal y, por lo tanto, fue hermano menor de los dos célebres hermanos que gobernaron después de Pakal (Ringle 1996). Tiwol Chan Mat murió en la fecha 9.12.8.9.18 7 Etz'nab 6 Muwan, antes de la muerte de K'inich Janab Pakal, y cuando el joven K'inich Ahkal Mo' Nahb apenas tenía dos años de edad (exactamente 2.3.10). Esta hipótesis de que hubo tres hermanos es apoyada por los restos de la escena de estuco que alguna vez hubo en el Templo XVIII y que originalmente decoraba el muro bajo el largo texto caído (Figura 118). Blom (1982:Fig. 81; Blom y LaFarge 1926-7:176-177) registró por primera vez los pedazos de esta escena que aún se mantenían adheridos al muro trasero del templo y prácticamente no quedaba nada, salvo las piernas cruzadas de un señor sentado y la cabeza de otro personaje, a su izquierda. Los textos glíficos secundarios que rodeaban a estos y a otros personajes afortunadamente se conservaron mejor y haciendo uso de ellos podemos identificar a algunos de los personajes retratados en la escena.

Del centro a la derecha (utilizando las designaciones de Ringle [1996:Fig. 9]), los textos secundarios dicen:

J1, K1: AJ-pi-tzi-²la-OHL ch'o-ko
 L1-3: [3]-?N-ma-ta ch'o-ko
 M1-2: [?] CHAN-ma-ta ch'o-ko

Nótese que todos los nombres van acompañados de la designación *ch'ok*, que se emplea en relación con señores que aún no alcanzan un estatus de madurez como reyes o, más en consonancia con su uso en las lenguas mayas modernas, para referirse a niños. El primero de los textos secundarios muestra una forma inusual de escribir el nombre juvenil común de K'inich

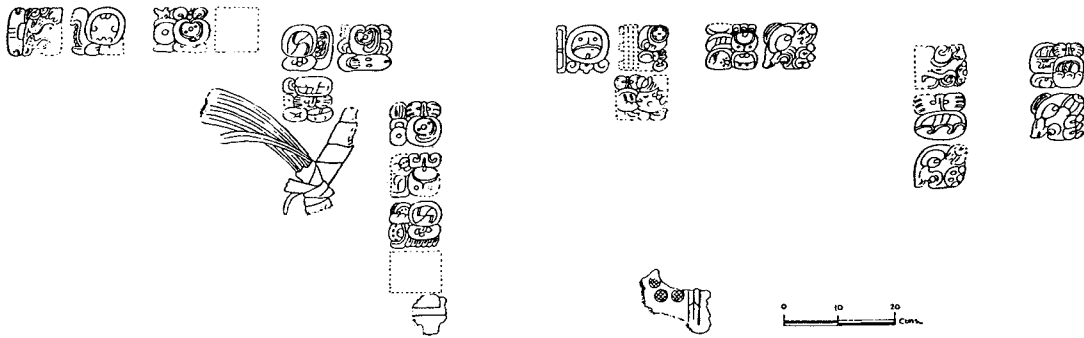


Figura 118. Restos de la escena del muro posterior del Templo XVIII, bajo el texto jeroglífico original (de Ruz Lhuillier 1958:Fig. 18).

Kan Bahlam que se ve, por ejemplo, en los textos secundarios de identificación asociados con la más pequeña de las dos figuras en los tableros del Grupo de las Cruces. Ringle (1996:56) reconoció que el segundo nombre es el nombre juvenil de K'inich K'an Joy Chitam, en tanto que el tercero es el de Tiwol Chan Mat. El orden de los textos secundarios indica que la escena incluía retratos de estos tres hermanos en orden decreciente de edades, de izquierda a derecha. El personaje sentado en el centro bien pudo haber sido K'inich Janab Pakal, pero no hay texto secundario alguno que confirme esto. La evidencia es indirecta, pero creo que el agrupamiento de nombres apoya con gran fuerza la interpretación que hace Ringle de que Tiwol Chan Mat era el menor de los hijos de Pakal, un hijo que murió de manera prematura.

La fecha de la escena es 5 Ajaw 18 K'ayab, que debió corresponder a la fecha de cuenta larga 9.12.6.12.0. Esta fecha es apenas dos años antes de la muerte de Tiwol Chan Mat, cercana al final del largo reinado de K'inich Janab Pakal. Los tres hermanos eran ya adultos para esta fecha y el propio hijo de Tiwol Chan Mat —el futuro K'inich Ahkal Mo' Nahb— había nacido escasos meses antes. Desafortunadamente, el verbo que seguía a la fecha está ausente, pero el sujeto que aparece en el glifo siguiente es **ma-ta-la-AJAW-wa**, “señor(es) de Mata(wi)l.”

Resulta evidente que algunos de los textos secundarios registrados en la escena representaban diálogos, de manera similar a lo que podemos observar en algunas escenas de salas de trono en vasijas mayas. Los tres glifos sobrevivientes de la columna G, colocados directamente entre el señor sentado y el personaje de su izquierda son:

G1: **ti-ma-ja**

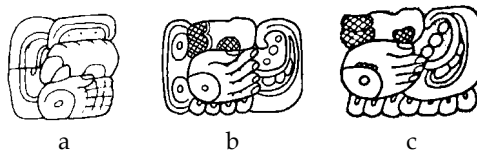
G2: **a-wo-la**

G3: **a-TZ'AK-bu-ji**

Esta expresión tiene relación con otras expresiones halladas en las inscripciones tanto de Palenque como de otros sitios y se deriva de *tim ohl*, “satisfacer a alguien.” El equivalente en maya yucateco es *tem ol*, que significa literalmente “satisfacer el propio corazón.” En este caso, los glifos se usan para escribir la voz pasiva *tihm-aj a-wohl*, “estás contento, satisfecho.” El siguiente glifo es más difícil de interpretar, pero es probable que se trate de la forma transitiva derivada *a-tz'ak-bu-ji*, “tú los pones en orden.” Este autor interpreta la declaración mayor de esta manera: *tihm-aj a-wohl a-tz'ak-bu-ji*, con el significado de “estás contento (de) haberlos puesto en orden,” y sugiere que esta frase se relaciona directamente con los tres hermanos que aparecen alineados en la escena. No es improbable considerar que la escena represente el establecimiento formal del orden de sucesión de los tres hijos de K'inich Janab Pakal, unos cinco años antes del fallecimiento de éste último.

La inscripción de la jamba del Templo XVIII continúa después del registro del nacimiento del rey con una mención de dos eventos de la vida del gobernante, acaecidos antes de su entronización, entre los cuales se incluye una importante ceremonia en la que participó en la fecha 9.13.2.9.0 5

Figura 119. Evento “de pezuña de venado” (*χk'al may?*) en los textos de Palenque: (a) Tablero de la Cruz, C3, (b) jamba del Templo XVIII (dibujo de Lucia Henderson), (c) Tablero del Palacio, E8 (dibujo de Linda Schele).



Ajaw 8 Ch'en, cuando tenía unos catorce años de edad. El glifo verbal “de pezuña de venado” que describe este ritual también aparece en otras inscripciones de Palenque, siempre en relación con jóvenes gobernantes futuros en fechas muy anteriores a sus respectivas entronizaciones (Figura 119) (ver Joyce [2000:126] en relación con una discusión reciente de estos eventos). Actualmente, disponemos de evidencias específicas que bien podrían llevar a una lectura del glifo de evento en cuestión. El verbo generalmente muestra una mano K'AL (“atado”) (ver D. Stuart 1996) asociada con el signo de la pezuña de venado que, puede afirmarse casi con total certidumbre, debió leerse **MAY**.⁴⁵ Estos dos elementos ofrecen los componentes esenciales de la expresión, pero tanto en este caso como en otras formas de escribirla, es posible hallar afijos que sugieren una lectura completa de *k'al mayij*, “el atado del sacrificio.” El término ritual *k'al mayij* es una de las pocas expresiones que se hallan en fuentes del período Clásico que registran la iniciación de los jóvenes en el complejo de los rituales de la realeza. El “atado” es un término de gran importancia en este contexto, pues parece implicar que la ceremonia tuvo una naturaleza cíclica o repetitiva importante, parecida a la asociada con términos como *k'al-tuun*, “atado de la piedra” o *k'al-huun*, “atado de la banda para la cabeza.” El término *mayij*, “ofrenda, sacrificio,” parece haber sido un término antiguo empleado para aludir a ciertos tipos de sangrado ritual, incluyendo el paso de cuerdas a través de la lengua.⁴⁶ Otra ceremonia juvenil de importancia fue *yax ch'ab*, “la primera penitencia” o “la primera creación,” y se registra tanto en Caracol como en Tikal, entre otros sitios. La extraordinaria escena del Tablero 19 de Dos Pilas (ver Figura 112), que muestra a un niño pequeño extrayendo sangre de sus genitales, podría ser precisamente una representación de esa ceremonia.

No se sabe casi nada de los años anteriores a la entronización de K'inich Ahkal Mo' Nahb a la edad de cuarenta y tres años, pero evidentemente fueron tiempos de cierta inestabilidad en la historia dinástica de Palenque. Un evento clave de este período fue la captura de K'inich K'an Joy Chitam a manos del gobernante de Toniná, acontecimiento conmemorado en el Monumento 122 de la capital del rey victorioso (Figura 120). La fecha resulta algo difícil de determinar a partir del registro calendárico que ha llegado hasta nosotros en este tablero de Toniná (ver Schele 1992:97) y ninguna de las posibilidades de fecha de Cuenta Larga encaja del todo dentro de los meses previos a la entronización de K'inich Ahkal Mo' Nahb. No obstante, Schele y otros han optado por la fecha 9.13.19.13.3 13 Ak'bal 16 Yax como la más probable. Curiosamente, esta fecha es nueve años anterior a la fecha más tardía que podemos asociar con el nombre de K'inich K'an Joy

⁴⁵ Schele sugirió el valor **MAY** para el glifo de pezuña de venado hace muchos años (comunicación personal 1979). Desde entonces, la evidencia basada en las diversas formas de escribir *mayij*, “ofrenda, sacrificio,” en mi opinión ha confirmado la lectura **MAY**. Además, la pezuña de venado aparece en el sustantivo poseído **U-MAY-ya** o *u-may*, “su tabaco para inhalar.” Este glifo aparece en al menos una pequeña botella de cerámica (de las llamadas “veneneras”) cuya función claramente era la de contener tabaco para inhalar.

⁴⁶ Esta asociación se confirma en la Estela 35 de Yaxchilán, en la que la frase *u-baak ti mayij* o “(Es) su imagen en el acto de *mayij*” se usa para describir el acto de sangrado ritual que se ilustra en la escena que acompaña al texto. Las referencias a sacrificios *mayij* en Palenque pueden aludir a este método específico de sangrado ritual, pero resulta difícil confirmarlo. De cualquier manera, debe recordarse que el método de sangrado de la lengua mediante una sogá no era una práctica exclusiva de las mujeres, ya que existen representaciones de jóvenes del sexo masculino llevando a cabo esta práctica en una vasija policroma que actualmente se halla en Dumbarton Oaks (K2783). *Mayij* también parece fungir como sustantivo alusivo a los instrumentos utilizados en este tipo de sacrificios. En Yaxchilán, una “aguja” de hueso del sepulcro de la Señora K'abal Xook es llamada *mayijil baak*, “hueso de sacrificio” (escrito **MAY-ji-li ba-ki**). Y quizás la caja de madera de la región de Tortuguero tuvo relación con esta práctica, pues se alude a ella como *y-otot u-mayij* (**yo-OTOT-ti U-ma-yi-ji**). Resulta interesante hacer notar que la forma de escribir este término en la Estela 35 de Yaxchilán sea **MAY-yi-hi**, forma en la que la distinción fonética entre **hi** y **ji** parece confusa, al igual que en muchas otras formas de escribir que datan de la parte final del período Clásico tardío.

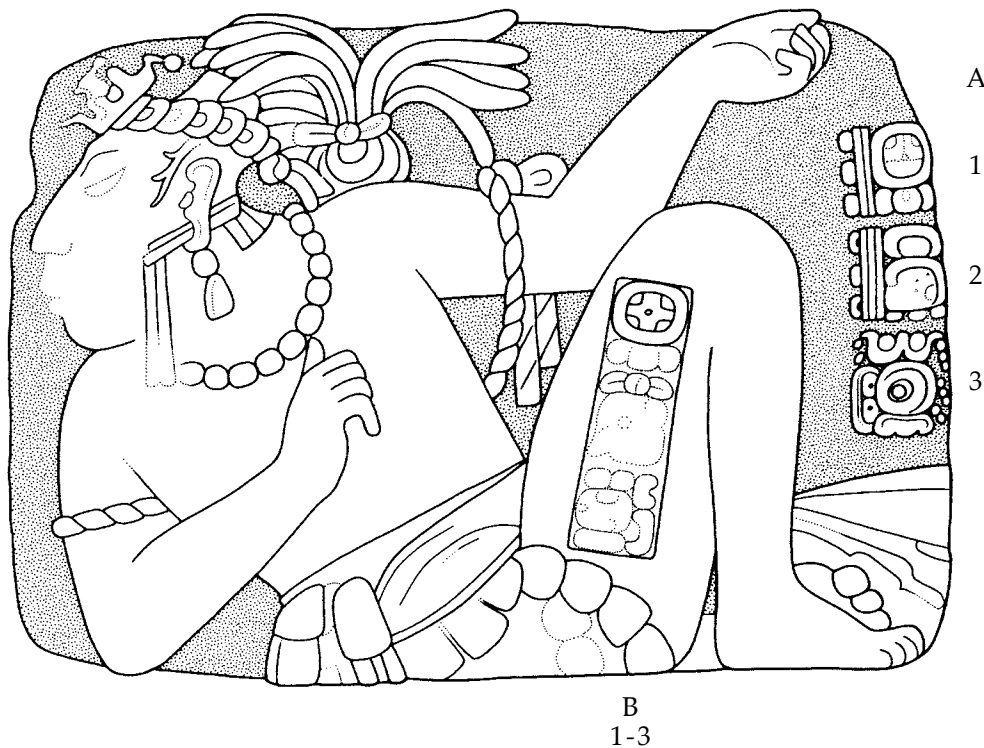


Figura 120. Monumento 122 de Toniná (dibujo de Ian Graham, tomado de Graham y Mathews 1999:153).

Chitam, 9.14.8.14.15, 9 Men 3 Yax, que corresponde a la inauguración de la Casa AD, galería del costado norte del Palacio. Algo todavía más extraño es que el Tablero del Palacio registra que el edificio es la “casa de” un personaje o entidad llamado *Ux Yop Huun*, “Banda para la cabeza de Tres Hojas” (Schele [1979, 1992] se refiere a esta figura como “3 Dios Bufón” o “Xoc”), y el evento de inauguración de la casa parece haber sido autorizado o supervisado de alguna forma por K'inich K'an Joy Chitam. Lounsbury (citado en Schele 1992:97) sugirió por primera vez que este personaje era un gobernante poco conocido de Palenque que sucedió a K'inich K'an Joy Chitam, y ciertamente el hecho de que fuera el “poseedor” de un edificio en el Palacio parecería indicar que gozaba de este tipo de estatus tan elevado (todas las demás casas del Palacio eran “propiedad” de Pakal o de otros gobernantes).⁴⁷ No obstante, no se sabe nada más de este personaje, más allá de las breves menciones que de él se hacen en el Tablero del Palacio. Bien pudo haber sido algún tipo de gobernante interino, como sugiere Schele, pero cualquier entendimiento más profundo de su papel real depende de saber más detalles sobre la muerte de K'inich K'an Joy Chitam. Actualmente, siento que hay suficiente evidencia para sugerir que K'inich K'an Joy Chitam seguía vivo en el momento de que la Casa AD se inauguró y que gobernó por espacio de varios años después de su captura y exhibición pública en Toniná, quizás por un tiempo como vasallo de ese reino vecino (D. Stuart 2003c).

El reinado de K'inich Ahkal Mo' Nahb duró al menos quince años, pero aparentemente no más de veinte. La última fecha con la que lo podemos vincular es 9.15.5.0.0, que se cita al final del texto del tablero sur de la plataforma del Templo XIX. Aunque no tenemos ningún registro de su muerte, está claro que su sucesor, Upakal K'inich Janab Pakal, ya se hallaba reinando al menos

⁴⁷ Como alternativa, Bassie-Sweet (comunicación personal 1999) ha sugerido que el nombre “3 Dios Bufón” que yo he leído como *Ux Yop Huun* alude no a una persona, sino a un tocado. Bassie-Sweet vincula este nombre específicamente con la corona llamada “de sombrero para desfile” que se ilustra en el Tablero del Palacio, el Tablero de los Esclavos, el Tablero Oval del Palacio y, ahora, la plataforma del Templo XIX.

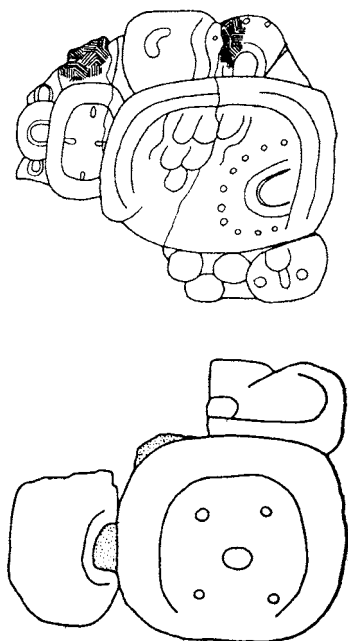


Figura 121. Glifos de estuco con el nombre de K'inich Ahkal Mo' Nahb del Grupo Norte de Palenque (dibujos de Linda Schele, tomados de Schele y Mathews 1979).

desde la fecha 9.15.10.10.13. Esta fecha se cita en el "Tablero de K'an Tok" en relación con la asunción de un funcionario del "ave con banda en la cabeza" bajo los auspicios de Upakal K'inich Janab Pakal. Por esta razón, parece claro que el reinado de K'inich Ahkal Mo' Nahb debió durar entre quince y veinte años.

Durante este lapso, llevó a cabo gran cantidad de monumentos, edificios y modificaciones arquitectónicas en toda la antigua ciudad. El sector sur del Grupo de las Cruces parece tener una concentración de construcciones suyas, entre las que se cuentan los Templos XVIII y XIX. El fragmento de tablero miniatura que se excavó en el Grupo XVI, ubicado directamente detrás del Templo de la Cruz, lleva un retrato suyo (ver Figura 95), pero no hay indicación alguna de que este complejo de construcciones lo haya inaugurado él. La fecha de Serie Inicial que lleva este fragmento puede reconstruirse como 9.14.19.10.17 4 Kaban 10 Zip y, por lo tanto, antecede por pocos meses el final del K'atun y la posterior inauguración de los Templos XIX y XXI. En el Grupo del Norte, entre los glifos de estuco recuperados de los Templos III y IV se incluyen porciones de su nombre (Schele y Mathews 1979:Nº. 575) (Figura 121). Un glifo "de tumba" que también se excavó en el Templo III (ibid.:Nº 598) indica fuertemente que este edificio es una estructura funeraria. El estuco está demasiado incompleto como para sugerir que el edificio alberga la tumba del mismísimo K'inich Ahkal Mo' Nahb, pero la posibilidad de que así fuera resulta muy interesante.⁴⁸

Dentro del Palacio, tanto la Casa E como el patio que está frente a esta estructura sufrieron modificaciones hechas por K'inich Ahkal Mo' Nahb. Un texto jeroglífico extremadamente importante, que trata de su entronización y de importante información mitológica, se pintó a lo largo de la parte superior del muro trasero de la Casa E, por encima del Tablero Ovalado del Palacio y del principal trono para la toma de poder (ver Figura 59). En el patio exterior, en la base de la torre, también se hallaron los Tableros del Orador y del Escriba y ambos citan el nombre de K'inich Ahkal

⁴⁸ Los tres templos del Grupo del Norte podrían estar relacionados con las deidades de la Triada, pero la ausencia de evidencias textuales hacen que esto no pueda ser más que una suposición por el momento. No obstante, todos los templos están orientados de manera directa e intencional hacia el Grupo de las Cruces y hacia el manantial del Otulum, que surge detrás del Templo XIX.

Mo' Nahb. Sin embargo, no creo que ninguno de los retratos arrodillados que aparecen en esos tableros representen a este gobernante, pues ambos adoptan poses suplicantes y miran hacia arriba, hacia una figura de mayor autoridad. Los glifos que aparecen en estos tableros, unidos a los retratos mediante líneas que denotan habla, parecen registrar frases dirigidas a K'inich Ahkal Mo' Nahb ("es tu creación, tu oscuridad...").

Además de llevarse el crédito de varias obras arquitectónicas, K'inich Ahkal Mo' Nahb parece haber sido un gobernante militarmente muy activo. El Tablero de los Esclavos es el documento clave para entender este aspecto de su gobierno y registra tres victorias contra otros tantos centros vecinos, todas ellas conducidas por el *sajal* palencano llamado Chak Suutz'. Uno de los sitios atacados se llamaba *K'ina'* (**K'IN-ni-a**), el cual pudo ser un sitio aliado de Piedras Negras, como lo ha sugerido Zender (2002). Como señala adicionalmente Zender, las beligerantes relaciones de Palenque con Piedras Negras parecen quedar claramente indicadas por una mención en el Tablero del Orador a un sacrificio o exhibición de cautivos en el que se vio involucrado un *sajal* del rey Yopnal Ahk de Piedras Negras (el Gobernante 3 de Proskouriakoff). Chak Suutz' es mencionado una vez más en relación con este episodio.

K'inich Ahkal Mo' Nahb fue el padre de K'inich K'uk' Bahlam, relación que se establece explícitamente en la inscripción del Tablero de los 96 Glifos (Figura 122). Este texto también menciona a la madre de este último rey y presumiblemente consorte de K'inich Ahkal Mo' Nahb, pero su nombre resulta algo difícil de leer: **IX-?-? IX-sa-ja-la-?ju**. Quizás el segundo de los dos nombres sea *Ix Sajal Juj*. Hasta donde sé, no se le menciona en ninguna otra inscripción.

Las inscripciones que datan de los tiempos de este gobernante nombran a varios otros individuos importantes. Chak Suutz' ciertamente no es el de menor importancia y se les celebra como *sajal* o capitán de guerra en la inscripción del Tablero de los Esclavos (ver Schele 1991). Resulta curioso, sin embargo, que Chak Suutz', a pesar de que evidentemente era un personaje muy importante, *no* aparece entre los presentes en la ceremonia de coronación del rey en la plataforma del Templo XIX.

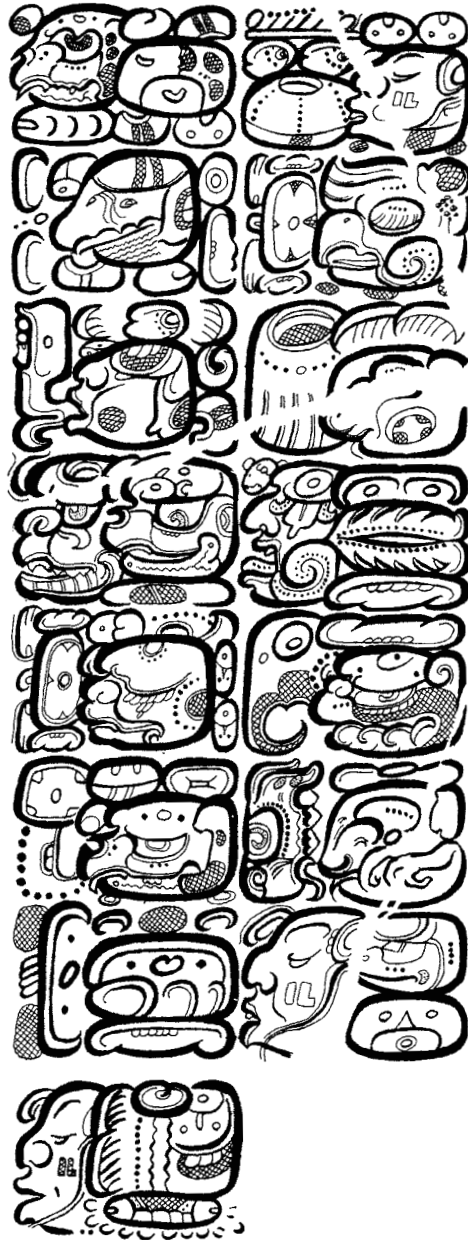


Figura 122. Declaración de relación paterno/materno-filial del Tablero de los 96 Glifos, que cita a la esposa y al hijo de K'inich Ahkal Mo' Nahb (dibujo de Linda Schele).

Capítulo 6.

Una nueva mirada a la mitología de Palenque



Resulta difícil exagerar la importancia de la información religiosa y cosmológica que aportan las inscripciones del Templo XIX. El texto de la plataforma, en particular, relata episodios mitológicos que no aparecen en ningún otro texto, ni de Palenque ni de ningún otro lugar del mundo maya. Incluso las menciones que en él se hacen de deidades y acontecimientos de la creación con los que ya estábamos familiarizados contienen información nueva y nos obligan a revisar lo que durante tanto tiempo hemos creído saber sobre la mitología de Palenque y sobre la cosmogonía maya en general. En el presente capítulo se abordan muchas de estas nuevas evidencias, si bien debe decirse que muchos de los aspectos de estos nuevos descubrimientos seguramente habrán de ampliarse y revisarse en los años venideros.

El primer enunciado, que trata de la entronización de GI representa, quizá, la porción nueva más importante de la narrativa mitológica según puede reconstruirse ésta en la actualidad, pues es considerablemente anterior a la historia “del tiempo profundo” que se relata en los tres templos del Grupo de la Cruz, cada uno de los cuales está dedicado a uno de los miembros de la Tríada de Palenque. Con el fin de ubicar este nuevo episodio en un contexto significativo, revisemos primeramente la historia de la Tríada según ha ido surgiendo en el curso de las últimas décadas, gracias al trabajo de pioneros como Berlin, Kelley, Lounsbury, Schele y otros.

El estudio de los textos de la creación de Palenque (creo que es esta una buena forma de referirse a ellos en lo general) cobra fuerza gracias a la identificación que hizo Berlin (1963) de los tres dioses de la llamada Tríada de Palenque (Figura 123), a los que llamó sencillamente “GI,” “GII” y “GIII” (en aquel tiempo, resultaba imposible leer sus nombres jeroglíficos). Poco después, Kelley (1965) habló sobre el nacimiento de estas deidades según se registraba en los tres templos del Grupo de la Cruz y ayudó a establecer que cada uno de los miembros de la Tríada estaba asociado con uno de estos templos. El Templo de la Cruz y su tablero hablaban del dios GI, el Templo de la Cruz Foliada y su tablero, del dios GII, en tanto que el Templo del Sol y su tablero, del dios GIII. Sus respectivas fechas de nacimiento, que también se registran en la plataforma del Templo XIX son, desde luego:

1. 18. 5. 3. 2	9 Ik' 15 Keh	nacimiento de GI
1. 18. 5. 3. 6	13 Kimi 19 Keh	nacimiento de GIII
1. 18. 5. 4. 0	1 Ajaw 13 Mak	nacimiento de GII

Kelley también notó que estas fechas de nacimiento apuntaban a probables relaciones entre los miembros de la Tríada y otras figuras míticas registradas en las narrativas del centro de México y de Oaxaca. La más conspicua de estas relaciones es, desde luego, “9 Ik'” o Nueve Viento, nombre calendárico que aparece en el período Posclásico en el centro de México en relación con

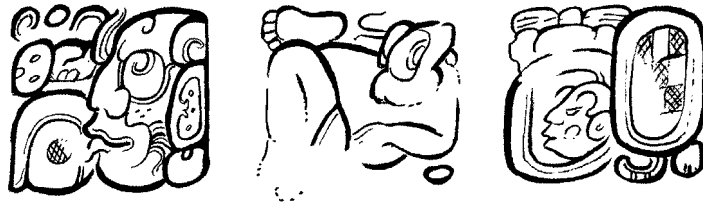


Figura 123. Tríada de Palenque, tomada de la plataforma del Templo XIX, P5-P6.

la deidad asociada con Venus Ehécatl-Quetzalcóatl. Resulta difícil confirmar estas relaciones con otras tradiciones mesoamericanas; no obstante, merecen mucha más atención de la que han recibido hasta ahora y habremos de revisarlas brevemente a lo largo de este capítulo.

En una serie de importantes artículos Lounsbury (1974, 1976, 1980, 1985), partiendo de estos trabajos, comenzó a reconstruir una narrativa relativa a estos dioses. Notó que la separación, de apenas unos cuantos días, entre los tres nacimientos probablemente fuera una indicación de que se trataba de hermanos, en tanto que el nombre de una mujer de larguísima vida que se menciona de manera prominente en los textos del Grupo de las Cruces y a la cual se apodó “Señora Bestezuela” o “Señora Matusalén” se interpretó como el de la madre-creadora de éstos (en el presente estudio, habremos de referirnos a esta deidad como “Progenitor de la Tríada”). Las menciones a un nacimiento anterior de otro “GI” llevaron a Lounsbury a proponer asimismo la existencia de dos dioses “GI,” indistinguibles entre sí por nombre, siendo el primero quizás el padre de los trillizos sobrenaturales. Lounsbury (1985) también postuló que los dioses GI y GIII eran, entre los mayas del período Clásico, los equivalentes de los Gemelos Heroicos del *Popol Vuh*: Hunahpú y Xbalanqué. Schele (1979) profundizó el trabajo de Lounsbury, relacionando a cada uno de los dioses de la Tríada con patrones iconográficos más amplios del arte maya, tanto en Palenque como en otros sitios. Consideró a la Tríada de Palenque como personajes fundamentales en la religión del período Clásico en todas las Tierras Bajas, interpretación que tuvo una gran influencia en sus trabajos posteriores (ver, por ejemplo, Schele y Freidel 1988, 1990). Conforme a estas reconstrucciones, se postuló que, entre los mayas del período Clásico, GI y GIII—a quienes Lounsbury había asociado con los Gemelos Heroicos—representaban aspectos de Venus y del Sol, respectivamente, además de ser componentes importantísimos del simbolismo real desde tiempos del período Preclásico.

La identificación de GI con Venus se deriva básicamente de su fecha de nacimiento 9 Ik’ (Nueve Viento), mencionada anteriormente como nombre calendárico de Ehécatl-Quetzalcóatl, un importante dios asociado con Venus en la mitología del centro de México (Kelley 1965). Esta posición en el ciclo calendárico de 260 días tenía una gran importancia y se utiliza repetidamente en la inscripción de la plataforma del Templo XIX, con el fin de crear paralelismos históricos entre GI, el Progenitor de la Tríada y el gobernante K’inich Ahkal Mo’ Nahb. La opinión de Lounsbury de que el GI del período Clásico era también la contraparte de Hunahpú, personaje con su propia y fuerte asociación con Venus, parecería congruente con esta interpretación. No obstante, debe decirse que existen otras evidencias contradictorias en torno a las identidades astronómicas de los Gemelos Heroicos, quienes a veces son nombrados como contrapartes del Sol y de la Luna y no de Venus y el Sol (M. Coe 1989; Milbrath 1999). GIII, como habremos de ver, es claramente un aspecto de K’inich Ajaw, el dios solar.

A pesar de su importante influencia en los estudios religiosos mayas durante las últimas dos décadas (ver, por ejemplo, Tedlock 1985, 1996), la interpretación de GI y GIII como simples equivalentes de Hunahpú y Xbalanqué resulta difícil de sostener en la actualidad. Michael Coe (1989) presentó un alegato sencillo pero definitivo contra la postura de Lounsbury al señalar que Hunahpú y Xbalanqué aparecen con frecuencia y de manera explícita en los vasos del período Clásico maya como los llamados “Gemelos con la Banda en la Cabeza,” jóvenes personajes míticos

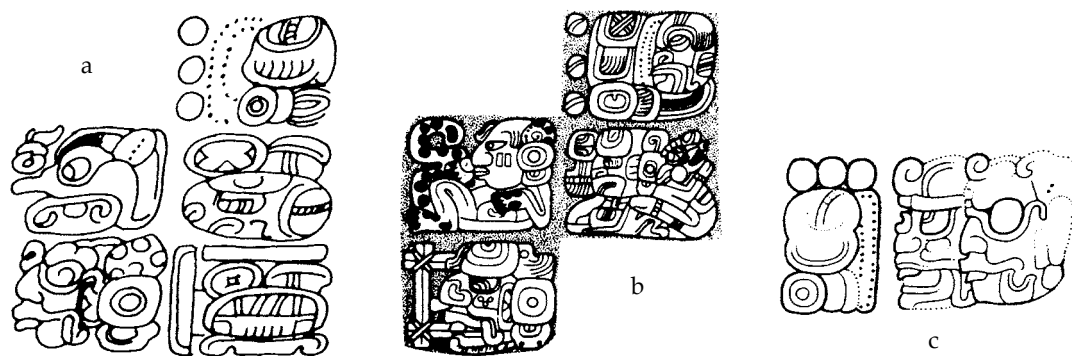


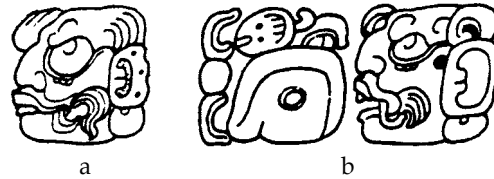
Figura 124. Deidades triádicas en Caracol, Tikal y Naranjo: (a) Estela 16 de Caracol (dibujo de Linda Schele), (b) Estela 26 de Tikal (de Jones y Satterthwaite 1982:Fig.44^a), (c) Escalinata Jeroglífica 1, Escalón II de Naranjo, C2b-D2 (dibujo de Ian Graham, tomado de Graham 1978:108).

sin asociación iconográfica ni traslape alguno con GI o con GIII. Las complejas asociaciones astronómicas tanto de los Gemelos Heroicos como de los Dioses de la Tríada podrían permitirnos establecer algunos paralelismos estructurales generales entre estos dos pares de hermanos pero, a mi parecer, las ambigüedades que se presentan en este tipo de interpretaciones no permiten establecer correlación directa alguna entre el *Popol Vuh* y la narrativa mítica que se presenta en las inscripciones de Palenque.

Una dificultad sencilla pero imposible de resolver en cualquier intento de relacionar a la Tríada de Palenque con el *Popol Vuh* se deriva del hecho de que los personajes de la Tríada aparecen casi exclusivamente en Palenque. Esto es comprensible dada la cantidad de fuentes con que se cuenta y la importancia que ha tenido Palenque en los avances epigráficos logrados en las décadas de 1970 y 1980. Sin embargo, no debemos olvidar que otros sitios mayas tienen a sus propios grupos triádicos de deidades, cuyas identidades parecen ser muy diferentes a las de Palenque (Figura 124). En Caracol, por ejemplo, se menciona a un conjunto de tres dioses en al menos tres diferentes estelas y en Tikal se menciona a otro grupo de tres deidades. Es de suponerse que todos estos grupos tuvieron papeles similares como “patrones” sobrenaturales de las dinastías locales, pero no es posible establecer una relación entre ninguno de ellos y las narrativas posteriores de la mitología maya. En gran medida, las narrativas mitológicas mayas del período Clásico están formadas por relatos de carácter sumamente local y Palenque no fue una excepción.

De los dioses de la Tríada, GI parece ser el más importante y es él claramente la deidad sobre la que se hace más énfasis en los textos del Templo XIX. Más allá del sencillo hecho de que GI es nombrado en múltiples ocasiones en estas inscripciones, quizás la indicación más clara de la importancia de GI en el Templo XIX es la fecha de dedicación del edificio mismo (9.15.2.7.16 9 Kib 19 K'ayab), fecha registrada en la alfarda, en el tablero de piedra de la columna y en la plataforma. En la inscripción de la plataforma, se cita la misma fecha como la fecha de inauguración de la casa o estructura (*chak...?. naah*) de GI, dedicándose los templos dedicados a sus hermanos poco tiempo después. Luego entonces, podemos postular que el Templo XIX fue fundamentalmente un templo orientado hacia GI y los rituales asociados con él —lo que resulta apropiado, dado que el Templo XIX mira hacia el Templo de la Cruz, un templo dedicado a GI que resulta mucho más imponente, construido por K'inich Kan Bahlam más de cuarenta años antes. A los otros dos dioses de la Tríada, GII y GIII, se les construyó su propio templo (o templos) nuevo(s) dos años después, en la fecha 9.15.4.15.17 6 Kaban 5 Yaxk'in. Existen actualmente buenas razones para creer que dicho templo podría ser el Templo XXI, “gemelo” del Templo XIX que recientemente fue objeto de una excavación completa por parte de Arnoldo González y sus colegas del INAH. Al menos la fecha 6 Kaban aparece en este último templo, en el texto de una plataforma muy similar en su diseño a la del Templo XIX.

Figura 125. Nombres de GI en Palenque: (a) versión sencilla “de retrato” del Tablero de la Cruz Foliada, O9, (b) versión extendida del Tablero de la Cruz, C8-D8 (dibujos de Linda Schele).



El mensaje explícito de la plataforma del Templo XIX de la existencia de una identidad compartida entre K'inich Ahkal Mo' Nahb y GI constituye una de las apoloías más convincentes de gobierno divino que jamás se haya hallado en el arte maya del período Clásico. Retratado el día de su entronización, puede verse al gobernante portando elementos del tocado diagnóstico de GI, y la historia registrada en la inscripción que acompaña a la escena establece la relación entre la deidad creadora y el gobernante. Lo que más llama la atención es que ambos fueron entronizados en la importante fecha 9 Ik', al igual que lo fue el “Progenitor de la Tríada” en el tiempo transcurrido entre estas dos entronizaciones. El énfasis en GI, por lo tanto, se torna más comprensible si cobramos conciencia de que K'inich Ahkal Mo' Nahb se apoyó en la historia de dicho dios para construir su propio programa de legitimación religiosa, probablemente en un momento de considerable inestabilidad en la historia dinástica de Palenque. En gran medida, GI era el dios propio de K'inich Ahkal Mo' Nahb.

¿Quién fue GI?

La inscripción de la plataforma del Templo XIX se refiere constantemente a la deidad GI y podría incluso decirse que es el protagonista de la narrativa del monumento. GI es “encarnado” por el gobernante de Palenque en la escena principal, su entronización es el primer evento consignado en el lado sur y la inauguración de su “casa” es el evento más importante del texto complementario del lado oeste. Resulta claro, entonces, que una comprensión profunda de las inscripciones del Templo XIX habrá de apoyarse en gran medida en un conocimiento del papel general que desempeñó GI en la cosmología y en la religión de los mayas. Sin embargo, GI continúa siendo un personaje sumamente enigmático en la iconografía maya. Una de las razones de este misterio es la aparente desaparición de GI hacia finales del período Clásico, pues no puede establecerse conexión alguna entre él y ninguno de los principales dioses del período Posclásico que identificó Schellhas (1904) y que posteriormente discutió Taube (1992). Por lo tanto, parece muy dudoso que a GI se le pueda comprender en el contexto de conceptos sobrevivientes o equivalentes a nivel etnográfico de la forma en que hemos hacerlo en los casos de K'inich Ajaw, Chaak o K'awil (el Dios K). Lo que sabemos de GI proviene sobre todo de ilustraciones iconográficas sin conexión entre sí, así como de referencias ocasionales en algunos textos.

El nombre jeroglífico de GI tiene dos variantes principales (Figura 125), pero ninguna de ellas ha podido descifrarse. La cabeza-retrato es la forma más sencilla de las dos y es común verla complementada por un glifo que la antecede y que lleva el coeficiente numérico “uno.” Resulta curioso que la segunda de estas formas —que presumiblemente es el nombre completo— se presenta sólo en Palenque, evidentemente en referencia a un aspecto especializado y local de la deidad. En otros lugares, GI tiene un nombre más complejo, con diferentes elementos a su alrededor, incluyendo una curiosa combinación de una mano, **NAAH** (T4) y el rostro de “ajaw” (ver Figura 90). Esta categoría o tipo particular de GI se cita con mayor frecuencia en textos del período Clásico temprano de Tikal y alrededores, y a la fecha no se comprende muy bien.

Freidel, Schele y Parker (1993) relacionan la versión larga del nombre de GI, según aparece en Palenque, con el dios del maíz del período Clásico que trata Taube (1985), llamándolos a ambos “Hun-Nal-Ye,” nombre que traducen como “Uno Maíz Revelado.” No obstante, esta lectura se basa en una comprensión incorrecta de los signos que constituyen el nombre. El elemento que estos autores identifican como “maíz” se parece al superfiijo del maíz joven que se lee **NAL**, pero

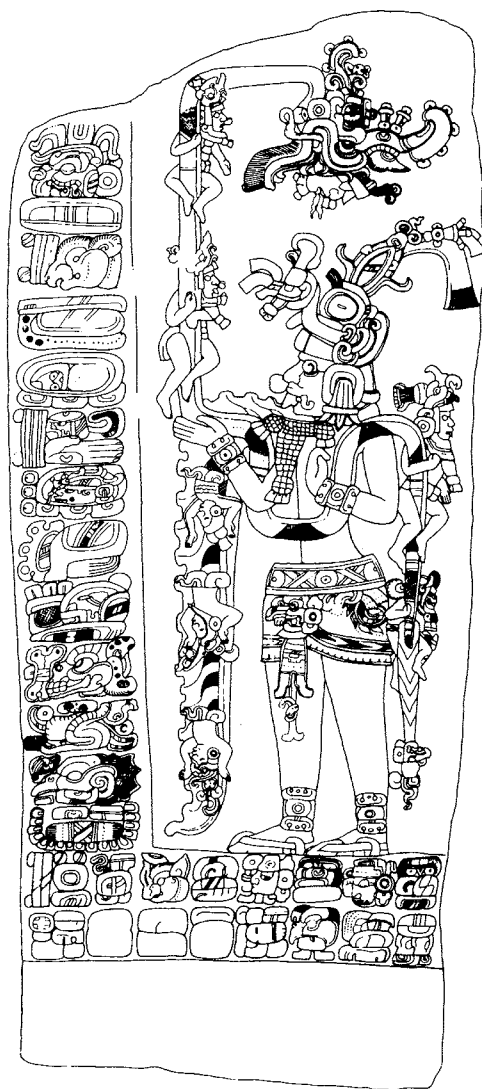


Figura 126. Estela de Hauberg (dibujo de Linda Schele, tomado de Schele 1985).

sus detalles internos son diferentes y se presume que tiene un valor diferente.⁴⁹ Del mismo modo, es poco probable que la lectura del signo principal, que lleva un punto en el centro, sea *ye*, ya que éste es tan sólo un valor silábico y en este caso el signo es casi seguramente de carácter logográfico. Adicionalmente, el signo *ye* que es común en la escritura del período Clásico es la mano que apunta hacia abajo (y que es una variante de T220 o de T710) y ésta no aparece jamás en el glifo nominal de GI. Por el momento, soy de la opinión de que los dos signos que siguen al coeficiente “uno” no pueden leerse con seguridad, por lo que “Hun Nal Ye” probablemente sea un nombre equivocado.

El primer pasaje del tablero sur de la plataforma registra la lejana asunción de GI “al señorío” (*ti ajawlel*) pero, ¿qué gobernó y dónde? Resulta difícil saberlo con certidumbre. El principal actor aquí es Itzamnaaj o, de manera más específica, Yax Naah Itzamnaaj, nombre que quizás indique que se trata de un aspecto “nuevo” o “primero” de la deidad durante la era de la creación maya. De algún modo, Itzamnaaj supervisa la entronización como si él mismo fuera un “alto gobernante” o al menos en calidad de personaje con un nivel jerárquico muy superior al de GI. Esto concuerda con muchísimas representaciones iconográficas del Itzamnaaj o Dios D del período Clásico, a quien habitualmente se retrata en vasijas de cerámica policroma sentado sobre un trono constituido por una banda celeste. Es este un indicador visual del lugar que ocupa Itzamnaaj en los cielos, quizás como gobernante celestial. La expresión del Pasaje S-1 de que el evento tuvo lugar “en el (¿centro del?) cielo” (*ta wut(?) chan*) parecería una referencia textual al lugar celeste mismo ocupado por Itzamnaaj. Desafortunadamente, no conozco escena alguna en la que Itzamnaaj aparezca junto a GI, a pesar de la estrecha relación entre estos dos dioses que se registra en la plataforma de Palenque.

⁴⁹ La relación entre este signo (T84) y NAL es visualmente muy próxima y resulta fácil confundirlos entre sí (Schele, Mathews y Lounsbury 1990b). Sin embargo, se les halla en contextos mutuamente excluyentes y, hasta donde sé, los escribas mayas tuvieron cuidado de mantenerlos separados (Thompson [1962] claramente les asigna números diferentes en su catálogo). Otro contexto notable para esta variante particular hallada en el nombre de GI es el de la designación del Dios K o K'awil que se halla en los registros de la cuenta de los 819 días (consultar, por ejemplo el bloque C3 en la cara sur de la plataforma).

Las inscripciones del período Clásico de lugares más allá de Palenque indican que Itzamnaaj tuvo un papel relevante en el establecimiento de una nueva era, poco después de la fecha 13.0.0.0. La famosa descripción de las “tres piedras” en la Estela C de Quiriguá, por ejemplo, incluye una mención a Itzamnaaj como la deidad que lleva a cabo el atado de las tres piedras de la creación.

Durante muchos años, se ha pensado que GI es un dios asociado con Venus, interpretación que forma parte de una concepción más amplia que identifica a la Tríada de Palenque como entidades astronómicas (Kelley 1965; Lounsbury 1985; Schlak 1996; Milbrath 1999). Se han utilizado varios elementos de evidencia para apoyar esta conexión con Venus, siendo quizás el primero y más influyente de todos la fecha “Nueve Viento” como la del nacimiento del dios, fecha que parece sugerir una relación con Ehécatl-Quetzalcóatl, deidad asociada con Venus en el centro de México. Relacionada asimismo con esta interpretación planetaria de GI es la creencia, ampliamente difundida, de que GI y GIII son un par de deidades que corresponden a Hunahpú y Xbalanqué en el *Popol Vuh*, quienes, a su vez, a menudo se consideran representaciones míticas de Venus y del Sol, respectivamente (Lounsbury 1985; Schele y Miller 1986:48-51).

Como ya lo he mencionado aquí, a GI se le nombra en el Tablero de la Cruz y en el texto de la plataforma del Templo XIX como un personaje central en la historia mítica de Palenque, mucho antes de su propio “nacimiento” como miembro de la Tríada. Lounsbury consideraba que la existencia de un “GI previo a la Tríada” era evidencia de que existían dos dioses diferentes, uno de ellos padre y presunto consorte de la “Señora Garza” (el Progenitor de la Tríada) y el otro miembro de la Tríada. Quizás por esta razón, Dennis Tedlock (1992:252) da explícitamente el nombre de Hun Hunahpu a este GI “anterior a la Tríada,” a quien Lounsbury consideraba el padre del miembro homónimo de la Tríada. El número “uno” al principio del nombre de GI parece haber tenido influencia en la selección de este paralelismo, si bien debe decirse que este glifo nominal específico también se usa con frecuencia en el nombre del GI que es miembro de la Tríada.

A pesar de que se le reconoció por primera vez en los textos de Palenque, estudios posteriores han revelado que GI de ninguna manera es un personaje local de este sitio. Se le retrata y se le menciona en numerosas inscripciones y representaciones



Figura 127. Retrato de GI en una vasija “de escondite” del período Clásico temprano (tomado de Hellmuth 1987:Fig. 71).

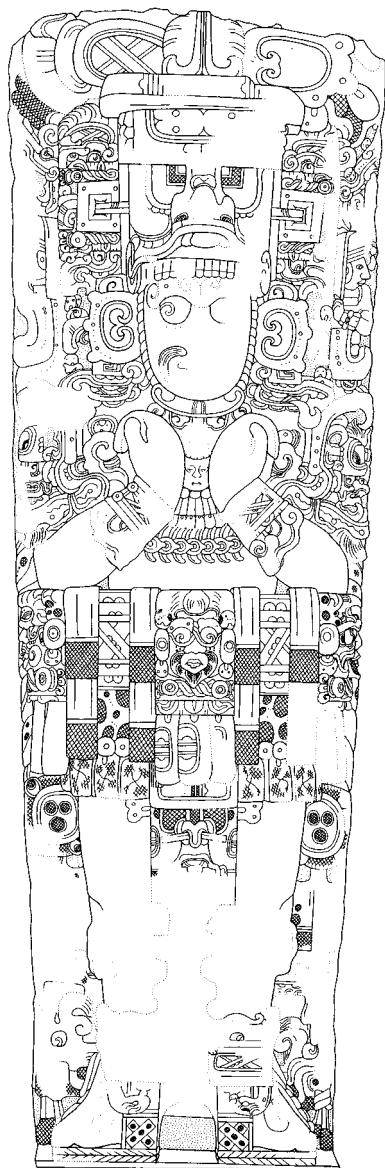
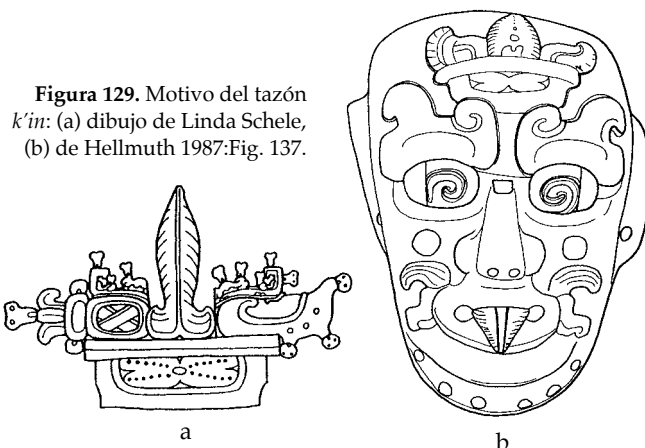


Figura 128. Frente de la Estela I de Copán (dibujo de Anne Dowd, tomado de Baudez 1994:Fig. 2).



iconográficas en toda la región maya, desde principios del período Clásico y parece haber sido una figura de importancia cosmológica capital. Quizás el retrato más temprano que de él se conoce es el de la llamada “Estela Hauberg,” que estilísticamente data del período Clásico temprano (Figura 126).⁵⁰ Su rostro a menudo decora los recipientes “de escondite” del período Clásico temprano en las tierras bajas centrales (Hellmuth 1987) (Figura 127) y hay un notable retrato de cuerpo entero de esta deidad en la Estela I de Copán (Figura 128).

En estas y en otras representaciones, entre las características principales de GI se hallan una nariz ganchuda (su perfil se asemeja superficialmente al de la deidad solar, K'inich Ajaw), un prominente ojo redondo que (generalmente) lleva un rizo hacia arriba, grandes aletas o “barbillas” en las mejillas y una gran oreja o quizás una orejera fabricada con una concha (Schele 1976).⁵¹ Con frecuencia, las representaciones más detalladas del dios muestran un casco o tocado emblemático compuesto por el llamado “tazón *k'in*,” que a su vez porta un grupo de tres componentes: una espina de mantarraya en el centro, flanqueada por una concha de *spondylus* y un diseño floral con bandas cruzadas (Figura 129). Es

⁵⁰ Se dice que este monumento es una estela del período Preclásico tardío (Schele 1985; Schele, Mathews, y Lounsbury 1990) pero, por razones estilísticas, creo que se talló mucho después y que no es de antes del 8.15.0.0.0. en la Cuenta Larga. Lacadena (1995) ha expresado una opinión similar con base en las convenciones ortográficas usadas en su inscripción.

⁵¹ Schele (1976) presenta una amplia discusión de la iconografía de GI en Palenque y en otros sitios y sugiere que GI tenía un aspecto “zoomorfo” con características reptilianas. A este GI zoomorfo se le reconoció posteriormente como representación del período Clásico del Dios B o Chaak (Schele y Miller 1986:49, 60; Taube 1992:17-26), aunque Schele y otros autores siguieron considerándolo una variante de GI. Actualmente, dudo que haya una identidad común entre GI y Chaak, ya que aparecen en contextos iconográficos muy diferentes. Debe considerárseles entidades independientes.

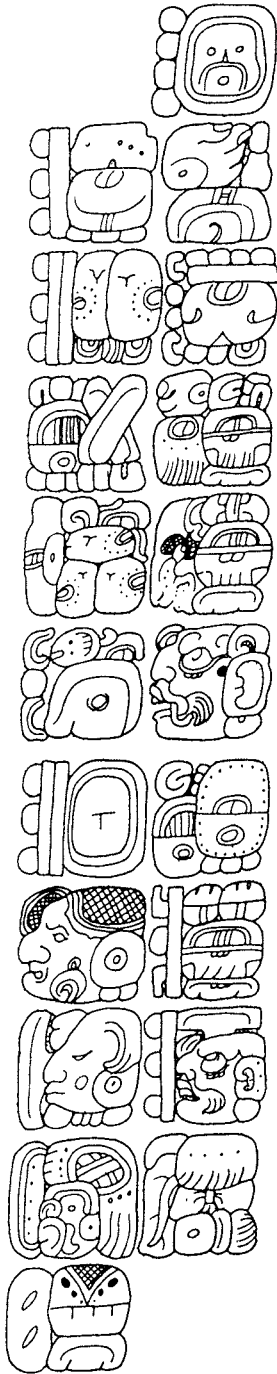


Figura 130. El registro “de era” del Tablero de la Cruz (D3-C13), que registra el posible descenso de GI del cielo y la subsiguiente inauguración de un templo “en el norte” (dibujo de Linda Schele).



Figura 131. GI en el acontecimiento de creación de la fecha 4 Ajaw, tomado de una máscara de piedra verde de procedencia desconocida, que se remonta al período Clásico temprano.

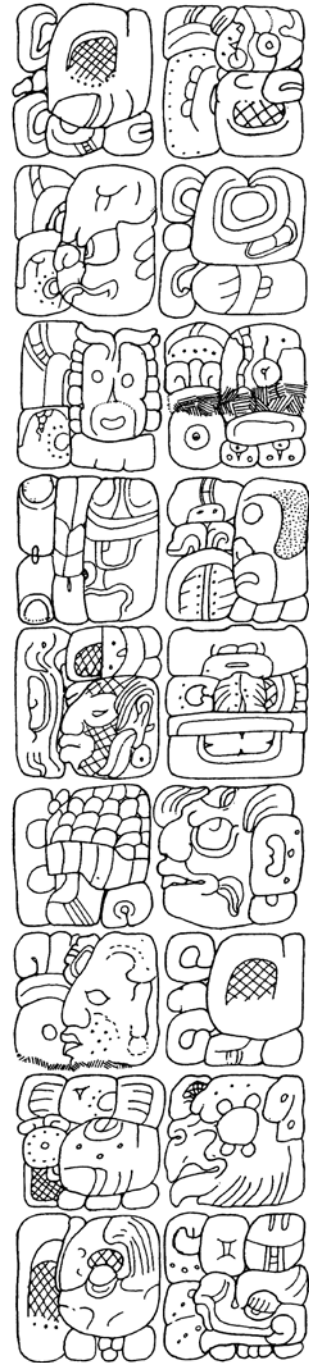
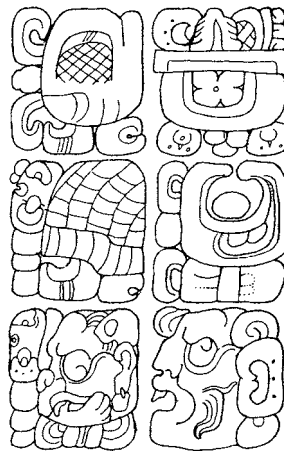


Figura 132. Pasajes del tablero central del Templo de las Inscripciones que describen las ofrendas de tocados y joyas a GI (izquierda: C5-D7, derecha: I4-L2) (dibujo de Linda Schele).

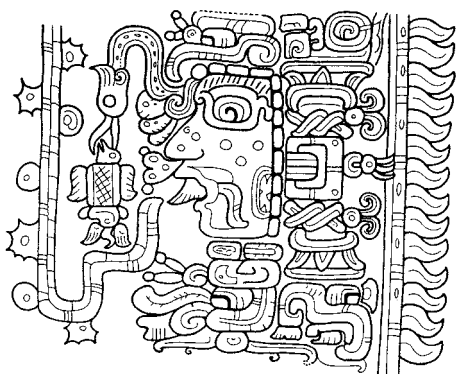


Figura 133. Identidad solar de GI, tomado de una vasija "de escondite" de procedencia desconocida, que se remonta al período Clásico temprano. Nótese el elemento *k'in* en la mejilla de la deidad. (Tomado de Hellmuth 1987:Ab. 635.)

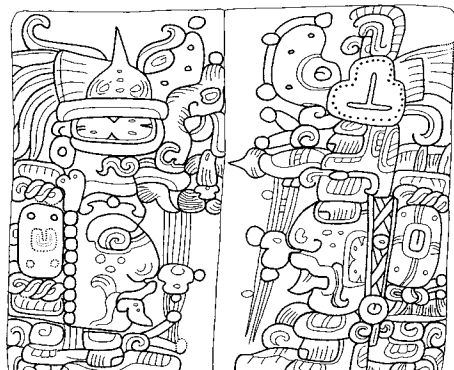


Figura 134. GI y K'inich Ajaw en una vasija "de escondite" del período Clásico temprano (K773) (tomado de Hellmuth 1987:Ab. 636).

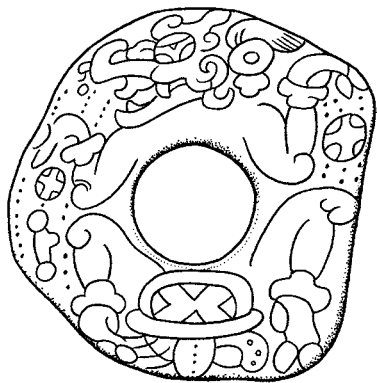


Figura 135. Orejera de jade con el Cocodrilo-Venado Estrellado, quizás proveniente de Río Azul, Guatemala (dibujo de David Stuart conforme a Townsend 1983:Nº 56).

este el importante complejo iconográfico al que Robertson (1974) llamó "Marca Cuadripartita" y, en muchos casos, se le encuentra ilustrado por separado como representación de un tipo específico de tazón quemador o para el sacrificio (Taube 1998; D. Stuart 1998) y también como el punto del cual surge el "árbol del mundo," según se ilustra en la parte central del Tablero de la Cruz (que no por coincidencia es el tablero del templo principal de GI).

GI aparentemente tuvo un papel de gran importancia en el "evento de era" del 13.0.0.0.0 4 Ajaw 8 Kum' u, por lo que se relata en uno de los muchos pasajes importantes del Tablero de la Cruz (ver Figura 130). En él, hallamos la "frase de era" habitual en relación con el final del Bak'tun, que comienza con un verbo que lleva un elemento en forma de "X" y que quizás se lea JEL o "cambiar." El lugar del evento, como resulta habitual en este tipo de registros, es *ti' chan Yax...?.. Nal* o "(en) el borde del cielo, el Sitio del Primer Fogón." A esto sigue luego un importante glifo, de posible lectura EM-TA-CHAN-na o "desciende del cielo," seguido por el nombre de GI. El pasaje registra luego la inauguración de un templo a GI "en el norte," en el día 13.0.1.9.2 13 Ik' Fin de Mol, apenas un poco más de un año después de la fecha de la Creación misma.

Otra asociación entre GI y la mitología de la creación podemos hallarla en el Vaso de los Siete Dioses (Kerr nº 2796; Coe 1973:109), que representa a GI junto con otras deidades que están "alineadas" (*tz'ahk-aj*) en esta fecha de origen. También se registra su involucramiento en una importante inscripción temprana que aparece en la parte posterior de una máscara de piedra verde (ver Figura 131), en la que su glifo nominal aparece en relación directa con la fecha de la creación 4 Ajaw, así como con un acontecimiento ocurrido, una vez más, en el "borde del cielo, el Lugar del Primer Fogón." El glifo verbal del texto es muy inusual, pero su única otra aparición como Glifo D de la Serie Lunar me lleva a pensar que la ocasión es la "llegada" (*hul*) de GI a este sitio mítico.

En el texto del tablero central del Templo de las Inscripciones se señalan algunas asociaciones simbólicas importantes de GI (ver Figura 132). En una larga sección que describe los rituales en torno a los finales de K'atun durante el reinado de K'inich Janab Pakal, podemos leer sobre la presentación de joyas y ropajes a las efigies de GI y los otros dioses de la Tríada (Macri 1988:117-120, 1997:91-92). En una larga sección que describe los rituales en torno a los finales de K'atun durante el reinado de K'inich Janab Pakal, podemos leer sobre la presentación de joyas y ropajes a las efigies de GI y los otros dioses de la Tríada (Macri 1988:117-120, 1997:91-92). En una larga sección que describe los rituales en torno a los finales de K'atun durante el reinado de K'inich Janab Pakal, podemos leer sobre la presentación de joyas y ropajes a las efigies de GI y los otros dioses de la Tríada (Macri 1988:117-120, 1997:91-92). En una larga sección que describe los rituales en torno a los finales de K'atun durante el reinado de K'inich Janab Pakal, podemos leer sobre la presentación de joyas y ropajes a las efigies de GI y los otros dioses de la Tríada (Macri 1988:117-120, 1997:91-92). En una larga sección que describe los rituales en torno a los finales de K'atun durante el reinado de K'inich Janab Pakal, podemos leer sobre la presentación de joyas y ropajes a las efigies de GI y los otros dioses de la Tríada (Macri 1988:117-120, 1997:91-92).

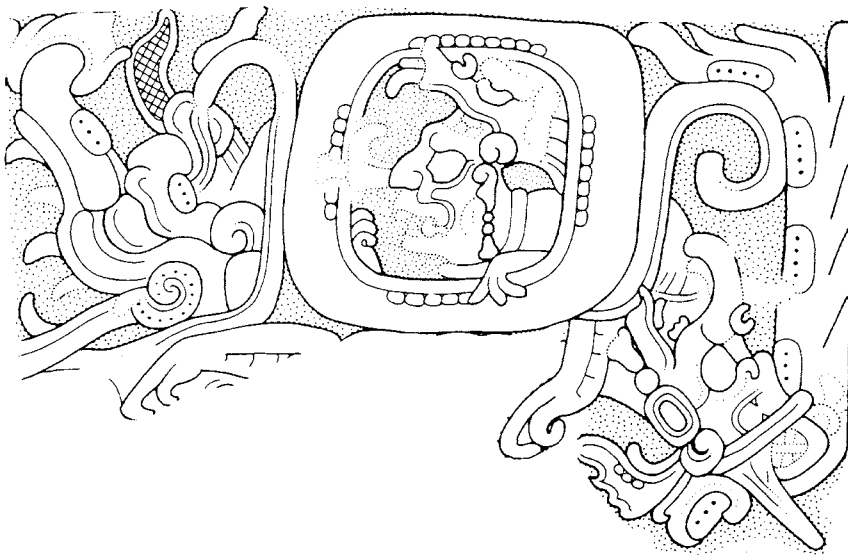


Figura 136. El sol dentro del útero o del estómago del Cocodrilo-Venado Estrellado en el Escalón III de la Escalinata Jeroglífica 3 de Yaxchilán (dibujo de Ian Graham, tomado de Graham 1982:169).

vestimenta.”⁵² Para el final de Período 9.11.0.0, la inscripción (en las posiciones C5-D7) expresa que el rey “ofrenda el ‘tazón *k’in*’; [que] es su casco; muchos son los ropajes de GI.” Para el siguiente *K’atun* (en las posiciones I4-J9), Pakal “da el ? ?; muchas son las envolturas de su blanco collar de papel; Fuego Verde ? son sus orejeras; el ‘tazón *k’in*’ Verde es el casco de GI.” Todos los adornos de los dioses de la Tríada que se mencionan aquí tienen nombres o designaciones específicos y estos nombres ofrecen el equivalente de descripciones de los elementos iconográficos propios de cada uno. Aquí, los elementos propios de GI parecen ser los mismos que se hallan en particular en los retratos de esta deidad que datan del período Clásico temprano.

El casco de tazón *k’in* de GI subraya sus importantes asociaciones solares, si bien es posible citar algunas otras asociaciones con *K’inich Ajaw*. Es significativo que el perfil facial de GI guarde una fuerte semblanza con el del dios solar estándar, como lo han notado muchos autores. Ciertos detalles del ojo y otras características faciales identifican a GI como una entidad independiente de una manera fundamental; no obstante, debió tener algún tipo de conexión conceptual con el sol, pues en una vasija “de escondite” del período Clásico temprano se le retrata con un pequeño signo *k’in* en su mejilla (Figura 133), como lo señala Hellmuth (1987:284). En otra vasija “de escondite” aparecen pareados GI y *K’inich Ajaw* en una composición claramente diseñada para sugerir algún tipo de conexión íntima entre ellos (ver Figura 134).

El complejo iconográfico del tazón *k’in*, desde luego, también puede hallarse como extremo posterior del Cocodrilo-Venado Estrellado y otras representaciones de la “Serpiente Cósmica” (ver Figura 45). De su forma invertida se derrama líquido divino que incorpora símbolos de sangre y agua que alimentan el cosmos. En estas representaciones, el tazón *k’in* a menudo tiene un cráneo bajo él, precisamente como lo vemos en el Tablero de la Cruz y en la tapa del Sarcófago

⁵² Schele y Grube (1992) leyeron el logograma principal como *pi(h)*, “bulto,” pero yo prefiero **PIK** en todos los contextos que mencionan. Las variantes usadas en esta inscripción de Palenque son idénticas a los signos usados para designar los períodos llamados *Bak’tun* que, a su vez, son reemplazados por los signos **pi-ki** en ortografías registradas en Caracol y en Copán. Por lo tanto, considero que el signo de *Bak’tun* es un **PIK** logográfico o bien un **pi** silábico. *Pik* es un término maya muy extendido para contar grupos de 8,000, y en el contexto de bultos tiene justamente este papel. La marca glífica de **3-PIK**, por ejemplo, registra el total de 24,000 semillas de cacao que hay dentro del bulto.

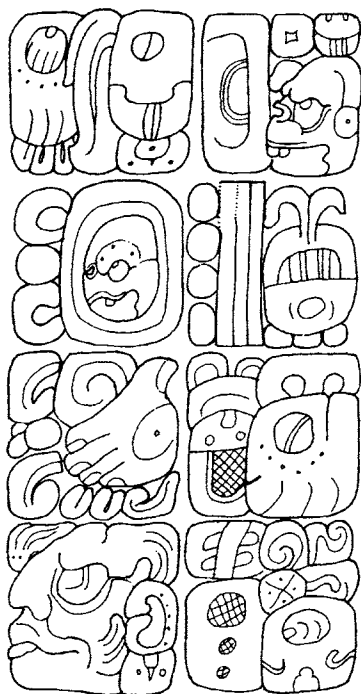


Figura 137. Pasaje del tablero oeste del Templo de las Inscripciones, O9-P12 (dibujo de Linda Schele).

de Palenque. No conforma una segunda cabeza trasera de la criatura, sino que “se agrega” a la parte posterior del cocodrilo como una suerte de elemento emblemático. En un revelador ejemplo (Figura 135), el tazón *k'in* representa el ano o la vagina del Cocodrilo-Venado Estrellado y, por lo tanto, parece servir como símbolo del orificio trasero de la criatura.

No está clara la forma en que GI se conecta con este patrón iconográfico, pero algunas evidencias epigráficas pueden ser útiles para ayudar a descifrar parte del misterio. El tazón *k'in* es un signo jeroglífico común que se lee EL y se utiliza en la ortografía del glifo para “este, oriente,” EL-K'IN. La palabra *el* significa “levantarse, salir.” Uno puede preguntarse naturalmente, por lo tanto, si quizás el tazón *k'in* mismo no se considerara de cierta forma un “recipiente” para el sol que se levanta en el este. Como lo ha notado Tate (1992:66), en las representaciones del cocodrilo se orienta con regularidad el extremo posterior de éste, con todo y tazón *k'in*, hacia el oriente. Según lo hemos mencionado en el Capítulo 3, el Cocodrilo-Venado Estrellado muy probablemente fungía como símbolo de la noche o del cielo del inframundo, y creo que hay buenas evidencias para sostener que el tazón *k'in* era el “ano” de esta criatura, del cual el sol se alza todos los días en el oriente. Las representaciones del cartucho solar dentro del cuerpo del cocodrilo (ver Figura 136) sugieren con fuerza que el sol era “consumido” por el cocodrilo durante su curso nocturno bajo la tierra, siendo defecado o renaciendo cada mañana.

GI también es claramente una deidad del agua. Visualmente, su rostro parece guardar una fuerte relación con los peces y quizás con el pez “*xok*” en lo particular. Los apéndices en forma de aleta que presentan sus mejillas y el ojo redondo con su rizo superior acusan paralelismos visuales con la entidad “*xok*” la cual, a su vez, sigue siendo muy enigmática en su guisa de tiburón estilizado o pez mítico.⁵³ El reconocimiento original que hizo Kelley del nacimiento de GI en el día “Nueve Viento” y la relación que esto sugiere con Ehécatl-Quetzalcóatl (Kelley 1965) pueden brindar apoyo adicional a la idea de que GI se asocia con un ambiente acuático. Entre los mexicas, Ehécatl-Quetzalcóatl era una deidad del viento que tenía fuertes asociaciones visuales con patos y quizás con otras aves acuáticas (O'Mack 1991). GI también era un ave acuática —quizás un cormorán— en al menos uno de sus importantes aspectos visuales y es esta una de las características definitorias del tocado que lleva el rey en la cara sur de la plataforma, en donde encarna a GI. Estos paralelismos, si bien resultan enigmáticos, no explican gran cosa en sí mismos. Como hemos visto, es difícil trazar paralelismos estrechos entre deidades específicas o personajes

⁵³ Para una discusión más a profundidad del pez *xok*, ver los estudios de Jones (1985, 1991) y en especial el importante ensayo sobre la iconografía de la resurrección de Quenon y Le Fort (1997).

sobrenaturales en las religiones maya y del centro de México, si bien parece enteramente posible que GI y Ehécatl-Quetzalcóatl hayan sido reflejos de una antigua idea o personaje de la mitología del período Preclásico que, por lo tanto, compartan un origen cultural común.

Las asociaciones de GI con el agua se citan asimismo en un fascinante pasaje del tablero occidental del Templo de las Inscripciones (ver Figura 137) que registran un acontecimiento temprano en gran medida ignorado hasta ahora en el estudio de la mitología de Palenque. La fecha del pasaje es 13.4.12.3.6 1 Kimi 19 Pax, fecha que ocurre unas nueve décadas después del evento “de era” de 4 Ajaw 8 Kumk’u. La inscripción comienza por citar una fecha histórica, 9.12.3.3.6 7 Kimi 19 Keh, asociada con algún tipo de “llegada” (*hul*) y rápidamente transfiere la narrativa hacia atrás en el tiempo, valiéndose del Número de Distancia 9.7.11.3.0, equivalente más o menos a unos 3,700 años. (La yuxtaposición de “1 Kimi” y “7 Kimi” sugiere los nombres calendáricos relacionados de dos importantes dioses del Inframundo del *Popol Vuh*: “Uno Muerte” y “Siete Muerte.”) El temprano acontecimiento tiene que ver con el dios de la muerte y el verbo es *?-ji-ya yo-OHL-la, ...-(a)j-iiy-y-ohl*, “su corazón es ‘x’-ado.” El mismo texto cita anteriormente varios acontecimientos que pueden leerse como *tim-ohl*, “satisfacer” y resulta posible que este acontecimiento relativo al dios de la muerte emplee una forma logográfica de **TIM**, “inflamar, inflar” (como en el yucateco *tem-ol*). De todos modos, el pasaje más interesante y legible expresa *ya-YAL-ji-ya tu-U-k’a-ba “GI” TA-?-K’AHK’-NAHB, yahl-(a)j-iiy t-u-k’ab “GI” ta-?-k’ahk’nahb*, “él/ello fue arrojado de la mano de GI al centro(?) del mar.” La naturaleza del evento resulta difícil de entender más allá de esta evocadora descripción, pero una vez más apunta a una relación íntima de GI con las aguas primordiales y con el océano.

El sitio mismo de Matwil, lugar que se manifiesta como el del nacimiento sobrenatural de GI, parece guardar una estrecha asociación con el agua y con el mar en lo particular. La etimología del nombre probablemente se derive en última instancia del sustantivo *mat*, que significa “cormorán,” serreta o algún otro tipo de ave acuática. En la iconografía del Templo de la Cruz Foliada, el glifo toponímico de Matwil adorna al menos tres imágenes de grandes conchas de caracola (ver Figura 138), en lo que podría interpretarse como etiquetas toponímicas explícitas de dichas conchas, que parecen fungir como lugares de origen y surgimiento divinos. La concha marina sería un lugar apropiado para el nacimiento de GI y sus hermanos divinos.

También parecen existir importantes conexiones entre GI y las mujeres en el arte del período Clásico, si bien la naturaleza de estas asociaciones es difícil de entender. Los retratos de

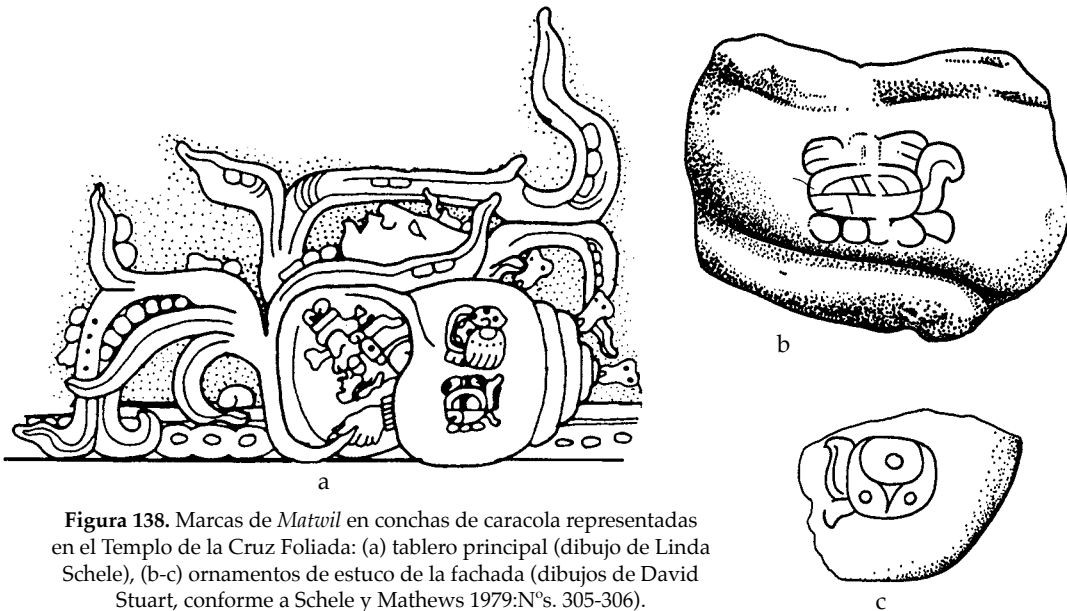


Figura 138. Marcas de *Matwil* en conchas de caracola representadas en el Templo de la Cruz Foliada: (a) tablero principal (dibujo de Linda Schele), (b-c) ornamentos de estuco de la fachada (dibujos de David Stuart, conforme a Schele y Mathews 1979:N°s. 305-306).

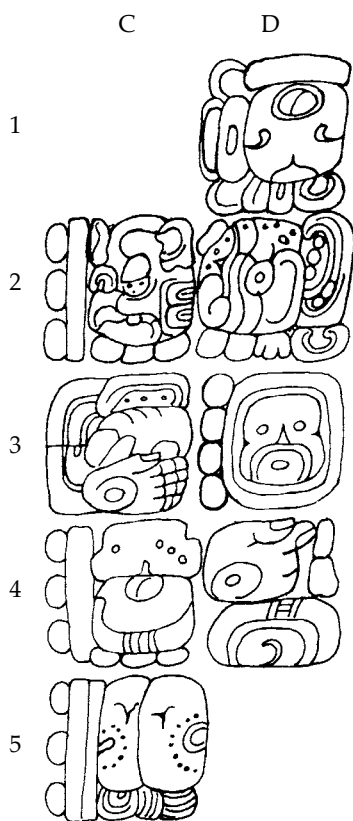


Figura 139. Tablero de la Cruz, D1-C5 (dibujo de Linda Schele).

mujeres con frecuencia muestran una “Marca Cuadripartita” en el tocado, muy similar a la que GI lleva en varias de sus representaciones. Muchos autores han hecho notar también la abundancia de criaturas *xok* presentes en la decoración de los trajes rituales femeninos (por ejemplo, J. Miller 1974). Éstos, a su vez, presentan claras asociaciones con el simbolismo de *xok* que es dable hallar en algunas representaciones del dios tonsurado del maíz (Taube 1985) pero, una vez más, resulta difícil saber de qué forma se relaciona GI con esas entidades. Quizás la presencia del tazón *k’in* en el traje de las mujeres se deriva de su importancia en la iconografía del “Cocodrilo-Venado Estrellado” y figuras afines descritos anteriormente, en cuyo contexto el tazón *k’in* podría simbolizar, de algún modo, el punto del renacimiento y surgimiento del sol.

Dada la relación existente entre GI y el sol y sus aparentes asociaciones con el punto oriental de renacimiento solar (el tazón *k’in*), podríamos especular que se le consideraba un aspecto acuoso del sol, previo a su surgimiento del inframundo. Como protagonista en la mitología de la creación, es posible que GI fuera un tipo de “proto sol” que existió antes del ordenamiento del mundo y de la aparición de K’inich Ajaw en un orden cosmológico más actual. Sin embargo, planteo esta interpretación de manera sumamente tentativa.

¿Hay un GI o dos?

La cronología del Tablero de la Cruz ha presentado problemas para los epigrafistas por un largo tiempo. Las interpretaciones se han discutido en todo tipo de foros por más de un siglo, pero nuevas evidencias provenientes del Templo XIX ofrecen algunos elementos indirectos que pudieran acercarnos a una solución final de las viejas y tan debatidas preguntas.

Los argumentos de Lounsbury (1980) y otros se han centrado en un pasaje particularmente problemático, próximo al inicio del tablero (ver Figura 139). Un Número de Distancia en D1 y C2 registra el intervalo 8.5.0 y antecede a un evento “de nacimiento” en la posición D2 marcado en pretérito (*sih-aj-iiy*). El marcador de tiempo verbal pareciera sugerir que es el primero de dos eventos relacionados o bien el punto de partida del conteo temporal. Hay un segundo verbo o evento en la posición C3, aparentemente una versión de un tipo de evento hallado en otras inscripciones de Palenque y que muestra un signo con una pezuña de venado —que probablemente se lee **MAY**— sobre una mano humana. Este signo, a su vez, antecede a una notación de la fecha 4 Ajaw 8 Kumk’u o 13.0.0.0.0, que Lounsbury y otros han interpretado como el punto final del cálculo.

La duda que rodea a este pasaje se ubica en el Número de Distancia. El Tablero de la Cruz comienza en los glifos inmediatamente anteriores con el registro de nacimiento de la figura mítica que yo llamo el “Progenitor de la Tríada,” y parece natural ver el nacimiento que se registra en la posición

D2 como una repetición de este evento (“tanto tiempo había pasado desde el nacimiento”). Sin embargo, si agregamos el Número de Distancia a la fecha de nacimiento establecida, no se llega a la fecha 4 Ajaw 8 Kumk’u. En lugar de ello, el cálculo da el resultado que sigue:

$$\begin{array}{r} 12. 19. 13. 4. 0 \quad 8 \text{ Ajaw } 18 \text{ Tzek} \\ \underline{\quad 8. 5. 0} \\ (13. 0. 1. 9. 0 \quad 11 \text{ Ajaw } 18 \text{ Mol}) \end{array}$$

La fecha resultante no se registra en el texto de la Cruz. Lounsbury, sin embargo, se ciñe a los postulados de analistas anteriores (por ejemplo, Goodman 1897) y señala que la fecha 4 Ajaw 8 Kumk’u es el punto final del cálculo, lo que lleva a una fecha no expresada más antigua:

$$\begin{array}{r} (12. 19. 11. 13. 0 \quad 1 \text{ Ajaw } 8 \text{ Muwan}) \\ \underline{\quad 8. 5. 0} \\ 13. 0. 0. 0. 0 \quad 4 \text{ Ajaw } 8 \text{ Kumk’u} \end{array}$$

Este planteamiento requiere la existencia de dos episodios de nacimiento, lo que hace surgir la pregunta que hizo Lounsbury (1980:103), “¿El nacimiento de quien?” Dado que el protagonista citado a continuación en la inscripción del Templo de la Cruz es GI (en las posiciones C8 y D8), Lounsbury supuso que el evento de nacimiento implicado tenía que ver con un GI anterior o “GI,” quien compartía su nombre con el del mejor conocido miembro de la Tríada. Lounsbury sugirió que el primer GI, aparentemente nacido en la fecha 12.19.11.13.0, fue el consorte de la “Señora Bestezuela,” a quien yo llamo aquí el Progenitor de la Tríada. Parecía natural proponer que los integrantes de esta pareja fueran los padres míticos de la Tríada de Palenque. Schele y Freidel (1990:244-245) resumen esta interpretación, ampliamente aceptada, de la siguiente manera:

La Primera Madre fue la Señora Bestezuela [quien fue] la madre de los dioses y la Creadora en la versión maya del cosmos... [L]os palencanos la veían operar en sus vidas a través de su contraparte espiritual: la Luna. Los estudiosos modernos conocen a su consorte y padre de sus hijos por el nombre de GI’ (G-uno-primo). Él estableció el orden del tiempo y el espacio justamente después de que la cuarta versión del cosmos fuera creada en la fecha 4 Ahau 8 Cumku. Tanto la Creadora como su consorte nacieron durante la manifestación anterior de la creación, pero sus hijos nacieron 754 años después de iniciada la actual.

A pesar de que actualmente se le considera la versión estándar de la mitología de Palenque, esta historia está plagada de lecturas cuestionables. Debemos considerar con mayor atención tanto la inscripción del Tablero de la Cruz en general como su pasaje problemático en particular, con el fin de comenzar a distinguir en donde yacen los puntos problemáticos de la inscripción.

La sugerencia, hecha por Lounsbury, de que se tienen dos eventos diferentes de nacimiento —y, por lo tanto, a dos deidades llamadas GI— pareciera ser una lectura excesivamente compleja del pasaje. La fecha 4 Ajaw 8 Kumk’u, que aparece en las posiciones D3 y C4, no necesita ligarse con el evento “de la pezuña de venado,” como lo supusieron Lounsbury y otros durante tanto tiempo. Resulta igualmente posible que la fecha del episodio de la pezuña de venado se hubiera dejado sin expresar y que el Número de Distancia, de hecho, deba calcularse a partir del evento de nacimiento que abre la inscripción. Esto, después de todo, parece ser la forma natural de abordar el glifo de nacimiento presente en la posición D2 si uno no supiera de las supuestas ambigüedades por venir. El primer cálculo dado arriba y que lleva a una fecha 13.0.1.9.0 11 Ajaw 18 Mol no expresada bien pudiera ser la fecha correcta para el evento de la pezuña de venado. La fecha “de era” tiene su propia frase verbal en D4 y C5, “se concluyen 13 Bak’tunes.”

Puede hallarse apoyo para esta revisión en otras citas del evento de pezuña de venado (*k’al mayij*) que aparecen en las inscripciones de Palenque (ver Figuras 30 y 119). En el texto del Tablero del Palacio, lo hallamos citado como un evento ritual temprano asociado con K’inich K’an Joy Chitam cuando éste tenía siete años de edad. En las jambas del Templo XVIII, según hemos visto,

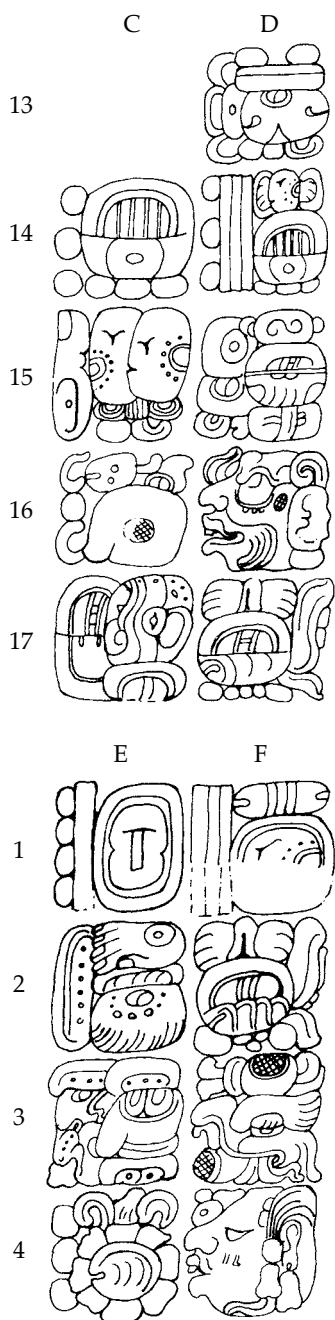


Figura 140. Registro del nacimiento de GI en el Tablero de la Cruz, D13-F4 (dibujo de Linda Schele).

se trata también de un evento juvenil en el cual participa el joven K'inich Ahkal Mo' Nahb a los seis años de edad. En cada uno de los casos, estos eventos se calculan a partir de un evento de nacimiento, precisamente como lo hallamos en el Tablero de la Cruz. La conclusión natural es que este tablero registra un evento de pezuña de venado similar en el caso del Progenitor de la Tríada a los ocho años de edad. Lógicamente, entonces, no es necesario que GI o acaso un antecesor con el mismo nombre participe en este evento.

Sin importar la forma en que interpretemos este pasaje del Tablero de la Cruz, aún debemos encarar la contradicción de que GI existiera siglos antes de su propio nacimiento. No puede llegarse a otra conclusión con la lectura de la cara sur de la plataforma del Templo XIX, que manifiesta que la entronización del dios se dio unos dos siglos antes de su supuesto nacimiento. Revisemos los principales acontecimientos en los que participa, según se registran en Palenque:

- GI asume el trono "en los cielos" en la fecha 12.10.1.13.2 9 Ik' 5 Mol, bajo los auspicios de Yax Naah Itzamnaaj. Todo evento previo del nacimiento de este GI nos es desconocido.
- GI parece ser un participante importante en la decapitación de sacrificio o "hacheo" de la entidad cosmológica llamada el "Cocodrilo-Venado Estrellado" o de dos aspectos de esta criatura, en la fecha 12.10.12.14.18 1 Etz'nab 6 Yaxk'in.
- El Progenitor de la Tríada (la "Señora Bestezuela") nació mucho más tarde, en la fecha 12.19.13.4.0 8 Ajaw 18 Tzek, participando luego en una ceremonia "de pezuña de venado" a los ocho años de edad.
- Se menciona a GI como participante en un evento de inauguración de casa en el "norte" en la fecha 13.0.1.9.2 13 Ik' Final de Mol.
- GI es el protagonista de un evento descrito en el tablero occidental del Templo de las Inscripciones, en el cual el dios de la muerte "fue arrojado al centro del mar de la mano de GI." Esto ocurrió en la fecha 13.4.12.3.6 1 Kimi 19 Pax.
- GI, ya como miembro de la Tríada de Palenque, "nace" en la fecha 1.18.5.3.2 9 Ik' 15 Keh, aparentemente como "creación" del Progenitor de la Tríada.

El hecho de que el nacimiento de GI cierre esta cadena de acontecimientos parecería apoyar el planteamiento de Lounsbury de que hubieron dos GIs. Pero no hay razón por la cual debamos considerar al GI "gobernante" del pasaje inicial de la plataforma y al primero en nacer de la Tríada como personajes diferentes. Las formas idénticas del nombre y la importancia compartida de la fecha 9 Ik' sugieren que se trata del mismo

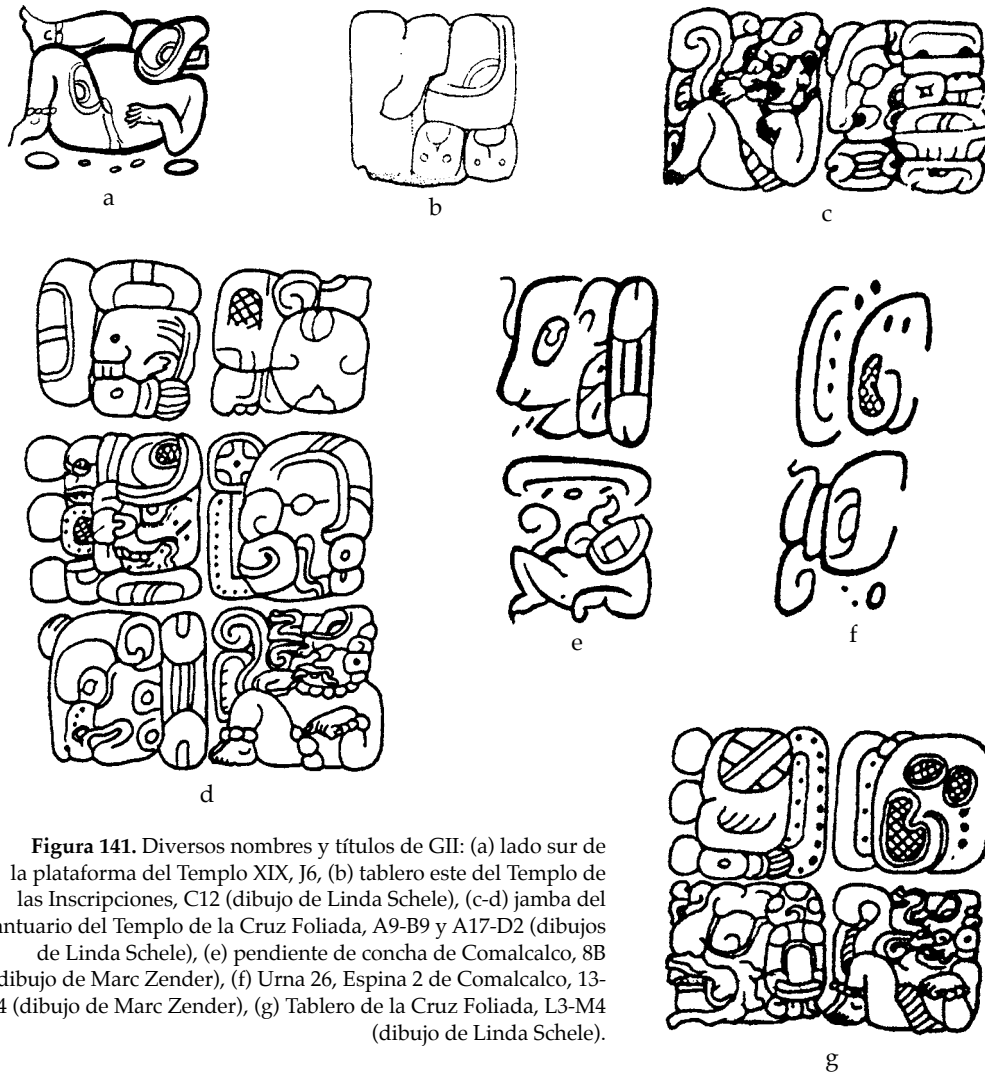


Figura 141. Diversos nombres y títulos de GII: (a) lado sur de la plataforma del Templo XIX, J6, (b) tablero este del Templo de las Inscripciones, C12 (dibujo de Linda Schele), (c-d) jamba del santuario del Templo de la Cruz Foliada, A9-B9 y A17-D2 (dibujos de Linda Schele), (e) pendiente de concha de Comalcalco, 8B (dibujo de Marc Zender), (f) Urna 26, Espina 2 de Comalcalco, 13-14 (dibujo de Marc Zender), (g) Tablero de la Cruz Foliada, L3-M4 (dibujo de Linda Schele).

personaje o, de alguna forma, de “aspectos” de una misma deidad. La igualdad esencial de los dos quizá quede mejor de manifiesto en un pasaje del Tablero de la Cruz, en donde el nacimiento de GI se registra en las posiciones C17 a F4 (ver Figura 140). Ahí, leemos (comenzando en la parte inferior de las columnas C y D) “él llega a Matwil (en) 9 Ik’ 15 Keh. Toca(?) la tierra en Matwil...” Pero en todo este pasaje no hallamos el nombre de GI. Como resulta acostumbrado en la sintaxis del período Clásico maya —especialmente en esta inscripción—, el nombre del sujeto se ha omitido pues queda entendido a partir de una cita en el episodio anterior, en el cual se nombra a GI en las posiciones C16-D16. El sujeto de ese evento anterior es un GI “pre-nacido” y, sin embargo, este dios es sintácticamente equivalente con la deidad que ha de nacer ocho siglos después.

Sugiero, entonces, que la creación de los dioses de la Tríada implicó el “renacimiento” de un GI que existió anteriormente, incorporándose a un nuevo y más localizado orden de existencia. El GI que asumió el trono bajo Itzamnaaj “en el cielo” parece ser una deidad de amplia importancia cosmológica, en tanto que el GI de la Tríada de Palenque parece ser un aspecto mucho más limitado de ese dios, íntimamente ligado a la dinastía de Palenque. La “Señora Bestezuela” o Progenitor de la Tríada, se recordará, es el primer personaje de la narrativa en llevar un Glifo

Emblema de Palenque. No obstante, resulta interesante constatar que el mensaje subyacente que comunica la plataforma del Templo XIX es que el nuevo gobernante de Palenque es una suerte de re-encarnación de GI en su fase más temprana, antes de que existiera la Tríada.

Notas sobre GII y GIII

GII es claramente un aspecto juvenil de K'awil o Dios K. El glifo nominal icónico (ver Figura 141) prácticamente siempre aparece en la distintiva pose de cuerpo entero que se reserva para las representaciones de infantes en el arte maya y el sentido que comunica es sencillamente “el bebé K'awil.” Esta es, de hecho, la traducción directa de su nombre, según lo revela una forma ortográfica proveniente de la cercana Comalcalco (ver Figura 141f), en donde hallamos mención de un dios llamado **u-²ne K'AWIL**, *Unen K'awil*, “Bebé K'awil” (Marc Zender, comunicación personal 2000; Martin 2002). En ocasiones, su nombre es acompañado por el glifo **ch'o-ko**, *ch'ok*, que quiere decir “niño, joven” (ver Figura 141c-e). Su frase nominal completa, conforme aparece en el Tablero de la Cruz Foliada (ver Figura 141d) ofrece algunas descripciones interesantes sobre GII, incluyendo la enigmática frase **?-YAX-MUT-ti k'a-wi-NAL?**, “el ...?.. lugar(?) de K'awil nueva ave,” que posiblemente sea un topónimo asociado con su nacimiento. Le sigue una descripción más personal: **3-a-ha-li K'UH** o *Ux Ahil K'uh*, “el dios que fue creado en tercer lugar,” que marca correctamente su lugar en la secuencia de nacimientos de la Tríada.

Las cuatro pilastras centrales del Templo de las Inscripciones están adornadas con retratos de GII y en ellos se le representa como una deidad infantil, sostenida en brazos por las figuras que están de pie. Estas figuras probablemente sean cuatro gobernantes tempranos de Palenque —ancestros de K'inich Janab Pakal—, como sugiere fuertemente el claro tocado de Kan Bahlam que lleva uno de ellos (Robertson 1979, 1983:46).

En un pasaje de la jamba del santuario del Templo de la Cruz Foliada (Figura 141c), su título es **ch'o-ko NAAH-5-CHAN-na-AJAW** o *ch'ok Naahho'chan ajaw*, el “joven señor de Naahho'chan.” Naahho'chan es una importante locación sobrenatural que a menudo se asocia con los dioses “Remeros,” entre otras deidades. También se le cita como sitio importante en el evento de creación de la fecha 13.0.0.0.0, según se registra en la Estela C de Quiriguá (Freidel, Schele y Parker 1993:67). Personalmente, creo que probablemente sea el nombre específico de una montaña sobrenatural de gran importancia en la mitología maya, ya que en una importante vasija (K688) hallamos una mención a *Naahho'chan Witz xaman*, la “Montaña Naahho'chan, en el norte,” que aparentemente era un sitio de renacimiento. Este aspecto generativo de la locación muy probablemente se relacione con el hecho de que GII es el aspecto infantil de K'awil.

También en el Templo de la Cruz Foliada, templo dedicado a este dios, hallamos una referencia de gran importancia, aunque enigmática, a GII como aspecto infantil del Dios Jaguar del Inframundo (Figura 141g). Los bloques L3-M4 de la inscripción principal del tablero presentan una frase nominal algo extendida para GII, misma que es introducida por el título de la Tríada. Después de ella, hallamos una vez más **u-²ne** (*unen*) y, de manera curiosa, la cabeza-retrato del Dios Jaguar o “el infante ‘Dios Jaguar’.”⁵⁴ Cierra el pasaje el nombre-retrato de GII. Yo interpreto esta combinación como una indicación de que GII era también, de alguna manera, un aspecto del Dios Jaguar del Inframundo, que probablemente haya sido la deidad del fuego entre los mayas del período Clásico (D. Stuart 1998). Existe también una cantidad importante de evidencias que sugieren que este

⁵⁴ La Estela 9 de Lamanai (Reents-Budet 1988) (Figura 48) alude con claridad al mismo “Dios Jaguar infante.” Un pequeño retrato de la deidad jaguar emerge de la barra de serpiente que sostiene el gobernante; sobre la cabeza del dios hay un “medallón nominal” que lleva el glifo **u-²ne** para denotar *unen*. Sin duda, ambos están asimismo relacionados con el bebé jaguar sacrificado que se ilustra en varias vasijas estilo códice y que se discutió antes en relación con el “agujero” del cocodrilo que se menciona en el pasaje S-2. Martin (2002) ha escrito un importante estudio del bebé jaguar en la escritura e iconografía mayas.⁵⁵ Según el texto de Quiriguá en que se registró el sacrificio del rey de Copán, éste tuvo lugar en un lugar del inframundo llamado el “Hoyo Negro,” lo que sugiere que el viejo gobernante fue obligado a asumir un papel en una representación macabra al momento de su muerte (D. Stuart 1992:176).

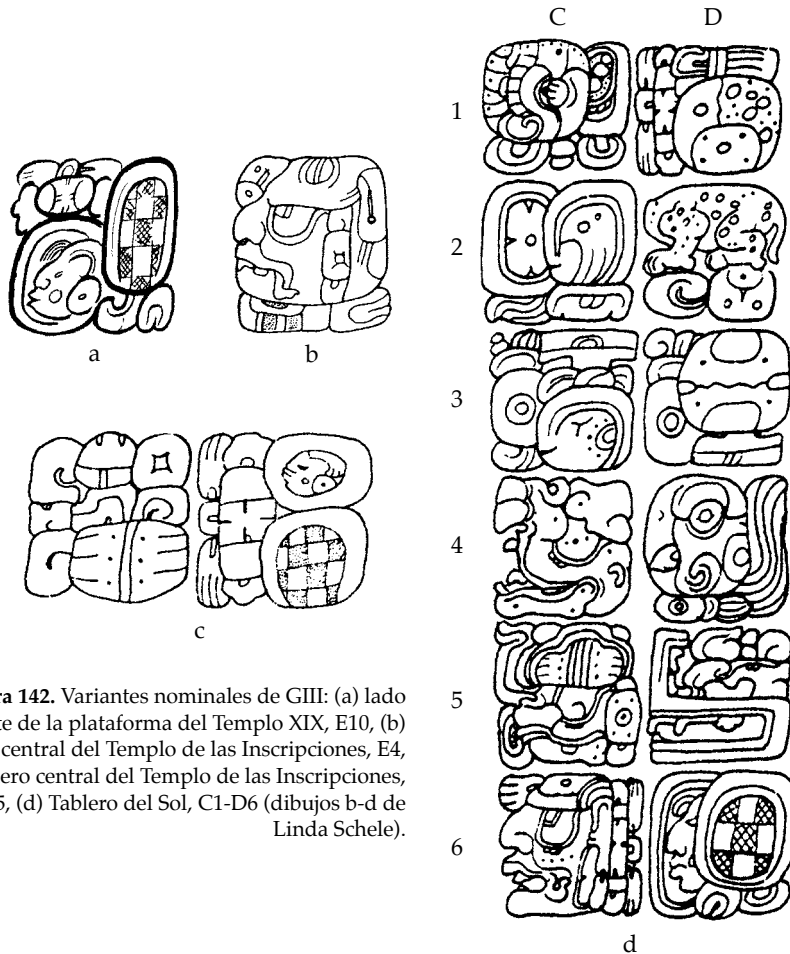


Figura 142. Variantes nominales de GIII: (a) lado oeste de la plataforma del Templo XIX, E10, (b) tablero central del Templo de las Inscripciones, E4, (c) tablero central del Templo de las Inscripciones, N4-M5, (d) Tablero del Sol, C1-D6 (dibujos b-d de Linda Schele).

dios jaguar era una importante manifestación de la luna (Milbrath 1999:120-138). Resulta tentador relacionar al “Dios Jaguar infantil” citado en Palenque con ciertas imágenes de jaguares bebé que aparecen en textos e iconografía de Tikal durante el período Clásico temprano (Martin 2002), si bien no puedo por el momento establecer con precisión la naturaleza de esa relación.

El nombre de GIII, el hermano ligeramente mayor de GII, adopta una forma más constante. Siempre lleva el título **K’INICH**, lo que indica que, como muchos gobernantes de Palenque, se le consideraba un aspecto del sol (Schele y Miller 1986:50) (Figura 142). Esta identidad básica del dios es revelada por una sola referencia en el Templo de las Inscripciones, en la que su nombre habitual es reemplazado sencillamente por el mote ordinario **K’inich Ajaw** (Figura 142b). Con esta salvedad, su nombre habitual presenta tres componentes posteriores al prefijo solar honorífico: un rostro de perfil, enmarcado en un cartucho, un signo de tablero de ajedrez y **-wa**. Lounsbury (1985) consideraba que estos signos servían para expresar el nombre habitual del Inframundo: Xibalbá, pero esto no parece probable, pues la lectura de la cabeza y del tablero de ajedrez —ambos signos muy raros— está lejos de conocerse con certeza. De hecho, el glifo nominal de GIII permanece indescifrado.

Se ha querido extender la identidad iconográfica de GIII relacionándolo con varias deidades jaguar, incluyendo al Dios Jaguar del Inframundo (Schele y Miller 1986:50-51) pero, en los hechos, no se cuenta con retrato alguno de deidad que esté relacionado directamente con su nombre jeroglífico. La supuesta relación de GIII con los jaguares se derivó de varias líneas indirectas de evidencia, incluyendo la supuesta relación entre GIII y la imagen central del “escudo de jaguar”

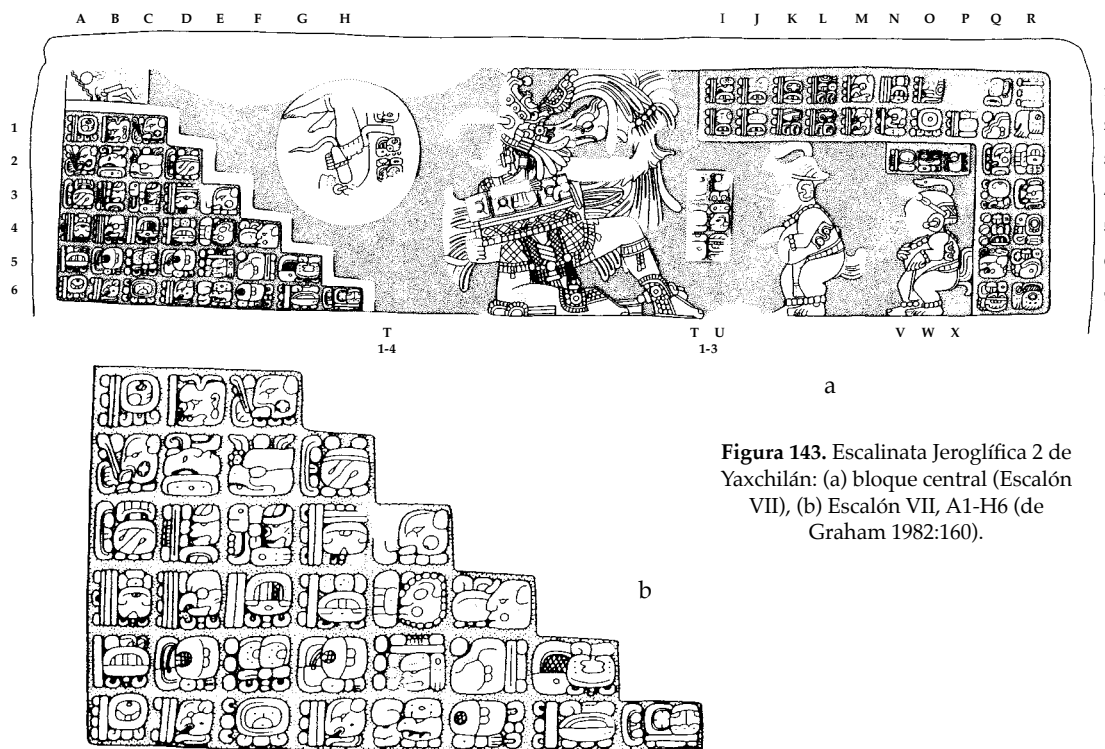


Figura 143. Escalinata Jeroglífica 2 de Yaxchilán: (a) bloque central (Escalón VII), (b) Escalón VII, A1-H6 (de Graham 1982:160).

del Tablero del Sol, así como la yuxtaposición ocasional de GI y el Dios Jaguar del Inframundo en pares que alguna vez se pensó estaban asociados con los Gemelos Heroicos. En una referencia que aparece en el Templo de las Inscripciones (Figura 142c), GIII lleva el ahora familiar título *yajaw k'ahk'*, "Señor del Fuego," lo que parece relevante, dada la estrecha relación entre el Dios Jaguar del Inframundo y la iconografía relacionada con el fuego, así como con el quemado ritual (ver D. Stuart 1998a).

Quizás la asociación más clara entre el simbolismo del jaguar y GIII provenga de una parte de su frase nominal extendida en el Tablero del Sol (Figura 142d), en donde se le nombra con el jaguar "de Vientre de Sol" asociado con el sacrificio, mismo que se ilustra con *way* o espíritu animal en algunas piezas de cerámica estilo códice provenientes de la región de Calakmul y Nakbé (Grube y Nahm 1994). Pero este jaguar de pie probablemente no sea simplemente un "aspecto" o "manifestación" de GIII. Su nombre parece ser parte de una categoría mayor de términos descriptivos aplicados a GIII y en la que se incluyen varias referencias relacionadas con el sol. El lugar de nacimiento de esta deidad de la Tríada es *K'inich Taj Wayib*, el "Santuario de la Gran Antorcha Solar" (en la posición D1) y uno de los nombres se basa en la serpiente de nariz cuadrada, similar a *Xiuhcōatl*, que lleva el prefijo *K'ahk' ti'*, "el Fuego es su Boca." Así, GIII es una deidad solar, pero más allá de esta identidad general, resulta difícil identificarlo como una figura iconográfica específica. Pudiera ser que GIII haya sido una forma específica y local de la deidad solar, *K'inich Ajaw* y que, bajo esta forma, llevara un nombre que, de algún modo, reflejaba la manera específica en que se entendía a esta deidad en Palenque.

El evento "del hacha"

Una de las claves para entender la narrativa más amplia relativa a la creación y a los nacimientos de las deidades de la Tríada se encuentra en el segundo episodio de la inscripción principal de la plataforma (ver figura 39), en donde podemos leer acerca de la decapitación de los dos cocodrilos

(o quizás de dos aspectos de un mismo cocodrilo). Se nombra a GI al final del pasaje y parece ser que se trata del principal agente en el evento, si es que no fue el personaje que llevó a cabo el sacrificio mismo. Este evento ocurre y no es coincidencia, el día 1 Etz'nab, que es la fecha que los mesoamericanos del altiplano central de México llamarían “Uno Cuchillo de Pederal.” Sugiero que el evento de sacrificio refleja la forma en que los mayas del período Clásico entendían un episodio familiar, conocido a través de fuentes posteriores, de la mitología de la creación mesoamericana que contemplaba el sacrificio de un gran reptil, algunas veces llamado Cipactli en las fuentes del altiplano central mexicano. De ser cierto, este pasaje de la inscripción de la plataforma sería un notable indicador de la persistencia y la antigüedad de mitos y narrativas religiosos panmesoamericanos.

El verbo principal del pasaje en cuestión se basa en la raíz *ch'ak-baah*, “corte de cabeza” y, en otros contextos, se ha interpretado básicamente como una referencia a la guerra y a la conquista. En ocasiones, esta palabra puede, de hecho, hacer referencia a la decapitación ritual de cautivos de guerra (Orejel 1990), como en el caso del sacrificio del gobernante de Copán Waxaklajun Ubaah K'awil (también conocido como 18 Conejo) por parte del rey de la vecina Quiriguá. Pero incluso en ese caso *ch'ak-baah* es un evento con connotaciones mitológicas muy claras que se entiende mejor como una recreación de hechos del inframundo.⁵⁵ En textos de Yaxchilán y de otros lugares, *ch'ak-baah* tiene un papel clave en la narrativa de la mitología de la creación, muy parecido a lo que hallamos en el caso del Templo XIX. El importante texto que acompaña a la escena del juego de pelota en el bloque central de la Escalinata Jeroglífica 2 de Yaxchilán (Figura 143) relata tres eventos similares; todos ellos hacen uso de glifos verbales *ch'ak-baah* idénticos al del Pasaje S-2 y todos ocurren claramente en tiempos míticos. Los tres sacrificios registrados en este texto están separados por períodos extremadamente largos, si bien resulta difícil saber cuál es la precisa ubicación de cada una de las fechas en la Cuenta Larga “previa a la presente era.”⁵⁶ Los tres se presentan claramente como componentes de una secuencia, pues cada uno de ellos es acompañado de un número ordinal (“primero, segundo, tercero”) antes del conjunto ortográfico **a-ha-li** para *ah-al* o *ah-il*. Este término se ha interpretado como “conquista,” con base en un término *ch'olti'*, pero Schele y Freidel (1991) ofrecen “creación” como alternativa. Esta última interpretación podría ser más apropiada, basada como está en una raíz muy extendida: *aj* con el significado de “despertar.” Como lo hacen notar Schele y Freidel (1991:302), este glifo *ah-al* o *ah-il* presenta asociaciones muy fuertes con campos para el juego ritual de pelota que, a su vez, eran lugares de sacrificio y posible decapitación de prisioneros (ver Miller y Houston 1987). El escalón de Yaxchilán es un importante ejemplo de este tipo de asociación entre la guerra, el sacrificio y el juego de pelota y, sin embargo, el contexto mitológico subyacente a estos temas difícilmente podría ser más explícito. El sacrificio de cautivos en estos “campos de la creación” representaba la clara recreación de “despertares” cosmológicos.

Como acabamos de ver, el nacimiento de GII de la Tríada de Palenque se describe como *ux ahil*, el “tercer despertar,” y resulta apropiado en su caso, pues es el tercero de la Tríada en nacer. Por lo tanto, nacimiento, creación y “despertares” parecen ser conceptos interrelacionados en el contexto de estas narrativas. Así, el primero, el segundo y el tercer “despertar” (*ahil*) de Yaxchilán, cada uno ocasionado mediante el sacrificio de un individuo diferente, probablemente se refieran de algún modo a las diferentes fases de la creación del mundo o a diferentes creaciones en sí mismas. Ciertamente, la idea de creaciones anteriores que llegan a su fin mediante ciclos de destrucción está muy extendida en Mesoamérica (consultar Gossen 1986).

Este tipo de patrones de uso en los que se contemplan eventos *ch'ak-baah* nos ayudan a encuadrar de mejor manera la amplia importancia que tuvo el sacrificio (o sacrificios) del (de

⁵⁵ Según el texto de Quiriguá en que se registró el sacrificio del rey de Copán, éste tuvo lugar en un lugar del inframundo llamado el “Hoyo Negro,” lo que sugiere que el viejo gobernante fue obligado a asumir un papel en una representación macabra al momento de su muerte (D. Stuart 1992:176).

⁵⁶ Las tres fechas de Rueda Calendárica del escalón, con todo y sus intervalos, son: 13 Manik' 5 Pax + 5.19.0.17 = 9 Kan 12 Xul + 3.8.10.14.*16 = 1 Ajaw 13 Xul.

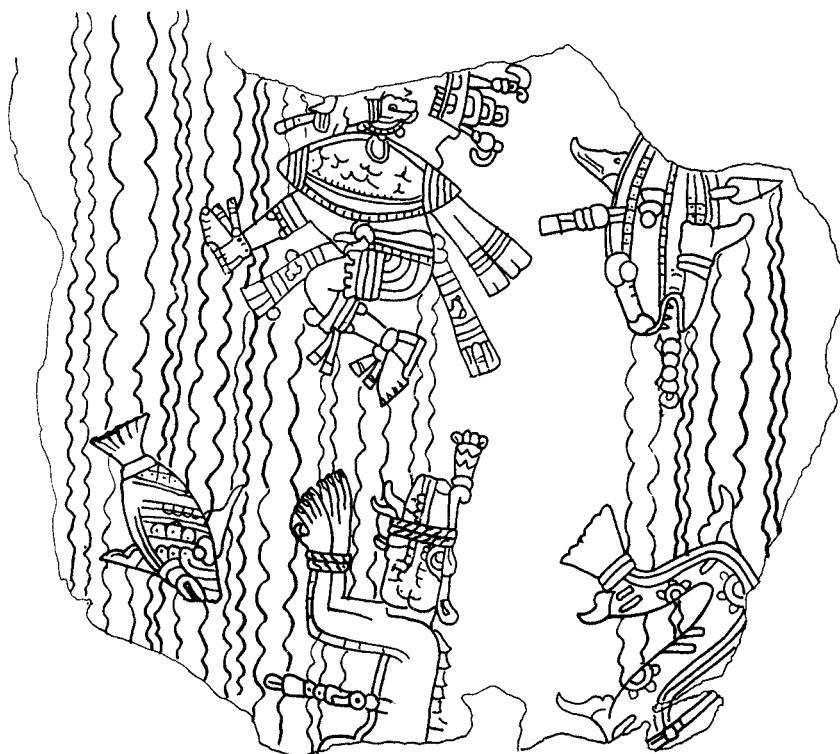


Figura 144. Pintura de Mayapán, que ilustra el sacrificio de Itzam Cab Ain (dibujo de Karl Taube).

los) cocodrilo(s) que se registra en el Templo XIX. Este también fue un hecho relacionado con la creación del mundo y GI fue el principal actor involucrado. Parece ser una variación del período Clásico maya sobre una historia muy extendida y sin duda antigua, en la que una criatura acuática primordial es sacrificada con el fin de crear la superficie del mundo.⁵⁷ Se relata una de estas narrativas en los Libros de Chilam Balam de Yucatán, en donde podemos leer sobre el gran reptil Itzam Cab Ain:

[Ah Mesencab] puso al revés el cielo y el Petén, y Bolon ti Ku levantó a Itzam Cab Ain; hubo un gran cataclismo y las eras concluyeron con una inundación. Se contaba el décimo-octavo Bak Katun y en su décima-séptima parte. Bolon ti Ku se rehusó a permitirle a Itzam Cab Ain que tomara el Petén y destruyera las cosas del mundo, por lo que cortó la garganta de Itzam Cab Ain y con su cuerpo formó la superficie del Petén. (Craine y Reindorp 1979:117-118)⁵⁸

Como Taube (1989) lo ha demostrado, Itzam Cab Ain es el nombre yucateco del cocodrilo tan frecuentemente representado en el arte del período Clásico, incluyendo su aspecto de Cocodrilo-Venado Estrellado mencionado en Palenque. Este relato es, desde luego, una variante de una narrativa similar bien conocida en la mitología del Centro de México, en la que Quetzalcóatl y

⁵⁷ Me gustaría expresar un reconocimiento al gran trabajo de Erik Velásquez García (2002, comunicación personal 2003) en lo tocante a reunir varias de estas fuentes mitológicas, relacionándolas de manera independiente con el evento de sacrificio que aparece en la narrativa del Templo XIX.

⁵⁸ El pasaje del *Tizimín* que describe el sacrificio (Edmonson 1982:41) dice *ca ix xot i u cal Ytzam Kab Ain ca u ch'aah u petenil u pach*, lo que Edmonson traduce como "y entonces se cortará la garganta de Itzam Kab Ain, quien lleva al país sobre su lomo." En maya yucateco, *xot* significa "cortar, rebanar," y *cal (kal)* significa "garganta, cuello" (Bricker, Po'ot Yah y Dzul de Po'ot 1998). El pasaje del *Tizimín* podría, pues, describir una decapitación completa y no tan sólo un mero corte de garganta.

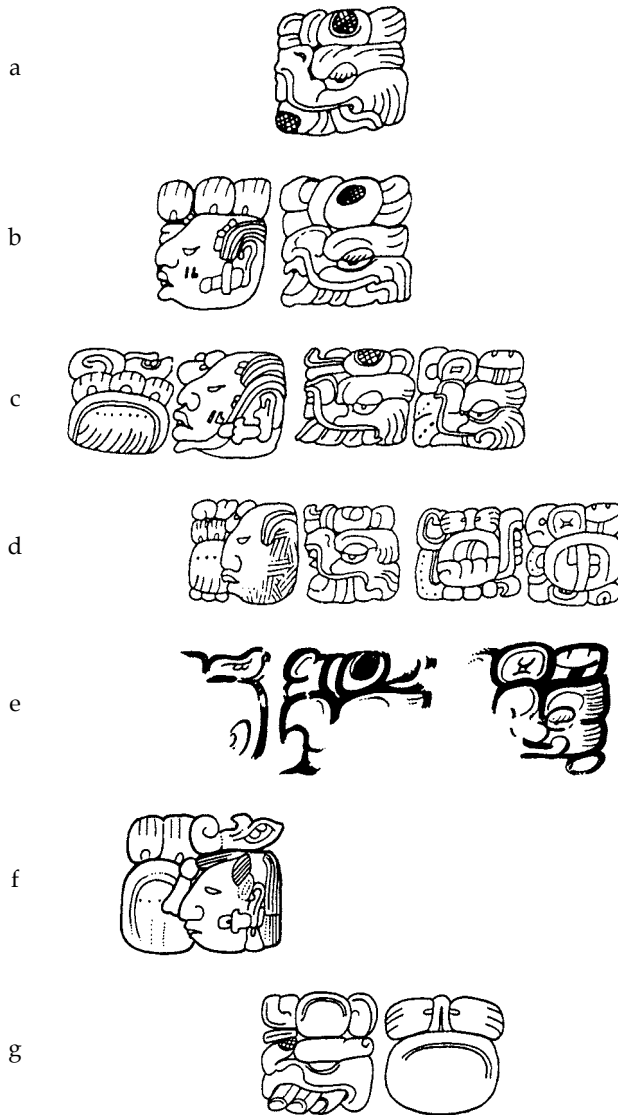


Figura 145. Variantes nominales del Progenitor de la Triada: (a) Tablero de la Cruz, F8, (b) Tablero de la Cruz, B17-C1, (c) Tablero del Sol, C12-D13, (d) Tablero de la Cruz Foliada, C10-D11, (e) pinturas de la Casa E del Palacio, (f) Pilastra E de la Casa D del Palacio, (g) fachada de la Casa A del Palacio (dibujos a-d de Linda Schele).

Tezcatlipoca matan al Monstruo de la Tierra (un aspecto zoomorfo de Tlaltecuhltli) y crean la tierra a partir de las partes de su cuerpo desmembrado (Taube 1993:69-70). Karl Taube (comunicación personal 2003) recientemente me mostró una clara representación de este evento en un mural del período Posclásico tardío excavado en la Estructura Q.95 de Mayapán (Barrera Rubio y Peraza Lupe 2001) (Figura 144). El cocodrilo ha sido herido con una lanza y no decapitado, y la figura humana que está sobre él lleva el pectoral de concha distintivo de Quetzalcóatl. Si suponemos que GI es el protagonista del sacrificio del cocodrilo registrado en el Templo XIX, podemos señalar otro fuerte paralelo entre estas dos deidades, tan separadas entre sí por el tiempo y el espacio.

Varios glifos del pasaje del Templo XIX agregan importante información a esta historia. Sin embargo, según hemos visto en el Capítulo 3, resultan difíciles de descifrar en muchos aspectos. La posible mención de *u ch'ich'el*, "su sangre" (presumiblemente la del cocodrilo) da énfasis a la

naturaleza de sacrificio del evento, al igual que el uso de un verbo que posiblemente signifique algo como “fluyó tres veces” (en la posición F4). Posiblemente en esta antigua versión de la historia fue la sangre derramada por el sacrificio, más que el cuerpo, la sustancia creativa especial que aporta el reptil. El énfasis en el número “tres” que se hace en este evento sangriento también nos recuerda la estructura triádica de los eventos de decapitación que se registraron en Yaxchilán. Creo que es muy probable que en este caso sirve para anticipar, si es que no directamente para provocar el nacimiento y la “creación” (*ch’ab*) de la Tríada por parte del Progenitor de la Tríada, como ocurre en el siguiente pasaje del texto.

El nombre y la identidad del Progenitor de la Triada

Un personaje clave en la narrativa mítica lo es, desde luego, el Progenitor de la Tríada, nacido antes de la era actual y aparentemente creador de la Tríada de Palenque. Las diversas formas que se conocen del nombre del Progenitor de la Tríada fueron analizadas por primera vez por Lounsbury (1976:218), quien se refiere a este personaje de diversas maneras: “Señora Bestia de Hocico Curvado hacia Arriba,” “Señora Matusalén” o sencillamente como “la ancestra mítica.” En escritos posteriores, como hemos visto, Schele optó por el chusco sobrenombre de “Señora Bestezuela.” En este estudio, utilizo el término más neutral y funcional de “Progenitor de la Tríada” pues, como lo habrán de apuntar los comentarios por venir, existen fuertes evidencias que sugieren que esta deidad no es un personaje femenino, sino un aspecto del dios del maíz. Ha pasado algo de tiempo desde la más reciente discusión de este personaje de crítica importancia y parece necesaria una revisión de su identidad y del papel que juega en la mitología de Palenque.

Como lo vemos en la Figura 145, la forma del nombre varía en algunos detalles, pero la segunda parte del mismo muestra con regularidad el “ave con el pico curvado hacia arriba” bajo un superfijo regular. En seis de nueve ejemplos del nombre, el conjunto del ave sigue a un perfil humano que, a su vez, sigue a un grupo que incluye el superfijo que ilustra al joven maíz y que se lee **NAL**. Resulta difícil saber por qué esta primera porción del nombre, antepuesto al ave, era opcional, aunque no existe duda alguna de que todos se refieren al mismo individuo.

La porción inicial del nombre completo presenta como su elemento principal (bajo el **NAL**) un signo inusual, conocido a través de muy pocos otros contextos en las inscripciones mayas. Se puede abreviar gráficamente sencillamente mostrando su sección superior tripartita en combinación con otros signos, generalmente un signo de cabeza que lo sigue. Schele y Grube (1990) sugieren una lectura de **HEM** (del yucateco *hem*, “valle”) para este signo, presumiblemente basado en la similitud de la forma abreviada con la sílaba reconocida como **je**, pero se trata en realidad de signos muy diferentes. El valor de este logograma sigue siendo desconocido, pero la aparición del sufijo **-na** en varios ejemplos sugiere que su valor bien podría ser CVN. Podemos estar razonablemente seguros, sin embargo, de que la palabra que corresponde a este logograma debe representar algún tipo de locación o ambiente, pues en el Códice de Dresde lo hallamos como uno de muchos lugares en los que puede aparecer Chaak, el dios de las tormentas. La función de ubicación del signo también se conoce por su aparición en un topónimo mítico que se cita en Palenque y en Copán y que se escribe **5-NICH-TE’-?** o “...?. Cinco Flor,” así como en ciertas imágenes en el Códice de Dresde (por ejemplo, ver página 69b).⁵⁹

La cabeza humana que sigue se ha mencionado desde hace mucho tiempo como evidencia de que se trata de una deidad de género femenino, al identificar el signo como el prefijo **IX-**,

⁵⁹ De manera muy tentativa, he considerado los valores **AK** o **AKAN**, “pasto, pastizal, bajo,” para este signo, admitiendo que la evidencia para los mismos es escasa. La vocal inicial parece indicada por una forma poseída (**ya-AK?-na**) hallada en una trompeta de caracola del período Clásico temprano de la colección Perlman (Coe 1982). Más convincente quizás resulte la forma visual de este logograma, con su fila de rayas verticales que parecen sugerir un pastizal visto de perfil. Las representaciones de Chaak en el Códice de Dresde, de pie y cubierto hasta las rodillas en un material idéntico, también parecen sugerir “pasto.” El elemento **-NAL** puede combinarse con esto para producir **AK-na-NAL**, o *ak(a)n-al*, “con pasto” (la ortografía resultaría entonces similar a **CHAN-na-NAL**, *chan-al*, “celestial, del cielo”).

ubicuo en nombres femeninos —de ahí los moteos “Señora Matusalén” o “Señora Bestezuela.” Pero esta identificación de género resulta ahora menos obvia que lo que parecía a simple vista. Uno de los problemas de esta interpretación se deriva de la posición final del signo en la primera porción del nombre, pues todos los nombres femeninos muestran su elemento IX como elemento inicial. Además, pareciera haber una importante distinción visual entre el perfil del nombre palencano y la cabeza femenina que funge como IX o IXIK: aunque son similares en muchos aspectos, la primera luce una borla distintiva en su frente, que recuerda a la forma presente durante el período Clásico del joven dios tonsurado del maíz que identificó Taube (1985). La comparación de los dos signos quizás se puede apreciar mejor en el texto del sarcófago de K'inich Janab Pakal (Figura 146), en donde los perfiles de la deidad del maíz y de las cabezas femeninas parecen ser muy diferentes y en donde los signos IX- lucen mechones de cabellos en lugar de las borlas que lleva la deidad del maíz. En un texto de estuco proveniente de la Casa D de Palenque (Figura 147) se encuentra una importante versión del nombre del Progenitor en la que la cabeza resulta incuestionablemente la del dios “tonsurado” del maíz identificado por Taube, con todo y su borla de la frente. Las pistas visuales resultan suficientemente claras como para sugerir que las identificaciones anteriores del Progenitor como “diosa madre” son incorrectas y que el nombre, de hecho, incorpora la palabra o el nombre de la deidad del maíz del período Clásico.⁶⁰

⁶⁰ El texto de estuco de la Pilastra 6 de la Casa D conserva sólo tres glifos de una inscripción original que alguna vez tuvo dieciocho (ver Robertson 1985:Fig. 239). La porción inicial del nombre del Progenitor de la Tríada se halla en la posición A3 y supongo que B3 era el segundo componente, con el signo principal del ave. El glifo inicial de la inscripción parece ser un glifo “de nacimiento” que se combina con K'AHK' y, por lo tanto, resulta reminiscente del nombre de un importante personaje de la historia temprana de Tikal: Siyaj K'ahk' (también conocido como “Rana Humeante”) (Simon Martin, comunicación personal 1998; ver también D. Stuart 2000a). Es de suponerse que el texto de la Pilastra 6 fue diseñado para acompañar a los pilastras esculpidas de la Casa D en la cara occidental del Palacio y quizás sirvió como texto orientador de la narrativa mítica representada en esas escenas figurativas. Resulta interesante que el dios del maíz joven aparece ilustrado en casi todas las pilastras, con frecuencia sujetando un hacha montada en un mango. No es inconcebible que se hubiera tratado de retratos del Progenitor de la Tríada, mostrado en el momento de participar en segmentos de la historia mítica de Palenque que, a la fecha, carecen de explicación textual alguna. La imagen común del hacha blandida y una escena de decapitación en la Pilastra F parecen estar relacionadas temáticamente con el “evento de hacha” que puede leerse en el Episodio S-2 del texto de la plataforma.

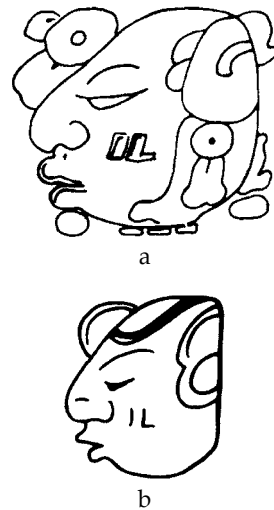


Figura 146. Comparación del signo de cabeza femenina (IXIK) con el signo del dios tonsurado del maíz en el Sarcófago de Pakal (dibujos de Merle Greene Robertson).

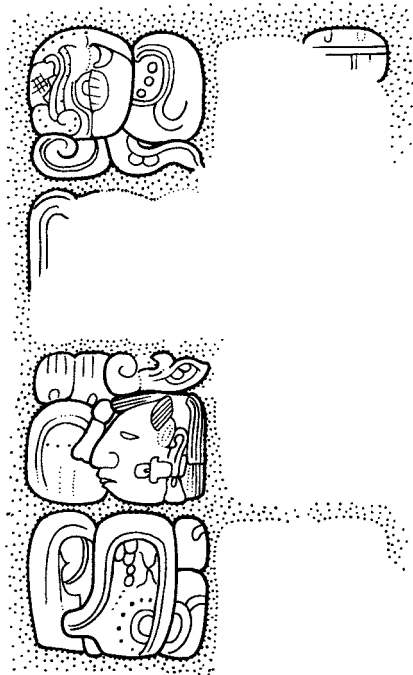


Figura 147. Inscripción de estuco de la Pilastra E, Casa D de Palenque.

En cuanto al valor de esta cabeza de la deidad del maíz, en algunos estudios se ha propuesto la lectura **NAL** (Schele, Mathews y Lounsbury 1990b; Houston, Stuart y Taube 1992), pero a mi parecer este valor resulta ahora altamente dudoso. Quizás la mejor evidencia en otro sentido radique en que ya tenemos el signo T87 **NAL** o “maíz joven,” que nunca se sustituye por la cabeza. Sugiero, en lugar de ello, que consideremos la lectura **IXIM**, “maíz,” para esta cabeza, con base en algunas líneas de evidencia provenientes de otros textos. Está claro que el dios del maíz forma parte de algunos textos de la Secuencia Primaria Estándar (SPE) que aparece en piezas cerámicas en los cuales parece formar parte de los términos modificantes escritos antes de *kakaw*, “bebida de cacao.” En estos contextos se sabe que lleva el prefijo **i-**, aparentemente como complemento fonético de **IXIM**. En la SPE, el signo de cabeza podría entonces utilizarse para definir un cierto tipo de bebida de cacao llamada **IXIM-TE'-le ka-ka-wa** o *iximte'-el kakaw*. *Iximte'* o *iximche'* es un nombre floral muy extendido en las lenguas mayas, usado generalmente para referirse a una planta frutal medicinal conocida como *Casearia nitida* (consultar a Roys 1931:249).

La porción remanente del nombre de la deidad consiste en su omnipresente “núcleo” que consiste en una inusual ave con un superfixo. Aún no ha sido posible descifrar el elemento superior y puede decirse muy poco de él, salvo que se trata de un signo muy poco común. Las aves, sin embargo, resultan mucho más interesantes. Podemos reconocer aquí con claridad al cormorán (**MAT**) del Glifo Emblema de Palenque, si bien con la importante diferencia de que presenta plumas saliéndole de la boca. En la plataforma del Templo XIX, los nombres del Progenitor de la Tríada presentan detalles más reveladores, mostrando inclusive la pata de un ave entre las plumas que salen de su boca. La imagen parece ser la de un ave que devora a un ave más pequeña, cuyas patas y plumas caudales pueden apreciarse dentro del pico del depredador. Aunque quizás un tanto extraña, esta imagen resulta, sin embargo, familiar en el glifo correspondiente al mes Muwan, en el que la cola y la pata de un ave pueden verse con claridad dentro del pico abierto de un ave más grande, probablemente un búho o un halcón. Dada la conexión visual con **MUWAAN**, creo que podemos postular con confianza que el nombre de esta ave es una confluencia entre el cormorán **MAT** y el ave **MUWAAN**. De gran importancia resulta que el texto del Templo XIX presenta un signo nunca antes visto en el nombre del Progenitor de la Tríada: el sufijo **-ni**. Esto ofrece un fragmento clave de evidencia en apoyo a la idea de esta confluencia, pues es común hallar la forma **MUWAAN-ni** en la ortografía del nombre del decimoquinto mes. Si se requiriera confirmación, podemos referirnos a los dos pares de glifos de estuco del techo del Palacio de Palenque que registró Maudslay (Figura 145g). Parece haber en ellos una variante del nombre de la misma deidad que muestran las ortografías separadas de **MUWAAN** y de **ma-ta**, siendo ésta última, desde luego, una sustitución silábica del logograma del cormorán **MAT**. Tenemos aquí, pues, el orden de lectura correcto de los dos nombres del ave: *Muwaan Mat*. Por lo tanto, no nos hallamos demasiado lejos de una comprensión más completa del nombre del Progenitor de la Tríada. De los signos constituyentes, dos carecen aún de lecturas seguras. Si analizamos el nombre completo, nos hallamos con la secuencia **?-na-NAL-IXIM? ?-MUWAAN-MAT**.

El Progenitor de la Tríada es mencionado tanto en los tableros del Grupo de la Cruz como en la plataforma del Templo XIX como un ser creador, lo que sabemos por el uso del importante término *ch'ab*, utilizado para expresar su relación con las deidades de la Tríada. **CH'AB** es ya la lectura establecida del elemento “de lanceta” hallado en algunas expresiones de sangrado ritual y en expresiones patro-filiales (Schele, Mathews y Lounsbury 1977). La palabra a menudo se ha traducido como “penitencia” en los idiomas mayas y en yucateco como “crear algo a partir de nada.” En expresiones patro-filiales como la que aparece en el Pasaje S-5, la frase *u-baah u-ch'ab* parecería indicar que el hijo es el *ch'ab* del padre. En el *Ritual de los Bacabs*, este término está estrechamente relacionado con el lenguaje del nacimiento y la creación (Schele 1993) y, dada su amplia gama de significados, prefiero traducir el término simplemente como “creación,” entendiendo que se trata de un tipo de creación específicamente relacionado con el sacrificio en alguna forma, así como con conceptos relativos a ritos “de penitencia,” al menos conforme a lo que se describe en los diccionarios coloniales y modernos.

El Progenitor de la Tríada parece ser una deidad creadora masculina estrechamente asociada con el dios del maíz del período Clásico, si bien debemos estar conscientes de que el género era un concepto flexible entre algunos seres sobrenaturales mesoamericanos. La falda de cuentas que lleva el dios del maíz es, desde luego, también un elemento clave en los retratos de mujeres en el arte del período Clásico maya (Taube 1998; Quenon y Lefort 1998), así como en los de gobernantes masculinos que encarnan a la deidad del maíz, como puede verse en la Estela H de Copán. Los ritos de sangrado y sacrificio y sus traslapes conceptuales con los nacimientos sobrenaturales se han identificado desde hace mucho tiempo como un tema recurrente en este tipo de representaciones (D. Stuart 1984, 1988) y, aunque parte de la evidencia sigue siendo indirecta, creo que la narrativa mítica de Palenque sugiere que la aparición de los dioses de la Tríada de Palenque no es un “nacimiento” literal, sino quizás un acto de tipo creativo llevado a cabo mediante el sangrado ritual del dios Progenitor mismo. En el caso de GI, este acto fue un renacimiento, la re-creación de una deidad cosmológica establecida en una forma nueva y dentro de la estructura tripartita aparentemente necesaria en los patrones comunitarios de las tierras bajas del período Clásico.

Dado que lleva el título del Glifo Emblema (*K'uhul Matwil Ajaw*), el Progenitor de la Tríada asume el papel de un alto rey y, según parecen indicarlo las inscripciones del Templo XIX, a este dios ancestral se le consideraba un fundador mítico —un “primer” miembro de la dinastía, como se expresa de forma explícita en el Pasaje S-6. No obstante, esta deidad probablemente no fue el miembro inicial de una línea mítica o semi-histórica de gobernantes de Palenque, dada la vastedad de tiempo que separa al Progenitor de la Tríada de la fecha que se da para la entronización de Uk'ix Chan, primer personaje vagamente histórico de la dinastía, registrado en el Tablero de la Cruz. Si bien a muchos gobernantes históricos de Palenque se les llamó “Sagrados Señores de Matwil,” el Progenitor de la Tríada parece haber tenido una íntima asociación con este acuoso sitio de origen y nacimiento divino.

El énfasis que se hace en la “primera” entronización sugiere que el acto ritual de nacimiento del Progenitor de la Tríada estableció un orden ritual que habrían de seguir los gobernantes posteriores de Palenque, quienes actuaron como “cuidadores” de la Tríada. Los dioses individuales que integran la Tríada se mencionan repetidamente como *huntan*, lo que se traduce aproximadamente como “seres preciosos,” de K'inich Kan Bahlam en los textos de los templos del Grupo de la Cruz, utilizando el mismo término que normalmente se reserva para los hijos de las madres. Él y otros gobernantes de Palenque continuaron, de esta forma, cumpliendo el papel establecido por este dios primordial, un papel que sin duda involucraba conceptos de reciprocidad y la continuidad de un orden social y político.

Palenque y el día “Nueve Viento”

A lo largo de las inscripciones del Templo XIX es posible encontrar un número de fechas míticas e históricas relacionadas entre sí de manera intencional a través del uso que ambos tipos de fechas hacen del día 9 Ik' en el calendario de 260 días. Revisando el patrón derivado únicamente del Templo XIX, tenemos:

9 Ik' 5 Mol	entronización de GI
9 Ik' 15 Keh	nacimiento de GI
9 Ik' Asiento de Sak	entronización del Progenitor de la Tríada
9 Ik' 5 K'ayab	entronización de K'inich Ahkal Mo' Nahb

Estos cuatro eventos se relacionaron unos con otros con el fin de producir una serie de analogías “de equivalencia.” Los paralelos se expresan de manera explícita en la plataforma del Templo XIX, así como en otros monumentos de Palenque, especialmente en relación con K'inich Ahkal Mo' Nahb y su evidente deseo de relacionar su propia entronización con la del Progenitor de la Tríada.

Es posible hallar la fecha 9 Ik' en asociación con otros dos importantes acontecimientos de la

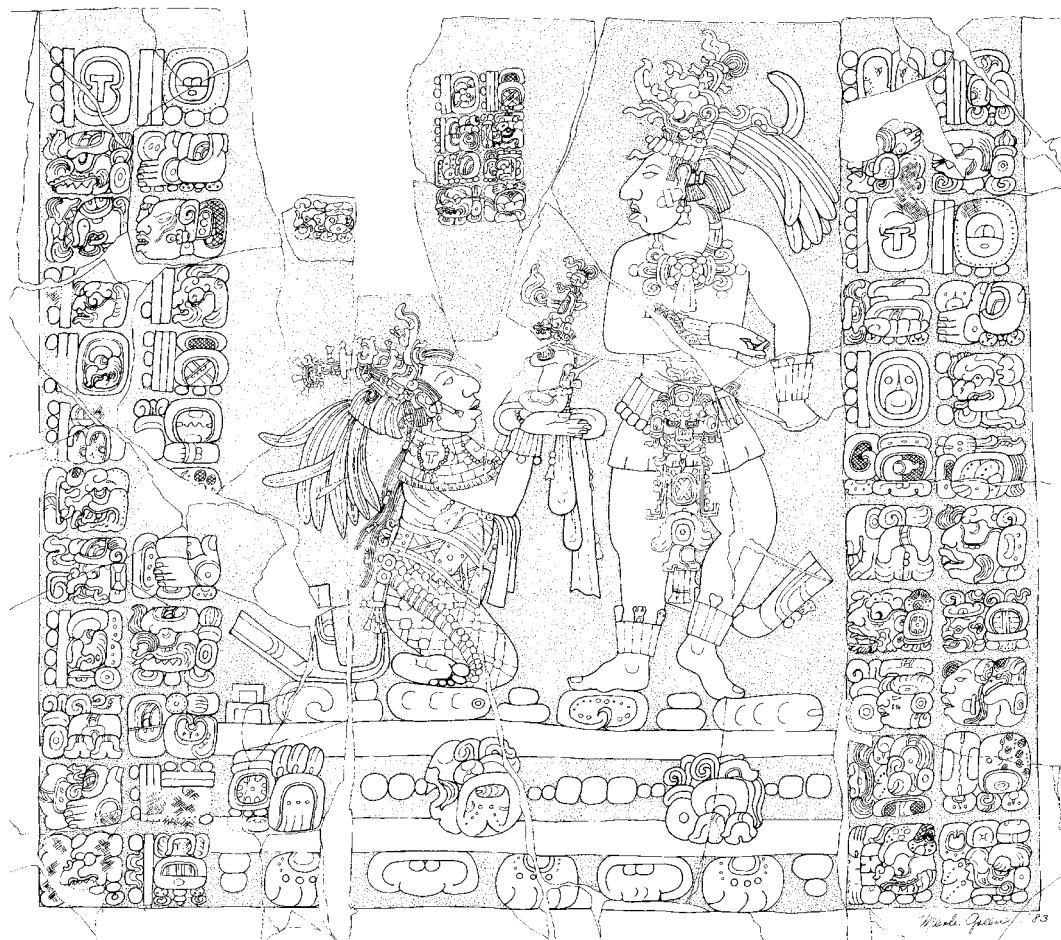


Figura 148. Tablero del Templo XIV (dibujo de Merle Greene Robertson).

mitología e historia de Palenque. En el tablero del Templo XIV (ver Figura 148), el texto principal comienza con la fecha 9 Ik' 10 Mol de la Rueda Calendárica, que corresponde a una fecha en el vasto "tiempo profundo" de la cosmología maya. Un número de distancia de 946,000 años⁶¹ nos lleva hacia adelante, partiendo de un acontecimiento ocurrido en esta fecha 9 Ik' hasta una fecha histórica de 9.13.13.15.0 9 Ajaw 3 K'ank'in (ver Schele 1988:308). La naturaleza de este enigmático evento —mucho más temprano que la entronización de GI— se describe sencillamente como "la primera toma de K'awil," y es obvio que se cita como un episodio primordial de origen divino.

Hay otra fecha 9 Ik' en el tablero del Templo XVII (Figura 149) con su inusual escena (para Palenque) que muestra a un guerrero y a un cautivo. En este caso, la fecha inicial es, una vez más, retrospectiva aunque histórica y corresponde a 9.2.15.9.2 9 Ik' Final de Yaxk'in, en el período Clásico temprano. El episodio parece ser el establecimiento de Lakamha', centro ritual de Palenque construido alrededor del Río Otolum.⁶² El protagonista asociado con esta acción es

⁶¹ Schele (1988:305) apuntó que Lounsbury reconstruyó el dañado Número de Distancia como 5.18.4.7.8.13.18, al cual me ciño aquí.

⁶² Digo "establecimiento" porque el glifo verbal del tablero del Templo XVII, aunque sigue sin descifrarse, parece tener este sentido general en otros contextos. Por ejemplo, en el Tablero del Palacio funge como verbo en la cuenta de 819 días, reemplazando al más habitual evento *wa'*, "poner de pie." Por el momento, "establecer" parece ser una lectura razonable.



Figura 149. Tablero del Templo XVII (calca de Merle Greene Robertson).

el gobernante de Palenque Butz'aj Sak Chiik (conocido como "Manik" en la literatura anterior) y, tras su nombre, hallamos una referencia a Ahkal Mo' Nahb, el gobernante del período Clásico temprano que en breve habría de subir al trono. Posteriormente, en el mismo texto (en fragmentos re-depositados en la antigüedad en el Templo XXI), se hace mención de una fecha ocurrida 260 días después, en 9.2.16.4.2 9 Ik' 15 Wo, si bien el verbo está ausente (la entronización de K'inich Ahkal Mo' Nahb habría de ocurrir exactamente 11.14.0.0 después). En el tablero del Templo XVII podemos constatar, una vez más, la forma en que la fecha 9 Ik' ocupa un papel clave como fecha fundamental histórica y de origen, si bien ahora en un contexto histórico real. Es evidente que la historia local del sitio, de hecho su misma fundación, se manipuló para reflejar importantes simetrías y patrones temporales. De una forma muy tangible, la antigua Palenque fue una ciudad cuya identidad religiosa y política giraba en torno a "Nueve Viento" y al simbolismo que esta fecha comunicaba.

Capítulo 7.

El peso del tiempo



Puede plantearse que el Templo XIX y su compañero recientemente investigado, el Templo XXI, fueron las empresas arquitectónicas y artísticas más ambiciosas que se emprendieron durante el reinado de K'inich Ahkal Mo' Nahb. Con diseños innovadores y narrativas complejas, estas construcciones expresaban un ideario colectivo que reafirmaba la íntima relación y las identidades compartidas entre dioses y gobernantes. Y, al igual que otros templos del Grupo de las Cruces, ambos templos presentaban la manera en que se entendía en Palenque la creación, en un sitio llamado Matwil, así como el papel esencial que desempeñaron en esa historia los dioses de la Triada, en especial GI. Como ponen de relieve todas las inscripciones en estos templos, reyes como K'inich Ahkal Mo' Nahb se consideraban encarnaciones tanto de estas deidades primordiales como de los ancestros; estos reyes, al llevar a cabo sus propios ritos y sacrificios, aseguraban la continuidad de un proceso de renovación ritual iniciado casi cuatro mil años antes. Es fácil concentrarse en los aspectos esotéricos de estos registros y de la iconografía, pero debemos siempre tener presente el contexto político y social de estas expresiones, así como las motivaciones subyacentes a dicho contexto durante épocas turbulentas de la historia de Palenque.

Cuando sucedió a su desafortunado tío, K'inich Ahkal Mo' Nahb asumió el poder por medios un tanto poco convencionales, representando a una nueva generación de gobernantes en una corte con pocos cambios en la cumbre en el curso del siglo anterior. Al momento de subir al trono, no era ciertamente ningún joven, pero debía seguir las huellas de sus dos tíos quienes, entre ambos, habían reinado por espacio de casi treinta y ocho años. A su vez, su abuelo K'inich Janab Pakal había reinado durante la casi increíble cantidad de sesenta y ocho años, y su legado sin duda debió haber representado un gran peso sobre los hombros de K'inich Ahkal Mo' Nahb. El nieto derivaba su legitimidad política sobre todo por ser descendiente en línea directa de Pakal, lo que explica también en gran medida la prominencia que se da a su padre Tiwol Chan Mat en el Templo XVIII, así como en otros registros de la época. Tanta era la importancia de Pakal que, de hecho, este gran ancestro era el protagonista central del tablero que decoraba la plataforma del Templo XXI, en la que aparece flanqueado por K'inich Ahkal Mo' Nahb y por Upakal K'inich. El tablero rebosa simbolismo, pues al mismo Pakal se le retrató como encarnación de ancestros aún más antiguos de la rica y compleja historia de Palenque.

Upakal K'inich, sucesor de K'inich Ahkal Mo' Nahb, sigue siendo un personaje curioso en todo esto. Los Templos XIX y XXI se inauguraron en una época en la que este posible hermano del rey era también una figura poderosa cercana al trono. Ciertamente, no llegó a ser rey sino hasta varios años después de la inauguración de los edificios que nos ocupan (no se han descubierto aún registros contemporáneos a su reinado, si es que existen) y, sin embargo, lleva un título extraño y





casi autocontradictorio: *ch'ok K'uhul Baakal Ajaw*, cuya mejor interpretación quizás sea “emergente Señor Sagrado de Baakal.” No puede haber grandes dudas de que pronto habría de ser rey, pero su relación precisa con K'inich Ahkal Mo' Nahb sigue siendo, en gran medida, un misterio. El rey y él parecen ser casi contemporáneos por edad (hace falta decir, sin embargo, que no disponemos de la fecha de nacimiento de Upakal K'inich) y en el tablero del Templo XXI parecen desempeñar un papel más o menos equivalente a ambos lados de K'inich Janab Pakal. Como ya hemos visto, Upakal K'inich probablemente haya sido el hermano menor de K'inich Ahkal Mo' Nahb; de ser así, estos dos personajes constituyen un paralelo obvio a la sucesión de hermano a hermano que tuvo lugar cuando gobernaron sus tíos. Los Templos XIX y XXI pueden considerarse como una remodelación importante del Grupo de las Cruces, llevada a cabo por una generación que probablemente estaba muy consciente de lo que habían realizado sus predecesores y deseaban redefinir la relevancia de los dioses de la Triada para sus propios tiempos y para su beneficio político.

K'inich Ahkal Mo' Nahb se apoyó en particular en la figura de GI para expresar y establecer la legitimidad de la bases religiosas de su propio reinado, y este parece ser el argumento más amplio que se plantea en la plataforma del Templo XIX. Ningún otro rey maya conocido buscó integrarse de manera tan fuerte y explícita con una narrativa mítica, transformando su propia entronización en una recreación de la historia mítica primordial. Aquí y en inscripciones de otras partes de Palenque, K'inich Ahkal Mo' Nahb también estableció conexiones directas entre su entronización y la llamada “primera entronización” del Progenitor de la Triada. Hasta donde sabemos, ni K'inich Janab Pakal ni ninguno de sus dos hijos propuso jamás vínculos tan fuertes con el pasado al presentar sus propias historias. (Puede pensarse que el Tablero de la Cruz se acerca a este concepto, pero en él K'inich Kan Bahlam simplemente se asocia, fundamentalmente a través de su ancestro Kan Bahlam, con una larga sucesión de reyes del período Clásico temprano.) Ningún dios se asocia con estos señores como personaje “equivalente.” Considerado de esta forma, K'inich Ahkal Mo' Nahb parece haber adoptado una idea radical (al menos, para Palenque) sobre la divinidad subyacente al poder real.

¿A qué se debió un cambio tan drástico? ¿Fue una reacción ante las dificultades prácticas de la vida política y social de la Palenque del siglo octavo? Sospecho que así pudo haber sido. K'inich Ahkal Mo' Nahb quizás utilizó estos símbolos y reivindicaciones de legitimidad para revivir, si es que no para redefinir desde sus conceptos básicos, ideas complejas y sujetas a gran presión sobre el poder divino de larga existencia en el seno de la dinastía palencana. No sólo se remontó a Pakal, quien a su vez asume el papel de encarnador de antepasados en el Templo XXI, sino que se equiparó con los mismos dioses que, en tiempos muy remotos, crearon un orden apropiado a partir del caos primordial. Al considerar los textos y las imágenes de los Templos XIX y XXI, no podemos sino detenernos a pensar que sobre los hombros de este rey pesaba el enorme peso de eras enteras.

Apéndice A.

Transcripción de las inscripciones del Templo XIX



I. El tablero de la alfarda

(porción faltante)

...

pA1: yo-OK-?-TAL

pB1: ya-AJAW-K'AHK'

pA2: 16-7-WINIK-ji-ya

pB2: 2-HAAB-ya I-u-ti

pC1: 9-"KIB" 19-K'AN-a-si-ya

pD1: OCH-OTOT-NAAH

pC2: CHAK-?-NAAH-hi

pD2: U-?-pi?-ji-li

pE1: [...]

pF1: [...]

pE2: 7-AJAW 3 WAY?-HAAB

pF2: [...]

II. El tablero de piedra

A1: ?

B1: 9-PIK

A2: 15-WINIKHAAB?

B2: 2-HAAB

A3: 7-WINIK

[porción faltante, 28 bloques]

H1: 4-10-WINIK-ji-ya

G2: [...]

H2: 6-MUWAAN-K'A'-yi
I1: U?-SAK-IK'-li
J1: TIWOL?-la...
I2: ch'o-ko-AJ?-WINIK?-?
J2: 12-...

[porción faltante, 17 bloques]

N7: 18-13-WINIK-ji-ya

[porción faltante, 10 bloques]

O6: [k'al]-ma-?
P6: U-CHOK?-ji
O7: K'INICH-AHK-la-MO'-NAHB
P7: K'UHUL-BAAK-la-AJAW

III. El tablero de estuco

A1: 3-AJAW-3-YAX-K'IN-ni
B1: ?
A2: U-NAAH-hi U?-le
B2: 6-AJAW 13-MUWAAN-ni
C1: CHUM-TUUN-ni
D1: U-2-TAL-la U?-le
C2: 9-AJAW 18-ka-se-wa
D2: k'a-[ma]-? hi-li
D3: U?-le U-PAKAL-K'INICH
D4: ba-ch'o-ko ?-NAL-la
D5: ch'o-ko-UNEN-K'AWIL-la
D6: ?-?-K'UH

IV. La plataforma

Texto principal, lado sur

A1: ?
B1: 12-CHAN-?
A2: 10-WINIKHAAB?-ya
B2: 1-HAAB-ya
A3: 13-WINIK-ki
B3: 2-K'IN-ni
A4: 9-IK'
B4: 9-K'AM-ma-ja-K'UH
A5: U-TI'-HUUN-na

B5: 2-K'AL?-ji-ya-HUL

A6: U-2-?-?

B6: ?-?-AHIN-ni

A7: U-ch'o-ko-K'ABA'

B7: ?-ki-9

A8: U-TZ'AK-AJ

B8: 17-16-WINIK-ji-ya

C1: 1-HAAB-ya

D1: 1-"CHIKCHAN"

C2: 17-1K'-SIHOOM-ma

D2: WA?-ji-ya

C3: K'AWIL-la-?

D3: EL-K'IN-ni

C4: I-u-ti

D4: 5-TE'-mo-lo

C5: CHUM-la-ja

D5: TA-AJAW-le

C6: 1-?-?-?

D6: U-KAB-ji-ya

C7: YAX-NAAH-hi

D7: ITZAMNAAJ-ji

C8: u-ti-ya

D8: TA-WUT?-CHAN

E1: 16-1-WINIK-ya

F1: 11-HAAB-ya

E2: 1-"ETZ'NAB"

F2: 6-YAX-K'IN-ni

E3: CH'AK-ka-U-BAAH

F3: ?-?-?

E4: tz'i-ba-la-?-?

F4: 3-?-wa-ja

E5: U-CH'ICH'?-le

F5: na-ka?-wa-AJ

E6: jo-ch'o-K'AHK'-AJ

F6: I-PAT-la-ja

G1: ye-TE'-je

H1: 1-?-?-?

G2: 0-8-WINIK-ji-ya

H2: 3-HAAB-ya

G3: 8-WINIKHAAB?-ya

H3: 2-PIK-ya

G4: u-ti-ya

H4: 9-1K'

G5: 5-TE'-mo-lo

H5: I-u-ti
G6: 9-IK'
H6: 15-CHAK-SIHOOM-ma
I1: [SIH?]-ya-ja
J1: [1-?-?]-?
I2: U-TAL?-ka-ba
J2: ma-MAT-wi-la

I3: 13-"KIMI"
J3: 19-CHAK-SIHOOM
I4: SIH?-ya-ja
J4: K'INICH-?-?-wa

I5: U-14-la-ta
J5: 1-AJAW 13-MAK-ka
I6: SIH?-ja-ji-ya
J6: UNEN-K'AWIL-la
K1: U-TAL?-ka-ba
L1: ma-MAT-wi-la
K2: U-BAAH-hi
L2: U-CH'AB
K3: ?-NAL-IXIM?
L3: ?-(MUWAAN-ni-MAT)

K4: 2-6-WINIK-ji-ya
L4: 15-HAAB-ya
K5: 1-WINIKHAAB?-ya
L5: 9-IK'
K6: CHUM-SAK-SIHOOM-ma
L6: U-NAAH-TAL-la
M1: AJAW?-ya-ni
N1: ?-NAL-IXIM?
M2: ?-(MUWAAN-ni-MAT)
N2: K'UHUL-MAT-la-AJAW

M3: mi-12-WINIK-ji-ya
N3: 9-HAAB-ya
M4: 14-WINIKHAAB?-ya
N4: 7-PIK-ya
M5: I-u-ti
N5: 9-IK'
M6: 5-K'AN-a-si-ya
N6: AJAW?-ya-ni
M7: o-ki-bi
N7: K'INICH-AHK-la-MO'-NAHB
M8: K'UHUL-BAAK-la-AJAW

N8: 18-13-WINIK-ji-ya
O1: 2-HAAB-ya
P1: 6-AJAW
O2: 8-CHAK-SIHOOM-ma
P2: 13-TUUN-ni
O3: U-NAAH-K'AL-TUUN-ni
P3: U-K'AM-wa-OOB?
O4: ya-AHIN?
P4: ?
O5: yi-chi-NAL-la
P5: 1-?-?-?
O6: UNEN-K'AWIL-la
P6: K'INICH-?-?-wa
O7: u-ti-ya
P7: TAHN-na
O8: CH'EEN-na
P8: LAKAM-HA'

Texto principal, lado poniente

A1: 7-AJAW
B1: 8-K'AN-a-si-ya
A2: 7-ku-lu-TUUN-ni
B2: PAT-wa-ni
A3: yo-ko-bi-li
B3: YAX-ITZAM?-AT
A4: TUUN-ni-AJAW
B4: U-CHOK?-CH'AJ-ji
A5: K'AN-na-JOY-CHITAM-ma
B5: K'UHUL-BAAK-la-AJAW

A6: 0-0-WINIK-ji-ya
B6: 13-HAAB-ya
A7: 8-WINIKHAAB?-ya
B7: 4-AJAW
A8: 13-YAX-SIHOOM-ma
B8: CHUM-TUUN-ni
C1: U-15-WINIKHAAB?
D1: U-K'AL-TUUN-ni
C2: K'INICH-AHK-la-MO'-NAHB
D2: K'UHUL-MAT-la-AJAW
C3: U-NAAH-U-HACH?-tu
D3: TA-?
C4: sa-ja-la-9

D4: U-TZ'AK-AJ
C5: 16-7-WINIK-ji-ya
D5: 2-HAAB-ya
C6: I-u-ti
D6: 9-"KIB"
C7: 19-K'AN-a-si-ya
D7: OCH-chi-K'AHK'
C8: TA-8-NAAH-K'INICH-EL?
D8: K'AHK'-ku-?-ku-NAAH
E1: U-CHAK-?-NAAH-li
F1a: "G1"

F1b: 4-K'AL?-ji-ya
E2: 7-AJAW
F2: 3-WAY?-HAAB-ma? / k'a-ma-?
E3: U-?-?-mu-li
F3: U-HACH?-chi-tu
E4: sa-la-ja-9

F4: 17-6-WINIK-ji-ya
E5: 2-HAAB-ya
F5: 6-"KABAN"
E6: 5-YAX-K'IN-ni
F6: OCH-K'AHK'
E7: 3-²jo-lo
F7: BAAK-?-KAB
E8: U-CHAK-?-NAAH-li
F8: UNEN-K'AWIL-la
G1: K'INICH-O'-NAAH
H1: U-CHAK-?-NAAH-li
G2: K'INICH-?-?-wa

H2: 3-2-WINIK-ji-ya
G3: 10-AJAW
H3: 8-CHAK-SIHOOM-ma
G4: NAAH-5-TUUN-ni
H4: ?-hi?-li?
G5: yo-ko-bi-li
H5: AJ-...
G6: yi-chi-NAL-la
H6: AJ-CHIT?-...
G7: 1-?-?-?
H7: U-CHOK?-ji
G8: K'INICH-AHK-MO'-NAHB
H8: K'UHUL-BAAK-la-AJAW

Apéndice B.

Transliteración y traducción en prosa de la plataforma del Templo XIX



Lado sur

I. Pasaje S-1

..?..

Lajchan Chan ..?..

Lajun-winikhaab-iiy

Jun-haab-iiy

Uxlajun-winik

Cha'-k'in

Bolon Ik'

Bolon K'ahm-aj K'uh u-ti'-hu'n

Cha'-k'al-ij-iyy hul-iyy u-cha'-..?..

..?..-..?..-Ahin u-ch'ok-k'aba' k'al(?)-ik-bolon

U-tz'ak-aj wuklajun-[..?..]-waklajun-winik-ij-iyy jun-haab-iiy

Jun Chan(?) Waxaklajun-te' Ik'sihoom

Wa'(?)-(a)-j-iyy K'awil-..?.. el-k'in

I-ut ho'-te'-Mol

Chum-l-aj ta-ajaw-le(l) Jun-..?..- ..?..

U-kab-j-iyy Yax Naah Itzamnaaj

Ut-iyy ta-wut(?) -chan

Doce "Bak'tunes"

Diez veintenas de años, entonces

Un año, entonces

Trece veintenas

(y) dos días.

Es Nueve Ik'.

(En) el margen(?), Nueve-Dioses-Tomados.

Hace veintidós días, llegó aquí el segundo [ciclo lunar].

El Cocodrilo ? es el nombre surgiente de lo que habrán de ser veintinueve días.
Es la secuencia de diecisiete más dieciséis veintenas de días y un año.
Era Uno Chickchan, el Decimoctavo de Ch'en,
K'awil ? se erigió en el Este.
Y luego ocurre el Quinto de Mol.
"GI" se asienta como gobernante,
Yax Naah Itzamnaaj lo supervisa.
Esto tuvo lugar en el rostro del cielo.

II. Pasaje S-2

*Waklajun-[...]-jun-winik-ij-iiy buluch-haab-iiy
Jun ..?.. Wak-te' Yaxk'in
Ch'ahk(-aj) u-baah ..?.. tz'ibal-?..
Ux-...?..w-aj u-...?..-el
Nak-...?..w-aj joch-k'ahk'-aj
I-pat-l-aj y-ete'-ej Jun-...?..-...?..*

Dieciséis más una veintena de días y once años, entonces
Es Uno Etz'nab, el sexto de Yaxk'in,
Se cortan las cabezas del Cocodrilo-Venado Estrellado con 'un Orificio' en la espalda (y)
del Cocodrilo-Venado Estrellado con Inscripciones en la espalda.
Tres veces fluye(?) la sangre de la persona ?, la persona del Taladro para Hacer Fuego.
Entonces, es hecho, él ? ello, "GI".

III. Pasaje S-3

*Mih-[...]-waxak-winik-ij-iiy ux-haab-iiy waxak-winikhaab-iiy cha'-pik-iiy
Ut-iiy Bolon Ik' Ho'-te'-Mol
I-ut Bolon Ik' Ho'lajun Chaksihoom
Siy-aj Jun-...?..-...?..
U-tal(?) -kab Matwil*

Cero días, ocho winales, tres años, ocho veintenas de años y dos "Bak'tunes"
(después de que) hubo sido Nueve Ik', el Quinto de Mol,
Entonces ocurrió (el día) Nueve Ik', el Décimoquinto de Chaksihoom,
Cuando nació GI.
Tocó la tierra en Matwil.

IV. Pasaje S-4

*Uxlajun Chamiy(?) Bolonlajun Chaksihoom
Siy-aj K'inich-...?..-...?..*

El Trece Chamiy, el Décimonoveno de Chaksihoom, nació GIII.

V. Pasaje S-5

*U-chanlajun-lat Jun Ajaw Uxlajun-te' Mak
Siy-aj-iiy Unen-K'awil
U-tal(?) -kab Matwil
U-baah u-ch'ab Akan(?) -nal Ixim ..?..-Muwaan-Mat*

Catorce días más tarde, el Uno Ajaw, el Decimotercero de Mak, GII nació.
Tocaron la tierra en Matwil.
Sus personas son la creación de Akan?-nal Ixim ? Muwaan Mat.

VI. Pasaje S-6

*Cha' -[..?..]-wak-winik-ij-iiy ho'lajun-haab-iiy jun-..?..-iiy
Bolon Ik' Chum Saksihoom
U-naah-tal ajaw-yan Akan(?) -nal Ixim ..?..-Muwaan-Mat K'uhul-Matwil-Ajaw*

Dos días, seis winales, quince años y una veintena de años más tarde,
Es Nueve Ik', el Asiento de Saksihoom.
Es la primera transformación en un señor de Akan?-nal Ixim ? Muwaan Mat, Sagrado
Señor de Matwil.

VII. Pasaje S-7

*Mih-[..?..]-lajchan-winik-ij-iiy bolon-haab-iiy chanlajun-winikbaab?-iiy wuk-pik-iiy
I-ut Bolon Ik' Jo-te' K'anasiy
Ajaw-yan Okib K'inich-Ahkal-Mo'-Nahb K'uhul-Baakal-Ajaw*

Ningún día, doce winales, nueve años, catorce veintenas de años y siete "Bak'tunes" más tarde
Entonces ocurre Nueve Ik', el Quinto de K'anasiy.
Okib K'inich Ahkal Mo' Nahb se convierte en señor.

VIII. Pasaje S-8

*Waxaklajun-[..?..]-uxlajun-winik-ij-iiy cha'-haab-iiy
Wak Ajaw Waxak-te' Chaksihoom
Uxlajun Tuun
U-naah-k'al-tuun
U-k'am-aw-oob(?) y-ahin(?) ..?..
Y-ich(V)n-al Jun-..?..-?.. Unen-K'awil K'inich-..?..-?..
Ut-iiy tan ch'een Lakamha'*

Dieciocho días, trece winales y dos años más tarde
Es Seis Ajaw, el Octavo de Chaksihoom.
Son trece piedras.

Es la primera atadura de piedra.
Él toma el trono (?) de cocodrilo
En presencia de GI, GII y GIII.
Ocurrió frente al manantial de Lakamha’.

Lado poniente

I. Pasaje W-1

Wuk Ajaw waxak-te’ K’anasiiy
Wuk-kul Tuun
Pat-w-an y-ok-(i)b-il Yax-Itzam-Aat Tuun-Ajaw
U-chok-ch’aj-ij K’an-Joy-Chitam K’uhul-Baakal-Ajaw

Siete Ajaw, Octavo de K’anasiiy,
Son siete piedras agrupadas.
El pedestal(?) de Yax Itzam Aat, Señor del Tuun, es hecho.
K’an Joy Chitam, Sagrado Señor de Baakal, arroja (¿incienso sobre él?).

II. Pasaje W-2

Mih-[...]-mih-winik-ij-iiy uxlajun-haab-iiy, waxak-winikhaab?-iiy
Chan Ajaw Uxlajun Yaxsihoom
Chum-tuun u-ho’lajun-winikhaab?
U-k’al-tuun K’inich-Ahkal-Mo’-Nahb K’uhul-Matwil-Ajaw
U-naah u-hach(?)t-u(?) ta-...?.. Salaj-Bolon

Ningún día, ningún winal, trece años y ocho veintenas de años más tarde
Es Cuatro Ajaw, el Decimotercero de Yaxsihoom,
Es el asentamiento de la piedra,
Son quince veintenas de años.
Es el atado de piedra de K’inich Ahkal Mo’ Nahb, Sagrado Señor de Baakal.
Es el primer levantamiento(?) de GI, el Salaj Bolon.

III. Pasaje W-3

U-tz’ak-aj waklajun-[...]-wuk-winik-ij-iiy cha’-haab-iiy
I-ut Bolon-“Kib” Bolonlajun-te’ K’anasiiy
Och-k’ahk’ ta Waxak-K’inich-El(?) -Naah
K’ahk’-...?-Naah u-chak-...?-naah-il “GI”

Es la secuencia de dieciséis días, siete winales y dos años
Entonces ocurre Nueve Kib, el Decimonoveno de K’anasiiy.
El fuego entra en la(s) Casa(s)(?) del Surgimiento del Gran Sol Ocho.
La Casa del Fuego ? es la casa roja ? de “GI.”

IV. Pasaje W-4

*Chan-[...?..]-k'al-ij-iiy
Wuk-Ajaw Ux-te'-Wayhaab(?)
K'am- ..?..
U-..?..-il
U-hach(?)-t-u(?) Salaj-Bolon*

Veinticuatro días después
Es el Siete Ajaw, el Tercero de Wayeb,
Es la toma de sogas(?).
Es su ?
Es el acarreo(?) de Salaj Bolon.

V. Pasaje W-5

*Wuklajun-[...?..]-wak-winik-ij-iiy cha'-haab-iiy
Wak "Kaban" Jo-te' Yaxk'in
Och k'ahk' Ux Jojol? Baak ..?.. Kab u-chak-...-naah-il Unen-K'awil
K'inich O? Naah u-chak-...-naah-il K'inich-...-...?..*

Diecisiete días, seis winales y dos años más tarde
Es Seis Kaban, el Quinto de Yaxk'in.
El fuego entra (al interior de) el ? del Hueso de los Tres Cráneos(?), la casa roja ? de GII.
La Casa del Gran Sol ? es la casa roja ? de GIII.

VI. Pasaje W-6

*Ux-[...?..]-cha'-winik-ij-iiy
Lajun Ajaw Waxak-te' Ik'sihoom
Naahho'tuun
..?.. hil(?) y-ok-b-il Aj ...
Y-ich-n-al Aj Chit ... "GI"
U-chok-ij K'inich-Ahkal-Mo'-Nahb K'uhul-Baakal-Ajaw*

Tres días y dos winales después
Es Diez Ajaw, el Octavo de Ik'sihom.
Son las Primeras Cinco Piedras.
El *okib* de Aj ? (falta el acontecimiento).
Es en la presencia de Aj Chit ... "GI".
K'inich Ahkal Mo' Nahb, Sagrado Señor de Baakal, arroja (¿incienso sobre él?).

Bibliografía



ADAMS, R.E.W.

1999 *Río Azul: An Ancient Maya City*. University of Oklahoma Press, Norman.

ARZAPALO-MARÍN, RAMÓN, ed.

1987 *El Ritual de los Bacabes*. Fuentes para el estudio de la cultura maya, 5. UNAM, Mexico, D.F.

AYALA FALCÓN, MARICELA

1997 Who Were the People of Toniná? In *The Language of Maya Hieroglyphs*, edited by M.J. Macri and A. Ford, pp. 69-75. Pre-Columbian Art Research Institute, San Francisco.

AULIE, H. WILBUR, and EVELYN W. AULIE

1978 *Diccionario Ch'ol*. Summer Institute of Linguistics, Mexico D.F.

BARRERA RUBIO, ALFREDO, and CARLOS PERAZA LOPE

2001 La pintura mural de Mayapán. In *La pintura mural prehispánica en México II: Area Maya, Tomo IV, Estudios*, pp. 419-446. Instituto de Investigaciones Estéticas, UNAM, Mexico, D.F.

BARRERA VÁZQUEZ, ALFREDO, JUAN RAMÓN BASTARRACHEA M., and WILLIAM BRITO SANSORES

1980 *Diccionario Maya Cordemex, Maya Español, Español-Maya*. Ediciones Cordemex, Mexico, D.F.

BASSIE-SWEET, KAREN

1991 *From the Mouth of the Dark Cave: Commemorative Sculpture of the Late Classic Maya*. University of Oklahoma Press, Norman.

1996 *At the Edge of the World: Caves and Late Classic Maya World View*. University of Oklahoma Press, Norman.

BAUDEZ, CLAUDE-FRANÇOIS

1994 *Maya Sculpture of Copán: The Iconography*. University of Oklahoma Press, Norman and London.

BERLIN, HEINRICH

1959 Glyphos Nominales en el Sarcófago de Palenque. *Humanidades* 2(10):1-8. Guatemala: Universidad de San Carlos.

1963 The Palenque Triad. *Journal de la Société des Américanistes* [n.s.] 52:91-99.

1965 The Inscription of the Temple of the Cross at Palenque. *American Antiquity* 30:330-342.

1968 The Tablet of the 96 Glyphs at Palenque, Chiapas, Mexico. Preprint of 1970 publication in *Archaeological Studies in Middle America*. Middle American Research Institute, Publication 26, pp. 135-149. MARI, Tulane University, New Orleans.

BERLIN, HEINRICH, and DAVID H. KELLEY

1961 The 819-day Count and Color-direction Symbolism among the Classic Maya. Preprint of 1970 publication in *Archaeological Studies in Middle America*. Middle American Research Institute, Publication 26, pp. 9-20. MARI, Tulane University, New Orleans.

BERNAL ROMERO, GUILLERMO

1999 Analisis epigrafico del Tablero de K'an Tok, Palenque, Chiapas. Paper presented at the Tercera Mesa Redonda de Palenque, Palenque, Chiapas, Mexico, June 27-July 1, 1999.

2002 U Pakal K'inich Janahb' Pakal, el Nuevo gobernador de Palenque. *Lakamha'* 1(4):4-9. Conaculta INAH, Palenque.

BLOM, FRANZ

1982 *Las Ruínas de Palenque, Xupa y Finca Encantado*. INAH, Mexico, D.F. (Original unpublished report issued in 1923.)

BLOM, FRANZ, and OLIVER LA FARGE

1926-7 *Tribes and Temples*. Two volumes. Tulane University, New Orleans.

BOWDITCH, CHARLES P.

1906 *The Temples of the Cross, of the Foliated Cross and of the Sun at Palenque*. Harvard University, Cambridge.

BOWEN, SHARON, and LLOYD ANDERSON

1994 The Palenque Emblem Glyph Bird MAT and MATAWIL. In *U Mut Maya V*, edited by C. Jones and T. Jones, pp. 37-72. Arcata, California.

BRICKER, VICTORIA R.

1986 *A Grammar of Maya Hieroglyphs*. Middle American Research Institute, Publication 56. MARI, Tulane University, New Orleans.

BRICKER, VICTORIA, ELEUTERIO PO'OT YAH, and OFELIA DZUL DE PO'OT

1998 *A Dictionary of the Maya Language As Spoken in Hocabá, Yucatán*. University of Utah Press, Salt Lake City.

CAMPAÑA, LUZ EVELIA, and SYLVIANE BOUCHER

2002 Nuevas imagines de Becán, Campeche. *Arqueología Mexicana* 10(56):64-69.

COE, MICHAEL D.

1977 Supernatural Patrons of Maya Scribes and Artists. In *Social Process in Maya Prehistory: Studies In Honour of Sir Eric Thompson*, edited by N. Hammond, pp. 327-347. Academic Press, London.

1982 *Old Gods and Young Heroes: The Pearlman Collection of Maya Ceramics*. Israel Museum, Jerusalem.

1989 The Hero Twins: Myth and Image. In *The Maya Vase Book, Volume 1*, pp. 161-184. Kerr Associates, New York.

COE, MICHAEL D., and ELIZABETH P. BENSON

1966 *Three Maya Relief Panels at Dumbarton Oaks*. Studies in Pre-Columbian Art and Archaeology, 2. Dumbarton Oaks, Washington, D.C.

COE, MICHAEL D., and JUSTIN KERR

1997 *The Art of the Maya Scribe*. Henry Abrams, New York.

COE, WILLIAM R.

1990 *Excavations in the Great Plaza, North Terrace and North Acropolis of Tikal*. Tikal Report, 14. 6 volumes. University Museum, University of Pennsylvania, Philadelphia.

COGGINS, CLEMENCY C.

1975 Painting and Drawing Styles at Tikal: An Historical and Iconographic Reconstruction. Ph.D. dissertation, Department of Fine Arts, Harvard University.

CRAINE, EUGENE R., and REGINALD C. REINDORP

1979 *The Codex Pérez and the Book of Chilam Balam of Maní*. University of Oklahoma Press, Norman.

DAVOUST, MICHEL

2001 The Venus Cycle Used in the Throne Text of Temple XIX at Palenque. *The PARI Journal* 2(1):23-24.

EDMONSON, MUNRO S.

1965 *Quiche-English Dictionary*. Middle American Research Institute, Publication 30. MARI, Tulane University, New Orleans.

EDMONSON, MUNRO S., trans.

1982 *The Ancient Future of the Itza: The Book of Chilam Balam of Tizimin*. University of Texas Press.

FELDMAN, LOIS

1986 A Sketch of Tumbala Chol Stem Formation. *Journal of Mayan Linguistics* 5(2):17-53.

FITZSIMMONS, JAMES L.

1998 Classic Maya Mortuary Anniversaries at Piedras Negras, Guatemala. *Ancient Mesoamerica* 9(2):271-278.

FOX, JAMES A., and JOHN S. JUSTESON

1984 Conventions for the Transliteration of Mayan Hieroglyphs. Appendix C in *Phoneticism in Maya Hieroglyphic Writing*, edited by J.S. Justeson and L. Campbell, pp. 363-366. Institute of Mesoamerican Studies, Publication 9. Albany, SUNY-Albany.

FREIDEL, DAVID A., and LINDA SCHELE

1988 Symbol and Power: A History of the Lowland Maya Cosmogram. In *Maya Iconography*, edited by E.P. Benson and G.G. Griffin, pp. 44-93. Princeton University Press, Princeton.

FREIDEL, DAVID A., LINDA SCHELE, and JOY PARKER

1993 *Maya Cosmos: Three Thousand Years on the Shaman's Path*. William Morrow, New York.

GANN, THOMAS

1918 *The Maya Indians of Southern Yucatan and Northern British Honduras*. Bureau of American Ethnology, Bulletin 64. Government Printing Office, Washington, D.C.

GONZÁLEZ CRUZ, ARNOLDO, and GUILLERMO BERNAL ROMERO

2000 Grupo XVI de Palenque: Conjunto arquitectónico de la nobleza provincial. *Arqueología Mexicana* 8(45):20-27.

GOSSEN, GARY H.

1986 Mesoamerican Ideas as a Foundation for Regional Synthesis. In *Symbol and Meaning Beyond the Closed Community: Essays in Mesoamerican Ideas*, edited by G.H. Gossen, pp. 1-8. Institute for Mesoamerican Studies, SUNY, Albany.

GRAHAM, IAN

- 1967 *Archaeological Explorations in El Peten, Guatemala*. Middle American Research Institute, Publication 33. MARI, Tulane University, New Orleans.
- 1979 *Corpus of Maya Hieroglyphic Inscriptions, Volume 3, Part 2: Yaxchilan*. Peabody Museum, Harvard University, Cambridge.
- 1980 *Corpus of Maya Hieroglyphic Inscriptions, Volume 2, Part 3: Ixkun, Ucanal, Ixtutz, Naranjo*. Peabody Museum, Harvard University, Cambridge.
- 1982 *Corpus of Maya Hieroglyphic Inscriptions, Volume 3, Part 3: Yaxchilan*. Peabody Museum, Harvard University, Cambridge.

GRAHAM, IAN, and ERIC VON EUW

- 1975 *Corpus of Maya Hieroglyphic Inscriptions, Volume 2, Part 1: Naranjo*. Peabody Museum, Harvard University, Cambridge.
- 1977 *Corpus of Maya Hieroglyphic Inscriptions, Volume 3, Part 1: Yaxchilan*. Peabody Museum, Harvard University, Cambridge.

GRAHAM, IAN, and PETER MATHEWS

- 1996 *Corpus of Maya Hieroglyphic Inscriptions, Volume 6, Part 2: Tonina*. Peabody Museum, Harvard University, Cambridge.
- 1999 *Corpus of Maya Hieroglyphic Inscriptions, Volume 6, Part 3: Tonina*. Peabody Museum, Harvard University, Cambridge.

GRAHAM, JOHN A.

- 1973 Aspects of Non-Classic Presences in the Inscriptions and Sculptural Art of Seibal. In *The Classic Maya Collapse*, edited by T.P. Culbert, pp. 207-219. University of New Mexico Press, Albuquerque.

GRUBE, NIKOLAI

- 1987 *Notes on the Reading of Affix T142*. Research Reports on Ancient Maya Writing, 4. Center for Maya Research, Washington, D.C.
- 1992 Is the T533 "Ahau"-face a Logogram for nik, "Flower"? In *Workbook for the XVI Maya Hieroglyphic Workshop at Texas, March 14-15, 1992*, pp. 217-220. University of Texas, Austin.

GRUBE, NIKOLAI, and WERNER NAHM

- 1994 A Census of Xibalba: A Complete Inventory of Way Characters on Maya Ceramics. In *The Maya Vase Book: A Corpus of Rollout Photographs of Maya Vases, Volume 4*, edited by J. Kerr, pp. 686-715. New York: Kerr Associates.

GRUBE, NIKOLAI, and LINDA SCHELE

- 1991 *Tzuk* in the Classic Maya Inscriptions. *Texas Notes on Precolumbian Art, Writing, and Culture*, 14. Art Department, University of Texas, Austin.
- 1993 Un verbo *nak'ua* para "batallar o conquistar." *Texas Notes on Precolumbian Art, Writing and Culture*, 55. Art Department, University of Texas, Austin.

HAESERIJN V., PADRE ESTEBAN

- 1979 *Diccionario K'ekchi' Español*. Editorial Piedra Santa, Guatemala.

HAMMOND, NORMAN

- 1981 Pom for the Ancestors: A Reexamination of Piedras Negras, Stela 40. *Mexicon* 3(5):77-79.

HARTIG, HELGA-MARIA

- 1979 Las aves de Yucatan: Nomenclatura en maya-español-inglés-latin. Fondo Editorial de Yucatan, Merida.

HELLMUTH, NICHOLAS

- 1987 *Monster und Menchen in der Maya Kunst*. Akademische Druck- u. Verlagsanstalt, Graz.

HOUSTON, STEPHEN D.

- 1988 The Phonetic Decipherment of Mayan Glyphs. *Antiquity* 62:126-135.
- 1993 *Hieroglyphs and History at Dos Pilas: Dynastic Politics of the Classic Maya*. University of Texas Press, Austin.
- 1996 Symbolic Sweatbaths of the Maya: Architectural Meaning in the Cross Group at Palenque. *Latin American Antiquity* 7(2):132-151.
- 1998 Classic Maya Depictions of the Built Environment. In *Function and Meaning in Classic Maya Architecture*, edited by S.D. Houston, pp. 333-372. Dumbarton Oaks, Washington, D.C.

HOUSTON, STEPHEN D., JOHN ROBERTSON, and DAVID STUART

- 1998 Disharmony in Maya Hieroglyphic Writing: Linguistic Change and Continuity in Classic Society. In *Anatomía de una civilización: Aproximaciones interdisciplinarias a la cultura maya*, edited by A. Ciudad Ruiz, Y. Fernández Marquinez, J.M. García Campillo, M.J. Iglesias Ponce de León, A. Lacadena García-Gallo, and L.T. Sanz Castro, pp. 275-296. Sociedad Española de Estudios Mayas, Madrid.
- 2000 The Language of Classic Maya Inscriptions. *Current Anthropology* 41(3):321-355.
- 2001 *Quality and Quantity in Glyphic Nouns and Adjectives*. Research Reports on Ancient Maya Writing, 47. Center for Maya Research, Washington, D.C.

HOUSTON, STEPHEN D., and DAVID STUART

- 1996 Of Gods, Glyphs and Kings: Divine Rulership among the Classic Maya. *Antiquity* 70(4):289-312.
- 1998 The Ancient Maya Self: Personhood and Portraiture in the Classic Period. *Res: Anthropology and Aesthetics* 33:73-101.

HOUSTON, STEPHEN D., DAVID STUART, and KARL TAUBE

1992 Image and Text on the "Jauncy Vase." In *The Maya Vase Book, Volume 3*, edited by B. Kerr and J. Kerr, pp. 498-512. Kerr Associates, New York.

HUMBERTO RUZ, MARIO

1986 *Vocabulario de la lengua tzeltal según el orden de Copánbastla*. Fuentes para el estudio de la cultura maya, 4. UNAM, Mexico, D.F.

HUNN, EUGENE S.

1977 *Tzeltal Folk Zoology: The Classification of Discontinuities in Nature*. Academic Press, New York.

JACKSON, SARAH, and DAVID STUART

2001 The *Ajk'uhun* Title: Deciphering a Classic Maya Term of Rank. *Ancient Mesoamerica* 12(2):217-228.

JONES, CHRISTOPHER, and LINTON SATTERTHWAITE

1982 *The Monuments and Inscriptions of Tikal: The Carved Monuments*. Tikal Report, 33A. The University Museum, University of Pennsylvania.

JONES, TOM

1985 The *Xoc*, the Sharke, and the Sea Dogs: An Historical Encounter. In *Fifth Palenque Round Table, 1983*, edited by V.M. Fields, pp. 211-222. Pre-Columbian Art Research Institute, San Francisco.

1991 Jaws II: Return of the *Xoc*. In *Sixth Palenque Round Table, 1986*, edited by V.M. Fields, pp. 246-254. University of Oklahoma Press, Norman.

JOSSEAND, J. KATHRYN

1991 The Narrative Structure of Hieroglyphic Texts at Palenque. In *Sixth Palenque Round Table, 1986*, edited by V.M. Fields, pp. 6-11. University of Oklahoma Press, Norman.

1997 Participant Tracking in Maya Hieroglyphic Texts: Who Was That Masked Man? In *The Language of Maya Hieroglyphs*, edited by M.J. Macri and A. Ford, pp. 111-126. Pre-Columbian Art Research Institute, San Francisco.

1999 Social Interaction and Linguistic Usage: Models Derived from Classic Maya Hieroglyphic Inscriptions. Paper presented at the Tercera Mesa Redonda de Palenque, Palenque, Chiapas, Mexico, June 27-July 1, 1999.

JOYCE, ROSEMARY A.

2000 *Gender and Power in Prehispanic Mesoamerica*. University of Texas Press, Austin.

KAUFMAN, TERRENCE S., and WILLIAM M. NORMAN

1984 An Outline of Proto-Cholan Phonology, Morphology, and Vocabulary. In *Phoneticism in Maya Hieroglyphic Writing*, edited by J.S. Justeson and L. Campbell, pp. 77-166. Institute of Mesoamerican Studies, Publication 9. Albany, SUNY-Albany.

KELLEY, DAVID H.

1965 Birth of the Gods at Palenque. In *Estudios de Cultura Maya*, Tomo 5, pp. 93-134. UNAM, Mexico, D.F.

1990 Costume and Name in Mesoamerica. *Visible Language* 16(1):39-48.

KELLER, KATHRYN C., and PLÁCIDO LUCIANO G.

1997 *Diccionario Chontal de Tabasco (Mayense)*. Vocabularios Indígenas, 36. Summer Institute of Linguistics, Tucson.

KUBLER, GEORGE

1973 The Clauses of Classic Maya Inscriptions. In *Mesoamerican Writing Systems*, edited by E.P. Benson, pp. 145-164. Dumbarton Oaks, Washington, D.C.

LACADENA, ALFONSO

1995 Evolución formal de las grafías escriturarias mayas: Implicaciones históricas y culturales. Ph.D. dissertation, Universidad Complutense de Madrid.

1996 A Rationale for the Transcription of the A-k'u-na / A-k'u-HUN-na Title. *Mayab* 10:46-9.

1997 Passive Voice in Classic Mayan Texts: CV[h]C-ah and -n-ah Constructions. Unpublished manuscript.

LAUGHLIN, ROBERT

1988 *The Great Tzotzil Dictionary of Santo Domingo Zinacantan*. Smithsonian Institution Press, Washington, D.C.

LOUNSBURY, FLOYD G.

1974 The Inscription of the Sarcophagus Lid at Palenque. In *Primera Mesa Redonda de Palenque, Part 1*, edited by M.G. Robertson, pp. 211-224. Robert Louis Stevenson School, Pebble Beach, California.

1976 A Rationale for the Initial Date of the Temple of the Cross at Palenque. In *The Art, Iconography & Dynastic History of Palenque, Part III: The Proceedings of the Segunda Mesa Redonda de Palenque*, edited by M.G. Robertson, pp. 211-222. Robert Louis Stevenson School, Pebble Beach, California.

1980 Some Problems in the Interpretation of the Mythological Portion of the Hieroglyphic Text of the Temple of the Cross at Palenque. In *Third Palenque Round Table, 1978*, edited by M.G. Robertson, pp. 99-115. University of Texas Press, Austin.

1985 The Identities of the Mythological Figures in the Cross Group Inscriptions of Palenque. In *Fourth Palenque Round Table, 1980*, edited by M.G. Robertson and E.P. Benson, pp. 45-58. Pre-Columbian Art Research Institute, San Francisco.

1989 The Ancient Writing of Middle America. In *The Origins of Writing*, edited by W.M. Senner, pp. 203-237. University of Nebraska Press, Lincoln.

1991 Recent Work in the Decipherment of Palenque's Hieroglyphic Inscriptions. *American Anthropologist* 93:809-825.

MACLEOD, BARBARA

1990 Deciphering the Primary Standard Sequence. Ph.D. dissertation, University of Texas at Austin.

MACRI, MARTHA J.

1988 A Descriptive Grammar of Palenque Mayan. Ph.D. dissertation, University of California, Berkeley.

1997 Noun Morphology and Possessive Constructions in Old Palenque Ch'ol. In *The Language of Maya Hieroglyphs*, edited by M.J. Macri and A. Ford, pp. 89-96. Pre-Columbian Art Research Institute, San Francisco.

MARTIN, SIMON

1996 Tikal's "Star War" Against Naranjo. In *Eighth Palenque Round Table, 1993*, edited by M.G. Robertson, M.J. Macri and J. McHargue, pp. 223-236. Pre-Columbian Art Research Institute, San Francisco.

2002 The Baby Jaguar: An Exploration of its Identity and Origins in Classic Maya Art and Writing. In *La organización social entre los mayas: Memoria de la Tercera Mesa Redonda de Palenque, Tomo 1*, edited by V.T. Blos, R. Cobos, and M.G. Robertson, pp. 49-78. INAH, Mexico, D.F.

MARTIN, SIMON, and NIKOLAI GRUBE

1995 Maya Superstates. *Archaeology* 48(6):41-46.

2000 *Chronicle of the Maya Kings and Queens: Deciphering the Dynasties of the Ancient Maya*. Thames and Hudson, London.

MATHEWS, PETER

1977 The Inscription on the Back of Stela 8, Dos Pilas, Guatemala. Manuscript.

1983 *Corpus of Maya Hieroglyphic Inscriptions, Volume 6, Part 1: Tonina*. Peabody Museum, Harvard University, Cambridge.

2001 Notes on the Inscription on the Back of Stela 8 at Dos Pilas, Guatemala. In *The Decipherment of Ancient Maya Writing*, edited by S.D. Houston, O. Chichilla Mazariegos, and D. Stuart, pp. 394-416. University of Oklahoma Press, Norman.

MATHEWS, PETER, and LINDA SCHELE

1974 The Lords of Palenque: The Glyphic Evidence. In *Primera Mesa Redonda de Palenque, Part 1*, edited by M.G. Robertson, pp. 63-76. Robert Louis Stevenson School, Pebble Beach, California.

MAUDSLAY, ALFRED P.

1889-1902 *Biologia Centrali-Americana: Archaeology*. 4 volumes. London: R. H. Porter and Dulau and Co.

MILBRATH, SUSAN

1999 *Star Gods of the Maya*. University of Texas Press, Austin.

MILLER, JEFFREY

1974 Notes on a Stelae Pair Probably from Calakmul, Campeche, Mexico. In *Primera Mesa Redonda de Palenque, Part I*, edited by M.G. Robertson, pp. 149-162. Robert Louis Stevenson School, Pebble Beach.

MILLER, MARY, and KARL TAUBE

1993 *The Gods and Symbols of Ancient Mexico and the Maya: An Illustrated Dictionary of Mesoamerican Religion*. Thames and Hudson, London.

MILLER, MARY ELLEN, and STEPHEN D. HOUSTON

1987 The Classic Maya Ballgame and its Architectural Setting: A Study of Relations between Text and Image. *Res: Anthropology and Aesthetics* 14:46-65.

MORA-MARÍN, DAVID F.

2000 *The Syllabic Value of Sign T77 as k'i*. Research Reports on Ancient Maya Writing, 45. Center for Maya Research, Washington, D.C.

MORAN, FR. PEDRO

1935 *Arte y Diccionario en Lengua Cholti*. The Maya Society, Baltimore.

MORLEY, SYVANUS G.

1946 *The Ancient Maya*. Stanford University Press, Stanford.

O'MACK, SCOTT

1991 Yacatecutli and Ehecatl-Quetzalcoatl: Earth-divers in Aztec Central Mexico. *Ethnohistory* 38(1):1-33.

OREJEL, JORGE

1990 *The "Axe/comb" Sign as ch'ak*. Research Reports on Ancient Maya Writing, 31. Center for Maya Research, Washington, D.C.

1996 A Collocation Denoting a 'Substitute' Relationship in Classic Maya Inscriptions. In *Eighth Palenque Round Table, 1993*, edited by M.G. Robertson, M.J. Macri and J. McHargue, pp. 63-77. Pre-Columbian Art Research Institute, San Francisco.

PINEDA, VICENTE

1986 *Sublevaciones Indígenas en Chiapas: Gramática y Diccionario Tzeltal*. Instituto Nacional Indigenista, Mexico, D.F.

PROSKOURIAKOFF, TATIANA

1960 Historical Implications of a Pattern of Dates at Piedras Negras, Guatemala. *American Antiquity* 25(4):454-475.

1993 *Maya History*. University of Texas Press, Austin.

QUENON, MICHEL, and GENEVIÈVE LE FORT

1997 Rebirth and Resurrection in Maize God Iconography. In *The Maya Vase Book, Volume 5*, edited by B. Kerr and J. Kerr, pp. 884-902. Kerr Associates, New York.

REENTS-BUDET, DORIE

1988 *The Iconography of Lamanai Stela 9*. Research Reports on Ancient Maya Writing, 22. Center for Maya Research, Washington, D.C.

RIESE, BERTHOLD

1984 Hel Hieroglyphs. In *Phoneticism in Maya Hieroglyphic Writing*, edited by J.S. Justeson and L. Campbell, pp. 263-286. Institute for Mesoamerican Studies, Publication 9, SUNY, Albany.

RINGLE, WILLIAM M.

1996 Birds of a Feather: The Fallen Stucco Inscription of Temple XVIII, Palenque, Chiapas. In *Eighth Palenque Round Table, 1993*, edited by M.G. Robertson, M.J. Macri and J. McHargue, pp. 45-61. Pre-Columbian Art Research Institute, San Francisco.

RINGLE, WILLIAM, and THOMAS C. SMITH-STARK

1995 *A Concordance to the Inscriptions of Palenque, Chiapas, Mexico*. Middle American Research Institute, Publication 62. MARI, Tulane University, New Orleans.

ROBERTSON, MERLE GREENE

1974 The Quadripartite Badge – A Badge of Rulership. In *Primera Mesa Redonda de Palenque, Part I*, edited by M.G. Robertson, pp. 77-94. Robert Louis Stevenson School, Pebble Beach, California.

1979 An Iconographic Approach to the Identity of the Figures on the Piers of the Temple of the Inscriptions, Palenque. In *Tercera Mesa Redonda de Palenque, Vol. IV*, edited by M.G. Robertson and D.C. Jeffers, pp.129-138. Pre-Columbian Art Research, Herald Printers, Monterey, California.

1983 *The Sculpture of Palenque. Volume I: The Temple of the Inscriptions*. Princeton University Press, Princeton.

1985 *The Sculpture of Palenque. Volume III: The Late Buildings of the Palace*. Princeton University Press, Princeton.

ROBERTSON, MERLE GREENE, MAJORIE S. ROSENBAUM SCANDIZZO, and JOHN R. SCANDIZZO

1976 Physical Deformities in the Ruling Lineage of Palenque, and the Dynastic Implications. In *The Art, Iconography and Dynastic History of Palenque, Part III*, edited by M.G. Robertson, pp. 59-86. Robert Louis Stevenson School, Pebble Beach, California.

ROYS, RALPH L.

1931 *The Ethno-botany of the Maya*. Middle American Research Institute, Publication 2. MARI, Tulane University, New Orleans.

1965 *Ritual of the Bacabs*. University of Oklahoma Press, Norman.

RUZ LHUILLIER, ALBERTO

1958 Exploraciones arqueológicas en Palenque: 1953. *Anales del Instituto Nacional de Antropología e Historia*, 10:69-116. INAH, Mexico, D.F.

SCHELE, LINDA

1976 Accession Iconography of Chan-Bahlum in the Group of the Cross at Palenque. In *The Art, Iconography & Dynastic History of Palenque, Part III: The Proceedings of the Segunda Mesa Redonda de Palenque*, edited by M.G. Robertson, pp. 9-34. Robert Louis Stevenson School. Pebble Beach, California.

1979a The Palenque Triad: A Visual and Glyphic Approach. *Actes du XLIIe Congres de Americanistes* 7:407-423.

1979b Geneological Documentation in the Tri-figure Panels at Palenque. In *Tercera Mesa Redonda de Palenque, Vol. IV*, edited by M.G. Robertson and D.C. Jeffers, pp. 41-70. Pre-Columbian Art Research, Herald Printers, Monterey, California.

1982 *Maya Glyphs: The Verbs*. University of Texas Press, Austin.

1985 The Hauberg Stela: Bloodletting and the Mythos of Classic Maya Rulership. In *Fifth Palenque Round Table, 1983*, edited by V.M. Fields, pp. 135-151. The Pre-Columbian Art Research Institute, San Francisco.

1988 The Xibalba Shuffle: A Dance after Death. In *Maya Iconography*, edited by E.P. Benson and G.G. Griffin, pp. 294-317. Princeton University Press, Princeton.

1990 House Names and Dedication Rituals at Palenque. In *Vision and Revision in Maya Studies*, edited by F. Clancy and P. Harrison, pp. 143-157. University of New Mexico Press, Albuquerque.

1991 The Demotion of Chak-Zutz': Lineage Compounds and Subordinate Lords at Palenque. In *Sixth Palenque Round Table, 1986*, edited by V.M. Fields, pp. 6-11. University of Oklahoma Press, Norman.

1992 A New Look at the Dynastic History of Palenque. In *Handbook of Middle American Indians, Supplement 5: Epigraphy*, edited by V.R. Bricker, pp. 82-109. University of Texas Press, Austin.

1993 Creation and the Ritual of the Bakabs. *Texas Notes on Precolumbian Art, Writing, and Culture*, 57. Art Department, University of Texas at Austin.

SCHELE, LINDA, and DAVID FREIDEL

1990 *A Forest of Kings: The Untold Story of the Ancient Maya*. William Morrow and Company, New York.

1991 The Courts of Creation: Ballcourts, Ballgames, and Portals to the Maya Otherworld. In *The Mesoamerican Ballgame*, edited by V.L. Scarborough and D.R. Wilcox, pp. 289-315. University of Arizona Press, Tucson.

SCHELE, LINDA, and NIKOLAI GRUBE

1990 A Preliminary Inventory of Place Names in the Copan Inscriptions. *Copán Notes*, 93. Copan Acropolis Project.

1993 Pi as "Bundle." *Texas Notes on Precolumbian Art, Writing, and Culture*, 56. Art Department, University of Texas at Austin.

SCHELE, LINDA, NIKOLAI GRUBE, and FEDERICO FAHSEN

1992 The Lunar Series in Classic Maya Inscriptions: New Observations and Interpretations. *Texas Notes on Precolumbian Art, Writing, and Culture*, 29. Art Department, University of Texas at Austin.

SCHELE, LINDA, and PETER MATHEWS

1979 *The Bodega of Palenque, Chiapas, Mexico*. Dumbarton Oaks, Washington, D.C.

SCHELE, LINDA, PETER MATHEWS, and FLOYD G. LOUNSBURY

1977 Parentage and Spouse Expressions from Classic Maya Inscriptions. Unpublished manuscript.

1990a Redating the Hauberg Stela. *Texas Notes on Precolumbian Art, Writing, and Culture*, 1. Art Department, University of Texas, Austin.

1990b The Nal Suffix at Palenque and Elsewhere. *Texas Notes on Pre-Columbian Art, Writing, and Culture*, 6. Art Department, University of Texas, Austin.

SCHELE, LINDA, and MARY ELLEN MILLER

1986 *The Blood of Kings: Dynasty and Ritual in Classic Maya Art*. Kimbell Art Museum, Fort Worth.

SCHELLHAS, PAUL

1904 *Representation of Deities in Maya Manuscripts*. Papers of the Peabody Museum of American Archaeology and Ethnology, Vol. 4, No. 1. Peabody Museum, Harvard University, Cambridge.

SCHLAK, ARTHUR

1996 Venus, Mercury and the Sun: GI, GII and GIII of the Palenque Triad. *RES: Anthropology and Aesthetics* 29/30:181-202.

SCHLESINGER, VICTORIA

2001 *Animals and Plants of the Ancient Maya: A Guide*. University of Texas Press, Austin.

SPINDEN, HERBERT J.

1913 *A Study of Maya Art*. Memoirs of the Peabody Museum. Peabody Museum, Harvard University, Cambridge.

STONE, ANDREA

2002 Spirals, Ropes and Feathers: The Iconography of Rubber Balls in Mesoamerican Art. *Ancient Mesoamerica* 13(1):21-39.

STUART, DAVID

1979 Some Thoughts on Certain Occurrences of the T565 Glyph Element at Palenque. In *Tercera Mesa Redonda de Palenque, Vol. IV*, edited by M.G. Robertson and D.C. Jeffers, pp. 167-171. Pre-Columbian Art Research, Herald Printers, Monterey, California.

1984 Royal Auto-Sacrifice among the Maya: A Study in Image and Meaning. *RES: Anthropology and Aesthetics* 7/8:6-20.

1987a *A Variant of the Chak Sign*. Research Reports on Ancient Maya Writing, 10. Center for Maya Research, Washington, D.C.

1987b *Ten Phonetic Syllables*. Research Reports on Ancient Maya Writing, 14. Center for Maya Research, Washington, D.C.

1988 Blood Symbolism in Maya Iconography. In *Maya Iconography*, edited by E.P. Benson and G.G. Griffin, pp. 175-221. Princeton University Press, Princeton.

1989 The Maya Artist: An Iconographic and Epigraphic Study. Senior Honors Thesis, Department of Art and Archaeology, Princeton University.

1992 Hieroglyphs and Archaeology at Copan. *Ancient Mesoamerica* 3(1):169-184.

1995 A Study of Maya Inscriptions. Ph.D. dissertation, Department of Anthropology, Vanderbilt University, Nashville.

1996 Kings of Stone: A Consideration of Stelae in Classic Maya Ritual and Representation. *Res: Anthropology and Aesthetics* 29/30:148-171.

1997 Kinship Terms in Maya Inscriptions. In *The Language of Maya Hieroglyphs*, edited by M. Macri and A. Ford, pp. 1-11. Pre-Columbian Art Research Institute, San Francisco.

1998a "The Fire Enters His House": Architecture and Ritual in Classic Maya Texts. In *Function and Meaning in Classic Maya Architecture*, edited by S.D. Houston, pp. 373-425. Dumbarton Oaks, Washington, D.C.

1998b Testimonios sobre la guerra durante el Clásico Maya. *Arqueología Mexicana* 6(32):6-13.

1998c The Decipherment of T128. Unpublished manuscript.

2000a The "Arrival of Strangers": Teotihuacan and Tollan in Classic Maya History. In *Mesoamerica's Classic Heritage: From Teotihuacan to the Aztecs*, edited by D. Carrasco, L. Jones, and S. Sessions, pp. 465-514. University Press of Colorado, Boulder.

2000b Ritual and History in the Stucco Inscription from Temple XIX at Palenque. *The PARI Journal* 1(1):13-19.

2000c Las nuevas inscripciones del Templo XIX. *Arqueología Mexicana* 8(45):28-33.

2002 The Maya Hieroglyph for "Blood." Unpublished manuscript.

2003a On the Paired Variants of TZ'AK. *Mesoweb*: www.mesoweb.com/stuart/notes/tzak.pdf.

2003b A Cosmological Throne at Palenque. *Mesoweb*: www.mesoweb.com/stuart/notes/Throne.pdf.

2003c Longer Live the King: The Premature Demise of K'inich K'an Joy Chitam. *The PARI Journal* 4(1):1-4.

2004 The Beginnings of the Copan Dynasty: A Review of the Hieroglyphic and Historical Evidence. In *Understanding Early Classic Copan*, edited by E. Bell, M. Canuto, and R.J. Sharer, pp. 215-248. University Museum, University of Pennsylvania, Philadelphia.

STUART, DAVID, and IAN GRAHAM

2003 *Corpus of Maya Hieroglyphic Inscriptions: Piedras Negras*. Peabody Museum, Harvard University, Cambridge.

STUART, DAVID, and STEPHEN HOUSTON

1994 *Classic Maya Place Names*. Studies in Pre-Columbian Art and Archaeology, 33. Dumbarton Oaks, Washington, D.C.

STUART, GEORGE E.

1975 The Maya: Riddle of the Glyphs. *National Geographic Magazine* 148(6):768-789.

1988 A Guide to the Style and Content of the Research Reports on Ancient Maya Writing. Special Supplement to Research Reports on Ancient Maya Writing, 15. Center for Maya Research, Washington, D.C.

TATE, CAROLYN

1992 *Yaxchilan: The Design of a Maya Ceremonial City*. University of Texas Press, Austin.

TAUBE, KARL A.

1985 The Classic Maya Maize God: A Reappraisal. In *Palenque Round Table, 1983*, edited by M.G. Robertson and V.M. Fields, pp. 171-181. Pre-Columbian Art Research Institute, San Francisco.

1988 A Study of Classic Maya Scaffold Sacrifice. In *Maya Iconography*, edited by E.P. Benson and G.G. Griffin, pp. 331-351. Princeton University Press, Princeton.

1989 Itzam Cab Ain: *Caimans, Cosmology, and Calendrics in Postclassic Yucatan*. Research Reports on Ancient Maya Writing, 26. Center for Maya Research, Washington, D.C.

1992 *The Major Gods of Ancient Yucatan*. Studies in Pre-Columbian Art and Archaeology, 32. Dumbarton Oaks, Washington, D.C.

1993 *Aztec and Maya Myths*. University of Texas Press, Austin.

1998 The Jade Hearth: Centrality, Rulership, and the Classic Maya Temple. In *Function and Meaning in Classic Maya Architecture*, edited by S.D. Houston, pp. 437-478. Dumbarton Oaks, Washington, D.C.

2003 Maws of Heaven and Hell: The Symbolism of the Centipede and Serpent in Classic Maya Religion. In *Antropología de la eternidad: La muerte en la cultura Maya*, edited by A. Ciudad Ruiz, M.R. Ruz Sosa and M.J. Iglesias Ponce de León, pp. 405-442. Madrid: Sociedad Española de Estudios Mayas and Centro de Estudios Mayas.

TEDLOCK, DENNIS

1985 *Popul Vuh: The Mayan Book of the Dawn of Life*. Simon & Schuster, New York.

1992 Myth, Math, and the Problem of Correlation in Mayan Books. In *The Sky in Mayan Literature*, edited by A. Aveni, pp. 247-273. Oxford University Press, New York.

1996 *Popul Vuh: The Mayan Book of the Dawn of Life*. Revised edition. Simon & Schuster, New York.

THOMPSON, J. ERIC S.

1950 *Maya Hieroglyphic Writing: An Introduction*. Carnegie Institution of Washington, Washington, D.C.

1962 *A Catalog of Maya Hieroglyphs*. University of Oklahoma Press, Norman.

1970 *Maya History and Religion*. University of Oklahoma Press, Norman.

1972 *Commentary on the Dresden Codex*. American Philosophical Society, Philadelphia.

TOZZER, ALFRED M., ed.

1941 *Landa's Relacion de las Cosas de Yucatan*. Papers of the Peabody Museum of Archaeology and Ethnology, 18. Peabody Museum, Harvard University, Cambridge.

TOWNSEND, RICHARD

1983 *Art of the Tribes and Early Kingdoms: Selections from the Chicago Collections*. Art Institute of Chicago, Chicago.

VELÁSQUEZ GARCÍA, ERIK

2002 Una nueva interpretación del Monstruo Cósmico maya. In *Arte y Ciencia: XXIV Coloquio Internacional de Historia del Arte*, edited by P. Krieger, pp. 419-457. UNAM, Instituto de Investigaciones Estéticas, Mexico, D.F.

VILLACORTA C., J. ANTONIO, and CARLOS A. VILLACORTA

1977 *Códices Mayas*. (Segunda edición.) Tipografía Nacional, Guatemala, C.A.

VOGT, EVON Z., and DAVID STUART

2000 Notes on Ritual Caves among the Ancient and Modern Maya. Unpublished manuscript.

WAGNER, ELIZABETH

1995 A Reading of the "Palanquin-Glyph" (T733). Unpublished manuscript.

WALD, ROBERT

1997 Politics of Art and History at Palenque: Interplay of Text and Iconography on the Tablet of the Slaves. *Texas Notes on Precolumbian Art, Writing, and Culture*, 80. Art Department, University of Texas at Austin, Austin.

WEBSTER, DAVID, ed.

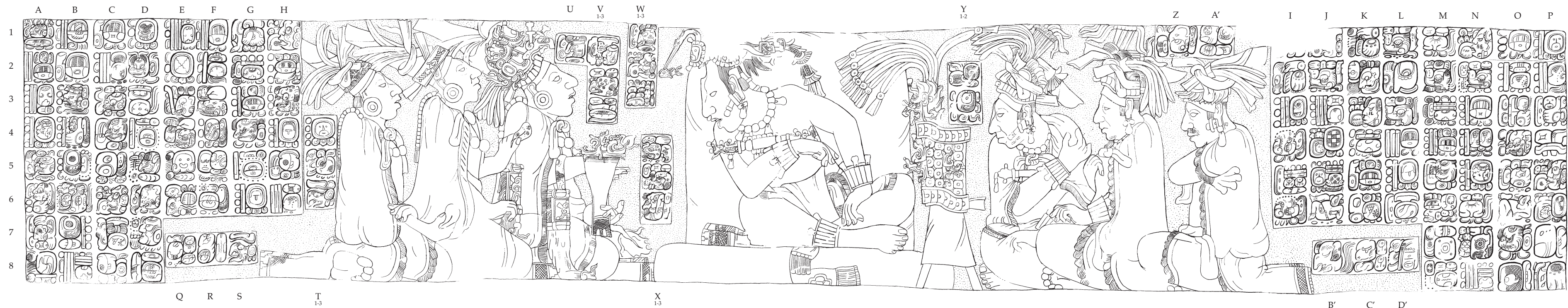
1989 *The House of the Bacabs, Copan, Honduras*. Studies in Pre-Columbian Art and Archaeology, 29. Dumbarton Oaks, Washington, D.C.

WISDOM, CHARLES

1950 *Materials in the Chorti Language*. University of Chicago Microfilm Collection of Manuscript Materials in American Indian Cultural Anthropology, 28. University of Chicago, Chicago.

ZENDER, MARC

2002 The Toponyms of El Cayo, Piedras Negras, and La Mar. In *Heart of Creation: The Mesoamerican World and the Legacy of Linda Schele*, edited by A. Stone, pp. 166-184. University of Alabama Press, Tuscaloosa.



Cara sur de la plataforma del Templo XIX, Palenque

Dibujo de David Stuart. Fotografía de Jorge Pérez de Lara



Cara poniente de la plataforma del Templo XIX, Palenque
Dibujo de David Stuart. Fotografía de Jorge Pérez de Lara